

# Revista de Extensión Cultural

# 72

junio 2024



Sede Medellín



UNIVERSIDAD  
**NACIONAL**  
DE COLOMBIA



72

Revista de Extensión Cultural  
*Universidad Nacional de Colombia • Sede Medellín*

---



**Rector**

*Leopoldo Alberto Múnera Ruiz*

**Vicerrectora de Sede**

*Laura Carla Moisés Elicabide*

**Director Académico**

*Juan Carlos Ochoa Botero*

**Secretaria de Sede**

*Doris Gómez Osorio*

**Aforismos**

*El agua y los sueños  
Gaston Bachelard*

**Diseño y diagramación**

*Rodrigo Lenis León  
Sección de Publicaciones*

**Corrección de textos**

*Silvia Vallejo Garzón*

**Impresión**

*Taller Artes y Letras S.A.S*

**Dirección**

*Juan David Chávez Giraldo*

**Comité Editorial Honorario**

*Gloria Mercedes Arango de Restrepo  
Marta Elena Bravo de Hermelin  
Darío Valencia Restrepo  
Darío Ruiz Gómez*

**Comité Editorial Ejecutivo**

*Monica Reinartz Estrada  
José Fernando Jiménez Mejía  
Juan Felipe Gutiérrez Flórez  
Miguel Ángel Ruiz García  
Román Eduardo Castañeda Sepúlveda*

**Practicante de Comunicación Social**

*Tatiana Jaramillo Muñoz*

**Dirección**

*Carrera 65 N.º 59 A 110, Bloque 24, Oficina 208-02  
recultu\_med@unal.edu.co*

**ISSN 0120-2715**

*La responsabilidad de las opiniones contenidas  
en los artículos corresponde a sus autores*

**Imagen de carátula, viñeta\* y separadores**  
*María Adelaida Ochoa Echavarría*



María Adelaida Ochoa Echavarría (Colombia, 1975-v.)

Maestra en Artes Plásticas de la Universidad Nacional de Colombia, 2000. Su obra se ha expuesto en muestras colectivas y en las siguientes individuales: *Naturaleza remendada*, 2023, Sala U, Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín; *It Is Just Behind You*, 2001, Cámara de Comercio de Medellín; *En venta*, 2001, Casa Centro de Medellín y *Re-Visiones*, 2000, Museo de Arte Moderno de Medellín (MAMM).

\* Imagen de carátula y viñeta: María Adelaida Ochoa, *Corona*, 2023, de la serie *Naturaleza remendada*. Bordado sobre hojas, 52 × 38 cm. (Fuente: fotografía de Emilio Castaño Ochoa).



María Adelaida Ochoa, *Hoja de agua*, 2023, de la serie *Naturaleza remendada*. Bordado con hilo metálico sobre hoja, 52 x 38 cm. (Fuente: fotografía de Emilio Castaño Ochoa)



- 8 « **Presentación**
- 20 « **La hoja doble**
- 26 « **Hip Hop UNAL: una propuesta de danza urbana universitaria**  
*Reflexiones sobre cultura, género y emociones*
- 38 « **Ante los déficits habitacionales**  
*¿Cómo construir en el siglo xxi?*
- 66 « **Los caminos del género**  
*Conversación entre Brigitte Baptiste,  
Román Eduardo Castañeda Sepúlveda y Fernando Cortés Vela*
- 80 « **Género: la dimensión psicoemocional del libre albedrío**  
*Conversación entre César Augusto Arango Dávila,  
Román Eduardo Castañeda Sepúlveda y Fernando Cortés Vela*
- 96 « **Autoritarismos de género, ¿por qué los toleras y silencias?**  
*Conversación entre Isabel Carrillo Flores, Román Eduardo  
Castañeda Sepúlveda y Fernando Cortés Vela*
- 112 « **Reconocimiento jurídico y político de la género-diversidad**  
*Conversación entre Marcela Sánchez Buitrago,  
Román Eduardo Castañeda Sepúlveda y Fernando Cortés Vela*
- 126 « **Las mujeres en la ciencia y la academia: aportes visibles,  
aportes usurpados, aportes acallados**  
*Conversación entre Ruth López Oseira, Ángela Stella Camacho  
Beltrán, Román Eduardo Castañeda Sepúlveda y  
Fernando Cortés Vela*

Óscar Danilo Pérez Mazo

Lis Johana Tamayo Molina

Marco Aurelio Montes Botero

142 « **El duro camino de las mujeres en la ciencia: de la invisibilidad al reconocimiento**

*Conversación entre Lorena Fernández Álvarez, Román Eduardo Castañeda Sepúlveda y Fernando Cortés Vela*

158 « **Patrimonio artístico plástico mueble de la**

*Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín. 1*

176 « **Normas para los autores**

Juan David Chávez Giraldo



María Adelaida Ochoa, *Corazón anatomía*, 2023, de la serie *Naturaleza remendada*. Bordado sobre hojas, 52 x 38 cm (detalle). (Fuente: fotografía de Emilio Castaño Ochoa)



*En el fondo de la materia crece una vegetación oscura; en la noche  
de la materia florecen flores negras*

*Las imágenes poéticas tienen, también ellas, una materia*

# Presentación



**E**l Comité Editorial de la *Revista de Extensión Cultural* presenta a sus lectores este número dedicado a un tema de alta pertinencia, visibilidad y dinámica sociopolítica en la actualidad, como lo es el género (o los géneros, según la propuesta de algunas tendencias). Como ocurre con un buen menú, el plato principal sigue a las entradas, así que abrimos el número con el cuento “La hoja doble” del estudiante de Historia y auxiliar de investigación de la Universidad Óscar Danilo Pérez Mazo. El autor nos deleita con una ficción al estilo de la literatura argentina de Borges o Cortázar, sobre un extraño suceso ocurrido con un viejo libro de su biblioteca.

A continuación, se incluye el ensayo “Hip Hop UNAL: una propuesta de danza urbana universitaria. Reflexiones sobre cultura, género y emociones” de la comunicadora de Bienestar Universitario de nuestra *alma mater*, Lis Johana Tamayo Molina, en el que reporta el crecimiento de esta modalidad de expresión artística en la Universidad y reflexiona sobre su recorrido histórico y sus significados estéticos y culturales, provenientes de raíces africanas y jamaicanas. La autora teje procesos emocionales, asuntos de género, estereotipos e identidades en un contexto dinámico, indicando un horizonte de apuestas políticas en torno a la diversidad desde esa práctica escenográfica. Ese tipo y multiplicidad de rasgos constituye un buen abre bocas para el tema central, que se aborda en los artículos que conforman el núcleo de la publicación.

Luego, se presenta la charla pronunciada por el profesor Marco Aurelio Montes Botero el 14 de marzo de 2024 dentro del programa institucional Sala E, que conmemora los setenta años de la Facultad de Arquitectura de la Sede. El evento, cuyo título fue “Frente a los déficits habitacionales. ¿Cómo construir en el siglo XXI?”, no solo representa el pensamiento de este reconocido arquitecto colombiano sobre el reto arquitectónico contemporáneo, con un enfático interés por la sostenibilidad, sino que constituye un homenaje que la Universidad le hace al maestro, *ad portas* de su retiro de la docencia, labor que ha combinado a lo largo de su trayectoria profesional por más de cincuenta y cinco años. El legado que Marco Aurelio ha dejado en esta y otras facultades de arquitectura es invaluable; con la ética a flor de piel y respirando un sentido particular por lo constructivo, ha contribuido con la educación de numerosas generaciones de arquitectos desde una perspectiva integral para formar, como él define a los arquitectos, hombres cultos que saben de geometría. Estas ideas y actitudes frente al mundo y a la arquitectura emergen especialmente en las respuestas que dio a las preguntas que le hicieron algunos asistentes al finalizar la conferencia.

La importancia y pertinencia de la noción de género en la actualidad no parece tener parangón en la historia. Aunque su significado primigenio pueda encontrarse en las caracterizaciones de dioses de las mitologías ancestrales, en sus alegorías de la creación del mundo y de la humanidad, ahora es un concepto de múltiples sentidos, entrelazados en un complejo entramado, crucial para el ejercicio de la democracia, el diseño de políticas públicas y el reconocimiento de aportes a la sociedad; pero, también, para la construcción de escenarios psicoemocionales tan dramáticos como la identidad personal, la autoadscripción, el proyecto de felicidad y la propuesta de núcleos familiares alternativos.

Sin embargo, la comprensión de las múltiples dimensiones del género se advierte mucho antes de la modernidad, en referencias que tal vez no son completamente explícitas o deliberadamente enfocadas en la noción, pero que logran claramente evocarla.

Giovanni Pico della Mirandola (2013), en el siglo XV, cantó a la dignidad humana:

Para los demás, una naturaleza contraída dentro de ciertas leyes que les hemos prescrito. Tú, no sometido a ningún cauce angosto, la definirás según tu arbitrio, al que te entregué [...]. Ni celeste, ni terrestre te hicimos, ni mortal, ni inmortal, para que tú mismo, como modelador

y escultor de ti mismo, más a tu gusto y honra, te forjes la forma que prefieras para ti. Podrás degenerar a lo inferior, con los brutos; podrás realzarte a la par de las cosas divinas, por tu misma decisión (pp. 115-116).

Y en la misma época, el sonriente duque de Ferrara Borso D'Este no ocultaba su predilección por el mismo sexo, que lo llevó a no desposarse ni engendrar descendencia. El señor D'Este se representó como la Justicia en los delicados frescos renacentistas con los que decoró la sala de las virtudes de su Palazzo Schifanoia (literalmente, Palacio para Evitar el Aburrimiento).

En un escenario más actual, registros etnográficos han rebelado que la correlación entre el sexo y los roles sociales no es una ley universal de culturas (MacCormack y Strathern, 1980). Esta verdad antropológica fue ganando terreno en Occidente, abriendo las puertas a un universo tan fuertemente (y a menudo violentamente) constreñido, que había dejado de nombrarse, pero permaneció latente bajo la superficie de los comportamientos socioculturales aceptados. La caracterización binaria del sexo terminó desbordada por la polisemia del género y la diversidad de roles asociados, planteando retos de exigencia creciente a las sociedades, tanto modernas como milenarias. La comprensión de las múltiples dimensiones de la noción la ha convertido en objeto de estudio y reflexión de diferentes ramas del conocimiento.

A este llamado han respondido las ciencias naturales, que recientemente han indicado que la caracterización binaria del sexo es insuficiente; las ciencias sociales y las ciencias humanas, que se han ocupado de llenar de sentido el término y definir su nicho tanto en las teorías como en el mundo psicoemocional de los individuos, así como en las estructuras jurídico-políticas de las sociedades mismas. Los procesos de reconocimiento y valoración social se empeñan, justamente, en esos escenarios de confrontaciones multidimensionales de género, en dilucidar desde el acallamiento y la usurpación hasta el asesinato, configurando un escenario de crisis contemporánea tan impactante desde la perspectiva humana como lo es el calentamiento global o la contaminación del medioambiente para la biosfera.

Esa explosión de importancia, agudizada desde finales del siglo xx, involucra también a las instancias académicas que deben incorporar la noción de género no solo como objeto de estudio, sino como eje cardinal de su cultura cotidiana. Ese compromiso motivó a que la Cátedra Saberes con Sabor, que la Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín ofrece a la ciudadanía, con el apoyo de la Academia

Colombiana de Ciencias Exactas Físicas y Naturales y en articulación con la Red Cultural institucional, haya dedicado la temporada que tituló “La género-diversidad: una crisis que sale del clóset” a una reflexión sobre la noción de género desde cuatro ejes principales: el biológico, el psicoemocional, el sociocultural y el político-jurídico. En esa reflexión se llegó a estimar la pérdida social causada por el desconocimiento y la represión de la diversidad de géneros, no solo por el alto costo de los conflictos en marcha, sino también por el desperdicio del lucro, tanto potencial como efectivo, de los aportes de sectores sociales altamente capacitados adscritos a géneros reprimidos.

La mayoría de las sesiones realizadas en dicha temporada de la Cátedra se reseñan en este número de la *Revista de Extensión Cultural*. Una de ellas, “Cuerpo, erotismo y territorio, resistencia cultural en Barbacoas”, con la invitada Teresita Rivera Ceballos, hizo parte del número 67 de diciembre de 2021. Otras no se incluyen debido a obstáculos de último momento que se presentaron en la gestión de derechos de autor, pero sus grabaciones completas están a disposición en el repositorio de la Cátedra.

Con la participación de Brigitte Baptiste se abrió la temporada, con la conversación “Los caminos del género”, señalando el panorama de rutas de reflexión sobre esta noción como categoría cultural, como decisión personal de proyección social y política, como postura ética y responsable en las relaciones personales y sociales, como realización de la sexualidad y práctica erótica. Bióloga de la Pontificia Universidad Javeriana con doctorado de la Universidad de Barcelona, Brigitte Baptiste ha desempeñado cargos importantes en el ambiente científico, como investigadora y directora del Instituto Alexander von Humboldt, en las comunidades académicas como docente de la Pontificia Universidad Javeriana y rectora de la Universidad EAN, y como activista en temas de género y diversidad. En la conversación con Brigitte, dos conceptos fueron subrayados como soporte de la noción de género: la diversidad y la comunicación en red. La sociedad contemporánea vive en una atmósfera transcultural, con libertad para tomar lo mejor de mundos distintos y configurar nuevas realidades y experiencias. El mundo del conocimiento no es ajeno a esa dinámica, potenciada por la complejidad de los escenarios y retos que inevitablemente debe abordar. Y a escala del individuo, quizá la expresión más evidente de todo ello sea encarnada por las personas que transitan entre lo masculino y lo femenino para la construcción de la identidad y su inserción en la sociedad.

Las realizaciones individuales del género, o quizá los géneros, motiva entonces una pregunta que apunta a imaginarios ampliamente difundidos y, muchas veces, poco sustentados sobre esta noción: ¿Es el género solamente una cuestión de sexo? Para indagar sobre razones genéticas, evolutivas y neurobiológicas en el significado del género, la Cátedra Saberes con Sabor realizó un foro con los profesores de la Facultad de Medicina de la Universidad de Antioquia Gloria Patricia Cardona Gómez, Gabriel Bedoya Berrío y Juan Carlos Gallego Gómez. Gloria Patricia es doctora en Ciencias Biológicas de la Universidad de Madrid, lidera el Grupo de Neurociencias de la Universidad de Antioquia y es miembro correspondiente de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales; Gabriel (q. e. p. d.) fue un destacado investigador en el área de genética y biología molecular, distinguido con el Premio Nacional al Mérito Científico de la Asociación Colombiana para el Avance de la Ciencia, el Premio Pablo Pérez Upegui de la Asociación Colombiana de Psiquiatría y el Premio Scopus en Genética y Biología Molecular; Juan Carlos es doctor en Biología Molecular de la Universidad Autónoma de Madrid y líder del Grupo de Medicina Molecular y de Translación de la Universidad de Antioquia.

La conversación con estos científicos se enfocó hacia la proyección social de lo biológico; de manera más precisa, hacia los posibles efectos de las interacciones entre las funciones cerebrales y el ambiente sobre hormonas y neurotransmisores. Qué es lo que la genética propone y cómo la epigenética finalmente dispone. La relación de los rasgos biológicos, sin duda profundamente humanos, con la noción de género no son triviales ni inmediatamente evidentes. Más que certezas, este ámbito de reflexión e investigación conduce a preguntas de mayor sofisticación y complejidad, que señalan campos de conocimiento aún por explorar. Incluso, considerando el sexo como un hecho biológico, la dimensión de construcción social del género y de su apropiación psicosociocultural por el individuo y por los grupos es innegable. Los roles de estos factores y su complejo entramado no deben soslayarse en la construcción de la valoración y aceptación social del género. Esta conversación, sin embargo, no pudo incluirse en el presente volumen de la *Revista de Extensión Cultural* porque, a causa del fallecimiento del doctor Gabriel Bedoya durante la pandemia de covid-19, no fue posible identificar al representante legal que pudiera autorizar la participación de su nombre en la publicación.

La dimensión sociocultural y la apropiación individual del género conducen inevitablemente a la cuestión de la libertad de elección. Con el médico César Augusto Arango Dávila se dialogó sobre “Género:

la dimensión psicoemocional del libre albedrío”. César Augusto es doctor en Ciencias Biomédicas de la Universidad del Valle, distinguido con el Premio Héctor Ortega Arbeláez de la Asociación Colombiana de Psiquiatría y, en tres ocasiones, con el Premio Internacional de Investigación en Ciencias de la Salud Juan Jacobo Muñoz. César Augusto es jefe de Psiquiatría del Hospital Universitario Valle del Lili. La construcción de la sexualidad y de la identidad de género en las personas es un cuadro de alta complejidad, donde confluyen lo genético, lo biológico y lo ambiental, y la disforia de género (la sensación de una persona de que su género no corresponde con su corporalidad) ocurre con mayor frecuencia a la esperada. En ese marco, la pregunta por el rol del libre albedrío es prácticamente inmediata, aunque las respuestas son a menudo distorsionadas por represiones de orden social, que constriñen el discurso y hacen precaria e ingenua la comprensión de esos conceptos cruciales, impidiendo en últimas que el disfrute de la relación con el otro alimente estructuralmente la salud mental.

Entrando ya en el campo sociocultural y político propiamente dicho de la noción de género, se conversó con Isabel Carrillo Flores, profesora de la Universidad Central de Cataluña sobre los autoritarismos de género. Isabel es doctora en Pedagogía, miembro del Grupo de Investigación Educativa y del Grupo Mujer y Sociedad de su universidad, así como de la Red Interuniversitaria sobre Educación en Valores; además, participa en el Proyecto de Cooperación Educativa con Centroamérica. La conversación apuntó a una pregunta retadora: ¿por qué toleramos y silenciamos los autoritarismos de género permitiendo que se agazapen en los lugares más inesperados y cotidianos de la vida? De manera aparentemente inocua, esos autoritarismos hacen nicho en las personas y los grupos desde el momento de asignación del sexo, rasgo del género considerado inexpugnable y que, por lo tanto, se toma como referencia para modelar la personalidad y el comportamiento en el juego de roles entre lo masculino y lo femenino. En una segunda instancia, los autoritarismos de género trascienden la esfera de valores y costumbres donde se naturalizan, de suerte que quienes no se sujetan a la norma terminan valorados en inferioridad y se les restringe la universalidad de los derechos humanos. Ante este escenario de crisis parece indispensable deconstruir para construir, en la consciencia personal, transformaciones que neutralicen el autoritarismo, impactando desde ahí a la sociedad.

Una de las consecuencias importantes de esa dinámica de resistencia y transformación es el activismo impulsado por la noción de género, para algunos el movimiento más revolucionario de la actualidad. Ese significado contemporáneo de la noción de género se enfocó en

la conversación sobre “Activismo ciudadano de género” con Manuel José Bermúdez Andrade (q. e. p. d.), que no se incluye en esta edición de la Revista ya que Bermúdez falleció durante el proceso de edición de este número y no se pudo contactar a sus herederos para efectos de la autorización de publicación. Pero cabe anotar que desde su perspectiva de activista, el respeto deriva de un lenguaje de lucha acertado que visibilice el derecho de cada uno a vivir y florecer de acuerdo con sus características y potencialidades humanas.

No obstante, a pesar de promulgarse desde finales del siglo XVIII, solo desde hace pocos años los derechos del ciudadano han venido reconociéndose, y todavía no completamente, para las personas de todas las orientaciones sexuales e identidades de género, como comentó ampliamente Marcela Sánchez Buitrago en la sesión dedicada al “Reconocimiento jurídico y político de la género-diversidad”. Esta trabajadora social de la Universidad Nacional de Colombia y directora ejecutiva de Colombia Diversa, ha enfocado sus proyectos de investigación social, incidencia política y movilización comunitaria en asuntos de género, sexualidad, derechos humanos y construcción de paz. Aclaró que el Código Penal tipificó la homosexualidad como delito hasta 1982, estatus que cambió radicalmente en las últimas dos décadas. El más de un centenar de sentencias favorables falladas por la Corte Constitucional desde entonces podría tomarse como carta de ciudadanía para la comunidad LGBTI, pero también hay quienes advierten que revela los profundos síntomas del problema. La discriminación y las violencias de género no han sido erradicadas. Incluso, prevalecen corrientes que han hecho de la discriminación una estrategia de capitalización política, a través de la provocación de miedos. Esto motivó el nacimiento de Colombia Diversa en el 2004, no solo para promover los derechos jurídicos y políticos de esa comunidad, sino para desarrollar una propuesta cultural y social que permita nuevas formas de valorar los cuerpos, la sexualidad, las familias y los afectos. Un activismo que emerge con apuestas mucho más diversas y profundas.

Sin embargo, lo público no es el único ámbito que convoca al activismo de género. Inesperadamente, también la academia parece requerirlo, como lo plantean las profesoras de la Universidad Nacional de Colombia Ruth López Oseira y Ángela Stella Camacho Beltrán. En su conversación sobre los aportes visibles, los usurpados y los acallados de “Las mujeres en la ciencia y la academia”, plantean que la academia no es solamente un proceso abstracto e incorpóreo de producción de conocimiento, sino también un ámbito de interacciones entre personas, que afectan el trabajo científico con sesgos, estereotipos y prejuicios.

Ruth es historiadora de la Universidad Complutense de Madrid, doctorada en Historia de la Universidad Pablo de Olavide y dedicada al estudio del género, las mujeres y los movimientos feministas. Ángela es física de la Universidad Nacional de Colombia, con doctorado de la Universidad Johannes Gutenberg de Mainz, y miembro de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas Físicas y Naturales. Fue la primera mujer colombiana en obtener un doctorado en física y es una estudiosa de la acción y la reflexión sobre el tema de género en el mundo de la ciencia, con iniciativas como la creación de la Red Colombiana de Mujeres Científicas y el impulso de estrategias para atraer niñas y jóvenes al mundo de la ciencia.

En esta conversación se subraya el carácter androgénico del ambiente científico, causado por el alto grado de competencia y productividad, lo que se traduce en barreras prácticamente inexpugnables para el avance de las mujeres en las carreras científicas. Este aspecto también lleva a retrasos en el crecimiento mismo de las ciencias, al reproducir dentro del conocimiento los prejuicios y los sesgos del pasado. En contraste con los rasgos androgénicos, las maneras femeninas involucran la sensibilidad, la intuición, el cuidado, la inteligencia emocional y la capacidad altruista. La ciencia sería diferente si las mujeres hubieran contribuido en igual proporción que los hombres a su desarrollo.

En “El duro camino de las mujeres en la ciencia”, Lorena Fernández Álvarez, ingeniera informática y magister en Seguridad de la Información de la Universidad de Deusto, profundiza aún más en los esfuerzos por transformar la invisibilidad de la mujer en reconocimiento, en el vergonzoso mapa de exclusión de la ciencia, que completa el mucho más conocido y abordado terreno de privaciones en lo público, lo político, lo social y hasta lo religioso. La directora de identidad digital de la Universidad de Deusto y divulgadora sobre la perspectiva de género en la ciencia, la tecnología, la ingeniería, el arte y las matemáticas, a través del proyecto Inspira STEAM (Science, Technology, Engineering, Art y Mathematics), recalca la existencia de hechos históricos de usurpación del crédito científico a notables mujeres por sus pares masculinos, restituido solo en pocos casos tardíos. Estereotipos culturales y prejuicios que tipifican roles predeterminados para hombres y mujeres se implantan, desde la educación más temprana, en el mundo de la ciencia. Eso motiva la estrategia de visibilizar mujeres que hacen ciencia y reciben el reconocimiento de la sociedad como referentes para las niñas y las jóvenes y, de ese modo, deconstruir los imaginarios nocivos en torno a lo que significan los géneros en ciencia y tecnología.

Finalmente, para recobrar el reposo luego de la lectura de un tema con relieves tan contrastados, se dispone el ensayo del profesor de la Facultad de Arquitectura, Juan David Chávez Giraldo, “Patrimonio

artístico plástico mueble de la Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín. 1”. Con esta reseña analítica, el profesor inicia una serie de entregas para reportar, de manera exhaustiva, la identificación, el registro inventariado y la valoración de las creaciones y obras de arte que constituyen el patrimonio plástico de la *alma mater*, sin incluir, por ahora, el patrimonio inmobiliario, es decir, los edificios y elementos arquitectónicos. Este esfuerzo es resultado del proyecto de investigación liderado por el profesor, de manera articulada con la Red Cultural institucional.

Como siempre, los artículos están separados por aforismos a modo de epígrafe, que sugieren poéticamente pautas de lectura. Los del presente número son sentencias extractadas de *El agua y los sueños*, obra del insigne intelectual francés Gaston Bachelard (1884-1962) sobre “la imaginación de la materia”, publicado por primera vez en 1942. Además, tanto la carátula de este número como los separadores de los artículos son bellas y alusivas imágenes de la obra de María Adelaida Ochoa Echavarría, maestra en Artes Plásticas de la Universidad Nacional de Colombia, quien ha expuesto en eventos colectivos así como en las siguientes muestras individuales: *Re-Visiones*, 2000, Museo de Arte Moderno de Medellín (MAMM); *En venta*, 2001, Casa Centro de Medellín; *It Is Just Behind You*, 2001, Cámara de Comercio de Medellín, y *Naturaleza remendada*, 2023, Sala U, Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín. De la producción para esta última exposición se hizo la selección que acompaña este número de la Revista. Con estas piezas, su autora alude al grave problema ambiental contemporáneo, a la destrucción de los recursos y ecosistemas, a la imperante necesidad de recomponer el rumbo de la civilización valorando justamente el universo de lo natural y a la urgente modificación de la actitud soberbia del humano, que ha puesto al borde del colapso al planeta y ha conducido a la sexta extinción masiva de especies, la única de carácter antrópico conocida hasta ahora.

El Comité Editorial de la *Revista de Extensión Cultural* espera que este número resulte del agrado de sus lectores y, sobre todo, les inspire una reflexión continuada y profunda sobre el tema central expuesto y los demás complementarios.

## Referencias

Della Mirandola, G. P. (2013). La utilidad de lo inútil. En N. Ordini, *Oratio de hominis dignitate. Manifiesto*. Acantilado.

MacCormack, C. y Strathern, M. (1980). *Nature, culture and gender. A critique*. Cambridge University Press.





María Adelaida Ochoa, *Crotos*, 2023, de la serie *Naturaleza remendada*. Bordado sobre hojas, 52 × 38 cm (detalle). (Fuente: fotografía de Emilio Castaño Ochoa)



*Los sueños están bajo la dependencia de los cuatro elementos  
fundamentales*

*Se sueña antes de contemplar*

# La hoja doble

Óscar Danilo Pérez Mazo

(Colombia, 1996-v.)

Estudiante de Historia de la Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín. Obtuvo el tercer puesto en el concurso de cuento ASCUN Cultura Nodo Antioquia 2021, el tercer y cuarto lugar en el certamen literario Entre Versos y Letras 2020, y el segundo puesto en el concurso de cuento 2019 del SENA. Ha publicado varios textos literarios en medios locales antioqueños.



### **Resumen**

**D**os amigos, amantes de la lectura, consiguen dos ejemplares idénticos de un mismo libro con la promesa de leerlo en los días siguientes, pero el que posee uno de los personajes, quien a la vez es el narrador, sufre una alteración: le es arrancada una hoja. Por esta razón, el libro pierde todo su atractivo y el protagonista se distrae en otras actividades, hasta que tiempo después comprueba que el libro está completo, no le falta aquella hoja. Todo parece muy misterioso y cree poder encontrar la respuesta en el ejemplar idéntico de su amigo. La comprobación final no deja de ser sorprendente.

### **Palabras clave**

Libro, hoja, lectura

Ese día pasé por la casa de Galván, mi estimado compañero de lecturas, con quien había acordado ir a la feria de libros bastante informal que se tomaba durante pocos días algún andén de la calle central no más de una vez al mes. Todos los libros eran, para ser tan buenos, muy baratos. Fue ahí donde conseguí, en perfecto estado, un ejemplar de lujo de la novela titánica de Víctor Hugo; los tres tomos del famoso drama de Pirandello; un Quijote que no fui capaz de llevarme sin dar el doble de lo que me pedían por él, y como tres novelas de ciencia ficción, pues Galván leía mucho a Clarke y me estaba contagiando el gusto por el género, aunque siempre me gustó más Asimov.

Mi amigo y yo vivíamos bastante cerca, en un pueblo pequeño; nos conocimos durante la secundaria, mientras él cumplía sus horas sociales en la biblioteca pública y yo iba a prestar al menos un ejemplar a la semana. Era el único que lo visitaba. Me quedaba hasta cerrar y caminábamos varias cuadras hasta dejarlo en la puerta de su casa; yo caminaba otras cuantas hasta llegar a la mía. Fue en esos días que comenzamos a armar nuestras propias bibliotecas y ningún libro ocupaba nuestros anaqueles sin haber sido sometido a un debate sobre la pertinencia de adquirir este o aquel ejemplar.

Por esos días estábamos interesados en Bretón de los Herreros, a quien llegamos por medio de un compendio biográfico de académicos españoles del siglo XIX. Era muy improbable, pero íbamos con la intención de conseguir algún volumen. La feria, triste de aspecto, pero mágica en contenidos, como siempre, estaba desierta. Revisamos libro por libro hasta que, en edición algo precaria por la antigüedad de la publicación, estaba el título que buscábamos. Dos ejemplares idénticos, el de Galván y el mío. Los compramos sin dudar y con obvia satisfacción caminamos tres cuadras más adelante, al único cine del pueblo para ver qué habría esa noche: terror absurdo, romance cliché y demasiados efectos. Ni modo, al parecer las películas de Kubrick que presentaron muchas noches atrás fueron por simple casualidad. Nos despedimos en su puerta como de costumbre con el supuesto acuerdo de terminar el libro esa misma semana.

Y así hubiera sido, de no ser porque yo tenía muy avanzado el dibujo de Lugones y no quería dejarlo de lado, pues sabía que tardaría mucho tiempo en retomararlo. Yo vivía con mi esposa y mi querida hija, de quien era padrino Galván, fruto de un amor desmedido e irresponsable de la juventud universitaria. No podía ser de otro modo: que ella fuera estudiante de ciencias y yo de humanidades era una combinación irresistible. Vivíamos felices. Después de abandonar mi carrera comencé a trabajar desde la comodidad de mi escritorio con una agencia editorial y mis libros me daban para no ser un peso demasiado grande al lado del gran éxito laboral de mi mujer. Dibujar me servía como descanso y me ayudaba a resolver tramas a cuya solución no lograba llegar después de días de trabajo.

De nuevo en casa, dejé el libro en la estantería con enorme agrado por tan preciada adquisición. Regresé a mi escritorio a seguir dibujando. Pasó esa semana y yo seguía con el Lugones a lápiz sobre cartulina de un metro por setenta. Como lo hacía a diario, caminé por la casa para descansar del sillón y el escritorio. Mientras tanto, tomé el libro para ojearlo por encima; craso error, pues por un torpe descuido lo dejé al alcance de mi pequeña, a sus tres años. Tarde fue cuando la vi con el libro en una mano y la hoja arrancada en la otra. Se lo arrebaté y lo sostuve como si fuera la cabeza de un amigo en su lecho de muerte y a la hoja como el torniquete que impedía el desangramiento. La introduje en cualquier parte, sin preocuparme por buscar el lugar exacto que le correspondía dentro del malogrado volumen, que arrumé junto a otros papeles de olvidada importancia.

Entré en un breve lapso de actividad febril, pues dentro de poco tendría que vérmelas con mi editor, que ya me había dado un adelanto monetario considerable y casi nada tenía para entregarle. No interrumpí el desarrollo de mi dibujo, y a poco tiempo de terminarlo, mi sentimiento hacia el libro había mudado poderosamente. Esa hoja arrancada no lo hacía seductor; era como pensar en una mujer bella, pero sin cabello. Perdido todo mi interés en él (y con el Lugones viéndome desde la pared) comencé de nuevo un camino de varias lecturas en las que no pudo ser el convidado principal:

tenía otros libros, sin daños graves en su formato, que merecían igual atención. Con ellos duré casi un mes entre mi escritorio y el patio descubierto de la casa, habiendo salido apenas una vez para conversar con Galván. Aquellos eran los momentos que aprovechaba mi esposa para remover mis anaqueles y sacudir todo el polvo. Mes y medio después del episodio de la hoja arrancada volví a verme con mi compañero; la vez anterior, cosa rara, él no me mencionó nada sobre el libro. Yo tampoco, y no pensaba hacerlo. Luego de un corto silencio, expectante, Galván me preguntó:

—¿Cómo te fue con la última novela que compramos?  
—Es una trágica historia. ¿Cuándo irás a ver el retrato?, ya está en la pared.

La charla no duró mucho, nos despedimos con parquedad. Caminé perezosamente hacia mi casa y el recuerdo del libro me visitó al momento de girar la llave para entrar. Una inusitada inquietud me acercó hasta el sitio donde padecía su exilio forzoso. Luego de examinarlo comprobé con asombro que la hoja arrancada no dormía en su interior el sueño de los justos. Pasó media tarde mientras pensaba que ya era del todo inútil conservar el libro; me preguntaba por la forma como podía haberse perdido la hoja, siendo las escasas remociones de polvo de mi esposa la única respuesta que encontraba. Ya oscura la tarde tomé de nuevo el libro para conocer al fin cuál era la hoja faltante; revisé una a una las casi doscientas que tenía y mi desconcierto fue mayor cuando supe que no le faltaba ninguna.

¿Acaso estaba loco en su momento y esa hoja nunca había sido arrancada? ¿O me estaba enloqueciendo ahora y veía cosas donde no las había? Llegué a pensar esa noche que había soñado todo el trágico suceso, pues me ocurría a veces que, en pleno desarrollo del dibujo, con el lápiz en la mano y luego de una leve reclinada para observar, me quedaba dormido de golpe por la fatigante labor de retratar. Puras patrañas. Cavilando, la noche se extravió entre conjeturas que no llegaban a nada.

El suceso era en verdad inexplicable y no terminaba de aceptarlo. Consideré que necesitaba un descanso. Desde el nacimiento de la pequeña, mi mujer y yo no habíamos tenido unas vacaciones. El libro en que venía trabajando era un largo relato fantástico y me asombró pensar que esa ficción en que andaba inmerso usurpara mi realidad de manera tan alarmante. La cuestión me tuvo ocupado como la pieza que no encaja en la urdimbre del detective policial.

Un libro inusual, adquirido en una feria itinerante, con una hoja que se negaba a dejar su lugar de origen. Algo mágico tendría que estar de por medio, la operación de algún conjuro. Empezaba a sentir incomodidad al entrar en el campo de las supersticiones; bastante había leído sobre la inconveniencia de comprar artefactos a gitanos y viajeros. Al final, llegó a mi pensamiento *El libro de arena*, pieza singular desdeñada injustamente por la literatura de terror, y consideré que el mío era una variante materializada de esa ficción borgeana. Hasta que uno de tantos días, después de un sueño corto y un desayuno sin apetito, recordé el ejemplar idéntico de Galván y creí encontrar en él, extrañamente, la respuesta. Me llevé el mío y salí corriendo hacia su casa, toqué la puerta agitado, ansioso, no lo dejé siquiera terminar su saludo.

—¡Muéstrame tu libro, la novela de Breton!  
—¿Pasó algo con el tuyo? Porque el mío tiene una rareza, un inusual error de imprenta.

Con lo que dijo Galván aumentó al doble mi ansia por saber qué sucedía. Su libro tenía una hoja repetida. Como nuestros volúmenes eran idénticos busqué la anomalía en el mío... había una sola, como ya sabía, pero al estar mi atención centrada en ella noté, en el espacio inmediatamente sucesivo, la huella casi imperceptible de otra que había sido arrancada. De ese modo, sosteniendo el libro a la altura del pecho, con la risa irónica que a veces nos causa un acontecimiento inverosímil, me di cuenta de que la hoja que había arrancado mi pequeña hija era, increíble, una de las dos repetidas.





María Adelaida Ochoa, *Natural*, 2023, de la serie *Naturaleza remendada*. Bordado sobre hojas, 52 x 38 cm. (Fuente: fotografía de Emilio Castaño Ochoa)



*Antes de ser un espectáculo consciente todo paisaje es una experiencia onírica*

*Solo se miran con una pasión estética los paisajes que hemos visto primero en sueños*

# Hip Hop UNAL: una propuesta de danza urbana universitaria

*Reflexiones sobre cultura, género y emociones*

Lis Johana Tamayo Molina

(Colombia, 1987-v.)

Comunicadora de la Universidad de Antioquia, Magíster en Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de la Plata, Argentina. Comunicadora de Bienestar Universitario de la Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín. Autora de algunos artículos.



## Resumen

**E**n este artículo se comparten algunas reflexiones y hallazgos resultado del acercamiento a los procesos de subjetivación que aparecen en la práctica de la danza urbana, a partir de la socialización y las expresiones de género de los integrantes del grupo Hip Hop UNAL, partiendo de un recorrido histórico por esta danza como práctica cultural, que hace parte del movimiento hiphop y las raíces africanas y jamaicanas, articulando reflexiones sobre procesos emocionales, asuntos de género, estereotipos e identidades que emergen, se transforman y refuerzan en esta expresión artística que, a su vez, posibilita apuestas políticas en torno a la diversidad.

## Palabras clave

Bienestar, danza urbana, diversidad, emociones, género, jóvenes



**Figura 2.1** Presentación del grupo Hip Hop UNAL, estudiante Isabel Cristina Balbín Espinal, semana universitaria en la Sede Medellín de la Universidad Nacional de Colombia, 2018  
Fuente: fotografía de Jorge Luis Cano Méndez

Hip Hop UNAL es un grupo de danza urbana de la Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín, que hace parte de los dieciséis grupos artísticos institucionales de la Sección de Cultura de Bienestar Universitario,<sup>1</sup> dependencia encargada de ofrecer programas, actividades y servicios para contribuir al mejoramiento de la calidad de vida de la comunidad universitaria a través de cinco áreas: cultura, salud, actividad física y deporte, acompañamiento integral y gestión y fomento socioeconómico. La sección de cultura busca estimular en la comunidad universitaria el desarrollo de aptitudes estéticas y artísticas en su formación, expresión y divulgación, atendiendo la diversidad cultural de la misma (Sección de Cultura de Bienestar Universitario, s. f.).

<sup>1</sup> El Acuerdo 007 del 2010 del Consejo Superior Universitario, por el cual se determina y organiza el sistema de Bienestar Universitario en la Universidad Nacional de Colombia, declara en su artículo 2 que “el Sistema de Bienestar Universitario se constituye en un eje articulador y transversal, a la Docencia, Investigación y Extensión de la Universidad, que aporta al proceso educativo de la comunidad universitaria y al desarrollo institucional, mediante acciones intencionalmente formativas y procesos de monitoreo, evaluación y mejoramiento”.

El grupo inició en el año 2015 por iniciativa de Cristian Gutiérrez, un estudiante de ingeniería química de la Sede Medellín, que hace parte de un colectivo de danza urbana de la ciudad y que quiso extender voluntariamente su conocimiento artístico con compañeros de la universidad. Cristián tocó las puertas de la sección de cultura, donde aceptaron la propuesta, que fue además muy bien recibida por parte de la comunidad universitaria, logrando que, al poco tiempo de iniciar el grupo, se incluyera en los proyectos de inversión junto a otros cuatro grupos artísticos que también quedaron dentro de la oferta cultural de la Sede Medellín.

Hip Hop UNAL se ha convertido en uno de los grupos culturales con mayor acogida por parte de la comunidad universitaria. El estilo del grupo y las presentaciones impactan por su versatilidad, creatividad y explosión en el escenario, ganándose la admiración a nivel interno y en otras instituciones de educación superior de la ciudad y el país, ya que han participado en eventos nacionales obteniendo premios y reconocimiento en el ámbito de la danza urbana.

### **Sobre la danza urbana en la cultura hiphop**

El hiphop es un movimiento artístico que nace en los barrios empobrecidos del Bronx, en la ciudad de Nueva York, en los años setenta. Esta cultura urbana consta de cuatro elementos artísticos principales que son el rap (canto), el DJ (música), el *break dance* (danza) y el grafiti (pintura). Su comienzo tiene un trasfondo político y social, ya que surge como respuesta cultural por parte de jóvenes que denuncian la desigualdad del sistema capitalista y las difíciles e injustas condiciones de vida en las que se encontraba la población más empobrecida de Estados Unidos. A lo largo de los años setenta, esta cultura se expande a nivel mundial gracias a los procesos de globalización y las posibilidades de los medios masivos y las nuevas tecnologías de la comunicación (González y Solórzano, 2005).

Colombia hace parte de los países latinoamericanos donde el hiphop incursiona en los barrios populares de

las principales ciudades del país, construyendo poco a poco un movimiento artístico y social que genera un reconocimiento juvenil. En los años noventa se crean colectivos artísticos de hiphop en Medellín, siendo parte de las formas de visibilización del conflicto armado y la situación social que se vivía en ese momento en la ciudad.

En la Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín solo se practica uno de los cuatro elementos del hiphop, y así el grupo lleve este nombre solo se enfoca en la danza, ya que fue la propuesta de Cristian al conformarlo y sigue estando vigente hasta el momento. Incluso, esto le otorga otras características que lo diferencian sustancialmente de otros colectivos de hiphop de la ciudad, pues las intenciones no están puestas en el arte como herramienta de denuncia social, sino en la danza como expresión artística que involucra otros procesos individuales y colectivos que priorizan también una proyección a nivel institucional.

Aunque varios de los estilos de danza urbana derivan de la cultura hiphop, otros estilos que practican en el grupo, como el *dancehall*,<sup>2</sup> tienen raíces africanas o jamaicanas. Eso sí, cada estilo de danza urbana posee unas características propias y una historia; en muchas ocasiones, nacen como forma de exteriorizar y tramitar problemáticas sociales como la violencia, el racismo y el clasismo. Todos estos elementos y datos históricos son enunciados en las clases por los profesores que han pasado por Hip Hop UNAL, ya que apuestan por la enseñanza integral de la danza urbana, siendo además importante reconocer las raíces de los géneros que están practicando, así al interior del grupo transformen sus intenciones u objetivos a su propio contexto, pues la danza hace parte de esa cultura que está en constante transformación. Como lo indica Susan Wright (2004): “las identidades culturales no son inherentes, definidas o estáticas: son dinámicas, fluidas y construidas

<sup>2</sup> Género musical nacido en Jamaica durante la década de los setenta como evolución del *reggae* mezclado con sonidos más electrónicos. El nombre de *dancehall* viene de las zonas de baile, discotecas o *dance halls*, como dicen en Jamaica, en donde las clases populares iban a bailar y donde empezó a sonar este tipo de música (“Historia del *dancehall*”, 2023).

situacionalmente, en lugares y tiempos particulares” (p. 130). Hip Hop UNAL es la muestra de ello.

## **El modelo *becker* y la práctica de la danza urbana**

Los jóvenes universitarios que se interesan por practicar danza urbana al interior de la UNAL Sede Medellín generalmente sienten motivación al ver las presentaciones de los integrantes que llevan mayor tiempo bailando y proyectan lo aprendido en eventos culturales organizados por la Sede. Pero los integrantes que ya tienen un reconocimiento tuvieron un proceso que les costó equivocaciones y ensayar mucho hasta lograr los pasos que sus docentes les proponen. Analizar la práctica de la danza urbana a través del modelo de Becker es pertinente, ya que es una actividad artística que requiere un aprendizaje social, mediado por un grupo, y de técnicas para realizarse.

Howard Becker (2009b) presenta una serie de pasos que aparecen en la iniciación a las prácticas culturales, “aprender la técnica, aprender a percibir los efectos, aprender a disfrutar de los efectos” (p. 10). Para la práctica del baile puede tomarse como referente, ya que los bailarines de danza urbana deben aprender pasos muy específicos y que no se vinculan a bailes tradicionales que se aplican desde la niñez en fiestas familiares, discotecas o fiestas sociales, porque requieren de una técnica más específica que implica coordinación, atención y ritmo.

Después de adquirir la técnica, es necesario comprender los pasos y cómo se enlazan en un tiempo preciso para crear la coreografía, lo que en muchas ocasiones puede generar impotencia, desespero y deseo de desertar en algunas personas que están en fase de iniciación, pero también es el momento en el que aquellos que están en el mismo punto sienten la motivación de aprender más, de ensayar con disciplina, de seguir intentando, fallando, pero siempre con el reto de convertirse en mejores bailarines.

Finalmente, cuando ya la técnica se incorpora, cuando se aprenden los pasos, cuando se coordina con los compañeros de baile, quienes tienen la disciplina y practican con esmero son las personas que disfrutan esta práctica y continúan en el proceso, y al asistir a los ensayos y presentarse en público sienten felicidad y la motivación de perfeccionar la técnica. Una adquisición de la práctica a través tanto de la sociabilidad grupal activa como de la socialización a lo largo de los meses en los distintos niveles.

Conocer estos procesos en la cotidianidad de los integrantes del grupo de Hip Hop UNAL nos permite reflexionar sobre las expresiones de género, la socialización, la relación con su cuerpo, las interacciones personales y los procesos emocionales. Indagar sobre sus elecciones, sus formas de expresarse, hablar, de habitar el campus universitario y los espacios de ensayo, sus formas de vestir y de actuar frente a ciertas situaciones cotidianas, nos aproxima a sus realidades. Es necesario pensar las prácticas cotidianas de los consumidores, de tipo táctico (Certeau, 2008), para comprender las subjetividades del hacer y consumir este tipo de música y baile en un contexto social determinado.

### **Expresar las emociones a través de la danza**

Yo siento que uno debe darse la posibilidad de disfrutar del arte, si es posible de practicarlo, porque creo que es muy transformador, el arte cambia tu perspectiva de la vida y te permite ser más libre, porque puedes hacer una pintura para ti, dejarla para ti y liberarte, no tienes que mostrarla, puedes hacer una danza para ti y soltarte, puedes permitirte fluir y simplemente liberarte. El arte creo que libera, que sana y a veces el solo hecho de ver una pintura y conectarte con ella, ver una obra de teatro te hace entender la realidad de otra cosa; yo pienso que la gente debe tener un poco más de conexión con el arte... que ese sea tu espacio para ser feliz (Entrevista con Isabel Cristina Balbín Espinal).

La danza como expresión artística permite una conexión directa con las emociones de los artistas; es una relación que se teje en torno a las vivencias y los momentos en los que cada persona se encuentra inmersa. Esto, relacionado además con la música que acompaña la danza, esa que DeNora (2000) propone entender como una tecnología que los actores utilizan reflexivamente con el fin de incidir de forma deliberada sobre sus propios estados de ánimo.

En una especie de “autoprogramación” en la que los consumidores/escuchas reflexionan sobre su experiencia y demuestran saber qué tipo de música “necesitan” en distintas situaciones; siendo la música un instrumento que permite tramitar las emociones que los bailarines expresan a través del cuerpo, cuando sus pasos se vuelven afines a sus sentires, desde los gestos hasta el movimiento, y así logran exteriorizar eso que están sintiendo.

Un ejemplo de lo que propone DeNora ocurre en una clase del grupo de proyección de Hip Hop UNAL cuando un integrante ingresa con alguna molestia o no logra concentrarse por un problema personal. Al principio, sus pasos resultan más difíciles de realizar, se torna confusa la dinámica de grupo y su expresión es evidente. Pasan los minutos y la situación comienza a transformarse, se conecta con la música y sus compañeros, permite dejar los problemas por fuera de la clase y se incorpora con el sentir que expresa en ese momento el resto del grupo, entregándose de lleno con las emociones de satisfacción, adrenalina y alegría que durante esas dos horas de ensayo logra sentir y que son el resultado de combinar música y danza en un espacio de exploración y afinidad con otras personas que se sintonizan. La música se vuelve un dispositivo para la autorrepresentación, permitiendo que este bailarín modifique ciertas emociones, transitando de un estado anímico indeseado a otro. Para ilustrar este punto, DeNora recurre a la metáfora de pensar la música con propiedades similares a las de ciertas drogas: la estimulación, la adicción y la automedicación.

Es frecuente encontrar que quienes practican un género dancístico proyectan sus experiencias cotidianas y sus realidades a través de la danza, y con ello por medio de la música que usan para sus creaciones, resultando posible hablar de una conexión entre lo que sienten, piensan y exteriorizan en su práctica artística, un *embodied thoughts* (pensamientos incorporados), pensamientos corporizados que, habitantes de un cuerpo, comportan emociones, pensándose como cuerpos con pensamientos hechos carne que implican emociones (Csordas, 1990, p. 8). Este concepto es pertinente para nombrar lo que sucede cuando se relacionan emociones, pensamientos y movimientos corporales en una práctica como la danza urbana.

Un ejemplo de lo anterior sucede en una clase de Hip Hop UNAL virtual, en la que Manuela Sanín, la docente encargada esa noche, propone para la coreografía una canción de reguetón que contiene una letra de desamor. Durante este encuentro se propició un espacio para conectar los movimientos corporales con ese sentimiento, ya sea al recordar algo del pasado o un episodio reciente. “Que todo eso que sientan lo reflejen en la danza, yo les comparto unos pasos para que ustedes los interpreten como crean que están sintiendo”. Cada persona allí presente tenía el reto de pensar en la coreografía propuesta, mientras se iba sintiendo y corporeizando con cada movimiento de danza urbana, reflejando el desamor a través de esos pasos y de cada gesto intencionado por la música y el sentir que se colectivizó para exteriorizar una emoción en común.

Para mí es muy importante que no solamente se esté bailando por bailar, sino que se esté contando una historia o se esté tratando de interpretar algo en específico, entonces me interesa mucho esa parte, vincular mucho la interpretación y el hacer sentir a los espectadores algo a partir de esa puesta en escena de los bailarines (Entrevista con Juan Pablo Holguín Zapata).

La danza urbana despliega una variedad de opciones rítmicas para expresarse y crear coreografías que proyectan diferentes pensamientos, sentimientos, posturas sociales y políticas, ya que además de las letras, quienes bailan se conectan con los *beat*, los ritmos y la carga cultural que contienen ciertos géneros dancísticos. Por eso, como lo plantea DeNora (2000), la música en relación con el cuerpo ofrece la posibilidad de desplegar usos estratégicos, y a su vez se pregunta cómo diferentes tipos de música permiten diferentes modos de ser y de estar, elevando o disminuyendo niveles de concentración, formas de atención o de sentir. Además, la danza urbana integra contextos socioculturales que definen el aprendizaje según la intención que tengan los integrantes en sus procesos, como lo propone la antropología del cuerpo, que pasa por entender la danza como parte integral de un contexto sociocultural en el que el cuerpo es puesto en movimiento y en el espacio dentro de sistemas culturalmente específicos de estructura y significado del movimiento, es decir, son movimientos especializados que tienen significación sociocultural (Mora, 2010). Por eso, algunos participantes que conformaron grupos de danza folclórica de alguna región de Colombia hacen énfasis en las diferencias que existen con la danza urbana, desde lo técnico, pasando por lo subjetivo, en las formas de expresión que estas danzas permiten, siendo común escuchar que la danza urbana les posibilita una expresión más libre y tranquila y por eso deciden quedarse con la práctica de este arte.

El cambio que tuve en cuanto a lo emocional, mental y corporal ha sido literalmente inmenso porque la danza folclórica suele ser muy atrapada en un solo tipo de ideas; en cambio, en cuanto a lo urbano uno puede explorar, sentirse, conocerse más, aceptar uno como baila, el cuerpo, todo, es lo que más siento que ha sido el super cambio de folclor a urbano (Entrevista con Peter Andrew Lirison).

## Reflexiones sobre estereotipos y otros asuntos de género en la práctica de la danza urbana



**Figura 2.2** Estudiante Leonardo Echavarría Cardona, integrante del grupo Hip Hop UNAL, 2023

Fuente: fotografía de Jorge Luis Cano Méndez

Al ser la danza una práctica que expone el cuerpo como instrumento, es apropiado reflexionar sobre el tema desde una perspectiva de género, y ubicar un contexto teórico en el que se puedan enmarcar los análisis que aparecen en torno a las vivencias de los integrantes del grupo de Hip Hop UNAL, ya que varios autores han nombrado el concepto desde diferentes enfoques. En este caso, traeremos la definición de Joan Scott (1996) cuando dice que “el género es un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen los sexos, y el género es una forma primaria de relaciones significantes de poder” (p. 23). Articulando esta definición con la idea expresada por Sherry Ortner, sobre la construcción siempre cultural e histórica de la agencia (1999), es posible abordar lo que implica para los bailarines de Hip Hop UNAL su experiencia en el aprendizaje y elección de la danza que practican a partir del reconocimiento de la historia y la cultura de la danza y cómo se articulan como agentes que eligen desde su deseo y gustos personales las prácticas artísticas que se convierten en el estilo de vida, las formas de relacionarse entre sí, sus gustos y

comportamientos, ya que su relación parte de unas apuestas artísticas en común pero que les implica reflexiones diferentes de acuerdo con sus vivencias y formas de habitar los mismos espacios, relacionándolos además con las pautas de comportamiento asignadas socialmente a hombres y mujeres que se replican alrededor de la práctica de este arte.

Me parece muy lindo que los hombres encuentren en los bailes, que supuestamente son femeninos, digo supuestamente porque son los bailes que se estereotiparon como femeninos, como el *hills*, que es baile con tacones, el *twerk*, el *female*, el *queen*... los hombres ahora también se empoderan de los bailes supuestamente femeninos y que sean una manera de abrir la mente a la actualidad, que se baile con respeto, que el conocimiento de la historia debe existir en nosotros para poder hacer parte de eso (Entrevista con Manuela Sanín Ortiz).

Al ingresar al grupo de Hip Hop UNAL, se tiene la sensación de estar en un espacio donde no hay divisiones entre pasos para hombres o mujeres, porque las coreografías que se enseñan son iguales para todas las personas que asisten a las clases, a diferencia de lo que sucede cuando se practica otro tipo de género como la salsa, el porro y la cumbia,<sup>3</sup> coincidiendo en lo que menciona Sabrina Mora (2008) cuando enuncia que “en la danza moderna y contemporánea las coreografías suelen tener una división menos tajante entre bailarines y bailarinas, con modos de movimiento y pasos no diferenciados por género” (p. 13). Sin embargo, a medida que se adentra en el mundo y la historia de la danza urbana se descubre que la práctica de este arte trae consigo, y su historia, unos roles atribuidos a los hombres y las mujeres que ya está permeado, como lo nombraría Judith Butler (2019), por el poder hegemónico heterocentrado que actúa como discurso creador de realidades socioculturales, lo que varía y se transforma de acuerdo con el tiempo, el lugar y la cultura.

<sup>3</sup> Géneros dancísticos que hacen parte del folclor colombiano.

Con la danza urbana se evidencia que los estilos tienen raíces jamaicanas y africanas, donde los rituales alrededor de los movimientos cobran fundamental importancia para hombres y mujeres; un ejemplo de ello es el *dance hall female*, estilo que nace en Jamaica y que es practicado principalmente por mujeres, pues los hombres tienen prohibido bailarlo, ya que es una danza que implica movimientos de caderas asociados a la sensualidad y fertilidad femenina, considerándose homosexual al varón que lo practique, lo que implica un asunto muy complejo en una cultura que impone y naturaliza la homofobia. Sin embargo, cuando los integrantes del grupo Hip Hop UNAL se apropian de estos estilos, le apuestan a una transformación y apertura en las prácticas de hombres y mujeres, aunque siempre conscientes de la historia y la cultura que les antecede. Su decisión es permitir que cada integrante se encuentre en su propia danza, su estilo, los movimientos asociados a las capacidades y gustos y no al género.

Quienes bailan en Hip Hop UNAL se resisten a reproducir en sus prácticas las normas ejercidas en la cultura donde nacen estos estilos y las sanciones sociales por elegir un estilo que se nombra como femenino o masculino, encontrando que es importante construir nuevas nociones en torno a la feminidad y la masculinidad en el ámbito de la danza urbana. Incluso, al interior de estos grupos de danza urbana existe una apertura y apuesta por visibilizar entre la comunidad universitaria la diversidad sexual, además de evidenciar que se teje una relación de amistad y respeto entre sus integrantes; así entonces, refuerzan en su discurso que efectivamente existen pasos femeninos y masculinos, y que cualquiera los puede realizar sin que implique una transgresión al interior del grupo.

Por eso, partiendo de este encuentro de los cuerpos masculinos y femeninos con la danza, emergen unos estereotipos que inciden en la socialización de los estudiantes que integran el grupo Hip Hop UNAL. Para Stuart Hall (1996), estereotipar significa “reducir a

unos pocos rasgos esenciales y fijos en la Naturaleza, esto quiere decir que el estereotipo reduce a la gente a unas cuantas características simples, esenciales, que son representadas como fijas por parte de la Naturaleza” (p. 12). Partiendo de este concepto podemos proponer que el estereotipo no sale precisamente de un sesgo individual, sino que puede ser consecuencia de la naturalización social que surge en las prácticas cotidianas que las personas tienen en un espacio determinado. En el caso de la danza urbana, implica además una connotación cultural y una historia que le antecede en este proceso.

“En el movimiento dancístico —movimiento corporal— se reproducen manifestaciones de género y así estereotipos de masculinidad y feminidad. La danza clásica consolida unos movimientos-hombre y movimientos-mujer tópicos: los hombres deben expresar su masculinidad y las mujeres su feminidad” (Marrugat, 2015, p. 59). Retomar esta afirmación resulta interesante para revisar qué sucede en el caso de la danza urbana, ya que hablar de estereotipos de género en la actualidad, en un grupo que tiene apuestas por la diversidad de género, puede resultar contradictorio, pues al adentrarse en la vivencia cotidiana y apropiación que cada integrante hace de su danza encontramos que estos construyen otras formas de proyectar el ser hombres o mujeres, que se distancia de la rigurosidad con la que se practica en otros lugares, tiempos o culturas donde se siguen representando, desde este arte, los roles de género hegemónicos. Aunque constantemente en los grupos se nombra la libertad que tienen sus integrantes de elegir los estilos o pasos que se prefieran, según el gusto y la destreza propia de cada persona, se puede notar una tensión entre el deseo o gusto por los movimientos y la aceptación a lo establecido socialmente, siendo posible percibir que los hombres refuerzan su masculinidad en la práctica de pasos fuertes, marcados, que implican agilidad, y las mujeres refuerzan su feminidad en la elección de pasos que les permiten mostrar su sensualidad.

## Identidades que emergen y se refuerzan con la práctica de la danza urbana



**Figura 2.3** Presentación del grupo Hip Hop UNAL, aniversario, estudiante Manuela Sanín Ortiz, 2020

Fuente: fotografía de Jorge Luis Cano Méndez

“La identificación es construida sobre el reconocimiento de algún origen común o algunas características compartidas con otra persona o grupo, o con un ideal, y con una clausura natural de solidaridad y lealtad establecida sobre estas bases” (Hall, 1996, p. 2). En sintonía con la afirmación de Hall, podemos comprender la construcción de identidad que emerge entre los integrantes de Hip Hop UNAL, quienes encuentran en estos espacios las experiencias que les lleva a modelizar sus subjetividades a partir del encuentro con sus pares, los gustos compartidos, las apuestas artísticas, la visión política, el sentido de pertenencia por la institución y finalmente por el ideal de grupo que cada persona configura a partir de unas prácticas determinadas, basando el concepto de subjetividad como el conjunto de modos de percepción, afecto, pensamiento, deseo y temor que anima a los sujetos actuantes. Pero también a las formaciones culturales y sociales que representan, organizan y generan esos modos de afecto y pensamiento (Ortner, 1999).

La identidad es cambiante y puede simplemente transformar los procesos de subjetivación de los agentes;

por eso, el concepto de identidad desplegado aquí no es uno esencialista, sino estratégico y posicional (Hall, 1996). Esto nos permite adentrarnos en una reflexión sobre la identidad en torno al género y los estereotipos que hemos nombrado a partir de las vivencias que surgen en la práctica de la danza urbana, e identificar esos discursos sociales relacionados con las identidades sexo-genéricas que se reproducen o en las que se van construyendo como contrahegemonías de los contextos conservadores en los que confluyen sus familias y, en algunos casos, sus lugares de procedencia.

Las identidades construidas también tienen una influencia importante de figuras representativas en el mundo de la música y la danza urbana, personas que se convierten en referentes y modelos que se deben seguir; incluso, son artistas que pueden ser determinantes en la visión que emerge entre el grupo para pensar sus posturas frente a la práctica de la danza urbana. Esto está muy relacionado con la construcción de identidades políticas en un mundo globalizado y unas sociedades modernas atravesadas por un mandato de diversidad, como lo expone Rita Segato (2002), quien nos permite reflexionar sobre esa experiencia de alteridad que define las formas estereotipadas de ser otro. Mujeres y hombres de grupos y academias de danza en la ciudad hacen parte de estos referentes, también bailarines de otros lugares del mundo con quienes los participantes del grupo han tenido la oportunidad de compartir en eventos de danza presenciales y virtuales. Por ello, es usual que nombren artistas que sobresalen por su baile o por transgredir en el escenario con propuestas que promueven el respeto por la diversidad, por visibilizar realidades de comunidades diversas y en algunos casos de artistas o grupos que proyectan el empoderamiento y envían mensajes alusivos al respeto por la vida y la integridad de las mujeres.

En esta lógica, Hip Hop UNAL también se convierte en referente de identidad para jóvenes universitarios que ven en este grupo artístico un reflejo de sus propias vivencias, ya que aunque los participantes de este grupo de danza urbana no se nombran activistas en

asuntos de género y diversidad, logran evidenciar unas apuestas desde sus prácticas cotidianas, desde los ensayos, las formas como se relacionan y la creación de algunas coreografías que se convierten en *performance*, en las que expresan desde la danza asuntos que los atraviesan.

Para el año 2020 el grupo Hip Hop UNAL estuvo preparando una coreografía que nombraron *Romeo y Julián*, con la cual querían interpretar una historia de amor basada en el emblemático drama de Romeo y Julieta, pero en el que los protagonistas serían dos hombres que se enamoran y quieren expresar públicamente su romance. Por asuntos relacionados con la cuarentena obligatoria no pudieron presentarla de manera presencial, pero a partir de esta idea surgieron otras formas de expresar su apuesta por el amor diverso, y para la Semana Universitaria,<sup>4</sup> que realizó Bienestar Universitario en el mes de septiembre de forma virtual, el grupo ejecutó una proyección audiovisual llamada *El amor en tiempos de pandemia*, en la que expresan la diversidad en las relaciones de pareja. El video da cuenta de esa apuesta política que el grupo tiene por nombrar su defensa por el respeto a la diversidad sexual, y que logran con su puesta en escena, involucrando los cuerpos para expresar los deseos de libertad y apropiación de la sexualidad. Esta proyección audiovisual tiene varios momentos en los que se presentan coreografías de danza urbana que incluyen canciones que complementan la emoción que se deseaba transmitir. El video inicia con bailes que muestran las formas de conquista y coqueteo entre personas que se atraen. En un segundo momento se proyecta el romance y el erotismo en las relaciones. Y al final se expresan el desamor y las rupturas de pareja. En cada uno de estos momentos se incluyen parejas heterosexuales, lésbicas y homosexuales, visibilizando la diversidad sexual como parte fundamental de su apuesta performática.

<sup>4</sup> Semana institucional en la que se realizan actividades culturales y deportivas para la comunidad universitaria de la Universidad Nacional de Colombia.

Podemos afirmar que Hip Hop UNAL se convierte en un grupo que transgrede la moral a partir de la danza de mujeres y hombres que expresan no tener prejuicios con su cuerpo ni problema con bailar mostrando su sensualidad, su fuerza, su libertad sexual, su amor propio. Es un grupo que tiene apuestas por la defensa de la diversidad y el amor libre, que piensa otras formas de habitarse desde el arte, y aunque termine replicando algunos discursos que refuerzan los estereotipos de género, es importante resaltar la intención de incorporar la reflexión sobre los valores sociales y culturales que apuestan por la equidad de mujeres y hombres en la danza urbana.

## Referencias

- Becker, H. (2009a). Convertirse en un consumidor de marihuana. En *Outsiders. Hacia una sociología de la desviación*. Siglo XXI.
- Becker, H. (2009b). Muestreo. En *Trucos del oficio. Cómo conducir su investigación en ciencias sociales* (pp. 95-144). Siglo XXI.
- Butler, J. (2019). *El género en disputa*. Paidós.
- Certeau, M. de (2008). *La invención de lo cotidiano I. Artes de hacer*. Universidad Iberoamericana.
- Csordas, T. (1990). Embodiment as a paradigm for anthropology. *Ethos*, (18), 5-47.
- DeNora, T. (2000). *Music in everyday life*. Cambridge University Press.
- González, M. y Solórzano, H. (2005). Cultura urbana hiphop. Movimiento contracultural emergente en los jóvenes de Iquique. *Última Década*, (23), 77-101.
- Hall, S. (1996). Introducción: ¿Quién necesita "identidad"? En S. Hall y P. du Gay (Comps.), *Cuestiones de identidad cultural* (pp. 13-40). Amorrortu.

Historia del dancehall (2023). *DENA Bilbao*.  
denabilbao.com/historia-del-dancehall/.

Marrugat, O. (2015). Cuando danza y género comparten escenario. En *AusArt Journal for Research in Art*, 3(1), 54-65.

Mora, A. S. (2008). *Cuerpo, género, agencia y subjetividad*. V Jornadas de Sociología de la UNLP, 10, 11 y 12 de diciembre de 2008, La Plata, Argentina. [http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab\\_eventos/ev.6266/ev.6266.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.6266/ev.6266.pdf).

Mora, A. S. (2010). *Movimiento, cuerpo y cultura: perspectivas socioantropológicas sobre el cuerpo en la danza*. VI Jornadas de Sociología de la UNLP, 9 y 10 de diciembre de 2010, La Plata, Argentina. <https://www.aacademica.org/000-027/644.pdf>.

Ortner, S. (1999). Entonces, ¿es la mujer al hombre lo que la naturaleza a la cultura? *AIBR. Revista de Antropología Iberoamericana*, 1(1), 12-21.

Scott, J. (1996). El género: una categoría útil para el análisis histórico. En M. C. Cangiano y L. Dubois (1993), *De mujer a género, teoría, interpretación y práctica feminista en las ciencias sociales*. CEAL.

Sección de Cultura de Bienestar Universitario, Sede Medellín (s. f.). <https://bienestaruniversitario.medellin.unal.edu.co/cultura/la-seccion/>.

Segato, R. (2002). Identidades políticas /Alteridades históricas: una crítica a las certezas del pluralismo global. *RUNA, Archivo Para las Ciencias del Hombre*, 23(1), 239-275.

Wright, S. (2004). La politización de la cultura. En M. Boivin y A. Rosato (Comps.), *Constructores de otredad. Una introducción a la antropología social y cultural*. Antropofagia.



María Adelaida Ochoa, *Crotos*, 2023, de la serie *Naturaleza remendada*. Bordado sobre hojas, 52 × 38 cm (detalle). (Fuente: fotografía de Emilio Castaño Ochoa)



*El agua es realmente el elemento transitorio*

*El agua corre siempre, el agua cae siempre, siempre concluye en su muerte horizontal*

# Ante los déficits habitacionales *¿Cómo construir en el siglo XXI?*

*Conferencia pronunciada en la Universidad Nacional de  
Colombia Sede Medellín el 14 de marzo de 2024 en la Sala E\**

Marco Aurelio Montes Botero



## Resumen

**E**n esta disertación, el profesor Marco Aurelio Montes Botero, *ad portas* de su retiro de la docencia, presentó un conjunto de viviendas y dos casas de su autoría como diseñador, haciendo énfasis en la condición constructiva de los proyectos y con la premisa de lo sostenible como un factor determinante de la calidad de la arquitectura que se requiere para afrontar los complejos retos del mundo contemporáneo. Las ideas expuestas por Montes permiten ver la madurez de su pensamiento y la hondura de su sabiduría en relación con la Naturaleza, con el hombre y con el entorno construido como medio para habitar el planeta. Aquí se alcanza a vislumbrar el importante legado que este afamado arquitecto deja, no solo construido, sino también en el mundo filosófico y, sobre todo, en el ámbito formativo de muchas generaciones que pasaron por sus clases.

## Palabras clave

Arquitectura, casa, construcción, doméstico, sostenibilidad

---

\*Espacio académico constituido por una serie de conferencias dictadas en el 2024 para conmemorar los 70 años de la fundación de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín. El moderador de esta conferencia fue Juan David Chávez Giraldo, Profesor Titular de la Universidad Nacional de Colombia.

Las notas a pie de página no son parte del discurso, fueron agregadas por Juan David Chávez Giraldo para claridad del lector.



**Figura 3.1** Marco Aurelio Montes Botero  
Fuente: fotografía de Isaac Ramírez Marín

### *Juan David Chávez Giraldo*

Buenas tardes. La Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín le rinde un sencillo pero merecido homenaje al profesor y arquitecto Marco Aurelio Montes Botero, quien nos presentará algunos de sus proyectos construidos, en los cuales considera que los aspectos técnicos y tectónicos fueron fundamentales para la materialización de su arquitectura. Antes de darle la palabra a Marco Aurelio, haré una reseña biográfica de su cualificada trayectoria en el mundo de la arquitectura y su docencia.

No tuve el privilegio de haber sido alumno de Marcos, como le decimos sus amigos, pero sí la fortuna, entre el 2018 y el 2019, de construir un libro con sus ideas, sus escritos, sus reflexiones y, por supuesto, sus proyectos. El libro se titula *Seis lecciones de arquitectura en la*

*producción de Marco Aurelio Montes Botero* y es el número seis de la colección “Obra”, que constituí y dirijo desde el 2008. Esa maravillosa experiencia editorial me permitió conocer muchas facetas de este maestro de la arquitectura contemporánea colombiana.

Marco Aurelio nació en Manizales, de padre ingeniero y madre ama de casa. Está casado con Inés Giraldo Zuluaga y tiene dos maravillosas hijas: Alejandra y Natalia. Estudió su primaria en esa misma ciudad en el Colegio de Cristo entre 1950 y 1954 y el bachillerato en el Colegio San Luis Gonzaga, también en la misma capital, entre 1955 y 1960, e inició estudios de ingeniería allí mismo en la Facultad de Ingeniería de la Universidad Nacional de Colombia al año siguiente. Posteriormente, se trasladó a Medellín, en donde adelantó, entre 1962 y 1966, el pregrado de arquitectura en la Universidad Pontificia Bolivariana. Actualmente, cursa la Maestría en Construcción en esta casa del saber en donde estamos reunidos hoy.

Entre 1967 y 1968 trabajó en Pereira en la Seccional Risaralda del Instituto de Crédito Territorial. En 1968 contribuyó con la creación de la carrera de Arquitectura de la Universidad Nacional de Colombia Sede Manizales. Al año siguiente cofundó la oficina Hábitat Ltda., obtuvo el primer premio en el Concurso del Banco Interamericano de Desarrollo para diez casas experimentales de guadua en Manizales y el primer premio en el concurso privado del Banco Central Hipotecario para el Barrio Palermo en Manizales.

En 1972 regresó a Medellín y en 1973 se trasladó a España. Durante 1975 recorrió los países nórdicos conociendo la obra de Alvar Aalto<sup>1</sup> y luego viajó a Argelia hasta 1977, cuando volvió a Medellín e inició trabajos en la empresa Arquitectos Ltda. En 1985 y

<sup>1</sup>Arquitecto, urbanista y diseñador finlandés (1898-1976) considerado uno de los representantes más importantes del Movimiento Moderno de arquitectura. Hizo parte de varios de los Congresos Internacionales de Arquitectura Moderna (CIAM) en los que criticó el denominado Estilo Internacional para abogar por una arquitectura contextual afinada en la historia. En su madurez proyectual adoptó una postura espontánea y adaptada a la naturaleza que lo condujo a situarse dentro de la arquitectura orgánica, reivindicando la tradición y lo artesanal.

1986 ocupó la presidencia de la Sociedad Colombiana de Arquitectos Seccional Antioquia y en aquel año cofundó el Estudio M. D. Arquitectos Ltda. con Juan Carlos Duque y lograron el primer premio en el concurso Viviendas del Sur, aquí en Medellín.

Más adelante, en 1992, hizo parte del Comité Regional de Selección de Antioquia para la XIII Bienal Colombiana de Arquitectura. Al año siguiente obtuvo el primer premio en el concurso para la Alcaldía de Manizales en compañía de Óscar Mesa, Aurelio Posada y Alejandro Giraldo. En 1996 fue acreedor de una mención de honor en la XV Bienal Colombiana de Arquitectura por el edificio administrativo de la Universidad Pontificia Bolivariana que realizó con Óscar Mesa.

En el año 2000 participó en el concurso para la Imprenta Nacional de Colombia en Bogotá con Javier Vera, Aurelio Posada y Jorge Pérez (quien también nos acompaña hoy) y alcanzaron el primer premio. Asimismo, en el 2002 ganó el primer premio del concurso para la sede de la Universidad Escuela de Ingeniería de Antioquia con Javier Vera y Óscar Mesa. El mismo año le fue entregada una mención de honor en la XVIII Bienal Colombiana de Arquitectura por el edificio de la Imprenta.

En el 2007, en asocio con Óscar Mesa, Javier Vera y Gabriel Jaime Giraldo, ganaron el concurso para el edificio Mario Laserna de la Facultad de Ingeniería de la Universidad de los Andes en Bogotá, que además les valió, en el 2008, el Premio Excelencia, categoría Arquitectura en Concreto-Tecnología en Construcción, otorgado por la Asociación Colombiana de Productores de Concreto. También en el 2008 se hizo el Premio Obra CEMEX, categoría Institucional e Industrial por el mismo edificio.

Cabe destacar que recibió la visita de Eladio Dieste<sup>2</sup> en 1988, de Eduardo Souto de Moura<sup>3</sup> y de Álvaro Siza

<sup>2</sup>Ingeniero civil uruguayo (1917-2000) distinguido en el ámbito mundial por el uso innovador de la cerámica armada. Conocido como el señor de los ladrillos.

<sup>3</sup>Arquitecto portugués (1952-v.) ganador del premio Pritzker en el 2011

Vieira<sup>4</sup> en 1994, así como de Javier Carvajal Ferrer<sup>5</sup> en 1977. Fue jurado del concurso para la nueva sede del Colegio Hontanares en el 2003 y en el de los Parque Biblioteca de Medellín en el 2005.

Marco Aurelio ejerce el oficio como profesional independiente desde el 2006 y siempre ha estado vinculado a la docencia, inicialmente en la sede de Manizales de la Universidad Nacional entre 1962 y 1972, luego en la sede de Medellín en 1972. Luego, fue profesor de la Universidad Pontificia Bolivariana entre 1977 y 2009, y de nuevo de esta sede Medellín de la Universidad Nacional de Colombia desde el 2009 hasta hoy. Para finalizar, quiero anotar que Rogelio Salmona<sup>6</sup> le encomendó la dirección arquitectónica del Centro Cultural de Moravia por su dominio tecno-constructivo.

Como vemos, el recorrido, la experiencia y el nivel profesional del profesor es inigualable, lo que además se suma a su calidad humana, su profundidad y sabiduría. Ahora, así, sin más preámbulos, los dejo con mi gran amigo Marco Aurelio Montes Botero, “arquitecto y maestro excepcional”.

#### *Marco Aurelio Montes Botero*

Muy buenas tardes a todos. Muchas gracias por venir. Para mí es un honor. Quiero recordar unas palabras que el gran arquitecto Glenn Murcutt<sup>7</sup> le dijo

---

(considerado el Nobel de la arquitectura). Identificado como representante del estilo regionalista crítico

<sup>4</sup>Arquitecto portugués (1933-v.) distinguido con numerosos premios, entre los que se destacan el Pritzker de 1992 y el Leone d’Oro de la Bienal de Arquitectura de Venecia en el 2012. Su arquitectura, muy consciente del entorno natural y cultural, posee un lenguaje tradicional de corte racionalista emparentado con el estilo moderno y el organicismo.

<sup>5</sup>Afamado arquitecto y diseñador español (1926-2013), protagonista de la arquitectura española en el siglo xx; sus proyectos se caracterizan por un estilo brutalista que se mimetiza con la naturaleza.

<sup>6</sup>El más reconocido arquitecto colombiano (1927-2007). Trabajó en el estudio de Le Corbusier y ganó, entre muchos otros galardones, el prestigioso Premio Alvar Aalto en el 2003. Su obra arquitectónica se destaca por el uso del ladrillo y el hormigón a la vista y por la composición racional, reinterpretando la tradición latinoamericana con una expresión universal.

<sup>7</sup>Arquitecto australiano de origen inglés (1936-v.) ganador del Premio Pritzker en el 2002. Reconocido a nivel internacional por su intencionada arquitectura amoldada al paisaje, el clima y las tradiciones locales.

a Luis Fernández Galiano<sup>8</sup> en un momento en que lo entrevistó para la revista *Arquitectura Viva*. Fernández lo llamó con mucha ceremonia, porque evidentemente el arquitecto australiano es una de las maravillas de la profesión en este siglo y buena parte del pasado y él le dijo: “Llámame Glenn, nada de prefijos ni de títulos”. Ustedes conmigo pueden hacer lo mismo, me llaman Marco y estamos listos. Soy su amigo y he tratado y trataré de ser su colaborador en este proceso de formación como arquitectos que se empieza, pero nunca se termina.

Cuando tenía la edad de muchos de ustedes, acabando de terminar el bachillerato, mi padre, que era ingeniero, me insistía mucho en que estudiara ingeniería. A mí no me iba mal con las matemáticas y realmente me gustaban, pero lo que tenía en mente, con la experiencia como hijo de ingeniero, era que construir valía la pena, era incitante, retador e interesante. Y él me dijo: “Métase en la ingeniería, que la arquitectura es como una profesión de segunda”. Le hice caso y entré a ingeniería y en Manizales hice el primer año, y casi me enloquezco porque eso no se parecía en nada a lo que yo me imaginaba que iba a ser. Yo suponía que al día siguiente me iban a poner a diseñar un puente o algo parecido. No, eso eran matemáticas de las duras y mucha geometría, cosa que agradezco, a la aritmética y al cálculo analítico y a toda una serie de materias matemáticas bastante duras y frías. Yo he dibujado desde pequeño, y me parece que las cosas que no se dibujan como que no tienen forma, no tienen cara, no tienen ninguna identidad. La matemática, por supuesto, es una maravilla, pero eso es totalmente abstracto. Entonces, hay que tratar de darle forma a las ideas.

He puesto en la primera diapositiva de la conferencia este dibujo de Glenn Murcutt porque me parece que sintetiza un análisis claro, certero, racional y seguro del lugar que se ha de construir para resolver un problema relacionado con el hábitat humano, en este caso con el de una familia. Y hace una descripción clarísima del

<sup>8</sup>Arquitecto y catedrático español (1950-v.), director de la conocida revista *Arquitectura Viva*.

terreno donde está apoyado el proyecto, de cómo el sol afecta la casa durante todo el año y entonces pone unas flechas clave de la posición y el ángulo del sol sobre el plano inclinado de la cubierta, lo cual ocurre en casi todas partes del mundo, menos en el ecuador.

Nosotros, que estamos muy cerca del ecuador, también recibimos el sol de una manera similar a esa, al sol de septiembre de Australia, de la región donde se construyó esta casa. El arquitecto lo analiza en las dos fachadas, cruza la mirada del observador, del habitante de la casa con la arboleda cercana e indica claramente la latitud y la longitud, o sea, las coordenadas geográficas donde se sitúa la casa. Y si ustedes conocen más información de este proyecto, que se encuentra muy fácilmente en la página de Murcutt, verán que ese dibujo refleja exactamente las operaciones constructivas de la casa. Luego, viene la materialidad, el uso adecuado de los materiales, la precisión del detalle. Pero más allá de la función y del detalle, este arquitecto construye una obra de arte que es a la vez utilitaria y tremendamente simbólica, pero además durable, segura, útil y bella, como Vitrubio manifestó que debía ser la arquitectura desde el siglo I a. de C.

Fernández Galiano es un crítico español bastante interesante, muy dedicado a presentar, a elogiar y a veces a criticar duramente a los arquitectos españoles, pero también a los de otras latitudes, entre ellos a Murcutt. En este caso, se trata de una crítica tan elogiosa como se lo merece. El mismo Fernández le hizo también una entrevista a Renzo Piano,<sup>9</sup> otro de mis héroes de la arquitectura del siglo pasado, que tiene una maravilla de familia y de producción, mucha parte de ella en compañía de Richard Rogers.<sup>10</sup> En la entrevista decía que “un buen edificio es el que logra ser querido”. Cuando los usuarios del edificio lo conservan, lo

<sup>9</sup>Arquitecto italiano (1937-v.) ganador del Premio Pritzker. Su obra se caracteriza por el uso de tecnología, materiales y métodos constructivos avanzados, y se identifica con el emplazamiento desde lo geográfico y lo cultural.

<sup>10</sup>Arquitecto y diseñador británico nacido en Italia (1933-2021) ganador del Premio Pritzker en el 2007, entre otros reconocimientos. Conocido por el uso del *high tech* en sus edificios de tendencia moderna con énfasis en el medioambiente y la sostenibilidad.

mantienen, lo transforman, lo acarician —de alguna manera—, viven ahí gran parte de su vida y aprenden a quererlo, ese es un buen edificio, y no solamente los usuarios, sino también los que pasan por el frente o los que lo tienen como referente del lugar; lo demás son cuentos, y los arquitectos somos muy buenos para echar cuentos.

Esta idea resume muy bien la calidad arquitectónica, sin ninguna pretensión, aunque tendría derecho a tenerla porque ha sido un gran arquitecto, uno que yo solamente comparo con Alvar Aalto, quien era un artesano. Piano también es un artesano. Criado al lado de constructores, como su padre, desarrolló y sigue desarrollando —está cercano a los 90 años— una arquitectura de una extraordinaria calidad. Ha ensayado todos los materiales posibles, ha jugado con todas las circunstancias posibles y todo eso también se resume en una frase; a veces las frases se quedan en la memoria y ayudan mucho, no solo cuando uno está iniciando la carrera, sino cuando se está empezando a pensar qué debe hacerse en un determinado lugar, ¿qué es lo que conviene hacer en él? Me refiero a la famosa frase de José Ortega y Gasset:<sup>11</sup> “Yo soy yo y mi circunstancia”.<sup>12</sup> Los arquitectos queremos hacer cosas, por supuesto. Queremos hacer muchas cosas y ser protagonistas, algunas acciones, algunos procesos, pero las circunstancias nos obligan a hacer otras cosas.

En esta charla voy a hablar de tres casas. Al final de las diapositivas encontrarán un código QR que enlaza con una colección extensa de mis proyectos, no están todos, pero sí una gran mayoría. Pero en esta ocasión me quiero referir concretamente a la casa, teniendo en cuenta la opinión de mi compañero de taller, el profesor David Sebá Gómez, quien repite con frecuencia que “en la casa encontramos todas las bases epistemológicas de la arquitectura”. Y es verdad, un proyecto no es bueno por ser grande, un proyecto es bueno cuando es certero,

<sup>11</sup> Filósofo y escritor español (1883-1955) inscrito en el movimiento Novecentista, relacionado con las vanguardias artísticas de finales del siglo XIX y principios del XX.

<sup>12</sup> Incluida en el libro de su autoría titulado *Meditaciones del Quijote* (1914).

cuando se apunta directamente a la identificación del problema, cuando, como dice Cristián Fernández Cox,<sup>13</sup> “hemos sabido entender, hemos sabido descubrir cuál es la inteligencia del problema, cómo la debemos entender y cuál es el arte de la solución”.

Y esta foto de la primera diapositiva, lo repito, me habla de una condición que se ha perdido desafortunadamente. No quiero ser ni parecer enemigo de la tecnología, pero creo que el dibujo rápido a mano es muy importante porque mientras uno piensa, dibuja, y mientras dibuja, piensa. Es un dibujo mucho más expresivo, mucho más memorable que el dibujo que se hace con la ayuda de instrumentos, y la verdad es que tengo un poco de temor con lo que va a pasar más adelante, que es lo mismo que ya ocurrió hace veinte o veinticinco años.

*Juan David Chávez Giraldo*

Marco, ¿y uno podría decir que ese dibujo a mano es más consciente, cierto?

*Marco Aurelio Montes Botero*

Sí, es enteramente consciente. Científicamente se sabe que las manos están directamente comunicadas, a una velocidad gigantesca, con el cerebro y sus neuronas. Entonces cuando uno dibuja con la mano está dibujando con el cerebro. Cuando dibuja con el computador hay una interfaz, un intermediario que se demora algo en pensar, aunque los computadores son muy rápidos de verdad. Les contaba a los alumnos y a mis compañeros algo que puede ser anecdótico, pero que para mí es así, y es que todos los proyectos que dibujé a mano antes de pasárselos a mis auxiliares delineantes los recuerdo al pie de la letra, los podría repetir en cualquier momento, sin ninguna duda, no tengo necesidad de ver los planos para saber qué fue lo que hice.

En cambio, en proyectos mucho más recientes que se hicieron a veces por concurso, muchas veces en compañía de otros arquitectos, y se editaron en computadores, a mí me

<sup>13</sup> Connotado arquitecto chileno (1935-2014) cuyo trabajo hizo aportes significativos a la arquitectura latinoamericana. Recibió el Premio América de Arquitectura en el 2011.

llaman, por ejemplo, de la Universidad de los Andes, a preguntarme por dónde están los bajantes de los baños de las señoritas del cuarto piso, y no tengo idea, eso ya se me olvidó. Si no voy a buscar los planos, no me acuerdo. Pero los proyectos anteriores los recuerdo de memoria, aunque creo que ya me durará muy poquito, pero es así, así lo he experimentado, puedo dar fe de ello y quisiera estimular a los estudiantes para que dibujen más a mano, eso no es una exigencia tonta de los profesores, es un estímulo.

*Juan David Chávez Giraldo*

El dibujo a mano también es una manera de habitar los proyectos antes de construirse.

*Marco Aurelio Montes Botero*

Claro, es sentirlos. Les aseguro que Glenn Murcutt no duró más de dos minutos haciendo ese dibujo del que hemos hablado, pero fue absolutamente consciente. Seguro lo había pensado antes de plasmarlo en el papel, no le fue saliendo simplemente, pero una vez que se empieza uno no finaliza. Como dicen los españoles, uno no termina de rizar el rizo, sino que empieza a buscarle la comba al palo en cada inflexión del dibujo, en cada anotación que tenga y al final resuelve.

*Juan David Chávez Giraldo*

Bueno, creo que ya con esta introducción es mucho más que suficiente para que empecemos a ver los proyectos de las casas.

*Marco Aurelio Montes Botero*

Sí, pero diría algo más: siempre he procurado estar a caballo entre la tradición y la Modernidad. Creo que de ambas podemos aprender mucho. También lo digo en el ámbito de lo político, porque no es lo uno ni lo otro, es lo uno y lo otro, ambas tienen razones, tanto las derechas como las izquierdas, pero la verdad no está en ninguna de ellas. La verdad está en un punto intermedio que hay que buscar, entonces tampoco hay que exagerarse en los fanatismos.

He estado a caballo entre la tradición y la Modernidad. En alguna ocasión afirmé sin saber si mi frase era original o recordada de oídas, que un arquitecto es o debe ser un hombre culto que sabe de geometría. No soy ni lo uno ni lo otro, pero sí he querido ser, nunca presumir de ello. Mi padre fue un hombre culto, que sabía geometría, sabía geología y como él decía: “Algo de foro”, para referirse al derecho. Hay que saber derecho, hay que saber cómo son las leyes para poder interpretarlas y poder navegar en ese mundo de la ley y del Estado. Entendiendo como derecho el derecho de todos a vivir mejor, y a eso dedico mi vida, como hijo de padre de familia y profesional de la ingeniería. O sea, asumo que mi primer maestro fue mi padre, un gran constructor de ingeniería y un gran gestor de obras de ingeniería.

He admirado la artesanía, pero sobre todo admiro el trabajo bien hecho. Me encantan las frases de Louis Kahn,<sup>14</sup> incluso la que afirma que “lo bueno mal hecho (es decir, la idea) es siempre mejor que lo malo bien hecho”. Esas frases de Kahn son estupendas porque son medio críticas, pero a fin de cuentas son de una inteligencia subida de tono.

*Juan David Chávez Giraldo*

O sea, que por tus venas hay es concreto, por tus venas corre es el concreto, desde la herencia de tu padre.

*Marco Aurelio Montes Botero*

Corre la construcción, corre la sed, la sed más que el debatir. Creo que las ideas se plasman en los proyectos. Se puede tomar una foto de una persona y de pronto sale hasta parecida o le crece la nariz o le crecen las orejas. No sé, pero sí es el producto de la evolución de la vida. Al vivir la vida uno se va dando cuenta de cosas que están ahí, que se había perdido de verlas y en un momento las vio. A eso lo llaman epifanía. Entonces es mucha poesía, eso es observar las cosas con atención.

---

<sup>14</sup>Galardonado arquitecto de origen ruso asentado en Estados Unidos (1901-1974). Representante del estilo internacional con sumo interés por la luz y los materiales, con edificaciones basadas en principios compositivos racionales de formas puras y densas.

Todas las culturas, por imposición o por defecto, han cometido errores monumentales. El error monumental de la nuestra ha sido el “extractivismo”, hemos sido privilegiados con enormes riquezas de las cuales nos sentimos muy orgullosos. Todos los días en la televisión nos dicen que somos biodiversos, que somos unos “pescados maravillosos” y sin embargo destruimos las riquezas. Somos campeones en destrucción, no queremos o no sabemos cuidarlas, contrariamos el objeto de la economía. El objeto de la economía es el cuidado de la riqueza y la única riqueza verdadera es el planeta que tenemos. Lo demás son cuentos de vaqueros.

Confundimos la riqueza de la nación y de todos sus habitantes con la concupiscencia destructora de unos pocos. Y así estamos. No desprecio la industria, podría ser la artesanía de nuestro tiempo, el tiempo de la ciencia, el tiempo de la tecnología responsable. Esto no es mío. Eso lo decía Ray Bradbury,<sup>15</sup> que nadie puede lograr la perfección del objeto como lo puede hacer la industria y más en esta época donde la industria tecnológica ha llegado a unos niveles de precisión impresionantemente altos con relación a la época de la Academia, que fue el punto de corte, o como diría Gaston Bachelard,<sup>16</sup> de ruptura epistemológica de la historia con la Modernidad en el campo de la arquitectura, aclarando que cuando hablamos de modernidad en arquitectura no estamos hablando de la misma a la que se refieren las humanidades.

La Modernidad en el mundo pensante se inaugura con el pensamiento racional, con su triunfo sobre el pensamiento metafísico. Entonces, se necesitaron cinco siglos para que los arquitectos nos diéramos cuenta de eso. Volviendo a Ortega, el desarrollo del concreto y del acero y de materiales viejos —sumados a los avances tecnológicos nuevos como el vidrio— permitió que la arquitectura moderna surgiera como una oportunidad.

<sup>15</sup> Escritor y dramaturgo estadounidense (1920-2012) perteneciente al género fantástico y de ciencia ficción.

<sup>16</sup> Filósofo, poeta y crítico literario francés (1884-1962) cercano a la epistemología racionalista, a la poesía surrealista y la filosofía de la ciencia.

Ahora estamos repitiendo una situación similar, una distracción parecida, y el factor que desencadena esta nueva ruptura es simplemente el problema que nos preocupa a todos, que es el calentamiento climático, que está clarísimo que es un producto antrópico. Somos los seres humanos los que lo estamos produciendo, ¿cómo producimos?, ¿cómo producimos lo que producimos? Los informes confiables sobre las causas y los efectos del calentamiento climático señalan que el concreto, por ejemplo; su producción, más que su uso en la construcción, es responsable, según la fuente que se tome, de entre un 31 % y un 39 % de la contaminación por emisión de gases de efecto invernadero.

Lo mismo pasa con todos los materiales que se producen con base en calor y consumo de energía derivada de la combustión de otros productos. Productos fósiles generalmente, que no se verán jamás. Es decir, el petróleo que se consume se agotó, ya al otro día no vuelve a salir y se demorará millones de años en reaparecer, o sea, para efectos prácticos, eso no es una riqueza renovable. Entonces, hay que cambiar un poco el enfoque de la materialidad.

Por eso el título de la charla contiene la pregunta ¿cómo debemos construir en el siglo XXI? Buscando la sostenibilidad, que no es otra cosa que el uso de recursos a una velocidad mucho más lenta que el tiempo para producirlos.

*Juan David Chávez Giraldo*

Quizás podríamos constatar esa actitud amable y sostenible con el medio y con los recursos en los proyectos de las casas que vamos a ver en la conferencia.

*Marco Aurelio Montes Botero*

De acuerdo, entonces vamos a ver el primer caso. Son proyectos muy elementales, muy sencillos. Silvia Arango<sup>17</sup> me decía alguna vez que me iba mejor con la

<sup>17</sup> Arquitecta colombiana, académica, teórica e historiadora de la arquitectura latinoamericana (1948-v.). Autora de numerosos textos que le han valido el reconocimiento internacional por su acertada crítica y defensa de los valores de la arquitectura regional.

pequeña escala que con la gran escala. Entonces, y de nuevo te digo, eso de maestro excepcional, perdóname, pero eso me queda grande.

Aquí en esta diapositiva hay planos tomados, más o menos al azar, de algunas construcciones. Son dibujos anteriores al delineante, y a la izquierda hay unos dibujos a mano alzada de John Habraken,<sup>18</sup> un arquitecto holandés que conocí casualmente metiéndome a una obra donde lo encontré revisando en trabajo de campo, le presenté un librito que había hecho sobre la guadua como trabajo de grado, se lo regalé y él me regaló una revista que se llama *Open House* como por diez años, donde desarrollaba todo el concepto de la arquitectura de soportes, cómo encontrar una arquitectura de masas flexible, adaptable, permanente, durable, etcétera, de menor costo si fuera posible. Obviamente, como holandés trabajaba para el clima holandés y desarrolló una serie de esquemas sacados de la tradición, no es que se los hubiera inventado por obra y gracia del Espíritu Santo; casas como esas hay por todas partes, pero él las sistematizó en un esquema y les puso nombre, y desarrolló también el concepto de coordinación modular, que era una preocupación de los años de la posguerra, cuando los materiales no abundaban, eran costosos, escasos. Entonces había que hacerlos rendir, utilizarlos bien.

La arquitectura académica lo que hacía era trabajar el edificio como si fuera una escultura de plastilina. Por cierto, mientras más dibujitos y más y más angelitos en pelota tuviera, como que era más valioso y mucha de esa arquitectura, que es estupenda, es la madre de lo que luego se hizo en París, que fue sistematizar unos sistemas arquitectónicos con los cuales se construyó todo el París haussmanniano<sup>19</sup> y que hoy sigue vigente, sigue siendo tremendamente vigente. Donde había

<sup>18</sup>(1928-2023). Distinguido con varios premios. Fue iniciador del movimiento internacional de participación en arquitectura, que pretende involucrar a los usuarios en la toma de decisiones sobre la arquitectura y la ciudad.

<sup>19</sup>El término se refiere al proceso de transformación que el político, arquitecto y urbanista francés Georges Eugène Haussmann (1809-1891) desarrolló sobre el París medieval durante el Segundo Imperio para modernizar su estructura urbana.

un apartamento gigantesco con siete habitaciones, con empleados de servicio de todos los colores, hoy hay siete u ocho apartamentos pequeños, en la misma estructura, con el mismo soporte, con el mismo esquema funcional y de gravedad que tenía hace ciento cincuenta años. Esos apartamentos minúsculos valen hoy millonadas de euros. No creo que eso sea ni bueno ni malo, pues esas son las leyes de la economía, pero lo interesante es que los edificios siguen siendo vigentes y la ciudad de París sigue siendo vigente. Es decir, es una ciudad moderna construida hace ciento cincuenta años, o reconstruida, realmente. Hay un gran arquitecto maestro de la Universidad de París que se llama Philippe Panerai,<sup>20</sup> que escribió un libro titulado *Formas urbanas: del islote a la barra* en el que analiza el tipo de configuración urbana propuesto para París en 1850 y lo que planteó setenta años después Le Corbusier,<sup>21</sup> que por fortuna no se hizo, creo yo, porque se habrían tirado a París.

#### *Juan David Chávez Giraldo*

Aquí hay un concepto muy importante, Marcos, creo que estás planteando el asunto de la atemporalidad de la arquitectura.

#### *Marco Aurelio Montes Botero*

Claro, aquí cabe otro de mis héroes de lectura, Christopher Alexander,<sup>22</sup> quien escribió un par de libros que todos los que queremos ser arquitectos tenemos que conocer. Yo todavía quiero ser arquitecto. Uno es *Un lenguaje de patrones*, y el complementario se llama *El modo intemporal de construir*. En efecto,

<sup>20</sup>Arquitecto y urbanista francés (1940-2023).

<sup>21</sup>Charles Édouard Jeanneret Gris (1887-1965). Considerado el padre de la Arquitectura Moderna, adoptó la nacionalidad francesa habiendo nacido en Suiza. Fue pintor, escultor, arquitecto y urbanista. Creó los mencionados CIAM. Además de los múltiples premios recibidos en vida, varias de sus creaciones arquitectónicas han sido declaradas Patrimonio de la Humanidad por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco). Su arquitectura lideró el Estilo Internacional, caracterizada por las líneas puristas y el funcionalismo acérrimo. Pretendió, sobre manera, impulsar la idea de que la arquitectura debe reflejar el espíritu de la época, siendo la máquina el estandarte de su tiempo.

<sup>22</sup>Arquitecto y urbanista vienés con nacionalidad británica y estadounidense (1936-2022), valorado por sus aportes teóricos a los métodos proyectuales basados en el conocimiento y la sabiduría de los usuarios.

la intemporalidad es una característica de la buena arquitectura, no tiene edad, siempre está por delante.

Lo que estamos viendo ahora en la diapositiva es mi primera metida de patas como joven arquitecto. El Banco Interamericano de Desarrollo (BID) sacó un concurso que gané (figuras 3.2-3.4). Yo había trabajado en el Instituto de Crédito Territorial como residente de obra y como diseñador de pequeñas cosas, porque las grandes las hacía en Bogotá un grupo de arquitectos muy bueno, más o menos de mi generación, bajo la dirección de Rogelio Salmons, y esos proyectos se enviaban a Manizales, a Pereira, a Medellín, a todas partes, para que se realizaran, eran proyectos muy similares para todo el país.



**Figura 3.2** Marco Aurelio Montes Botero, casas experimentales de guadua, Manizales, 1970

Fuente: fotografía del arquitecto

Mi proyecto tenía una cuestión repetitiva que era la coordinación modular. No se desperdicia medio ladrillo, eso vale mucha plata, o medio bloque de cemento, hay que hacer las cosas con un número preciso de materiales y con unas dimensiones exactas. Se trataba de hacer un proyecto donde la actividad se pudiera desenvolver, donde se pueda dormir, se pueda circular, se pueda comer, se pueda preparar la comida, se puedan hacer las funciones higiénicas con las dimensiones correctas, y esas dimensiones correctas deben ser compatibles

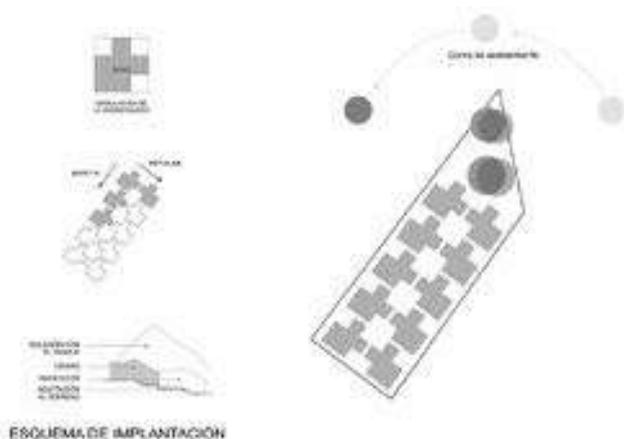
con la construcción racional de la arquitectura, que es una construcción modular, eso ni le quita ni le pone nada al oficio de arquitecto, pero hace que el dinero de la sociedad, que siempre es escaso, rinda un poquito más, especialmente en sociedades como la nuestra, cuyas características más notables son la pobreza y la desigualdad, por lo tanto, hay que tratar de nivelar eso.

Entonces, convocaron un concurso en el cual querían una propuesta para hacer unas casas baratas. El Instituto de Crédito estaba haciendo unas casas muy similares a las del barrio Cabañas, en Bello. En esa zona se hicieron cantidades enormes de casas, proyectos gigantes con áreas que para las cifras de hoy son equivalentes a cuatro casas, pero para las dimensiones de esa época eran casas de 54 metros cuadrados de superficie con posibilidades de expansión de 18 metros adicionales en dos pisos. Querían unas casas de la misma superficie con, ojalá, más posibilidades de uso y que fueran muy baratas. Yo hice esta propuesta, que eran unas casas en guadua. La fotografía que estamos viendo en la diapositiva es del año setenta, tomada por Germán Téllez, el fotógrafo de arquitectura de la época.

Uno de los planteamientos de este proyecto fue construir inicialmente veinte casas. Después otro me robó la mitad del trabajo, uno que me asaltó, al que le dieron media beca porque él sabía más que yo, y bueno, yo acepté. Me comprometí con el presupuesto, me alcanzó hasta el último centavo. No gané ni un solo peso, y, por supuesto, ese no era el objetivo, pero con la plata que me dieron hice la construcción, casas de 54 metros cuadrados, con tres dormitorios, una salita de estar, cocina y baño, y se hicieron sobre unas fundaciones y sobrecimientos de bloque de cemento para aislarlas de la tierra.

Hay que tener presente que a partir de los años cincuenta Colombia dio la vuelta en su esquema de ocupación territorial. Para entonces, la ciudad más grande era Bogotá, que tendría un millón de habitantes, Medellín si mucho 400 000. Pero, de pronto, por efectos de la violencia y todas las crisis políticas, empezaron a

llegar a las ciudades campesinos desplazados de sus regiones, lo que produjo un crecimiento desordenado, hubo tragedias por todas partes, las casas se caían, los tugurios, hubo conflictos sociales de todo tipo. La gente salió de la violencia rural para la violencia urbana y así crecieron las ciudades. El BID le puso mucha atención a eso; había unos grandes “viviendólogos” —así los llamábamos, con una palabra feísima—, que era gente muy dedicada al estudio de las causas y consecuencias de la vivienda.



**Figura 3.3** Marco Aurelio Montes Botero, casas experimentales de guadua, Manizales, 1970, esquema de implantación  
Fuente: dibujo de Roger Forero Castrillón

Volviendo al proyecto, estas casas están en Manizales, en el terreno señalado con la línea amarilla en la diapositiva, en un barrio que en ese momento se encontraba en construcción. El sobradito de terreno que quedaba ahí me lo asignaron como lote, un predio de 18 metros de ancho por 45 de largo, una micromanzana. Ahí diseñé las diez casas con sobrecimientos de bloques de concreto, con la idea de que, en quince años, que es el tiempo que dura una hipoteca, ya serían otra cosa muy distinta porque sus habitantes se habrían integrado mejor a la sociedad, tendrían trabajos más estables y podrían pasar a tener una casa de mejor calidad en el mismo sitio. Así pues, si la construcción no duraba mucho más de quince años no pasaba nada. Ahí iban a construir una casa similar o incluso de dos o tres pisos,

pero ya con bloques de cemento. De hecho, la guadua estaba totalmente estigmatizada desde esa época y desde antes, ya que era un material para pobres y de pobres, de ranchos, pero hay casas de guadua de doscientos años en perfecto estado, o sea, es un mito creado por intereses que están en contra de la utilización racional de ciertos materiales. No obstante, las casas de guadua de este proyecto seguían ahí hasta hace unos poquitos años, cuando fui a su cumpleaños número cincuenta. Pero hace pocos días me llevé la sorpresa de que en los cinco años posteriores prácticamente las han destruido del todo, pero duraron cincuenta y no quince años.

Eso ya es un indicio de que la guadua, más o menos bien tratada y en su forma natural, que es como están hechas estas casas, puede durar muchísimos años. En Manizales, por ejemplo, están reconstruyendo un edificio que es patrimonio nacional, que tiene cien años y mucho uso, por ahí han pasado un instituto universitario y varias escuelas, eso destruye cualquier cosa y sobre todo un edificio de madera, pero la construcción sigue vigente.

*Juan David Chávez Giraldo*

Y, sin duda, estas casas muestran que la gente sí las quiso, por lo que puede afirmarse que son buena arquitectura, retomando las palabras de Renzo Piano en la entrevista que mencionaste que le hizo Luis Fernández Galiano.

*Marco Aurelio Montes Botero*

Claro que las quiso. Ahora, los colonizadores antioqueños no tenían otra forma de refugiarse que cortar guaduales, como hacían los indígenas para hacer sus refugios, al principio chozas, que son realmente una cosa muy precaria, pero eso con el tiempo se fue mejorando. La zona patrimonial de Manizales puede tener ciento veinte años o más y hay casas excelentes, muy bien mantenidas, obviamente hay que darles mantenimiento, pero se puede. De los años cincuenta para acá, sobre todo en los últimos veinte años, la tecnología de la madera, lo que llaman madera de

ingeniería, se ha desarrollado a una velocidad impresionante, es decir, ya en Europa se hacen edificios con quince, veinte y más pisos, todos en estructura de madera.

El proyecto de las casas de guadua es un diseño muy elemental, muy racional, donde hay grupos de cuatro patios que se condensan en uno solo porque no hay división entre ellos, hay una pequeña vallita, pero eso permite la comunicación entre las casas, entre los vecinos: “préstame una libra de arroz, préstame una libra de sal”, cosas de esas que son interesantes. Y si esas casas se desbaratan, que ya lo hicieron en su mayoría, sobre esas mismas bases se puede construir una casa de dos o tres pisos sin ningún problema. Esa es la evolución natural de esas cosas.

Las casas se implantan sobre el terreno con una mirada de fondo hacia un morro tutelar de Manizales que se llama el cerro Sancancio, y las diferencias de nivel entre una zona de la casa y otra van siguiendo las curvas de nivel. Obviamente, hay unas casas y unas zonas de ellas más altas que otras porque nunca hay un plano inclinado perfecto y regular, sino que es arrugadito como todo Colombia.



**Figura 3.4** Marco Aurelio Montes Botero, casas experimentales de guadua, Manizales, 1970  
Fuente: fotografía del arquitecto

Este era el aspecto exterior de las casas originalmente. En la fotografía de la izquierda están las casas en

construcción. Otra condición del promotor del proyecto era hacer las casas, en lo posible, con gente del barrio, entonces reuní un equipo de trabajadores y los instruí. Primero hicimos una casa modelo y una vez que sabíamos cómo se hacía —yo tampoco sabía— nos embarcamos en las nueve siguientes y en cuestión de trece meses estaban finalizadas. La primera fue de casi seis meses, mientras corregía errores.

#### *Juan David Chávez Giraldo*

Valdría la pena resaltar que el proyecto es realmente contextual. La elección de los materiales, de la geometría, de las tecnologías son propias del sitio, y eso hace que de alguna manera haya una actitud sostenible.

#### *Marco Aurelio Montes Botero*

Esta fotografía es de cuando las casas cumplieron cincuenta años (figura 3.5), ya tenían algunos deterioros, algunos cambios, etcétera, muchos se robaron el jardín y construyeron ahí, otros construyeron sobre el patio, entonces la casa quedó como una cueva de osos, sin buena luz y sin buena ventilación. Creo que los arquitectos siempre hacemos falta para esas cosas, entonces una función de la arquitectura o del arquitecto sería acompañar esos procesos de transformación, de cosas que se hacen, no de mala fe, sino por la necesidad, y que se hacen a la carrera, sin mucho conocimiento, y en eso se supone que nosotros los arquitectos podemos darle orden a las cosas, a la arquitectura, y esa también es una frase de Louis Kahn: “La arquitectura es arte, no es otra cosa, es poner las cosas en orden”, aunque si van a mi casa y ven mi escritorio dicen, pero qué arquitecto es este con todo ese desorden horrible.

Esta es la salita que da a un patio de una de las casas, obviamente la sala debe tener su virgen. Aquí se ven algunos detalles elementales de las paredes que están formadas con esterillas, luego tienen una capa de mortero, sin impermeabilizaciones ni cosas de esas, pero tampoco tiene goteras. Esa señora que sale en la fotografía recibió la casa cuando era una niña de

veinte años aproximadamente, enfermera del Hospital Universitario de Caldas.



**Figura 3.5** Marco Aurelio Montes Botero, casas experimentales de guadua, Manizales, 1970. El conjunto en el 2020  
Fuente: fotografía del arquitecto

Como las casas no las quisieron comprar porque eran casas de pobres, entonces el Instituto de Crédito Territorial, que era el que gestionaba el aporte del banco, las vendió al costo. Recuerdo la cifra: una casa valía 33 000 pesos hace cincuenta y cuatro años; quién creyera eso. En Pereira me había tocado ya una experiencia que quebró al Instituto de Crédito, que no hacía ajustes de inflación; había gente que tenía que pagar cuotas de 1,50 pesos mensuales y les quitaban la casa, sencillamente porque se les olvidaba pagar. No era por malas pagas, se les olvidaba pagar los 1,50. Entonces se les acumulaba un año sin pagar y les quitaban la casa. La gente se ponía bravísima, se preguntaban por qué si solo debían 15 pesos: porque estaban atrasados

un año. Y así pasa, yo casi me muero de miedo cuando hice mi primer apartamento porque me calcularon la cuota que iba a tener a los quince años y pensaba que no iba a poder pagar eso. Y si no, tranquilo, métase que aquí le prestamos la plata. Y si la gente lo ve, lo puede pagar, y así pagué mi casa actual, es decir, el crédito, mientras no sea abusivo, mientras no sea usura, es una palanca financiera que sirve, nos sirve a todos, hay que cuidar que no sea usura.

Esta imagen de la diapositiva es un ejemplo de cómo se dibujaban las cosas antes, a mano; aunque el dibujo fue pasado a computador posteriormente, cuando ya el edificio era viejo, simplemente por tener una memoria, ya que los planos originales hechos a mano se habían deteriorado. Esto es un edificio de apartamentos que está en El Poblado, en Medellín, sus unidades son muy pequeñas, de sesenta y algo metros cuadrados, con tres dormitorios, sala, comedor y lo usual, y están hechas con unos ladrillos que forman paredes estructurales y muros cargueros en los cuales pasan, por los huequitos del ladrillo, en algunos puntos, no en todos, unas varillas de acero que forman núcleos o dovelas y que son los que le dan la estructura de soporte al edificio.

#### *Juan David Chávez Giraldo*

Marcos, en esa planta del edificio se ve lo de la coordinación modular de la que hablabas.

#### *Marco Aurelio Montes Botero*

Sí, en base treinta, que tiene una característica muy especial, porque, aunque que nosotros usamos el sistema métrico decimal, los norteamericanos usan el sistema de pies y pulgadas, donde el módulo es de treinta y medio centímetros, que es un pie. Entonces, es muy fácil tomar un proyecto que está hecho con medidas europeas, que son las que usamos nosotros, y transformarlo a un sistema para medidas americanas. ¿Por qué hice eso? Porque en una ocasión la empresa que teníamos compró unas formaletas canadienses para hacer losas de concreto, para una serie de edificios que estábamos construyendo, y esas formaletas venían diseñadas en pies, entonces tuvimos que cambiar a

marchas forzadas el proyecto que estaba dibujado en centímetros a pies y era facilísimo. Eso ya con el computador es cuestión de hacerlo con un comando: amplíe un poquito y vuelva a ajustar, pero el área no cambia prácticamente nada y tiene esa función de utilizar racionalmente el material.

Ahora pasamos a otra etapa. Esto se llama Casa Arrayanes (figuras 3.6-3.8). Es una casa que está en la urbanización Arrayanes, en el Alto de Las Palmas. Es la casa de un viejo amigo, que era tal vez un par de años mayor que yo, y cuando estaba preparándose para el retiro de su actividad profesional me pidió que le hiciera esa casa, ya él tenía dos hijos casados y con nietos y quería una casa de retiro para él y su esposa en un lote dentro de esa urbanización. Él era muy fiestero y muy buen conversador, allá se reunían los amigos y se tomaba vino muy sabroso porque todo el mundo le mandaba botellas del mejor vino. Entonces, había una serie de gotereros que nos lo bebíamos oyéndolo conversar, era buenísimo, porque él hablaba y era muy informado, supremamente bien informado, entre chiste y chiste contaba verdades.

Su plan era invertir parte de sus ahorros en esta casa, pero reservar otra buena parte para ir a hacer una maestría o un doctorado en París. Eso le fue saliendo una vez que iba terminando cada una de esas etapas, cosa que hubiera querido hacer cuando finalizó su carrera en la Escuela de Minas, pero no le daba la plata para irse a París, entonces se tuvo que pasar toda la vida trabajando para ahorrarse siete años maravillosos de vida en París. Y sus amigos de París eran los jóvenes con veinte años que estaban haciendo algún curso allá, y él ya tenía setenta, pero una persona muy querida, muy querida y muy inteligente.

Por tanto, me pidió una casa donde la gente hiciera la fiesta y se fuera. Los hijos no iban a vivir en la casa, ellos que vivieran en su propio lugar con sus propias familias, quería una casa para él y su mujer, y punto. Así, poco a poco fuimos desentrañando qué era lo que realmente quería y yo buscando cómo había que hacer

eso que él quería. Resultó esto, que es una nave que tiene forma de L, tiene ese origen en la casa de patio central, pero no es propiamente un patio central, es un patio central al que le faltan dos costados y esos dos costados están previstos, hay planos para una eventual ampliación cualquier día. Ya él se murió, la señora sigue yendo a la casa todas las semanas, pero algún día la tendrán que vender y a mucha gente no le servirá una casa tan chiquita. Está en ese sitio marcado ahí en la imagen de la diapositiva, que es una parcela de la urbanización Arrayanes.



**Figura 3.6** Marco Aurelio Montes Botero, casa Arrayanes, Envigado, 2003, aproximación  
Fuente: fotografía de Margarita Botero Botero

La casa, como se ve en este esquema, que no tiene comparación con el de Murcutt, mira hacia el mejor paisaje. Te recuerda el viento que cruza la casa en el día recorriendo la bóveda que sirve de cubierta, porque la bóveda tiene su historia larga, no la bóveda romana porque ella es hija de las bóvedas etruscas que se hacían con barro, con ladrillo sin cocer, con nada; es una maravilla de construcción sin formaleta.

Para el proyecto me inventé una formaleta específica para ese tipo de bóveda donde no me faltara ni me sobrara un centímetro, para un número redondo de ladrillos. Entonces la casa se hizo en dos etapas, la planta final es esta donde el área que está en gris es un añadido que se le hizo a la casa que originalmente



baquiano a mirar la gotera y miré con lupa y no encontré la más mínima fisura por ningún lado. Ocho días después me volvió a llamar Fabiola: “Don Marco, otra vez la gotera y sé de dónde, encima de la chaqueta del doctor”. Entonces ya no tuve más remedio que razonar y llegué a la conclusión de que esa agua no se metía por la bóveda, era condensación de la casa que había permanecido cerrada una semana, lo resolví facilísimo, como se resuelven en Francia las ventilaciones de las cocinas y de los baños: con un aparato que es una hélice, que funciona por diferencia de presión entre el interior y el exterior, ella voltea todo el tiempo, cuando hay esa diferencia y saca los vapores que hayan, es de lo más eficiente del mundo, y recuerdo que en su momento le puse tres a la casa, una en cada extremo de la bóveda y la tercera en ese espacio cuadrado que era una cava, era un lugar para guardar los vinos y reunirnos. Las tres hélices costaron siete euros hace unos quince años, algo así, nada, para resolver semejante problema, incluso se estaba dañando el piso.



**Figura 3.8** Marco Aurelio Montes Botero, casa Arrayanes, Envigado, 2003, fachada exterior  
Fuente: fotografía de Margarita Botero Botero

En las siguientes fotografías se ven los detalles de cómo distribuir los ladrillos, hilada por hilada, cómo trabarlos, con qué tipo de traba, esta se llama traba flamenca o aparejo flamenco. Esas son lecciones que nos deja la historia, y bienvenidas. En esta otra foto interior de la bóveda (figura 3.9) aparece como ventana a un paisaje que está más alto que el observador, lo

que le da otra dimensión a la casa; o sea, si la casa estuviera cubierta con un techo plano sería, ahí sí, una tontería, sin ningún sabor. Pero realmente la bóveda que atraviesa de lado a lado la casa es toda la gracia.

En el dibujo anterior se apreciaba también la modulación de los muebles de cocina, y esto, que fue un dibujo intermedio, es un detalle de la ampliación que se hizo posteriormente, con la que se le agregó un baño, un sitio para guardar las herramientas de jardín y un escritorio, que se observa en esta sección y que tiene un detalle práctico, ya que cuando uno se cansa de estar mirando todo el tiempo la pantalla del computador que está sobre la mesa levanta la cabeza y ve un paisaje enmarcado por un quitasol pequeño de acero que sobresale del plano de la fachada, son cosas muy sencillas que enriquecen la experiencia de la casa.

En el otro lado, que es por donde se accede a la casa, el primer hueco que aparece es el pequeño porche, muy pequeñito, para escamparse, allá llueve con mucha frecuencia. Y a su lado hay un trampantojo, como se dice en español, que es una pequeña trampa que permite al observador desde adentro saber quién es el sinvergüenza que llegó a hacer visita a deshoras sin que lo vea. Es un truquito. Y ese truquito es como una pequeña esculturita.



**Figura 3.9** Marco Aurelio Montes Botero, casa Arrayanes, Envigado, 2003, salón interior  
Fuente: fotografía de Margarita Botero Botero

Aquí hay fotografías interiores de la casa, la cava que tenía, porque ya se ha cambiado el uso y ahora es una habitación corriente. La bodega, con unas condiciones especiales blindadas, recomendadas por los enólogos, que dicen que el coleccionista de vinos debe tener siquiera novecientas botellas de vino de colección para que valga la pena. Y como eran regaladas, él las tenía. Este es el pequeño espacio exterior que sirve también de sombra, con una pérgola cubierta con unos elementos de vidrio que son como tejas.

Este es el mismo lado de la casa, pero visto desde más lejos, donde se aprecia un magnolio, que ya es grandísimo, que es una belleza, porque también aroma. Esta es la ampliación fotografiada en el momento en que estaba en ejecución, aquí ya está amoblada, la ventana se puede abrir totalmente de extremo a extremo. Son unos vidrios que pivotan y está cubierta también con vidrio, pero filtrado con esta pérgola interior y al abrirla es como el corredor de una finca de nuestra tradición antioqueña. Es un espacio abierto al aire, cuando el clima lo permite, y cuando hace mucho frío, porque allá baja bastante la temperatura, hay que cerrarlo, pero tiene esa doble condición. Hay además una ventana que inicialmente era un vano exterior, pero en la actualidad uno puede mirar por esa ventana a través de la otra que está en la sala, una de estas puede mirar hacia el paisaje lejano. Así, uno atraviesa con la mirada la casa entera; son pequeñas cosas que van apareciendo como sorpresas, y bueno, eso finalmente le da una identidad y una manera de usar la casa. Esas pequeñas cosas que solamente son idénticas a sí mismas.

La casa y los jardines son un poco dirigidos por mí, pero ahí sí me doy el lujo de poder ser desordenado. Este el tipo de dibujos que yo le entregaba al dibujante.

*Juan David Chávez Giraldo*

Ahí también podría ver uno de nuevo la tradición retomada, pero sin ser una caricatura ¿cierto?

*Marco Aurelio Montes Botero*

Pues eso se procura, ¿no? Sin hacer un pastiche. Eso es

arquitectura moderna, creo yo, hecha con la tradición de una casa de patio, pero como lo repetía mucho Rogelio Salmona, las arquitecturas de la tradición se reinterpretan, no se copian. ¿Y por qué se reinterpretan? Porque la sociedad ha cambiado. Una de las frases estrella de Rogelio era “la arquitectura se produce en la confluencia de la historia y la geografía”. Eso lo dice todo, mucho de historia y mucho de la geografía. Y particularmente en un país como este, que yo, un poco en broma, digo que es una arruga, por donde uno lo mire no hay sino montañas y nosotros no aprendemos sino a hacer casas planas. Eso es difícil, es decir, adaptarse a las pendientes racionalmente no es fácil, hay que entrenarse en eso para no cometer faltas porque es muy fácil meter las patas.

Un poco después de la construcción de esa casa surgió la que es de mi socio de muchos años, Juan Carlos Duque (figuras 3.10-3.12), una variedad de arquitecto también, que aunque se graduó de arquitecto nunca ejerció la profesión como tal, sino que le gustaba administrar la empresa constructora. De alguna manera me administraba a mí y era el encargado de las finanzas, de la gerencia de la oficina y yo me encargaba del diseño y la construcción, cada uno con su equipo de auxiliares. Nuestra trayectoria como empresa, cosa que me admiraba mucho y le agradezco mucho, Germán Samper Gnecco,<sup>23</sup> es que éramos una empresa pequeña que hacía uno o dos edificios por año, si acaso, a veces uno en dos años; simultáneamente, yo, por fuera de la empresa, participaba en concursos y hacía otras cosas en las cuales mi socio no me podía ayudar, más bien me asociaba temporalmente con “el negro”<sup>24</sup> o con otros personajes con los cuales pasamos muy bueno, hicimos unos proyectos interesantes y todo eso da lecciones.

En este caso fue mi socio quien me pidió que le diseñara su casa cuando estábamos cerrando la oficina. “¿Y cuánto me vas a cobrar Marco?”, y yo: “no, págame el

<sup>23</sup>Arquitecto colombiano (1924-2019), considerado uno de los mejores del país. Trabajó con Le Corbusier. Obtuvo innumerables distinciones y premios en bienales de arquitectura.

<sup>24</sup>Se refiere al también arquitecto Jorge Pérez Jaramillo.

dibujante y yo te hago la casa, hemos trabajado juntos tantos años... hagamos eso”. Fue difícilísimo, porque él tenía gusto de champaña pero presupuesto de cerveza. Entonces, la plata nunca alcanzaba, fuera de eso, tenía una familia de cinco hijos, entonces no cabían en ninguna parte.



**Figura 3.10** Marco Aurelio Montes Botero, casa Piedemonte, Rionegro, 2004, imagen del exterior  
Fuente: fotografía de Isaac Ramírez Marín

Ese es el origen de esa cubierta, un techo a dos aguas, a 45 grados, con 100 % de pendiente, que fue la manera más fácil y barata de albergar a los hijos, que no cabían en una sola planta. Esa casa no podía crecer indefinidamente, entonces se hizo así, y, curiosamente, eso es lo que le da una identidad formal desde lejos y una identidad espacial, ya que en el espacio interior permite tener espacios de doble altura y espacios de una sola altura, combinados, lo que le da identidad a cada uno de los recintos por separado.

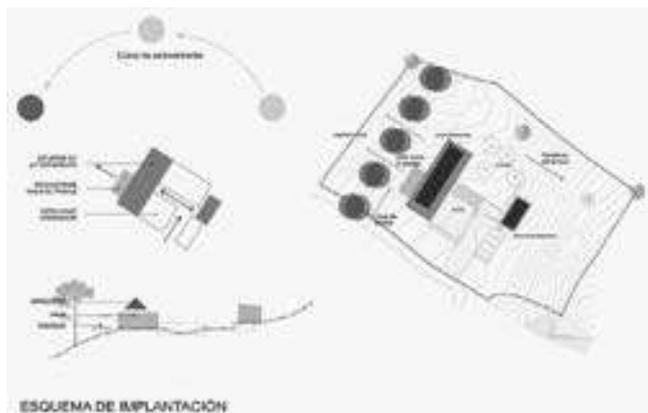
Esta es la fachada por donde se llega a la casa, que tiene al lado el sitio donde se dejan los carros, luego se entra bajando unas escalinatas a través de un jardín que tiene un laguito con una piedra muy grande, que tal vez se entrevé en la diapositiva.

Estos son dibujos para ilustrar la localización con respecto al predio. La casa no tiene mayor interés que la descomposición de sus elementos, que en este caso conforman el patio sumándose a una minicasita para el mayordomo. Como ven, la casa es una nave perfectamente rectangular que alberga el sitio del acceso, la sala, el comedor, la cocina y una zona para lavar la ropa y guardar los trebejos, y hay un nicho que contiene la chimenea (allá hace frío). En el extremo opuesto está la alcoba principal y la alcoba de la hija (es una sola hija y tres hombres). Puede notarse que hay una banda de servicios sanitarios y una escalera muy estrechita que sube a la mansarda, donde aparecen dos habitaciones ubicadas en el centro de la casa, con su baño, que tienen unas salitas que dan al exterior para ver el paisaje. Desde ese centro y desde estas alcobas se puede mirar hacia abajo, hacia el salón que tiene doble altura. La alcoba principal también tiene altura doble, pero sin registro desde los espacios del segundo nivel.

Esta casa tenía un problema, pues el predio posee una vista excepcional desde esta fachada hacia unas montañas, pero al mismo tiempo le da todo el poniente. Esa condición se trató con una pérgola en voladizo y una serie de árboles que se recomendaron sembrar a lo largo de ese costado, árboles de fuste grande, de tronco alto, de tal manera que uno pudiera seguir dominando el paisaje a través de los troncos y el follaje diera sombra sobre la casa. Desafortunadamente, una casa de estas se construye en un año y los árboles se demoran quince para crecer, entonces no ha habido más remedio que poner cortinas mientras crecen los árboles.

Fíjense que esta, en esencia, es muy parecida a la casa anterior. Yo creo que los jardines son parte importante de las casas, sobre todo cuando están en el campo. Y si por suerte uno puede tener una casa en la ciudad

que tenga un patio, debe ser un jardín tan parecido a la naturaleza como se pueda. Hay jardines de todos los estilos: ingleses, franceses, etcétera; los ingleses son más locos, son más desordenados, un bello desorden; los franceses son cuadrículados, son como un vestido de ceremonia y de tacón alto, aunque son toda una obra de arte me fastidian un poco. Claro, los jardines de Versalles son una belleza, pero es una belleza muy artificial.



**Figura 3.11** Marco Aurelio Montes Botero, casa Piedemonte, Rionegro, 2004, esquema de implantación  
Fuente: dibujo de Roger Forero Castrillón

Aquí presento una serie de secciones esquemáticas. Como esta casa se hizo muy cerca de la anterior en el tiempo, curiosamente no hice mayores detalles, los detalles eran los de la otra casa y simplemente yo llevaba al maestro de obra y le daba indicaciones constructivas: los ladrillos se ponen así... etcétera. Esta casa tiene un detalle que merece resaltarse: desafortunadamente los vicios de la construcción producen cosas innecesarias, la costumbre es que las alfardas de una cubierta se apoyen sobre una carguera ubicada en el vértice del ángulo superior del techo, pero yo no quería eso porque estructuralmente no es necesario, una alfarda sostiene la otra, esa viga no hace falta para nada estructuralmente, es solo un andamio para poder hacer el trabajo, y se puede reemplazar con un andamio removible de esos que se alquilan, entonces, ¿para qué? Aunque ello exige un poco más de trabajo, se logró y el detalle es más limpio si esa viga no existe.

Aquí, en estas diapositivas, hay detalles de las lucarnas que dan a las alcobas o al baño en el segundo piso, detalles de las trabas de los remates de los muros, el mismo aparejo de la ventana de la otra casa; esas casas tienen muros de 25 centímetros de espesor porque en ambas hace frío de verdad. En alguna ocasión, los bajantes de la bóveda de la casa anterior se congelaron y entraron goteras a la casa, eso quiere decir que la temperatura fue de cero grados o menos, lo cual puede pasar con alguna frecuencia en el Alto de las Palmas, que está a quince minutos de San Diego, en el centro de Medellín. Ese es un tema que se debe tener en cuenta como aspecto primordial del lugar. Es decir, uno tiene que construir para el clima y un muro de ladrillo de 25 centímetros de espesor es un buen aislante para estas casas, pero particularmente para la de la bóveda, pues mantienen una temperatura muy constante por el sol que pasa sobre la bóveda y es una calefacción pasiva que se fabrica durante todo el día, ya que al final de la tarde la bóveda está caliente. En realidad, si uno la toca está caliente y actúa exactamente como una chimenea. La chimenea misma es una réplica de la bóveda. Está cerrada. La campana de la chimenea, digamos, es una bóveda en acero más pequeña que la bóveda de cubierta, que tiene la virtud de irradiar calor a todo su alrededor con rayos radiales.



**Figura 3.12** Marco Aurelio Montes Botero, casa Piedemonte, Rionegro, 2004, imagen del exterior  
Fuente: fotografía de Isaac Ramírez Marín

*Juan David Chávez Giraldo*

Marco, pienso que de todas maneras es así como se adopta una actitud sostenible, haciendo una arquitectura que responda de manera consciente a todas las variables del lugar.

*Marco Aurelio Montes Botero*

Bueno, por eso quiero tanto a Murcutt, porque ese tipo tiene una conciencia de dónde vive, de quién es, de dónde salió. Extraordinaria. Y ese dibujo que puse al principio revela su conciencia. Él es un viejito, tiene 96 años si no estoy mal, pero ahí me pude dar cuenta de que es un joven muy animado, ¿no es así? Desafortunadamente, no tuve la dicha de conocerlo como sí lo hizo Jaime Sarmiento, pero qué bueno llegar a esa edad con esos ánimos.



**Figura 3.13** Marco Aurelio Montes Botero, casa Piedemonte, Rionegro, 2004, salón interior  
Fuente: fotografía de Isaac Ramírez Marín

Bueno, esto es todo. Ahora, si me quieren regañar, regáñenme. Y muchas gracias.

*Juan David Chávez Giraldo.*

Muchas gracias, Marco. Abramos espacio para algunas preguntas o intervenciones del público.

*Jorge Pérez Jaramillo (arquitecto)*

Tengo un interrogante que parte del hecho de que te conozco un poco y sé de tu argumento, y creo que los estudiantes merecen conocer lo que es tu reflexión sobre la forma de hacer ciudad. La manzana, el lote, las proporciones prediales, la relación con la calle y toda esa lógica que siempre —desde cuando estás imaginando la primera idea de intervención en un predio— estás pensando de ¿cómo evolucionará esa ciudad, cómo será en cincuenta o cien años, cómo hacer para que esa ciudad ya no solo sea buena, sino sostenible?

*Marco Aurelio Montes Botero*

Ahí está la frase que cité de Rogelio Salmona: la arquitectura y, por extensión el urbanismo, se construyen a partir de la historia y la geografía. La historia nos enseña cómo se han hecho las ciudades. Y la historia también nos enseña cómo se han hecho los lugares de habitación, de cualquier tipo que sea. Una expresión mía, no sé si la ha dicho otra persona también, es que la buena arquitectura sirve para todo.

Lo primero que me demostró fehacientemente eso fue la adaptación de la antigua bodega de café del cable aéreo de Manizales, que ahora es patrimonio nacional y que fue la sede que albergó la iniciación de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional de Colombia en esa ciudad. Eso no era más que una bodega a donde llegaban mulas cargadas de café por un lado y por otro lado se despachaban hacia Mariquita para llegar al río Magdalena, sobre el río a Puerto Colombia en Barranquilla y de ahí a Europa o a Estados Unidos. Ese es un edificio extraordinariamente bien hecho por carpinteros ingleses con maderas de la región, orientados de una forma perfecta, sin necesidad, pero con conciencia, mirando al paisaje más bello que

tiene Manizales, que es el Nevado del Ruiz. ¿Por qué es así si los sacos de café no miran a ninguna parte? Pero los trabajadores de la bodega sí miran y tienen todo el derecho a recibir el sol, a observar el paisaje, a disfrutar del clima, etcétera, y el clima de Manizales era uno relativamente frío, pero muy soportable. No era el frío de Bogotá ni era el calor de Medellín, hoy es igual de caliente a Medellín.

Bueno, en el momento en que se hizo la mencionada adaptación de aquel edificio fui con un grupo de colegas de aquí de Medellín que me acompañaron en los primeros cursos como profesores. El padre de Javier Castañeda (que está entre el público), Hernando Castañeda, iba con frecuencia a Manizales a dictar sus clases de composición. Cabe recordar a Ramírez que era un loco de amarrar, también enseñaba dibujo, acuarelas, y era muy entusiasta; sobre todo, eso era lo que contagiaba: entusiasmo. Nosotros éramos los únicos profesores, cuatro o cinco y unos cuantos mayores que nosotros, que iban ocasionalmente a dictar una clase de diseño. Hubo muy buenos arquitectos de Manizales salidos de la Bolivariana, también de la generación anterior, como Jorge Gutiérrez, padre, que fue un estupendo arquitecto, mi maestro y mi mentor en Manizales, que me ayudó a salir de la primiparada.

Esa terminal del cable, aparte de ser un aparato, una máquina para enviar productos, era un lugar de formidable construcción, muy elemental, de madera. Una anécdota es que uno de los industriales de Manizales lo quería comprar para demolerlo, el cable no funcionaba y quería construir un edificio de apartamentos con la única intención de ganar dinero. Pero con el grupo de amigos hicimos una campaña en Manizales para demostrarle a la ciudadanía que, al igual que la Catedral (aunque yo no soy creyente, pero me gustan los símbolos de la ciudad y los respeto), era el segundo monumento más importante de la ciudad; Manizales fue ciudad gracias al cable, sino se hubiera quedado siendo un pueblecito como Paco, ni siquiera como Salamina, que era más importante que Manizales en su momento. Entonces, salvamos ese edificio y

esta es la hora en que la Universidad Nacional paga un arrendamiento ridículo por una concesión de cien años que se logró conseguir. Al principio el costo del arrendamiento creo que era de cien pesos mensuales. Ahora seguramente habrá subido la cifra, a lo mejor son cien mil, pero sigue siendo un arrendamiento muy bajo. Eso pertenecía a la Nación, a los ferrocarriles nacionales. Por ser patrimonio nacional tiene una serie de gabelas y ventajas económicas, no se puede demoler, al contrario, Monumentos Nacionales lo restauró muy bien y la Universidad le hizo unas adiciones muy grandes como el auditorio y otros elementos ya modernos.

El edificio es de 1920, o algo así, y el cable aéreo dejó de funcionar a finales de los cincuenta y permaneció abandonado mucho tiempo. De niños íbamos al cable, en ese tiempo en los barrios conocíamos a todos los vecinos, sabíamos quiénes eran, cuándo cumplían años, quién era la mamá, quién era el papá, cuál era el malo, cuál era el bueno, cuál era buena gente y cuál era el malandro, todo eso lo sabíamos, y a través de las calles que cruzaban el barrio pasaban los obreros que vivían calles más abajo, en la periferia urbana, en barrios más humildes, pero todos ellos pasaban por el frente de nuestras casas. Todos éramos amigos, los juegos no tenían distinción de clase y eso me parece maravilloso en la educación del niño. Todos teníamos que subir por la misma calle a tomar el bus para que nos llevara al colegio; había comunidad urbana, y eso es una maravilla.

Ese arquitecto que mencioné hace rato, Philippe Panerai, hizo una clasificación de la forma urbana y habló de la isla y de la barra, o sea, del Barón de Haussmann a Le Corbusier. La isla la define como una unidad de territorio urbano de carácter privado que está rodeada de espacio público por todas partes. Esa definición no tiene forma, tiene esa cualidad, estar rodeada de espacio público por todas partes, de cualquier parte de la calle o del espacio público se puede acceder a los edificios, al espacio privado.

En muchas partes de Europa hay unos edificios muy curiosos que en España llaman las corralas, que son una belleza de comunidades. Son unos edificios cerrados, como una manzana pequeñita con corredores al interior del patio, donde todos los vecinos se encuentran, hay cantidad de apartamentos pequeñitos, generalmente habitados por gente muy pobre, por estudiantes o por comunidades que se van formando en las ciudades con muchísima tradición. El patio es el lugar central, es la plaza, es el lugar de reunión por excelencia. Esos apartamentos no tienen espacio suficiente para tener una sala o un comedor, o son simplemente dormitorios y en ocasiones tienen baños, pero en la mayoría hay baños comunes. Son unidades de vivienda muy pobres, diría uno que precarias, pero de precariedad ni hablar, son de los sitios más ricos para vivir, es decir, activos, vitales y enérgicos. Ahí sí hacen fiestas, se hacen comidas en el patio, en el verano, cuando es insoportable el calor en las calles, son maravillosos porque en el patio hay sombra.

Esos son ejemplos que lo van adiestrando a uno en la concepción de las cosas. No están en los libros, los libros no hablan de eso, pero la vida sí habla de eso, la vida y el contacto con la gente. Yo conocí cosas de esas porque cuando vivía en Madrid, en un apartamento común y corriente, pequeñito, había estudiantes ecuatorianos, peruanos o colombianos conocidos que vivían en esas corralas en la ciudad. Por alguna razón nos conocíamos y nos seguíamos visitando, y yo los frecuentaba en la Corrala de Lavapiés, como se llamaba, pero desgraciadamente hoy las águilas inmobiliarias están detrás de ellas para comprarlas y convertirlas en grandes proyectos urbanos, lo cual está ocurriendo con todo el centro de Madrid. El centro puede ser el mejor sitio para la vida urbana.

Antes hablaba de la coordinación modular. La Ley de Indias es un sistema de coordinación modular que empieza por la localización de la población, dónde se ubica una población, dónde se instala la Iglesia en esa ubicación —que era la primera autoridad hasta hace muy poquito, luego el gobierno, generalmente al

frente de la iglesia en el lado opuesto de la plaza—, los grandes comerciantes o las personas de mayor jerarquía establecidas en el marco de la plaza, y luego, a medida que se aleja de la plaza, la población que va disminuyendo en recursos y en categoría social, llamémosla como la llamemos, o en desigualdad, si queremos. El mercado se hace en la plaza. Las actividades importantes se hacen en ella y la casa es una plaza reducida, como son las *matrioshkas* rusas, una muñeca pequeñita dentro de una muñeca más grande y ella dentro de una muñeca más grande, que es la ciudad.

*Juan David Chávez Giraldo*

Entonces es un sistema fractal.

*Marco Aurelio Montes Botero*

Sí, es un fractal que se aplica a toda la ciudad. Ahora, la forma de la manzana o del *ilot* que menciona Panerai, es una forma que no tiene forma, que no está regulada, puede tener cualquier geometría. De hecho, hay un afiche que a mí me encanta y no lo he podido volver a conseguir, que es todo el alfabeto de la A a la Z con geometrías posibles de manzana. Hay una manzana en forma de A, otra en forma de Z y todas las intermedias, como el lenguaje visual para otras categorías. A mí me encantan esas repeticiones armónicas, son música.

*Jaime Sarmiento Ocampo (arquitecto, director de la Escuela de Arquitectura de la Universidad Nacional de Colombia)*

Muchas gracias por tu conferencia. Hay algo que vale la pena subrayar, y es que Marco está a punto de cumplir 80 años, el 3 de julio va a cumplir 80 años y está haciendo su maestría en construcción. Él ya lo dijo, que aún es estudiante de arquitectura, lo cual es admirable, pues reconocer que uno siempre es un aprendiz me parece que es una gran lección y la lección de un maestro, aunque te resistas a ser llamado maestro.

Pero voy a traer a colación una definición de Félix Candela,<sup>25</sup> que te la dije el otro día: “El maestro es aquel

<sup>25</sup>Arquitecto español (1910-1997) con nacionalidad mexicana. Sus trabajos

que no tiene seguidores”, que no causa esa abnegación al maestro por parte de los alumnos. Pero también creo que hay otra acepción del maestro: es el que muestra caminos desde su quehacer, desde su modesto hacer, y en ese sentido sos un maestro porque tu trayectoria, no solamente como como arquitecto, sino también como docente, abre caminos y muestra maneras de hacer. Quisiera pedir un aplauso para este maestro.

Es que es muy curioso, porque Marco ha sido explícito en que le interesa fundamentalmente la construcción, o sea, es un albañil profesional, pero puedo dar fe de que la dimensión de conocimiento en filosofía, en historia, en música, en arte que tiene es tan grande como la que tiene como constructor. Eso también es un maestro, una persona que idolatra el conocimiento, la cultura y el humanismo.

*Juan David Chávez Giraldo*

Y como él mismo dice: un arquitecto es un hombre culto que sabe de geometría.

*Marco Aurelio Montes Botero*

Entendiendo que la geometría no es explícitamente la geometría euclidiana, es el amor por la forma, el amor por la relación entre la forma y la necesidad, la forma y la situación. Es un poco situacionista en ese sentido, es decir, es saber o intentar poner las cosas en su sitio justo, que es de las cosas más difíciles que hay en el mundo, ser justo.

*Fernando Téllez Mosquera (arquitecto, profesor de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional de Colombia)*

Marco, te voy a hacer una pregunta más enfocada al orden técnico y aprovechando tu sapiencia. La inquietud me la generó la imagen de la sección constructiva de la primera casa, me dio la impresión de que utilizaste una losa de cimentación porque tenías todo el piso de madera y la losa estaba como en negativo, parecía una

losa negativa, y yo dije, “esto tiene pinta de que es una losa de cimentación, pero le voy a hacer la pregunta”.

*Marco Aurelio Montes Botero*

Muy buen observador. Mira, yo tengo un buen amigo ingeniero, aprecio mucho a los ingenieros, no solamente por mi padre, sino que siempre he creído que la ingeniería es una profesión hermana de la arquitectura, debemos trabajar al unísono, aunque desafortunadamente los sistemas informáticos han deformado mucho el conocimiento de los ingenieros. Alguno con el que tengo mucha confianza, y por eso puedo hacerlo público, me dijo que los ingenieros se han convertido en choferes de *software*. Hay un *software* para cada tipo de estructura y entonces los ingenieros no calculan, manejan el *software* (un *software* vale un mundo de plata). Cualquier cosa que se salga de las posibilidades del *software* no se puede hacer, es decir, si no está en el equipo computador entonces el ingeniero no lo sabe hacer.

Eso no les pasaba a los ingenieros de antes. Los ingenieros de antes se basaban en el ingenio de las cosas. ¿Cómo se resuelven los problemas? ¿Qué es lo que hacemos? Finalmente, los profesionales, en cualquier área, lo que hacemos es resolver problemas, ¿cierto? Entonces, en ese caso, en el que me estás preguntando, fui con el ingeniero amigo a ver el predio y él después de hacer unas cuantas observaciones me dijo: “Marco, este predio es excelente para sembrar papas, pero es pésimo para sembrar casas”. Y efectivamente, tenía una capa de vegetal altísima, o sea, una capacidad de resistencia por centímetro o por metro cuadrado muy bajita. Entonces lo más lógico es distribuir la carga por toda la casa, sino usted se ve obligado a hacer unas pilas gigantescas que valen más que el resto de casa. Así llegamos rápidamente a la conclusión que esta casa debía tener una base plana. Inclusive, mis primeros esquemas tenían un desnivel para bajar a la cava y finalmente lo eliminé para poder hacer una sola losa plana y nos inventamos la misma losa celular, pero invertida, de tal manera que la carga sea invertida. Y eso tiene una cantidad de ventajas: aísla la casa del frío

---

se distinguen por el uso frecuente de paraboloides hiperbólicos, lo que les otorga una espacialidad y una plasticidad rica y sensual.

del suelo, protege la madera del piso que está encima, es el lugar por donde pasan todas las tuberías de todas las cacharrerías que tiene una casa por dentro y hace mucho más limpia la construcción, porque no hay nada peor que estar haciendo muros encima de un pantanero, los muros se vuelven miseria, los trabajadores, todo se ensucia; como dice mi compañero Óscar Mesa, yo no sé por qué en Colombia todo tiene que ser despicado. Y sí, es verdad, aquí en Colombia en la construcción todo es despicado. ¿Por qué la construcción no puede ser limpia? Esa es una lucha que uno tiene en la construcción.

Esa es la razón de eso que viste, y me agrada mucho que lo hayas notado en el dibujo, porque eso es esencial en la casa, eso se vive, se siente. Aunque eso está abajo, pero si no estuviera, el piso de madera ya se habría deteriorado y podrido, literalmente hablando. Si eso no estuviera, es probable que la casa se habría partido por algún lado, habría tenido alguna grieta. No tiene la más mínima grieta en más de veinte años de construida. Ha habido temblores, ha habido ciertos eventos que han dañado muchas casas, pero allá no ha pasado absolutamente nada. Entonces, digamos que en términos generales es una buena construcción, y gracias a esa decisión la casa se mantiene, y se mantiene muy fácil, sin ningún costo extra de mantenimiento ni nada por el estilo, es facilísimo; mientras que otra gente de la misma urbanización, del mismo clima, con los mismos problemas, se tiene que ir de la casa porque se le rajó, porque hace mucho frío, porque no sé qué, y son cosas elementales que están todas contenidas en el primer dibujo que mostré, que no es mío, sino de los muñecos de Murcutt.

*Ana Isabel Palacio Sánchez (estudiante de arquitectura de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional de Colombia)*

Quisiera hacerle un comentario al profe Marco con mucho cariño y con mucho respeto. Retomando las palabras que él mismo dijo al principio, y es que si bien el profe Marco no siguió el mismo camino que su padre (también maestro) quiso que tomara, él seguramente

estaría muy orgulloso del camino que el propio profe decidió tomar y del maestro en el que también se ha convertido. Obviamente, ocupar el lugar de un padre es algo muy difícil, pero creo que el papá seguramente le esté dando la razón en este momento, lo digo con mucho orgullo y con mucho respeto.

*Marco Aurelio Montes Botero*  
Muchísimas gracias. Un beso.

*Marco González Anselmi (estudiante argentino de intercambio en la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional de Colombia)*

Primero quería agradecerle, me encantó la charla, fue muy interesante. Le quiero hacer una pregunta más bien reflexiva: usted habla sobre repetición armónica, también habló sobre *El modo intemporal de construir* de Christopher Alexander. Mi pregunta es: ¿qué consejo tendría para los arquitectos jóvenes a la hora de interpretar esos patrones que se repiten, que hacen esa cualidad sin nombre, que existen en un determinado sitio geográfico y de esta manera poder proyectar de la manera intemporal que propone?

*Marco Aurelio Montes Botero*

Christopher Alexander, con sus alumnos, hace sus libros observando la arquitectura de Pensilvania; naturalmente, los patrones que ilustra ese libro son patrones del modo de vida de ese lugar. En la actualidad, nosotros, en cada país, tenemos patrones diferentes, circunstancias geográficas diferentes, circunstancias históricas diferentes. Los mismos problemas son distintos en cada lugar. Argentina, de donde eres, está pasando por una crisis difícil de superar en este momento, pero todos sabemos que Argentina fue la capital de Suramérica durante mucho tiempo, el país más desarrollado junto con Uruguay, tal vez, para esa época de la posguerra, y ahora por gestiones políticas desacertadas, pues pasa lo que pasa. Por lo poco que yo conozco de Argentina, he ido un par de veces a Buenos Aires, siento que es un país muy europeo, sobre todo en la capital, son muy italianos, a veces muy alemanes, y eso se ve, se nota en la etnicidad de los argentinos, de la

mayoría de ellos. Nosotros somos mucho más mulatos, mucho más mezclados, no solamente en el ADN, sino también en la cultura, que tiene muchas más raíces indígenas (de la zona del Perú hacia arriba) que las que puede tener Argentina, aparte de ciertas comunidades del sur. Entonces, la recomendación que le doy a los estudiantes es que no dejen de mirar y que no dejen de preguntarse por todo lo que ven, por todo lo que viven, por sus propias historias, por las historias de sus vecinos, de sus amigos, de sus parientes, y eso les da pistas para adentrarse en el problema que tienen que resolver.

Yo mencioné un arquitecto chileno, Cristian Fernández Cox, que me llamó mucho la atención cuando lo leí por un libro que me regaló Silvia Arango, que se llama *El orden complejo de la arquitectura*, donde habla de todas estas cosas, de cuál es la pregunta pertinente y cuál es la solución adecuada a esa pregunta. Y en eso está el arte de proyectar; por lo general, la respuesta es de un carácter mucho más psicológico, sociológico, aunque yo, aparte de esto, discrepo un poco de la casa de encargo de la que él habla, es decir, del encargo específico. La casa de encargo la hacemos en un momento determinado en que alguien me pide una casa, entonces la hago porque el cliente se viste como se viste, porque tiene los estudios que tiene, porque tiene la edad que tiene, la familia que tiene, las tradiciones que tiene... y resulta que la casa está destinada a durar doscientos años y ojalá más, pero el cliente lastimosamente no va a durar más de unos cincuenta o setenta años adicionales, dependiendo de su edad. Puede que yo no dure ni diez más, pero la casa queda y la casa tiene que seguir siendo buena. Y a mí me han enseñado mucho, por ejemplo, las casas que veo convertidas en oficinas (casi nunca he visto una oficina convertida en casa) y otros espacios que fueron otras cosas. Un galpón para guardar café convertido en la escuela de Arquitectura de Manizales, que me sigue pareciendo estupenda.

Un gran tema relacionado con la sostenibilidad del planeta es la recuperación de los edificios antiguos

que siguen en buen estado, sea para el mismo o para un cambio de uso. Lo otro, que lo ha repetido mil veces Simón Vélez,<sup>26</sup> que es un poquito presumido, pero bueno, aprovechemos que no está aquí, es que tenemos que hacer una arquitectura más vegetal que mineral. Como nos formamos como extractivistas solo sabemos sacarle dinero a la tierra en todas los órdenes, en la explotación agrícola, en la ganadera, en la minera y en la especulación del suelo. Esos son los cuatro escenarios de la explotación del suelo y no hacemos nada con ella, no la transformamos, no le agregamos valor. Por eso somos tan pobres como somos. Todo el valor de nuestra riqueza, que es mucha, yo digo que es tanta que no hemos podido acabar con ella, y eso se puede generalizar a todos los países de América, se lo entregamos a los industriales transformadores de otros países para que lo multipliquen y nosotros nos quedamos con las limosnas. Esa mentalidad hay que cambiarla.

Ahora, en cuanto a la madera, que es un asunto que me importa mucho en este momento, hay una cosa que podemos analizar, puede que no en Argentina, aunque sé que en parte de Argentina existe, que es ese material que llamamos guadua, que no es un árbol, es una hierba gigante con la cual se han hecho muchas artesanías, muchas poblaciones, etcétera, pero que creo que tiene que pasar a una fase industrial avanzada. Todo lo que se puede hacer con madera se puede hacer con guadua, porque las condiciones mecánicas de la guadua son superiores a la generalidad de las mejores maderas, con una enorme diferencia, una vara de guadua está madura aproximadamente entre cuatro y cinco años después de ser plantada o de brotar, porque una vez que el bosque de guadua está formado se sigue reproduciendo naturalmente, mientras un árbol de buena calidad se puede demorar ochenta años para estar maduro. Mientras tanto, nos consumimos esa cantidad y mucho más, y estamos edificando el planeta; con la

<sup>26</sup>Arquitecto colombiano (1949-v.) conocido mundialmente por el bello e ingenioso manejo de maderas, especialmente la guadua, como material estructural y delimitante en sus edificios, ubicados en más de once países en América, Europa y Asia.

guadua estaríamos reforestando lo que se ha saqueado y conservando las aguas, entre otras cosas. Una guadua es una planta de tratamiento de agua natural y gratis, ella no cobra nada por ese proceso en el que entra el agua contaminada y sale limpia. Sí habrá que hacerle un tratamiento adicional para que sea potable, como pasa con otras aguas, como con las aguas lluvias, pero conserva el agua. Y qué más necesitamos conservar que el aire y el agua como cosas fundamentales, ¿qué otra cosa es indispensable? Uno puede andar sin zapatos y sin corbata y hasta sin gafas, verá medio borroso, pero ve, pero sin agua y sin aire no se puede vivir. Bueno, gracias por la pregunta.

#### *Participante del público*

Maestro, muy buenas tardes, muchas gracias por compartimos y darnos todas las experiencias. Si nos reconocemos como somos, tendríamos muchas más oportunidades porque no nos inventaríamos otras cosas. Me sumo a su idea de que Colombia es una arruga, somos un país montañoso, eso es una particularidad, debería ser una riqueza, otro lugar en el planeta no es igual al nuestro, y nos ha obligado a resolver situaciones que otros no serían capaces por no tener esa condición. Mi intervención es para invitar a no tenerle miedo a diseñar con las pendientes, con terrazas, porque hay una concepción general como si todo fuera plano, claro, es más fácil diseñar, dibujar y medir distancias en algo plano, pero usted, que ha sido constructor, sabe que el presupuesto juega un papel importante en un proyecto, y he visto situaciones donde el movimiento de tierras, sin contar la estructura, se ha llevado hasta el 40 %, casos en los que simplemente se saca tierra de un lado, que se supone que no se tenía, para enloquecerse después sin saber dónde meterla creando problemas mayores. Estamos llenos de edificios hechos así, al revés. Quiero agradecerle por motivar a que nos metamos en el reto de diseñar para Colombia.

#### *Marco Aurelio Montes Botero*

Esto no es ni misterioso ni de maestros de edad, es de gente sensata que tenga sentido común, que sepa mirar las cosas con humildad. Estoy frente a un problema

¿cómo lo resuelvo?, ¿qué instrumentos tengo?, ¿qué recursos poseo? Y el único recurso no es el dinero, la plata a veces es un estorbo. Las peores arquitecturas están hechas con mucha plata de por medio y son una porquería. Bueno, también hay cosas maravillosas, pero ese no es el factor determinante de un buen proyecto, al contrario, puede ser el motor que obliga a pensar.

#### *Juan David Chávez Giraldo*

Quiero cerrar agradeciendo de nuevo a Marcos y obviamente agradecerles a ustedes también por la asistencia al evento. Que estén muy bien y hasta luego.





María Adelaida Ochoa, *Corazón*, 2023, de la serie *Naturaleza remendada*. Bordado sobre hojas, 52 x 38 cm (detalle). (Fuente: fotografía de Emilio Castaño Ochoa)



*Para la imaginación materializante la muerte del agua es más  
soñadora que la muerte de la tierra*

*La pena del agua es infinita*

# Los caminos del género

*Conversación entre Brigitte Baptiste,  
Román Eduardo Castañeda Sepúlveda y  
Fernando Cortés Vela\**



## Resumen

**E**stamos en una sociedad que vive tránsitos permanentes entre culturas que se nutren del contacto con otras formas de manifestarse y de saber. Se abre una explosión de libertad para tomar lo mejor de mundos distintos y configurar nuevas realidades y experiencias. En el espacio hiperconectado de hoy hay manifestaciones transculturales. En el mundo del conocimiento los saberes especializados han cedido frente a las transdisciplinidades que permiten la comprensión de la realidad compleja. Y desde la profundidad del fenómeno humano hoy se expresa también la experiencia de las personas trans, que se mueven entre las cualidades de lo masculino y lo femenino para definirse en la construcción de sí mismos y de aportar a la sociedad.

## Palabras clave

Ética, género, relaciones, responsabilidad, sexualidad

---

\*Sesión virtual de la Cátedra Saberes con Sabor, realizada el 25 de febrero del 2021. Fernando Cortés Vela es el moderador y Román Eduardo Castañeda Sepúlveda el coordinador.

### *Fernando Cortes Vela*

Buenas tardes, bienvenidos a nuestra charla inaugural de la Cátedra Saberes con Sabor. Esta es una iniciativa de la Universidad Nacional de Colombia sede Medellín para que acerquemos los temas de la ciencia con los temas de la agenda ciudadana y temas de sociedad y de interés para todos. Y es desarrollada por la dirección académica con el apoyo de la oficina de Unimedios y de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.

Nuestro tema de hoy, como charla inaugural de este primer semestre del 2021, va a estar dedicado al tema de la perspectiva de género y la mirada desde la ciencia para la sociedad, y lleva como título "Los caminos del género". Pues, ¿cuál es la importancia de la perspectiva de género en la construcción de conocimiento y cultura para una humanidad más integral? Para ello, tenemos invitada a Brigitte Baptiste, bióloga graduada de la Pontificia Universidad Javeriana con maestría en Conservación y Desarrollo Tropical de la Universidad de Florida, con doctorado en Economía Ecológica y Gerencia de los Recursos Ambientales de la Universidad Autónoma de Barcelona. Ha sido docente de la Pontificia Universidad Javeriana, investigadora y directora del Instituto Humboldt y actualmente rectora de la Universidad EAN. Buenas tardes, Brigitte, ¿cómo estás?

### *Brigitte Baptiste*

Fernando, buenas tardes, un gusto estar con ustedes, muchísimas gracias por esta honorífica invitación a esta cátedra, aquí, desde Puerto Carreño, Vichada, con mucho gusto, acompañándolos.

### *Fernando Cortés Vela*

Bienvenida Brigitte. Estamos también con el profesor Román Castañeda, él es el gestor y alma de la Cátedra Saberes con Sabor, doctor en Ciencias Naturales, profesor de la Facultad de Ciencias de la Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín y miembro de número de la Academia de Ciencias Exactas Físicas y Naturales. Profesor Román, ¿cómo estamos?

### *Román Eduardo Castañeda Sepúlveda*

Buenas tardes, Brigitte. Qué gusto tenerte de nuevo aquí en la cátedra, el honor es para nosotros. Fernando, buenas tardes, y con mucho entusiasmo para esta nueva temporada de la Cátedra Saberes con Sabor dedicada a ese problema tan importante como es el asunto del género en la actualidad.

### *Fernando Cortés Vela*

Un saludo también a las personas que ya empezaron a conectarse con nosotros a través del chat, por ahí pueden hacer sus preguntas a medida que avanzamos en el tema.

Brigitte, una reflexión de entrada, y es acerca de cómo los movimientos sociales y culturales de nuestra época, relacionados con el género, nos han dejado un aprendizaje sobre esa relación, esas correas de transmisión entre la vida privada y la vida social. Los temas como la libertad, la realización de las potencialidades personales, el sentido y las formas del ejercicio del poder, tanto de los micropoderes en las esferas personales como en los poderes en lo social, tienen que ver con esa relación de la micropolítica de la vida privada y los procesos sociales. Hablemos un poco, Brigitte, ¿cuál es tu mirada acerca de esa correlación entre la vida privada y la vida social desde los asuntos de género?

### *Brigitte Baptiste*

Un saludo al profesor Román Castañeda, también mi agradecimiento por esta invitación a conversar. El tema es absolutamente fundamental en la medida en la que hemos llegado a un punto en la historia en el que tal vez estamos de acuerdo. El género es una categoría identitaria, una categoría cultural producto de la interpretación cultural que hacemos de nuestro rol en el mundo a partir del ejercicio de la sexualidad. Es una invención o una interpretación obligatoriamente personal muy intensa y que proviene del saber ubicado en la experiencia del cuerpo, en la experiencia del goce sensual, en la experiencia de las pulsiones reproductivas y, por tanto, constituye un núcleo

potentísimo del posicionamiento de las personas ante otras personas y ante el resto del mundo. Por eso es un producto histórico y constantemente está siendo retado por esas mismas relaciones, por los significados a los que apela, por las claves lingüísticas y comunicativas que lo rodean, y hace que cada uno finalmente tenga una perspectiva muy única de su identidad de género.

En la medida en que recorremos el mundo, nos vamos dando cuenta de que tanto ese espacio de interpretación, ese espacio de posibilidades está atado o no a unas condiciones biológicas, a unas condiciones materiales que son totalmente determinantes; o está abierto a la posibilidad interpretativa de esos signos de lo sexual que son tan complejos y abundantes. Aprovecho para hablar aquí, dentro de un espacio que crea la Academia de Ciencias Exactas Físicas y Naturales, sobre el concepto de naturalidad, que en la identidad de género es extremadamente polémico y controversial. ¿Qué tanto, desde nuestro intelecto y nuestras capacidades creativas e interpretativas, nuestra identidad de género está determinada por las condiciones naturales del cuerpo o del comportamiento reproductivo? Diría yo, y seguramente hablaremos de eso en esta sesión, que muy poco, o a la libre interpretación y desarrollo de cada uno. Ese es el núcleo del posicionamiento y del apasionamiento del tema de género y de la complejidad de traerlo a la política y a las discusiones en relación con todos los aspectos de la vida social, porque siendo una categoría, insisto, tan intensa, tan fuertemente arraigada en las pasiones y en la sensibilidad, pues indudablemente se transmite a todo nuestro quehacer y a todo nuestro rol social, político, etcétera.

Claramente, vivimos en un momento muy particular en el que, por ejemplo, ya no tenemos que vernos obligados a la reproducción biológica, ni obligadas, ni obligades —y después hablaremos seguramente del lenguaje—, sino que tenemos la posibilidad de posicionar nuestro cuerpo y nuestro género y enriquecerlo con innumerables aliños y sazonarlo para darle otro sentido complementario a la vida que no sea simplemente la supervivencia de la especie en términos biológicos.

*Fernando Cortés Vela*

Profesor Román, ¿cómo ve esta introducción que nos hace Brigitte?

*Román Eduardo Castañeda Sepúlveda*

Justo la introducción que necesitamos para abrir la polémica. Digo que es justo porque cuando convocamos a Brigitte le planteamos si es pertinente hablar de género y en qué términos deberíamos hacerlo, porque alrededor de ese término rondan prejuicios, rondan preconcepciones desde diferentes ángulos, y veo, Brigitte, que has puesto un punto inicial muy importante. Efectivamente, es pertinente hablar de género, es muy actual hablar de género y tiene mucho que ver con todos los aspectos sociales y políticos del mundo moderno, pero además hay unas maneras particulares para abordar el tema. Señalaste allí el tema de lo biológico, pero también el tema de lo social y lo político. Quisiera que Brigitte continuara un poco ampliando ese panorama para poder hacer preguntas y comentar al respecto.

*Brigitte Baptiste*

Justo hace unos minutos, en el noticiero del mediodía, apareció una mujer que se identificaba como trabajadora en las minas y conductora de maquinaria pesada, celebrando que la Corte acaba de emitir un fallo en el cual insta a todas las instituciones a no discriminar ni impedir la vinculación a algún tipo de trabajo debido al género. Esta conductora de maquinaria pesada, una señora que se le notaba la experiencia manejando —con maquinaria pesada me refiero a una retroexcavadora en minas de carbón, que no es ni siquiera una máquina amarilla, sino que es realmente un monstruo mecánico gigantesco—, decía que ella toda la vida había experimentado reticencia por parte de la gente a ejercer ese trabajo que le fascinaba, que había hecho su carrera por amor a las grandes máquinas y que le parecía un sitio espléndido en el cual ubicarse. Ella se definía así, como “una mujer conductora u operadora de maquinaria pesada”, y celebraba el fallo.

Eso nos tiene que hacer reflexionar acerca de la condición de “mujer” en medio de los roles de los oficios, de las posibilidades de ser. Qué tanto por una evidencia genética, anatómica, fisiológica podemos definir el papel que una persona juega en la sociedad, si puede votar o no, por ejemplo, si puede ser gerente de un banco o si puede ser una científica rectora de una universidad —como la doctora Dolly Montoya lo es—. Y, por supuesto, ninguna persona hoy en día quisiera que restringieran sus posibilidades a su anatomía, salvo que haya una incompatibilidad evidente en el ejercicio de alguna tarea, por ejemplo, un invidente como controlador aéreo —aunque siempre hay interfaces tecnológicas que seguramente pueden ayudar a superar muchas barreras—. De manera que lo que estamos reiterando en el presente es que la comprensión de nuestra identidad de género no está amarrada en ningún sentido a lo biológico, y que si hay personas que se identifican con algún género es por un ejercicio de la voluntad o por un ejercicio interpretativo de su posición en el mundo.

Por ejemplo, Danna Sultana y su esposo, ambos pública y abiertamente transexuales, hace pocos meses tuvieron su primer hijo, y esto generó una gran polémica —no es la primera vez— porque es el hombre el que se encarga de la gestación y del parto, porque su cuerpo está equipado para ello, y eso no tiene en absoluto un carácter identitario de género. Y viceversa, Danna, la mujer, acompaña a quien da a luz a su hijo y entre los dos lo crían y crece absolutamente feliz y sano en un hogar lleno de amor. Ni siquiera la condición reproductiva biológica hoy en día es síntoma de género; eso, por el lado de la construcción de la identidad en lo biológico. Si vamos a los roles, pues hace muchos años hemos encontrado que tanto hombres como mujeres estamos igualmente capacitados para desarrollar todas las actividades del mundo, y gran parte de la revolución y la presencia de la mujer en el mundo contemporáneo está hecha con base en la conquista de sus espacios deliberadamente cerrados, por el que no deberían llamar todavía el patriarcado. El patriarcado es una visión del control de la sociedad a partir del arquetipo de género.

Tenemos entonces ingenieras colombianas colaborando con las misiones espaciales, tenemos grandes biólogas moleculares en los laboratorios desarrollando vacunas para el covid, en fin, mujeres en todas las posiciones de la sociedad aún experimentando niveles importantes de microdiscriminación y desconocimiento de sus capacidades, pero vamos por un buen camino y rápidamente llegaremos a la paridad en el sentido de igualdad de derechos para todas las personas.

Tenemos una liberación del determinismo biológico, una liberación del determinismo de roles y con ello una apertura de posibilidades de ser en donde hay dos opciones, y son: renunciamos a la categoría de género como un elemento identitario cultural relevante, es decir, el género ya no nos sirve porque si todos los hombres y todas las mujeres pueden hacer todas las cosas, incluso parir, pues es anecdótico, es algo del pasado. Es muy duro decirlo porque el género es una construcción de las más antiguas dentro del lenguaje, dentro de la interpretación del mundo, pero podría suceder, pues han desaparecido otras categorías. Estamos luchando ya con los últimos vestigios de la idea de raza, no existen las razas humanas, no hay ningún sustento para hablar de la existencia de las razas humanas. Hay gente que todavía usa ese recurso lingüístico, pero puede pasar, el género era algo que se usaba en el siglo XIX, siglo XX, principios del siglo XXI para hacer referencia a tal cosa, o que lo volvamos a llenar de otro significado, y entonces que el género se convierta en una característica performativa de la identidad de las personas en la cual existe la posibilidad de llenar de sentido erótico la existencia, de coparlo de sentido artístico y estético, también de llenarlo de sentido lingüístico y creativo, en fin, usar el género como un nuevo espacio de creatividad en el cual podemos mezclar y atraer todas las perspectivas multiculturales que se construyeron históricamente; así, entonces, yo me defino como una mujer contemporánea pero llena de elementos de la femineidad mediterránea del siglo XIX, de la masculinidad prehispánica del siglo VIII, en fin, un mosaico de cualidades que además son históricamente recuperadas, es una retroinnovación.

Me construyo con elementos, como un *patchwork*, como se dice en inglés, y vengo siendo esto, lo que me permite moverme también con muchísima más libertad dentro de la categoría de lo femenino y lo masculino, y pues verdaderamente sé la razón por la que me considero una persona trans o transgénero, es decir, que transito por el género escarbando en esas cualidades de lo femenino y lo masculino que desde mi infancia me parecieron absolutamente limitantes para el desarrollo de mi proyecto como persona y que, por supuesto, tuvieron que transcurrir muchos años para poder entender una parte de ellos desde mis sentimientos y de mis búsquedas para luego darle forma.

De ahí se deriva que el transgenerismo sea una búsqueda incesante de enriquecer la categoría de género, básicamente por motivos de goce de la vida y de búsqueda del sentido de la vida en clave de género. A otras personas les parece que es perder el tiempo, no tienen esa preocupación. “Miren, a mí me da igual ser hombre o ser mujer, realmente lo que me interesa es la literatura”. Otras dicen “No, para mí sí es importante ser mujer en la literatura, en el cuerpo, en la cocina o en el autódromo”. Pero para mí, ser mujer se da en la literatura del espacio de la identidad y de la satisfacción. Es chévere, una bomba atómica de la cultura que explotó más o menos en los años cincuenta con el feminismo.

#### *Román Eduardo Castañeda Sepúlveda*

Acabas de hacer una explosión con esa intervención tan provocadora y provocativa, además, porque entonces queda claro y estás planteando que no hay una conexión inmediata entre género y sexo, por lo menos de sinonimia, como normalmente los prejuicios tratan de mantenerlo, y además que es posible vaciar de significado político y sociológico la idea de género y dejarla más bien en otros ámbitos más creativos. Me parece muy interesante porque de pronto los movimientos de género que se han venido realizando apuntan también a romper barreras políticas y a crear nuevos ambientes de democracia.

En un proceso creativo es posible pensar si desde el género se pueden aportar visiones distintas del mundo

que entran conjuntamente a enriquecer una perspectiva amplia e integral, o es también un prejuicio pensar que por la adscripción a un determinado género se puede aportar una visión particular del mundo. Resumiendo, está el tema entre género y sexo, nos quedó claro cuál es la postura tuya al respecto y bastante polémica seguramente, el tema de cómo puede resultar interesante también vaciar de sentido la idea de género y desactivar la carga de género que hay, a pesar de que existen movimientos amplios sociales de carácter muy político alrededor del género y, finalmente, esta idea de si es que desde el género, en ese ámbito de lo creativo, es posible aportar visiones del mundo diferentes que conjuntamente entren a enriquecer más la visión general del mundo.

#### *Brigitte Baptiste*

Sí, y aludes a un aspecto muy importante en esta reinterpretación del potencial del género como una categoría que podría reorganizar mucho el sentido de los derechos de las personas con dos caras. Una que nos preocupa, porque un brinco de esta naturaleza arriesga, y lo han señalado muchas teóricas feministas, invisibilizar las luchas históricas de las mujeres discriminadas en muchísimas sociedades y decir, “bueno, ya, lo femenino quedó diluido en la condición de persona a la que hacen referencia sobre todo las mujeres y los hombres trans”, o, por el contrario, que es mi posición, le da más potencia a la condición histórica y el lugar que han tenido las mujeres, los niños y las niñas, los homosexuales, los místicos, los indígenas, las negritudes en un mundo que siempre ha planteado la persona como una condición de ciudadanía y de poder extremadamente restringida.

No podemos olvidar que también la sociedad transita, que nos estamos transculturizando constantemente y en un mundo global pasamos de identidades locales extremadamente arraigadas en la experiencia de lo humano y que tratan de añadir significado, capas de significado en la medida en que participan de narrativas en otras escalas o en otros contactos. En otras palabras, podemos existir en una multidimensionalidad de género en la medida en que habitamos el mundo de muchas

maneras. Esto rompe paradigmas, incluso aristotélicos, de la multiplicidad del ser y de la capacidad que tenemos de controlar la esquizofrenia de lo humano.

Pero no, uno es una persona en su casa, una persona con unos comportamientos, unos valores, unas convicciones que operan en el ámbito de lo doméstico y que a medida que se integran a otras escalas o establecen conexión con otras dimensiones encuentran expresiones distintas, no necesariamente contradictorias, sino aditivas. Yo soy una persona que vive mucho en las redes sociales y que tengo la posibilidad de explorarme a mí misma en relación con centenares de miles de personas que me mandan mensajes o que me invitan a alguna charla, que me invitan a hacer un recorrido por su comunidad o por su vida, que me invitan a tener sexo con ellas espontáneamente, en fin, una multiplicidad de experiencias que provienen de la ruptura de fronteras, de la porosidad de fronteras tanto del cuerpo como de los ámbitos en los que podemos operar.

La anécdota más divertida al respecto es que yo en Colombia soy mujer, tengo mis documentos corregidos, mi identidad hace muchos años establecida como mujer, y en España soy hombre porque tengo la doble ciudadanía, soy española debido a que mi abuelo fue refugiado de la guerra civil en Colombia. En España, para hacer la corrección se requiere el juicio de la comunidad médica, algo que me parece totalmente superfluo; no veo la razón por la cual un Estado tenga que ejercer potestad sobre mi identidad de género a través de su aparato de salubridad. No lo entiendo porque yo no estoy escondiendo ni mis genes ni mi fisionomía, ni mi anatomía ni nada por el estilo, y aquí en Colombia voy al ginecólogo y al urólogo sin ninguna vergüenza porque mi cuerpo es mi cuerpo. En cambio, en España no lo logro. Así que cambio de sexo y de género cada vez que viajo al viejo continente.

Me imagino que a través de las redes esas identidades también explotan llenas de sentido de riesgos. Indudablemente, ser y no ser implica un experimento mental complejo. Muchas personas naufragan en ello, pero aún por fuera de los parámetros del género.

Toda categoría identitaria tiene su carga de angustias, si se quiere, o su carga de búsqueda. Así que yo diría que esa exploración de la subjetividad basada en el género es un espacio maravilloso que nos depara el mundo en la actualidad. Que incluso nos permite usar todo ese acervo de cualidades vinculadas con el género para intervenir nuestros cuerpos y enriquecer o experimentar con nuestra sexualidad de una manera renovadora, obviamente ética y responsable, que eso es muy importante.

Ahora, el gran dilema, como lo plantea Román, es, ¿y este cuento cómo se lo contamos a los niños y a las niñas cuando llevamos diez mil años educándonos para destilar una cualidad de género que nos tranquilice, hecha para adormecer o encauzar nuestra identidad dentro de unos parámetros mucho más simples? Y de ello, pues dan razón las luchas feministas contemporáneas, pero ¿qué viene siendo un hombre o una mujer en el principio del siglo XXI?, ¿se puede conversar sobre ello a partir de qué edad?, ¿a partir de los 18 años?, ¿a partir de los 15?, ¿a partir de la pubertad o de la primera experiencia sexual, o es algo que está presente desde el mismo nacimiento? La experiencia de las personas trans normalmente se remonta a la primera edad, la conciencia de nuestra incomodidad identitaria es muy temprana, a veces las personas dicen “es que nací en el cuerpo equivocado”, “es que yo no me siento como me dicen que soy”. Hay muchas disonancias. Algunos en el cuerpo médico le llaman disforia de género, tratando de que no suene insultante decir “tú no encajas”, pero “¿qué tal que yo sea yo y lo que esté sucediendo es que hay un molde externo que no logra interpretarme, que no me da la posibilidad de ser y que incluso ejerce violencia contra los niños y las niñas?”. Era lo que tratábamos de hacer con las cartillas de derechos de diversidad sexual en los colegios. No incitar para nada o cuestionar la noción de identidad de género en los niños, que es como tratar de instaurar una cantidad de problemas que deben ser resueltos a medida que uno crece, sino darle la libertad a los niños y a las niñas de definir en la cotidianidad su sensibilidad, de relacionarse entre ellos y ellas de una manera distinta y más tranquila, y evitar la enfermedad

mental que viene de la represión de la sexualidad, que es la que hace que los niños se suiciden, que los adolescentes se conviertan en unas máquinas de matar o de abuso sexual, en fin. Creemos que hay una relación muy concreta que se debe abordar.

*Román Eduardo Castañeda Sepúlveda*

Dejo una pregunta que me surge por esa intervención que hiciste; tú señalas un asunto de libertad muy importante que tiene una dimensión individual, obviamente, clara, y esa libertad que estás proponiendo conduce a nuevas formas de democracia porque es verdad que, aunque el mundo tiene sistemas democráticos parece ser que son democráticos excepto en el tema de género, o el tema de género queda por fuera de los sistemas democráticos. Me parece que es muy interesante mirar ese entronque entre la libertad individual y la democracia de los sistemas.

*Fernando Cortés Vela*

En la línea de esta reflexión sobre el derecho a una plenitud de la humanidad de cada persona, las preguntas que tenemos nos llaman un poco a mirar ¿cuál es el reto, las violencias simbólicas y reales que representan en nuestra sociedad hoy en día estos desarrollos del género? y ¿cómo esas violencias pueden estar asociadas a roles predeterminados relacionados al macho o a un ejercicio de la violencia como una forma de afirmación de la identidad, y que se desarrollan como discriminación y vulneración de los derechos a ese desarrollo pleno de la humanidad de cada uno?

*Brigitte Baptiste*

Ese aspecto que señalan es fundamental. La necesidad de poner en evidencia el ejercicio de construcción de identidades como un ejercicio de parcelación del poder realmente pareciera que es algo muy natural en todas las sociedades. Dependiendo de cómo asumamos un espacio previamente creado o definido por el grupo social, estamos renunciando o aceptando ciertos derechos y deberes, por ejemplo, las identidades intermedias, híbridas, el tercer sexo en la India —las hijras— o los dos espíritus de los pueblos de las planicies de Estados Unidos que eran identidades

femeninas y masculinas simultáneamente. Alguien podría decir el tercer sexo, pero que tenían un espacio de derecho amplio e incluso muy respetado en cada uno de estos grupos en los cuales, por ejemplo, las hijras ejercen como concertadoras y componedoras de amores. Las hijras, en la medida en que son masculinas y femeninas —sabemos que son eunucos forzados desde la infancia, una manera de tratar entre comillas “la homosexualidad”—, se convierten en personajes mercuriales que son indispensables en la comprensión de lo femenino y lo masculino; son de buen augurio en las bodas y tienen una posición en la sociedad para permitir que sucedan ciertas cosas.

En algunas culturas de tradición musulmana, donde la homosexualidad está completamente prohibida, si el homosexual es pasivo, y perdón entrar en estos detalles, no se le considera homosexual, sino poseído por la feminidad, y dicen que realmente es una mujer en un cuerpo de hombre, por tanto, no hay delito y de esa manera resuelto el problema. Así sucesivamente, pues la identidad es una estructura conceptual o una estructura simbólica que se traduce de muchas formas, que crea un espacio de posibilidades, y, por supuesto, lo que pasa es que a medida que la humanidad crece se expande, y entramos en contacto entre culturas, hacemos conciencia de esta condición del nicho identitario (por robarle una palabra a la ecología), nos damos cuenta de que de todas maneras es una camisa, una que algunos la sienten más apretada y más incómoda y que otros la sienten como un espacio de posibilidades. Ese es el ejercicio de la democracia, que las personas tengan la posibilidad de cuestionar la camisa y decir “yo aquí no me siento, no logro expresar toda mi potencia como ser humano, no logro contribuir con mi comunidad con la sociedad de la manera en que creo que éticamente me corresponde”. Porque también hay un ejercicio muy importante de búsqueda de reconocimiento y de posicionamiento de la sociedad que sí cierra con base en una violencia predeterminada, pues hace que las personas quedemos en la calle. Es textualmente lo que ha pasado con gran proporción de las mujeres trans que desde la adolescencia se con-

vierten en el objeto sexual de la prostitución y del deseo más oscuro y complejo de las personas, pero siempre y cuando habiten en lo más oscuro de las ciudades. Eso, claramente, lo que hace es ubicar la identidad con el territorio, la identidad con el ecosistema, la identidad con la institucionalidad, y empezamos a movernos y a jalar y a salir de esa crisálida con la expectativa de adquirir y de encontrar nuestro rol pleno en el mundo.

*Román Eduardo Castañeda Sepúlveda*

Eso responde a varias preguntas que nos han hecho en el chat y yo quisiera, Brigitte, de pronto darle un giro a la conversación sin salirnos de este tema tan importante y candente, y es el hecho de las discusiones sobre participación de género en diversos ámbitos, en el ámbito político es claro y en el ámbito institucional también. Ya señalabas por ahí que tenemos a nuestra rectora de la Universidad Nacional de Colombia, la primera rectora mujer en mucho más de casi dos siglos que tiene la Universidad Nacional.

Se me ocurre el giro en la dirección de ámbitos donde pareciera que el género no tuviera un rol preciso, y mentiras que sí lo tiene porque uno de los problemas es no hablar, no nombrar los asuntos que nos competen en la vida cotidiana que es el ámbito científico, las comunidades científicas. Allí tenemos, por ejemplo, asuntos de género que se circunscriben simplemente a los roles que juegan las mujeres en la producción científica y su reconocimiento científico, pero no se habla de otras posibilidades, sabiendo que, en la comunidad científica, también, como en toda la sociedad, hay personas adscritas a muchos más géneros que simplemente lo masculino y femenino.

Lo que se ha visto en general es que hay acallamiento, hay usurpación de conocimiento o de propiedad intelectual, hay una no valoración de los liderazgos. En el caso de algunas anécdotas que suelen colarse también por allí, de científicos importantes que por ejemplo pertenecían a la comunidad *gay*, es que ni siquiera se habla de eso. ¿Cómo ves la perspectiva en esos núcleos?, porque esta cátedra que es inspirada también desde la ciencia debe tocar el tema sobre qué es lo que

ocurre en las comunidades científicas en el tema de género. ¿Cómo ves ese ámbito? Le damos un poquito de giro a esto y después regresamos nuevamente a la línea que teníamos de discusión.

*Brigitte Baptiste*

Creo que tenemos una reflexión en la cual entendemos la cualidad de la ciencia contemporánea como un producto de la Modernidad, una ciencia con unas definiciones, unas categorías de participación en la construcción de conocimiento que son insolubles de la experiencia de género, porque la condición de hombre o mujer en la tradición grecorromana es la que va pegada al modelo de construcción de conocimiento que tenemos en el presente. De manera que es imposible desligar la condición de género de mujer o de hombre de la tradición grecolatina, de su experiencia en el resto de la sociedad o en las comunidades científicas.

Ahí hay un espacio en el que claramente las mujeres científicas han podido ir rompiendo el molde de una manera muy aguerrida y también muy asertiva, aprovechando que la ciencia es una empresa abierta, que la buena ciencia siempre llama al disenso, al cuestionamiento, a la crítica, a la revisión de la verdad, porque sabemos que la verdad es contingente, que toda construcción teórica es vigente hasta tanto no haya un mejor modelo. En ese ámbito, las mujeres científicas han ido progresando de manera muy importante, aunque, claro, todavía quedan muchos espacios por conquistar.

Esa visión de la ciencia grecolatina nos ha servido y seguirá sirviéndonos para decir que nosotras las mujeres de esta tradición hemos sido discriminadas en la medida en que la tradición no es consistente. Se nos dijo que la verdad se construía discursivamente pero no nos dejan hablar; se nos dijo que la verdad era experimental pero no nos dejan experimentar, en fin. Ahí las contradicciones políticas de la ciencia moderna aparecen y se van resolviendo, pero tal vez no al ritmo que necesitamos. Por ese motivo hay que hacer un ejercicio muy descarnado de la clase de conocimiento que se produce en cada sociedad, quién lo produce, y

hacer esa deconstrucción de ese conocimiento, no con el ánimo de destruirlo, sino con el ánimo de posicionarlo. Es decir: “mire, fueron estos doctores expertos en comportamiento animal de los años cincuenta y sesenta, hombres blancos de estas tradiciones, que, con la mejor de la voluntad y sus capacidades del momento, interpretaron la estructura de las sociedades primates y definieron la existencia del macho alfa, el modelo de esas sociedades, y lo extrapolaron al análisis de todas las sociedades animales y de primates de entre las cuales nos encontramos nosotros”. Entonces, tuvo que llegar una investigadora con una historia distinta a decir, “pero un momento, ustedes no reportaron cosas que cualquier buen investigador hubiera visto, y no lo reportaron porque tenían un lente y un ego y una posición dentro de la comunidad científica que no les permitía verlo”. Entonces, el ejercicio de la autocritica les falló y luego el ejercicio de la comunidad científica también falló, porque nos dimos golpecitos en los hombros, como hacemos en general en las comunidades de afectos y de poder en las cuales todos somos igualmente ciegos y nos resistimos, a pesar de las instrucciones, a preguntarle a los amigos, “pero, será que sí, ¿lo que tú estás diciendo es así?”. Y en Colombia es terrible porque donde uno le lleve la contraria a otro en un debate intelectual, pues le llueven rayos y centellas y ácido y demás. No es el caso de la Academia, creo que la Academia Colombiana de Ciencias ya está en un nivel claramente de rigor y de vivencias de la construcción de conocimiento tremendamente abiertas y ancladas en ese precepto de que la ciencia es una construcción colectiva, y en lo colectivo realmente el conocimiento proviene de muchas fuentes.

La situación que uno quisiera mirar es: mujeres negras científicas, dónde radica la exclusión por excelencia, si en la condición femenina o en la condición afro; mujeres indígenas excombatientes que hacen ciencia. Todas esas categorías y esa interseccionalidad van generando una multiplicidad de trayectorias de las identidades de las que deberíamos preocuparnos. No con el ánimo de generar acción afirmativa y añadirle letras al LGBTQIEMT al cuadrado, sino con el ánimo de decir “miren la experiencia subjetiva de cada persona,

y en este caso de cada mujer, que se enriquece con una cantidad de elementos de su situación histórica y de su pasado que hay que considerar, que hay que poner sobre la mesa”. De manera que ahí hay un espacio de construcción de conocimiento que parte de lo femenino, pero como una experiencia situada, no como de lo femenino porque tengo útero. Porque eso es, por ejemplo, cuando le preguntan a uno “¿y usted cree que el próximo presidente de la República será mujer?, y uno dice, “pues muy probablemente sí, estoy segura de que sí”, pero ¿cómo define la presencia de lo femenino en el poder? ¿Es porque hay un cuerpo con una condición anatómica o porque hay una manera de interpretar lo femenino históricamente hablando? Así es en la Academia de Ciencias y así habría que preguntarse si las mujeres que hacen física teórica y las mujeres que hacen física experimental tienen conflictos entre ellas de la misma manera que los físicos teóricos y los físicos experimentales.

*Fernando Cortés Vela*

Me gustaría, Brigitte, que abordáramos un poco desde estas reflexiones: ¿Cómo podemos mejorar el proceso educativo y el proceso de formación en nuestro sistema educativo? y ¿cómo eso nos va a permitir avizorar un futuro de sociedad, unas costumbres?, ¿cómo construir elementos en nuestra sociedad que permitan ese pleno desarrollo de lo humano y que empecemos a construirlo desde la educación y a apuntar hacia algo que todavía no existe pero que es deseable para una plenitud de la humanidad en nuestra sociedad?

*Román Eduardo Castañeda Sepúlveda*

Yo complemento la pregunta, Brigitte, con una insinuación impertinente, si me la permites. No solamente es plantear tu posición como intelectual, sino como rectora de la EAN, si eso es posible.

*Brigitte Baptiste*

Sí, porque hay que ser consecuentes. Todo lo que yo digo sé que se usará en mi contra. Hemos llegado a una época en la que de cierta manera nos podemos dar el lujo de cesar la imposición para homogenizar el talento y homogenizar las formas de participación de las personas en la construcción de lo colectivo.

En el siglo XIX, y en algunos países del mundo, todavía existe la noción de la masa y el pueblo, que es una entidad colectiva muy poderosa, con una identidad en la cual desaparecen muchos de los atributos de lo individual para darle paso aparentemente a lo colectivo, pero donde finalmente esa masa es bastante bestia porque se utiliza como “la masa”. Acuérdense la canción de Silvio Rodríguez. Tiene poder y es un poder que se ha usado para cambiar la historia, pero finalmente ese poder no necesariamente es el que nos va a generar un estado de bienestar y de plenitud objetiva, creo yo, ante la heterogeneidad de condiciones ambientales y la complejidad del mundo.

Uno no utiliza una bomba atómica para darle un chancletazo a una cucaracha, y perdón por usar las cucarachas de símil porque las pobres llevan siempre del bulto. Se requiere sofisticación en la cultura, se requiere la riqueza de todas las gamas, como preguntan aquí en el chat, de cualquier categoría para poder afrontar esa complejidad o para poder incluso gestionar, para participar gozosamente de esa complejidad. Y eso en la educación es muy importante porque nos lleva a un mundo en el que los niños y las niñas deben estar rodeados de una atmósfera que les permita experimentarse a sí mismos en relación con el colectivo, y decir “yo hago esto, me reafirmo en mis talentos y en mis cualidades, en mis angustias, en mis búsquedas”. Pero sé que todos estamos en esa condición y creamos unas redes igualmente poderosas pero muy disímiles, que son redes que ya no tienen el poder de la masa, sino que tienen otra magia, y es una magia adaptativa, es una magia más sensible, diría yo, que nos tiene que llevar también a otra condición de la evolución.

Eso implica, en el caso de una universidad, la necesidad de hacer un ejercicio continuo contra el prejuicio, contra el nicho identitario como elementos de discriminación y usarlos como elementos para potenciar el talento de las personas. Entonces, el desarrollo de una política de inclusión y diversidad es fundamental. ¿Qué vamos a hacer con las personas con todas las discapacidades que nos habitan? Porque todos somos discapacitados.

¿En dónde las pongo en práctica? Las pongo en práctica en mi laboratorio de física, las pongo en práctica en el desarrollo de algoritmos para la programación de realidad virtual, las pongo en práctica para cualquier cosa, para manejar o ayudarlo a las personas a construir empatía entre ellas. Eso es un ejercicio que todo el tiempo hay que estar haciendo porque las personas tendemos a ponerle la camisa de la identidad a otras personas también por miedo, para sentirnos seguros o seguras.

Concluyo con el ejemplo más drástico: cuando una persona se siente atraída por otra esa atracción normalmente está codificada de cientos de maneras o formas. No tendría por qué resolverse finalmente en la inadecuada adscripción anatómica. Es decir, no es válido el chiste de “mi novia era muy chévere, me gustaba mucho, pero me salió con sorpresa”. “¿Qué sorpresa?, ¿ya estaba casada?”, y responde, “no, era un hombre”, y uno dice, “pero ¿cómo es que te enamoraste entonces de ella y ahora ese factor se convierte en algo tan dramático? ¿Tu amor o tu sensibilidad era de qué clase? ¿Qué clase de enamoramiento se produjo entonces? Si lo que querías era sexo, pues uno puede entender sus preferencias sexuales, pero si lo que querías era una relación significativa ¿cómo es que te equivocaste tanto?”. Ahí llegamos a todos los temas de inclusión, realmente ¿qué es lo que estamos buscando? ¿Estamos buscando usar a los demás? ¿Estamos buscando tranquilidad psicológica en la identidad equivocada de todos los demás? En fin, creo que sí hay un reto gigantesco en la educación para construir esas categorías identitarias, para explorarlas y además para garantizar que a medida que todos y todas lo podemos hacer adquirimos poder colectivo. Porque no estoy diciendo que volvamos la concepción de categorías identitarias un himno a las individualidades y al libertarianismo, no, al contrario, es la búsqueda de otras solidaridades y otras conexiones que pueden ser más útiles y que, insisto, en este momento de la historia probablemente sean más importantes para afrontar el cambio climático, para afrontar las pandemias y para afrontar la crisis colosal a la que estamos abocados.

*Román Eduardo Castañeda Sepúlveda*

A lo mejor no solamente las más importantes, sino tal vez más necesarias. Puntualizo esa pregunta del principio, para acercarnos a la del cierre, ¿es pertinente hablar de sexo y cómo lo haríamos? y tú estás diciendo ahora: ¿qué es lo que estamos buscando? Me parece que esas dos preguntas plantean un paréntesis muy interesante.

*Fernando Cortés Vela*

Óscar Manuel nos pregunta: “¿Qué opinas del tema de las investigaciones científicas que buscan establecer en las causas biológicas, genéticas o alguna otra, la homosexualidad? ¿Consideras que es un despropósito o cómo ves ese papel de las investigaciones científicas en la biología y en la genética respecto a estos temas del género?”

*Brigitte Baptiste*

Pues en la mayoría de los casos me parece que no responden a una pregunta de investigación, sino a la necesidad de corroborar un prejuicio o mantenerlo o transformarlo en otro. Yo no les gastaré tiempo a estas investigaciones sobre si el cerebro femenino nace más adecuado para el viaje espacial o para las matemáticas. Creo que son ejercicios como los que se hacían en el siglo XIX para determinar si el tamaño y la forma del cráneo definían derechos o potenciales comportamientos criminales. Entonces, preferiría que esa plática y esos esfuerzos se utilizaran más en la búsqueda de espacios para potenciar las cualidades de las personas. ¿Cómo hacemos para que las mujeres indígenas de Colombia tengan más espacio para desarrollar sus talentos y sus capacidades en sus contextos culturales, o si ellas quieren, por fuera? En fin, lo que pasa es que defendiendo aguerridamente la libertad de investigación.

*Román Eduardo Castañeda Sepúlveda*

Fernando, ¿cómo has visto el desarrollo de esta charla?, para ir haciendo una síntesis de mensajes para el público.

*Fernando Cortés Vela*

Me ha parecido enriquecedora. Veo en todo este

discurso de Brigitte un trasfondo ético muy importante para la sociedad sobre esa compaginación de lo que es la opción, la tendencia y la diversidad de las personas respecto a la posibilidad de que sea un elemento que enriquece a la sociedad y que enriquece la acción colectiva y el desarrollo de la cultura. Resulta muy interesante porque es un marco que abandona el tema de la discriminación como cancha de discusión hacia un tema del desarrollo humano como el verdadero reto que es necesario enfrentar, y de cara a una convivencia, de cara a unas relaciones respetuosas de los derechos de todas las personas. ¿Cómo lo has visto tú?

*Román Eduardo Castañeda Sepúlveda*

Puntualizando lo que acabas de decir, me parece que se tocaron diversas facetas que tienen que ver con las libertades individuales, los nuevos sentidos de la democracia, la pertinencia de hablar de género, de vaciarlo de convenciones y ponerlo seguramente en espacios más eficaces para la sociedad y más creativos por la individualidad. Efectivamente, la pregunta que le habíamos hecho para convocarla la respondió, como dicen los italianos, *abbastanza*. Es pertinente hablar de género y hay maneras de hablar de género que le sirvan a la sociedad y que le sirvan al individuo también.

Esta es la perspectiva que iremos desarrollando en todos sus detalles a lo largo de esta temporada. Anuncio la próxima charla dentro de dos semanas, que va a tocar un aspecto fundamental de eso que hoy miramos en un contexto más amplio, que es la relación entre el concepto de género y el mundo biológico, hasta qué punto hay ese determinismo que Brigitte hoy discutió y que dijo que no debe plantearse, que no existe. Hemos invitado a un genetista, un biólogo y una neurocientífica, los tres de la Universidad Antioquia, la neurocientífica es miembro de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas Físicas y Naturales. Con ellos vamos a poder profundizar esa dimensión de la discusión de género en un par de semanas. Esa va a ser una charla realmente interesante porque va a ampliar la polémica alrededor de ese tema.

*Fernando Cortés Vela*

Incluso en el chat surgió esa polémica sobre ese punto, entonces creo que va a dar una muy buena solución de continuidad a estas discusiones porque nos mostrará el enfoque desde la investigación genética y desde la investigación biológica, pero abordando también esas dimensiones éticas, sociales y culturales desde la mirada de la ciencia.

*Román Eduardo Castañeda Sepúlveda*

En esa misma dirección anuncio que luego trataremos otras dimensiones como la psicoemocional. Tenemos allí una persona muy interesante, muy importante que es el director del departamento de psiquiatría de la Fundación Universitaria Valle del Lili y posteriormente tendremos discusiones también interesantes desde otras perspectivas. Desde el activismo político, por ejemplo, y desde la educación. Estamos cubriendo el tema de género desde todas las facetas que hoy Brigitte contextualizó de la manera tan interesante como lo hizo.

*Fernando Cortés Vela*

Muchas gracias a Brigitte desde la distancia y muchas gracias a todas las personas que nos acompañaron en el chat, que aportaron con sus preguntas y que incluso iniciaron debate en el mismo chat sobre estos temas. Una buena tarde y nos vemos dentro de quince días para seguir esta reflexión en nuestra temporada de género para la Cátedra Saberes con Sabor.



María Adelaida Ochoa, *Estudio eucalipto*, 2023, de la serie *Naturaleza remendada*. Bordado y laminilla de oro sobre planta, 52 x 38 cm. (Fuente: fotografía de Emilio Castaño Ochoa)



*Todavía vivimos las imágenes del agua, las vivimos de manera  
sintética en su complejidad primera*

*La vida emana del ser como un olor emana de la sustancia*

# Género: la dimensión psicoemocional del libre albedrío

*Conversación entre César Augusto Arango Dávila,  
Román Eduardo Castañeda Sepúlveda y  
Fernando Cortés Vela\**



## Resumen

**N**o siempre lo que una persona es y lo que decide ser es algo sencillo. Y más cuando se trata de los asuntos relacionados con la sexualidad y la identidad de género. Hay un cuadro de alta complejidad que es el de la disforia de género, que designa esta circunstancia cuando la persona siente que su género no corresponde a su corporalidad. En esa definición se ubica la complejidad de la interacción entre lo genético, lo biológico y lo ambiental, y en ese marco viene la pregunta por el libre albedrío. Pero en nuestra sociedad hay una condición muy precaria en cuanto a hablar de manera abierta y natural de los temas del sexo y del género. Esa represión impide comprender que el sexo ha dejado de estar ligado exclusivamente a la reproducción para alcanzar un sentido del disfrute de la relación con el otro, como un elemento estructural de la salud mental.

## Palabras clave

Emoción, género, identidad, libre albedrío, psique, sexualidad

---

\*Sesión virtual de la Cátedra Saberes con Sabor, realizada el 25 de marzo del 2021. Fernando Cortés Vela es el moderador y Román Eduardo Castañeda Sepúlveda el coordinador.

*Fernando Cortés Vela*

Buenas tardes, bienvenidos todos a la Cátedra Saberes con Sabor, una iniciativa de la Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín. Queremos acercar el conocimiento científico a la ciudadanía y a la agenda de problemas y de oportunidades de la sociedad. Profesor Román, buenas tardes.

*Román Eduardo Castañeda Sepúlveda*

Con muchas ganas de esta sesión de hoy con el doctor César Augusto Arango Dávila, jefe de psiquiatría de la Fundación Universitaria Hospital Valle de Lili. Fernando, por qué no nos hablas un poquito del tema de hoy.

*Fernando Cortés Vela*

Hoy vamos a tener otra mirada muy interesante sobre el tema de género, que es nuestra temporada de este semestre. El título del capítulo de hoy es “Género: la dimensión psicoemocional del libre albedrío”. Por eso estaremos con el doctor César Augusto, que se ocupa desde el campo de la medicina y la psiquiatría. Vamos a tener una sesión muy interesante porque exploraremos con él tanto los elementos desde el punto de vista del cerebro, en esa definición de los conceptos de género y de sexo, como el asunto de esa tensión que viven a veces las personas entre la definición de su género y los asuntos del ambiente y del entorno que los rodea. De esto nos va a hablar el doctor César Augusto y también acerca de algunos casos específicos que él ha tratado alrededor de situaciones de violencia, de salud mental y este tipo de problemas alrededor del tema del género.

*Román Eduardo Castañeda Sepúlveda*

Esa dimensión psicoemocional del género también es importante. Nosotros hemos organizado esta temporada en la Cátedra Saberes con Sabor dedicada a temas de género desde varias perspectivas, con varios ejes temáticos que incluyan la parte biológica, como se trató en la sesión pasada, la parte psicoemocional, y una serie de aspectos también de tipo social, de activismo político, en fin, vamos a mirar el asunto desde diferentes ángulos. La charla de hoy es muy

importante, en ella se encuentra toda la adscripción al género y la identificación de los individuos a determinados segmentos sociales. Es muy importante a la hora de definirse y de participar en colectivos.

*Fernando Cortés Vela*

Me ha llamado la atención, profe Román, cómo desde los distintos ángulos, en los que hemos avanzado hasta ahora, aparece una reivindicación muy importante alrededor de la libertad de la persona, alrededor de una reivindicación de lo humano y de las opciones de lo humano frente a los temas de género. Eso me pareció muy interesante en la charla de Brigitte y también surgió un poco a manera de debate en la charla anterior sobre los temas de biología y género.

*Román Eduardo Castañeda Sepúlveda*

Por eso nosotros le propusimos al doctor César Augusto que nos hablara un poco acerca de cómo funcionaba ese asunto del libre albedrío. En últimas, el ejercicio individual de la libertad en el problema de la adscripción al género.

*Fernando Cortés Vela*

Vale la pena comentar, profe, que vamos a tener en las siguientes charlas unas aproximaciones muy interesantes al concepto de género. Vamos a trabajar el próximo 8 de abril el tema de autoritarismos de género con una experta española, la profesora Isabel Carrillo.

*Román Eduardo Castañeda Sepúlveda*

Ese punto es importante porque también muestra la dimensión internacional que ha tomado la cátedra, pues normalmente tenemos uno o dos invitados internacionales o de recorrido internacional en la cátedra y la próxima tendremos aquí a esta profesora que es de la Universidad Central de Cataluña. Ella es pedagoga y ha venido trabajando en colaboraciones con países latinoamericanos en cuestiones de pedagogía en la parte de género y en la aparte de ética, y que muy amablemente aceptó participar en la cátedra nuestra para esa fecha.

*Fernando Cortés Vela*

Vamos a tener en fechas posteriores a personas que vienen de los movimientos sociales de género, que me parece un ángulo muy interesante para mirar desde la academia: Manuel Bermúdez y Marcela Sánchez, quien es la directora de la Organización Colombia Diversa. Ese es otro testimonio que nos va a aportar unos saberes contruidos desde el campo del activismo social y de mirar estos temas con lo que pasa en la calle y con lo que les pasa a las personas en su vida cotidiana.

*Fernando Cortés Vela*

Profe, bienvenido, un gusto tenerlo con nosotros esta tarde. El doctor César Augusto Arango Dávila es médico cirujano de la Universidad del Quindío, con especialización en psiquiatría de la Pontificia Universidad Javeriana; es magíster en Ciencias Básicas Médicas de la Universidad del Valle y doctorado en Ciencias Biomédicas de la Universidad del Valle. Actualmente, jefe de Psiquiatría del Hospital Universitario Valle del Lili y ha recibido en tres ocasiones el Premio Internacional de Investigación en Ciencias de la Salud Juan Jacobo Muñoz, en los años 2008, 2011 y 2016, y también ha recibido el premio Héctor Ortega Arbeláez de la Asociación Colombiana de Psiquiatría en el año 2000. Bienvenido, doctor César Augusto.

*César Arango Dávila*

Muy amables por invitarme a este conversatorio; de verdad que el tema a mí me apasiona y me parece supremamente importante que se estén dando estos espacios para poder hacer una reflexión sobre lo que es el género y la concepción que ha tenido en el transcurso del tiempo.

*Fernando Cortés Vela*

Doctor César Augusto, desde su campo de investigación, desde el campo de su saber, ¿cómo podemos hablar de género y de sexo desde el cerebro?

*César Arango Dávila*

Este es un tema muy discutido. Hay corrientes interesantes. Esto ha tenido todo un proceso de evolución,

pero quisiera arrancar con un caso clínico mío, con un caso que nos va a permitir de pronto darle respuesta a esta pregunta sin necesidad de entrar en situaciones de mucha abstracción. Este es un caso que vi hace ya unos quince años. Yo soy psiquiatra, entonces me llamaron porque había una niña de 15 años que había intentado suicidarse. Entonces, fui al servicio de urgencias a atenderla y se había tomado una sobredosis de medicamentos. Cuando estuvo estable le pregunté qué era lo que había pasado y ella me decía que le habían dicho que era lesbiana porque había sentido atracción y había tenido un sentimiento erótico hacia una compañera, hacia una amiga. A ella le parecía extraño que le dijeran que era lesbiana porque desde siempre sintió que su pensamiento no era un pensamiento de una mujer, sino que su pensamiento era el pensamiento de un hombre. Desde muy pequeña le gustaba jugar con carritos y jugar fútbol, le gustaba vestirse como un niño; la mamá le ponía faldas porque era una niña y la mamá le decía que se comportara como niña porque era una niña, es decir, sus genitales, su sexo fenotípico, su parte anatómica era de una niña. La mamá le insistía que ella era una niña y trató entonces de asumir ese papel de niña poniéndose las faldas. Me decía que para ella era supremamente frustrante y angustioso cuando le llegaba la menstruación porque no entendía por qué debía tener menstruación, pues su pensamiento siempre iba enfocado a lo masculino.

El caso me llamó la atención, especialmente la causa de su intento de suicidio porque ella decía “yo no soy lesbiana, a mí me gustan las mujeres”. Entonces, explorando, apareció toda esta convicción de ser un hombre atrapado en el cuerpo de una mujer. El hecho es que él, porque aquí ya nos toca empezar a nombrarlo de acuerdo con su sexo o su género mental, o sea, su comportamiento, en ese momento logró tener claridad de lo que le estaba pasando, porque no lo había entendido, pues solo lo comprendió cuando le pudimos explicar: “Mira, lo que ocurre es que hay una incongruencia entre tu cuerpo y tu sexo psicológico o sexo cerebral, o no sabemos bien qué es, pero tú siempre te has sentido hombre”.

Esto es lo que se ha llamado disforia de género, en donde la persona siente que su género no corresponde a su corporalidad. También lo llamaban anteriormente síndrome de Harry Benjamin, porque dicho doctor fue uno de los primeros que describió estos casos; transexualismo, también se ha llamado. La convicción de este niño de que siempre estuvo encerrado en un cuerpo de niña generó toda una necesidad de responder a esta dificultad que presentaba y, por supuesto, entró en lo que popularmente se llama cambio de sexo, pero realmente no es cambio de sexo, sino una adecuación del sexo, es decir, es adecuar el sexo fenotípico (sexo corporal) al sexo psicológico (sexo cerebral).

En este mismo momento empiezan a surgir confusiones porque se conoce de personas transexuales que pueden ser homosexuales o que pueden ser heterosexuales. En el caso que les acabo de comentar, este niño transexual era, o es, heterosexual; su género y su rol de género masculino sentía atracción por un género o un rol de género femenino. Por esto le sorprendió tanto que le dijeran que era lesbiana, porque él decía: “Yo no soy lesbiana, a mí me gustan las mujeres”. El cuarto de este chico era un cuarto de un niño, es decir, lleno de cosas, de carteles del América y de los diferentes equipos. Y su comportamiento empezó a ser asumido desde ese contacto con el profesional, porque desde antes no sabía cómo manejarlo, lo tenía oculto o no entendía lo que le estaba pasando. Puede darse el caso del transexual o el que tiene disforia de género que puede tener una atracción hacia personas de su mismo sexo cerebral o su mismo sexo psicológico.

Esto lo quiero empezar comentando un caso específico, de tantos que he manejado, porque a partir de ellos nos hacemos una serie de preguntas: ¿Será que hay un cerebro femenino y un cerebro masculino?, ¿hay unas características del cerebro que hacen que el hombre sea hombre y la mujer sea mujer en el sentido de desempeño de su rol de género? Muchos estudios han tratado de aclarar eso, de mirar las diferencias entre el cerebro masculino y el femenino. Somos diferentes en nuestros cerebros, pero en la persona que tiene características

de disforia de género muchas veces no se encuentra lo que se esperaría en el cerebro de una persona de ese género, por lo tanto, aquí ya nos despegamos de lo que ha ocurrido históricamente, que es separarnos del concepto de sexo masculino o sexo femenino y empezar a hablar como lo dijo John Money en su momento, o Stoller en su momento, empezar a hablar de género como algo que se diferencia de la condición de esa dicotomía masculino-femenino.

#### *Román Eduardo Castañeda Sepúlveda*

Esa entrada es muy importante, doctor Arango, porque muchos de los temas que tenemos para poder abordar el asunto de género y de sexo, por lo menos de manera individual, surgen de las limitaciones y dificultades que tenemos a la hora de nombrar cada uno de esos aspectos tan complejos que usted muestra en ese caso clínico. ¿Qué tipo de advertencias nos puede hacer, qué tipo de aclaraciones nos puede dar con respecto a la terminología? En la preparación hablábamos de que era importante definir los términos fundamentales para referenciar al género y al sexo. Ya en la charla anterior de la cátedra también se había hecho una diferenciación muy clara entre sexo y género. Ellos hablaron de sexo en un contexto más biológico y mostraron que había también diferencias. Usted ahora acaba de subrayar que esas diferencias hay que mantenerlas, pero entonces, ¿cómo es que debemos hablar, qué tipo de terminología y qué tipo de concepto debemos tener en cuenta para hacerlo de manera acertada?

#### *César Arango Dávila*

Hay varias circunstancias. Desde Stoller, quien habló de sexo cromosómico muy biológico —XY, XX—, de sexo gonadal o de sexo fenotípico. Cuando ya hablamos de sexo psicológico nos enredamos un poco, si con los otros sexos biológicos puede haber confusiones porque existen por ejemplo xxy o un xo, es decir, si desde allá empiezan a haber confusiones, pues qué podríamos decir de la condición nuestra psicológica o de la forma como nuestro cerebro reacciona ante las situaciones.

Pienso que es muy importante aclarar primero un concepto; el concepto que se ha llamado transexualismo,

pues a algunos no les gusta el nombre disforia de género en el sentido de que la persona tiene un sexo psicológico y cerebral, es decir, una convicción de ser hombre o de ser mujer, eso es complejo. Esto lo tenemos que definir en relación con el rol de género, con los núcleos de la formación del rol de género, esa convicción de ser hombre o de ser mujer. En la transexualidad hay una incompatibilidad entre el sexo fenotípico corporal y el sexo psicológico, yo diría que también cerebral, pero existen otras modalidades. Por ejemplo, el que estudió en gran proporción y que introdujo el concepto de género y de rol de género, identidad de género, fue John Money, un psicólogo médico que trabajó en la Universidad de Harvard en 1960. Él empezó a estudiar a las personas con hermafroditismo, que es lo que se llama el intersexual, en un concepto un poquito más contemporáneo. Intersexual es una persona que no se puede diferenciar si es fenotípicamente (su cuerpo) hombre o fenotípicamente mujer. La intersexualidad es lo que corresponde al hermafroditismo en los conceptos clásicos que hay al respecto.

El intersexual lo que tiene es una dificultad en la anatomía de su cuerpo, en el contexto de diferenciarse entre masculino y femenino. Se puede dar en muchos casos. Hay unas alteraciones hormonales que pueden llevar a un estado de esta intersexualidad, o simples circunstancias anatómicas. Una persona que perdió el pene, o tuvo un accidente de niño y no tiene pene, entonces eso genera la intersexualidad. Es la confusión fenotípica.

Eso es diferente también al concepto de homosexualidad, porque la homosexualidad es la atracción erótica por las personas del mismo sexo o del mismo género, que pueden desempeñar incluso el mismo rol o pueden tener la misma convicción relacionada con su rol de género. Estas son diferencias importantes porque nos permiten delimitar situaciones.

Yo soy médico y veo las cosas como médico, por supuesto, y me encuentro con situaciones en donde hay dificultades en la nominación porque pueden existir

todas las combinaciones posibles, es decir, situaciones supremamente complejas. Si queremos utilizar términos definidos podríamos hablar de sexo, como lo decían en las charlas anteriores, masculino y femenino, o de hombre y mujer o de macho y hembra. Pero una dicotomía puede observarse a través de un hallazgo anatómico, y eso no quiere decir que sea género. La ruptura la hizo John Money hace cuarenta años, cuando dijo: “No, es que yo puedo tener un sexo fenotípico masculino, pero sentirme mujer, entonces ya esto es otra cosa, esto se llama rol de género o identidad de género”. Ese concepto primero partió desde las ciencias médicas, pero después se fue generalizando en las ciencias sociales, en la psicología y en la sociología. El concepto de género ha sido el que ha prevalecido para todas estas luchas relacionadas con los movimientos feministas, la reivindicación de la condición de la mujer, y en esto se toma mucho el concepto de género.

#### *Román Castañeda*

Usted acaba de señalar una cosa muy importante, doctor Arango, y es una diversidad de posibilidades. Es muy complejo el panorama, y es claro que el sexo aparece como una condición biológica establecida; en cambio, el género surge en una diversidad de posibilidades que tienen que articularse con el sexo. La pregunta es: ¿El género es entonces también una condición psicológica, psicoemocional, o es una elección del sujeto frente esa gama de posibilidades que aparecen?

#### *César Arango Dávila*

Esa ha sido la parte difícil de este conversatorio cuando hablamos del concepto de libre albedrío, es decir, es un tema realmente complicado porque yo me preguntaría, en el caso clínico que les acabo de comentar, si este niño decidió ser niño, es decir, en algún momento de su vida ¿fue una elección que hizo para actuar como niño y no como niña estando inscrito y estando articulado a un cuerpo femenino y sentirse niño?, ¿fue una lección? Ahí es donde empieza una gran complejidad, porque entra en juego todo ese concepto del determinismo e indeterminismo, y ya eso es un campo de la filosofía y de la ética y todo esto de que si yo elijo ser o no ser.

Yo soy más de una corriente un poco integrada, de que hay diferentes componentes. En muchos casos, lo que se requiere es que la persona se integre o acepte su condición teniendo en cuenta la presión social, que eso lo vemos en muchas circunstancias en donde lo que está en juego son las situaciones relacionadas con la orientación sexual, con la identidad sexual o con la entidad de género. Algunas personas piensan: “No, es que yo decidí ser homosexual”, y de hecho lo que uno ve como médico es que hay una lucha contra eso inicialmente, es decir, la persona empieza a sentir atracción en su adolescencia por personas de su mismo sexo y empieza a conflictuarse y a decir: “No, es que lo normal es yo tenga atracción por personas del otro sexo”, y le toca hacer toda una lucha interior, incluso tratar de vincularse a personas del sexo contrario cuando hay algo por dentro que lo incita a buscar individuos del mismo sexo y tener un erotismo con esas personas de idéntico sexo. Aquí nos toca empezar a pensar en otro concepto fundamental que es el concepto del erotismo en el ser humano. En nosotros, evolutivamente, y eso lo habló Juan Carlos Gallego y lo hablaron en otras reuniones, los fines de la función sexual empezaron a tener una prominencia hacia otros aspectos.

Tuve la oportunidad de interactuar con el profesor Helí Alzate hace muchos años. Helí Alzate fue el primer sexólogo que llegó a Colombia con formación en sexología, a la Universidad de Caldas, y era visto de una manera extraña como experto en sexología y más en una ciudad un poquito conservadora como Manizales. Allá planteó sus cosas, y este doctor hacía mucha referencia a que estaba supremamente desligada la condición física y la condición psicológica, y él fue el que me hizo entender que nosotros ya no teníamos esos tres fines, pues hacía referencia a tres fines de la sexualidad: un fin reproductivo, que es claro, es decir, la sexualidad nos hace que nos reproduzcamos y por eso la humanidad ha proliferado como ha proliferado; un fin erótico, y ese me parece a mí importante y que en el ser humano está particularmente desarrollado, es decir, en otras especies también existe y tal vez nosotros alcanzamos a percibir un pavo real seduciendo

a la pavita y uno se da cuenta de un erotismo profuso, pero nosotros lo tenemos y lo tenemos vinculado en gran medida a nuestro comportamiento usual, y el fin comunicativo de la sexualidad que es de socialización, que es una sexualidad no erotizada, una sexualidad basada en el placer.

Entonces, Helí Alzate consideraba que definitivamente al habernos convertido en unos seres erotizados, y haciendo todo el análisis, no deberíamos ser el *Homo sapiens*, sino el *Homo eroticum*. Esa es una condición que caracteriza al ser humano y que nos genera un comportamiento absolutamente desligado de la reproducción; o sea, nosotros somos los únicos seres que tenemos relaciones sexuales cuando la hembra está en embarazo, por ejemplo. Uno le pregunta al ginecólogo: “¿Puedo tener relaciones con mi mujer que está en embarazo?” y dice: “Tenga relaciones, no hay problema”. Somos los únicos que nos motivamos a tener relaciones sexuales con la hembra en embarazo. Nuestra sexualidad está completamente desligada del momento de la ovulación. Lo vemos en otras especies, por ejemplo, en los perros: la perrita está en calor y todos los perros están detrás de ella, pero deja de estar en calor y los perros no le paran bolas. En cambio, nosotros tenemos una sexualidad que no tiene esa cronología, no tiene esa condición que es dependiendo del estado ovulatorio, nada. Se corticalizó, como dicen más los evolucionistas; nuestra sexualidad ya no es límbica, sino cortical, y se erotizó, entonces eso nos da una posibilidad de que nuestra vida sexual tenga todas las formas posibles.

Cuando prevaleció lo erótico sobre lo reproductivo entendimos perfectamente lo que es una relación homosexual. Si nosotros entendemos lo erótico como un elemento fundamental del ser humano perfectamente puede haber una relación homosexual. Ese es el componente relacionado con esta pregunta que hacíamos.

*Román Eduardo Castañeda Sepúlveda*

Eso es muy interesante, porque muestra entonces

que hay un elemento adicional a esa diversidad y es un mundo simbólico y psicoemocional que sobrepasa esa dicotomía del sexo, como usted estaba diciendo inicialmente. Allí tenemos un problema. Hay un punto que es irónicamente también parte del problema, y es que usted hablaba de normalidad y también de diversidad, y ahora, en este aspecto tan diverso, entramos en ese mundo psicoemocional y simbólico. Entonces, hay una confrontación entre la normalidad y la diversidad, y en esa confrontación se pueden generar prejuicios y se puede generar un tema, que para ustedes los psiquiatras debe ser muy de la vida cotidiana profesional, y es el tema de la represión. Eso tiene dimensiones individuales, pero también tiene condicionamientos sociales. Por qué no hablamos un poquito de ese asunto de la represión y de los prejuicios que comienzan a nacer ahí en el punto de esa confrontación entre la normalidad y la diversidad de la que estamos hablando.

#### *César Arango Dávila*

Sí, lastimosamente este tema de la sexualidad, clásica, cultural y socialmente, ha sido un tema que en muchos contextos sigue siendo tabú, es decir, como si no se pudiera hablar directamente sobre él. Siempre les pongo el ejemplo a mis estudiantes de que es un tema tan importante, pero tan reprimido, que conozco por ahí unas treinta acepciones o treinta palabras con las cuales se describe el pene, o se describe la vulva femenina. De hecho, a la vulva no le dicen vulva. La vulva se llama vulva y la llaman vagina, que cuca, que chocha, que no sé qué, y si sumamos ahí salen una cantidad de términos para nombrar lo que no se puede nombrar y surgen términos por todos lados. Si yo digo, “bueno, la oreja, ¿qué otro nombre tiene la oreja?”, pues la oreja se llama oreja, nunca le ponemos otro nombre diferente ni a la nariz ni a las cejas, siempre le ponemos el nombre que es. Pero cuando nos vamos a referir a los órganos genitales o a la actividad sexual o a estas cosas aparecen todos los términos posibles. Eso es una evidencia de que es un tema del cual hay que hablar pero que nadie se atreve a hacerlo directamente como se tendría que hacer. De hecho, en todos estos movimientos

relacionados con la educación sexual lo primero que hay que decirles a las personas es: “Llamemos las cosas con el nombre que les corresponde, digamos lo que es”. Eso significa, pongámosle el nombre preciso, pues tiene nombre, el pene se llama pene, no se llama de otra manera, y los testículos son los testículos, no se llaman de otra manera. Pero nuestra condición de represión hace que tengan una cantidad de nombres y es una evidencia de la importancia de hablar de la sexualidad. La cuestión es naturalizar el tema de la sexualidad en los hogares, en todos los espacios.

He tenido la fortuna, y puedo decirlo así, de que primero me encontré con una mujer, que es mi esposa, a quien conozco hace treinta y seis años, que tenía muy definido su concepto de la sexualidad y de lo que era el derecho de la sexualidad femenina. Eso fue muy interesante, y yo interrogué un conocimiento que tenía alrededor de eso y ese conocimiento es gracias a una sexóloga que ha sido muy representativa en nuestro país que se llama María Ladi Londoño, quien ha escrito varios libros interesantes. Por ejemplo, *El problema es la norma o Ética de la ilegalidad*, pero además de eso María Ladi fue la primera que planteó una serie de derechos para la mujer en los años setenta y ochenta en el primer congreso internacional que hubo de las asociaciones de sexología en Paraguay. Ella empezó a hablar de estos derechos y de estas condiciones y del disfrute de la sexualidad por parte de la mujer.

El tema, a través de mi esposa, se volvió muy natural, y mi hija, por ejemplo, creció en un ambiente absolutamente natural al respecto, es decir, para mi hija existen todas las variedades que hay en nuestras expresiones comportamentales de la sexualidad, para ella no cabe la idea de que esto esté mal o bien o que “es que está enfermo”, nada de eso, es una naturalización. Yo estaba precisamente pensando en esta cátedra y en esta actividad y me encontré una tortuga en un mensaje que me llegó. Me puse a ver la tortuga y pensé ¿cómo vive una tortuga y cómo se adaptó al medio una tortuga?, y después miré el colibrí y noté que en la naturaleza hay una gran cantidad

de expresiones de especies, de formas, de tipos, de condiciones, todas adaptativas, todas tienen un sentido. ¿Cómo así que nosotros, en nuestro pensamiento y en nuestra condición psicoemocional, como lo refiere Román, debemos tener las cosas limitadas? No hay ninguna razón; de hecho, lo que nos ha caracterizado es la necesidad de estar creando y de estar generando variantes a las cosas. Lo vemos en el arte, incluso en la ciencia y en todas las expresiones del ser humano como una condición en donde no existe una constante, sino que siempre estamos modificándonos. Es muy interesante saber que tenemos tantas posibilidades y que en la medida en que estén vinculadas a todo este contexto social y a un desempeño específico son posibilidades válidas.

*Román Eduardo Castañeda Sepúlveda*

En ese sentido, doctor Arango, mencionó la palabra derecho al disfrute sexual, derecho tal vez a la identidad sexual. El concepto de derecho es más un asunto de norma social o de norma jurídica —no vamos a entrar en ese detalle—, pero me parece muy interesante subrayar que usted ha mencionado eso, y como médico usted se ocupa obviamente del problema de la salud y como psiquiatra del problema de la salud emocional.

A mí me surge la idea, en este ámbito tan amplio que estamos trabajando y que estamos comentando, dónde está esa variedad de posibilidades. ¿Cómo vincular el derecho o la salud emocional teniendo en cuenta que hay enemigos, entre comillas, que son la represión y los prejuicios? Ese tema de la salud emocional y mental asociado con el género, teniendo en cuenta que se debe tener derecho a ejercer la sexualidad en orden al género que uno por elección, por convicción o por cualquier otro motivo haya asumido. ¿Cómo lograr que la sociedad y los individuos puedan gozar de la salud y gozar del placer en ese escenario que incluye todas esas características tan complejas?

*César Arango Dávila*

A Freud le preguntaron alguna vez que para él que era la normalidad. ¿Qué era ser normal? Pregunta muy

difícil, pero decía que era la capacidad de trabajar y la capacidad de amar. Al referirse a la capacidad de amar, lo que quería decir era que nosotros tenemos derecho a un erotismo y a un disfrute de la sexualidad pleno y satisfactorio y ecológicamente viable. Cuando hablo de ecológicamente viable es que es una sexualidad acorde a unas circunstancias sociales, culturales e incluso psicológicas.

A finales de los ochenta se discutió mucho qué era normal y qué no era normal en sexología. ¿Qué se puede concebir aceptable o no aceptable? Los sexólogos se agarraron de las greñas y unos pensaban en una cosa y otros pensaban en otra, pero, finalmente, se llegó a una conclusión que a mí me parece supremamente válida y es que la sexualidad se puede vivir de la manera como la persona, su pareja o su contexto lo desee vivir, de manera que no perturbe a los otros, es decir, siempre y cuando lo que se haga o lo que se diga no llegue a los oídos o a la vista del que no quiere escuchar ni oír eso. Aquí se habla de que la sexualidad debe tener un contexto de intimidad. Yo no puedo hacer lo que me dé la gana sexualmente si los otros no quieren ver o si no quieren escuchar lo que estoy haciendo. Ahí ya hay un límite del respeto por el otro o un límite social, no tanto porque con la actividad sexual esté irrespetando, sino de respeto por las convicciones del otro.

Lo segundo que se considera es que en la sexualidad hay un polimorfismo que Freud llamaba polimorfismo sexual, refiriéndose a cierta sexualidad del niño; pero hay una multitud de expresiones que hacen que no pueda haber una limitación. Hay un sexólogo mexicano, que es el doctor Álvarez Gayou, quien habla de las expresiones comportamentales de la sexualidad y que en esas expresiones podemos tener comportamientos llamados fetichistas, comportamientos homosexuales, comportamientos de diferentes tipos, y que esos comportamientos hacen que la sexualidad sea más florida y agradable.

El congreso de sexólogos llegó a la conclusión de que no se puede acceder a una actividad sexual siempre y

cuando la persona con la cual se va a realizar la actividad no esté consciente, por ejemplo, o tiene una limitación o es un niño. Tiene que haber siempre voluntad mutua y una condición mutua de aceptación de lo que se va a hacer. Lo que se hace no tiene un límite definido a no ser que sea que le haga daño al otro, y eso también lo consideraban daño psicológico o daño físico, pero hasta ahí.

Si integramos la sexualidad dentro de nuestra vida, una sexualidad no reprimida, sino actuada en el contexto personal, psicológico y social, tendríamos muchos menos problemas relacionados con la sexualidad y todas estas situaciones que son el producto de la represión. Lo que tenemos que hacer es educar, y este espacio está apuntando para que las personas hagan la reflexión al respecto, pero básicamente se trata de que hay que asumir la sexualidad como una condición propia del ser humano. Es una cosa que estuvo impregnada al pecado y de ciertas convicciones religiosas y de la represión de la cual hablabas ahora. Definitivamente, se puede vivir de una manera transparente, clara, socialmente aceptada y placentera y erótica. Eso se integra a la convicción del rol de género, a mi convicción de identidad de género, de ser hombre o de ser mujer desde el punto de vista de lo que hago o de lo que digo. Allí se integra todo este componente erótico.

*Román Eduardo Castañeda Sepúlveda*

Muy bueno lo que usted está anotando. También incluye la aceptación que tengamos uno del otro y también de nosotros mismos.

*Fernando Cortés Vela*

Yadira pregunta sobre el caso del primer ejemplo que nos puso el doctor César Augusto: esta persona, esta niña con su mente masculina, ¿nació con esa condición psicológica o esa condición se fue formando?

*César Arango Dávila*

John Money, que fue quien estudió el tema de una manera más detallada, considera que esa asignación del rol se puede dar desde que el niño está muy pequeño.

Él, incluso, dice que esa asignación del rol se logra hasta el desarrollo del lenguaje; lo asocia a todo el desarrollo motor hasta el desarrollo del lenguaje, pongámosle 3 o 4 años; si antes de ese período se le define un rol al individuo, ese rol se desempeña. Aquí hay una condición del entorno que hace que se le asigne su sexo.

Hay un caso que me tocó a mí de un niño que nació en un pueblo, atendido por una partera, y aparentemente de un sexo fenotípico femenino, un clítoris muy grande, pensaron ellos. Ese niño nació en ese pueblito y empezó a crecer como niña; le asignaron desde chiquitica su condición de mujer y el rol de mujer y con todo lo que culturalmente y en ese pueblito tenían definido. Después, ya más grande, se dieron cuenta, a través de unos estudios cromosómicos (por alguna razón llegó a una clínica más sofisticada), que no era una niña, sino un niño. Pero en ese momento al preguntarle “mire, es que estamos en esta situación...”, un niño de 9 años dice “no, pues yo soy niña, yo soy niña”, es decir, que esa asignación que se le dio desde que nació tuvo un efecto finalmente en su desarrollo psicosexual y en su condición y su caracterización como género.

También se han visto casos al contrario, donde se le asigna y después la presión biológica, por decirlo así, va mostrando el otro componente, como una combinación. Definitivamente, cuando se dice que es un niño o una niña todo el mundo empieza a comportarse (sus familiares, sus amigos) como si fuera niño o como si fuera niña y eso va teniendo una repercusión.

John Money, y estudios posteriores, dicen que después de los 4 o 5 años es un poco más difícil reasignar su condición y su género o darle una variante, pero es una combinación de las dos cosas. Y la pregunta que hace Yadira, yo diría que puede haber más presión de una situación o más presión de la otra. Nuestro desarrollo psicológico tiene que ver con la interacción de nuestros genes con el ambiente, esa interacción tiene toda una conceptualización teórica, la diátesis estrés-ambiente, en donde se considera que yo puedo traer genéticamente

cierta condición y el ambiente puede modificarla. Pero en ocasiones genéticamente es tan fuerte esa condición que el ambiente la puede modificar, pero muy poco, y eso se puede interpretar para muchos tipos de condición, no solamente la transexual u homosexual, o la condición de un temperamento violento o algo así, sino incluso para enfermedades. Hay personas que nacen con una condición genética para desarrollar una esquizofrenia, pero están en un ambiente tan cálido, tan amable y bueno que nunca la desarrollan. De pronto tendrá algún comportamiento un poquito extraño, pero su vida, en términos generales, se desarrolla normal. Pero hay personas cuya penetrancia genética de esa alteración es tan grande que por más adecuado que haya sido el ambiente de todas maneras desarrolla la enfermedad.

En esto hay una combinación similar, hay un componente biológico, orgánico, hormonal, genital y de condiciones orgánicas específicas genéticas. Hay una condición también del nacimiento, o sea, congénitas, y hay una condición ambiental. Es la mezcla de todo eso lo que va dirigiendo hacia un lado o hacia el otro. Se tiene esa complejidad y no podemos predecirlo si no conocemos bien esa penetrancia genética o esa penetrancia biológica o comportamental de la situación, entonces es una relación entre genes y ambiente, y dependiendo de la penetrancia genética se define la conducta. Sin querer decir que sea eso lo exclusivo que genera la conducta, sino que hay circunstancias. Ahora se habla mucho de la epigenética y de los cambios que tienen las células después del nacimiento que contradicen o que van en contra de la misma prescripción genética que viene desde el nacimiento.

#### *Fernando Cortés Vela*

Quisiera introducir un tema, doctor César Augusto, y es que en medio de este análisis que hemos hecho creo que estamos abocados a una nueva definición del concepto de familia. ¿Qué podemos reflexionar sobre ese tema? Porque evidenciar estas diversidades de las manifestaciones del afecto, del erotismo y de la sexualidad nos lleva a nuevas configuraciones de este concepto de familia. ¿Cómo ve usted ese punto?

#### *César Arango Dávila*

El tema es apropiado en este momento y muy presente en esta casa, porque precisamente mi hija es psicopedagoga. Ella es diseñadora y tiene una formación en psicopedagogía, y junto a mi esposa están haciendo un trabajo con una fundación, con algunos chicos del Bienestar Familiar que se criaron en instituciones. El tema que debían tocar era el tema de familia. Eso obligó a revisar un poco el concepto de familia y yo apoyé ese proyecto, no directamente, pero sí en la parte conceptual, y los resultados demuestran que la familia es también una construcción que no tiene que estar constituida por un papá o una mamá y un niño. Eso se rompe. Nos dimos cuenta de que en muchas circunstancias se cumplían dieciocho criterios de lo que es una familia, el cuidado, preocuparse por la alimentación, por el estado emocional, por resolver problemas, por el techo, por la educación, por la habilitación para el trabajo y posteriormente la liberación del grupo familiar. Nos dimos cuenta de que, en estas estructuras, que aparentemente no son familiares, las personas construyen una vida familiar válida, porque sirvió de apoyo emocional y sirvió de confidencialidad, tienen una integración afectiva con la otra persona, se vuelven unos hermanos adoptivos todos, pero hermanados completamente. Lo único que falta es la afiliación sanguínea, pero de resto se cumplen todos los criterios.

Teniendo en cuenta esa idea y esa experiencia, el concepto de familia adquiere otras connotaciones que no son de la típica familia norteamericana, papá, mamá, niño y niña, no, es otra cosa. A partir entonces de todo lo que hemos hablado, de esta variabilidad en nuestro comportamiento, la habilidad para variar nuestras conductas para poder integrarnos de diferentes maneras a la sociedad, el concepto de familia tradicional no lo podemos seguir conservando.

Algo parecido ocurre cuando dividíamos hombre y mujer, sexo masculino y sexo femenino. Ya nos toca trascender, como se trascendió en este concepto. Se pasó al concepto de género, de rol de género y de identidad

de género, y se pasó a otra condición de características sociológicas y sociales diferentes. Lo mismo ocurre con la familia, tenemos que trascender ese concepto de la consanguinidad porque no es necesario que haya consanguinidad. De hecho, lo vemos claramente en los hijos adoptivos, ellos se crían por su padre y su madre adoptivos y ese es su papá y su mamá; cuando conocen al papá biológico, pues “sí, está como querido”, pero hasta ahí. Ya el vínculo no se formó y siempre la persona va a seguir sintiendo que quien estructuró su vida, quien estuvo allí, quien estuvo presente y tuvo una continuidad en todo desarrollo, fue la persona que estuvo ahí y ese es su padre y esa es su madre. Creo que no es necesario ni siquiera discutirlo mucho en el sentido de que es eso lo que define el contexto de la familia.

Yo sé que en esto que estamos hablando existe la discusión de en una familia constituida por dos hombres o dos mujeres que adoptan un niño o una niña, ¿qué va a pasar con ese niño o esa niña con esos dos hombres o con esas dos mujeres? Es decir, la adopción por parejas homosexuales. Lo que se ha visto en los diferentes seguimientos que se han hecho a niños que se han criado en parejas homosexuales es que el niño es heterosexual u homosexual en la proporción en que más o menos se divide la humanidad, y que hay una mayor proporción de heterosexuales. En estas parejas homosexuales en donde hay una persona que se crio con la pareja de pronto es heterosexual más frecuentemente que homosexual, es decir, como ocurre también si ese hijo hubiera nacido en una pareja heterosexual.

Parece que la condición y esa estructuración de ese rol de género, identidad y además de esa orientación sexual, no tiene que ver con esas dos figuras o esa estructura típica de la familia. Tenemos también aquí un campo en donde la estructura no es la fundamental para generar el bienestar al individuo que está creciendo en esa familia.

*Román Eduardo Castañeda Sepúlveda*

Eso que usted acaba de decir entonces interpela a la

estructura jurídica y a los usos culturales de la sociedad. Me parece que es un punto que queda disponible para la reflexión de la audiencia, porque sabemos muy bien que en este país y en muchos otros países se ha planteado la posibilidad de familias distintas a las funcionales.

*Fernando Cortés Vela*

Quisiera una reflexión suya doctor sobre, ¿qué necesitamos nosotros como sociedad, qué debemos incorporar en nuestra educación y en nuestra cultura para que frente a todas estas situaciones prevengamos la ocurrencia del sufrimiento humano?

*César Arango Dávila*

Aquí se requiere una intención política. Hay mucha gente luchadora por la educación sexual. Yo hice una especialización en educación sexual como en 1995, más o menos, porque en ese momento se estaba hablando en Colombia de educación sexual en las escuelas. Se planteó el tema, de hecho, muchos gestores y la misma María Ladi Londoño habían propuesto de diferentes maneras la necesidad de la educación sexual en las escuelas desde la primaria. Eso fue tomado por mucha gente como “van a pervertir a los niños”, “van a generar no sé qué”, y vi movimientos de personas y jóvenes que salían en contra de que se diera educación sexual a los niños.

Igual, se ha impuesto cierto grado de educación, pero la educación sexual en muchos sitios se centra en la función reproductiva de la sexualidad, es decir, educar sobre lo que son los ciclos menstruales, los espermatozoides y “cuídense de no quedar en embarazo”; en eso se convierte la educación y no se habla de una parte fundamental de la sexualidad, que es el erotismo. Se debería centrar de acuerdo con la edad del niño y de acuerdo con la de los adolescentes en el concepto de erotismo en el ser humano, que es por el lado por donde más ejercemos la sexualidad.

Yo me pongo a evaluar a mis estudiantes de medicina y no conocen la respuesta sexual humana, por ejemplo, la respuesta sexual humana descrita por Masters

y Johnson hace ya muchos años, que es un poco mecánica y fisiológica, pero nos da a entender cómo es que responden nuestros órganos al erotismo y a la estimulación erótica, ellos no la conocen. No la enseñan en el colegio, eso se debería enseñar desde el bachillerato. ¿Cómo es la respuesta sexual humana? ¿Cómo es el erotismo masculino y femenino? ¿Cómo es una relación sexual entre un hombre y una mujer? ¿O entre un hombre y un hombre o una mujer y una mujer? Pero haciendo el énfasis en el componente erótico. La educación se ha vuelto una puericultura, que es enseñar sobre cómo cuidarse para evitar un embarazo, pero jamás se habla de la parte erótica. Eso implicaría que los docentes cambiaran su concepto también de lo que es la sexualidad. Se disminuyera la represión y se pudiera hablar de la respuesta sexual humana de una manera más amplia y se pudiera hablar del erotismo como parte de nuestra condición.

Así como nos enseñan en el colegio y nos dan indicaciones sobre cosas, sobre comportamiento y salud, pues que sea esto parte de la enseñanza, de los planes, de los currículums y que esté dentro de ese campo. Me parece que es más fácil enseñar incluso los temas de erotismo y sexualidad en el colegio teniendo en cuenta que en muchas casas hay todavía mucha represión por parte de los padres. Muchas veces los padres tienen dificultad para hablar de sexualidad con los hijos porque también hay que saber hasta dónde llegar con los hijos, hasta dónde se puede hablar de sexualidad, si tenemos en cuenta la intimidad en la sexualidad. Ahí hay una serie de cosas que hay que tener en cuenta, pero, si hubiera una intención política, una decisión o una lucha por las personas que estamos interesadas en el bienestar y la salud humana, deberíamos enseñar una educación sexual permanente.

A mí me llama mucho la atención, desde la institucionalidad, cómo se reprime o cómo no se tiene en cuenta la sexualidad. Les pongo un ejemplo: yo trabajaba en una universidad y logré incluir unas horas del tema de sexualidad y erotismo para los estudiantes de medicina. Se dio durante un tiempo, pero después, por alguna razón, hubo que recortar las horas de esa materia —que se llamaba psicopatología— y

lo primero que cortaron fue el tema de la sexualidad, o sea, no se les ocurrió cortar ningún otro, había que quitar unos temas y los temas que quitaron fue el tema sobre la sexualidad, es decir, ese no cabía ahí. Eso siempre me puso a pensar mucho en si se cambiaran las estructuras de las instituciones y especialmente en las instituciones educativas, si hubiera unas políticas sobre salud sexual y reproductiva óptimas de pronto la situación sería muy diferente y podríamos generar mejor salud mental.

#### *Román Eduardo Castañeda Sepúlveda*

Usted menciona una cosa muy interesante en este punto y que quiero ligar con el ejemplo clínico con el que usted abrió la sesión, y con una parte de la última pregunta de Fernando; es otra cara de la represión y de los prejuicios, que es el sufrimiento. Me gustaría unas palabras al respecto del tema del sufrimiento, que tiene una dimensión individual evidente. Usted estaba hablando de un caso único, el primero que atendió de una persona que intentó suicidarse, y hay documentación acerca del sufrimiento de las personas por la represión, pero me da la impresión, también, de que eso tiene una dimensión social. Uno podía hablar quizás del sufrimiento de las sociedades por ese efecto represivo que ejercemos. Hablemos unas palabras sobre el tema del sufrimiento.

#### *César Arango Dávila*

Les voy a contar qué ocurre con una persona que tiene una disforia de género. Primero, es la lucha con su cuerpo, pero también empieza a darse la lucha con la cultura y con la sociedad. Algunos no logran avanzar porque el grado de presión y de represión es tan grande que no pueden dar ciertos pasos que hay que dar, porque el paso es ir, buscar la institución adecuada, buscar al profesional adecuado, plantear su situación, evaluarla sensatamente y después empezar todo un proceso que implica no solo el apoyo psiquiátrico y psicológico, sino el cambio hormonal, el cambio de sexo, el cambio de sexo fenotípico, la figura, la voz, si hay que hacer una cirugía, si tiene la voz muy gruesa para que se adelgace, si la condición es femenina. Es decir, es todo un proceso hasta que por fin se llega a un nivel, llamémoslo, aceptable.

¿Cuál es la apreciación que he tenido de estos casos? Es como si se estuviera integrando la vida, o sea, es como si se estuviera integrando y generando un rol de felicidad. Después de todo este proceso, cuando hay una tranquilidad con relación a la corporalidad y una tranquilidad con relación a la forma como se vive el cuerpo, es como un “milagro”. Es como si hubiera pasado a vivir realmente como se tiene que vivir, eso a mí me ha impresionado mucho. Cuando después se pasa todo este proceso se ve a esta persona completamente feliz, realizada e integrada, como si por fin logró cuadrar una cosa con la otra.

Esto lo hablo en una situación que tiene un grado de complejidad, como el caso de la disforia de género, pero también se ve en otras condiciones. Con el hecho del sufrimiento del homosexual he visto las cosas más dolorosas del mundo, porque tener que ocultar una emoción y una forma de sentir o vivir genera muchísimo dolor. Por supuesto, que aquí hay una condición de sufrimiento también importante, y cuando ya algunos se liberan y dicen “a mí esto no me importa, no me importa lo que digan, yo soy así, me encanta ser así, soy feliz así y que digan lo que digan”, es un paso que genera cierta integración. Pero la gente sufre mucho.

Las estadísticas internacionales muestran que el 60 % de las parejas que llevan más de cinco años no disfrutan la sexualidad plenamente, o sea, de diez parejas hay seis que ya están cansadas o no saben cómo vivir la sexualidad y se alejan sexualmente y dejan de tener interés el uno por el otro. No tienen una sexualidad satisfactoria. Un aspecto tan importante como el erotismo, el placer, el goce y el disfrute sexual. En el otro 40 % hay todo un degradado, es decir, hay personas que viven una sexualidad plena, agradable, rica, deliciosa con su pareja continuamente y eso genera mucho bienestar en la relación. Pero la mayoría de ellas no están disfrutando de su sexualidad como debieran disfrutarla y muchas veces es porque no hay comunicación alrededor de la sexualidad, es decir, ella no se siente bien y le da “pena” decirle a su esposo que no se siente bien. Como hay represión al respecto, pasan los años, pasa el tiempo y la persona se sigue

sintiendo insatisfecha (sea él o ella) y entonces se da un distanciamiento en un aspecto en el que la pareja puede estar muy bien, más integrada y muy feliz; realmente el sufrimiento es a todos los niveles. El malestar o la insatisfacción es a muchos niveles.

*Fernando Cortés Vela*

Ya hemos tocado muchas inquietudes que ha manifestado el público alrededor de las presiones sociales y las represiones, pero quiero resaltar, para cerrar, una cosa bien interesante que nos acaba de mencionar el doctor César y es el momento en el que se reconcilia una persona con su propio ser y llega a un estado de felicidad y tranquilidad. Me parece que ese es un punto de llegada y un punto en donde se define realmente un asunto personal, en el plano de los derechos, social y culturalmente. Entonces, doctor César Augusto, fue un gusto tenerlo esta tarde con nosotros. Aprendimos cantidades y ha sido una sesión magnífica.

*Román Eduardo Castañeda Sepúlveda*

Me parece una charla espectacular, me gustó mucho y hemos aprendido. Hemos mirado esa dimensión de los asuntos relacionados con el género y realmente es muy compleja. Para la temporada que estamos llevando a cabo es muy enriquecedora.

Doctor César Augusto muchas gracias por haber venido, estamos muy agradecidos con usted y seguramente lo vamos a seguir invitando para que nos dé cátedra en esta cátedra.

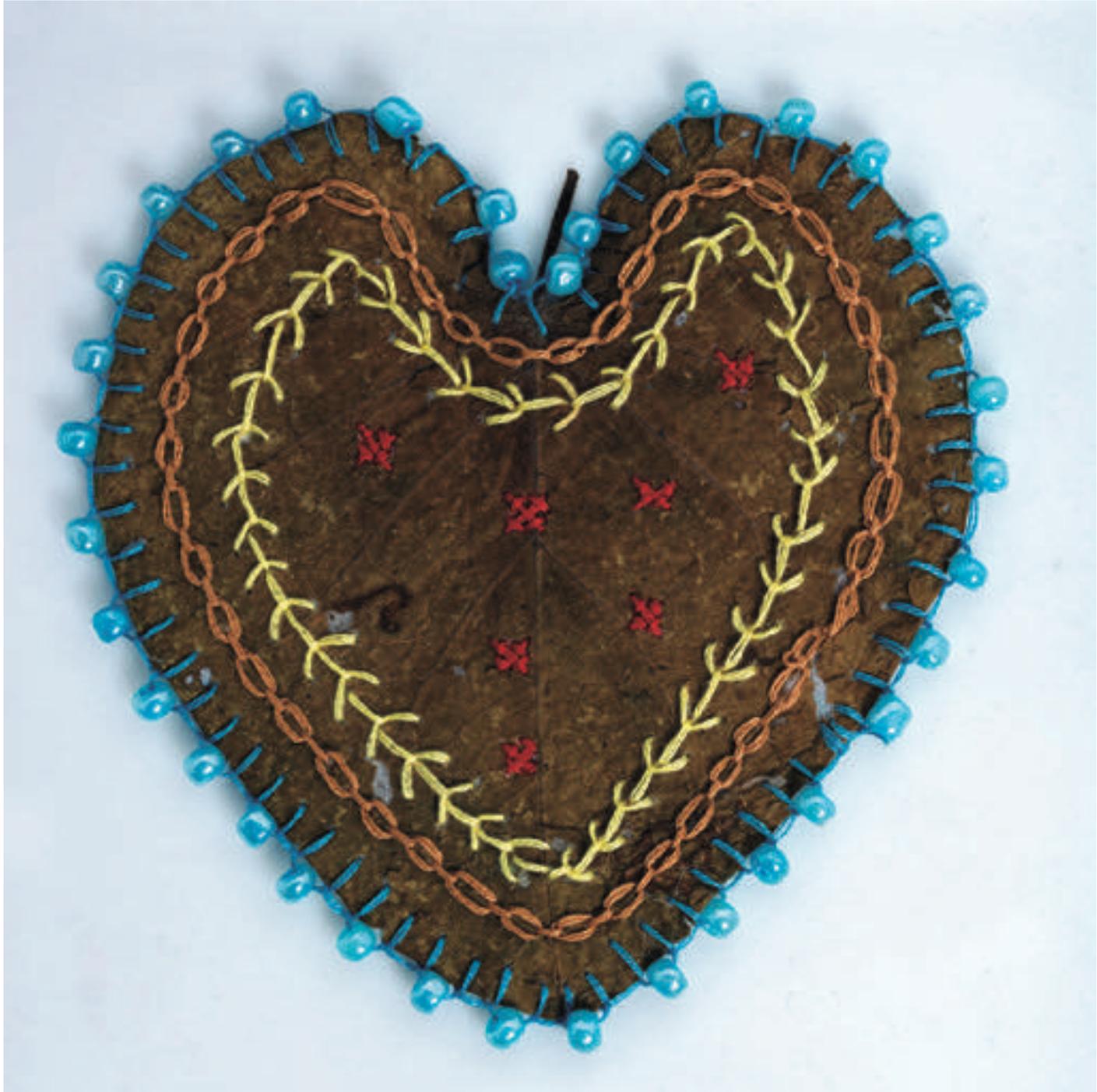
*César Arango Dávila*

Me sentí muy complacido con ustedes, me sentí muy bien, muy conectado conceptualmente y lo único que me queda es felicitarlos. Realmente este tipo de actividades hay que hacerlas, hay que continuarlas, y por supuesto que estoy a la orden para lo que requieran y les agradezco mucho la invitación. Muchas gracias.

*Fernando Cortés Vela*

Muchas gracias a las personas que nos acompañaron, buena tarde para todos.





María Adelaida Ochoa, *Corazón casco de vaca*, 2023, de la serie *Naturaleza remendada*. Bordado sobre hojas, 52 x 38 cm (detalle). (Fuente: fotografía de Emilio Castaño Ochoa)



*El individuo no es la suma de sus impresiones generales, es la suma de sus impresiones singulares*

*El sueño del poeta creador es tan profundo, tan natural, que sin darse cuenta recupera las imágenes de su carne infantil*

# Autoritarismos de género, *¿por qué los toleras y silencias?*

*Conversación entre Isabel Carrillo Flores,  
Román Eduardo Castañeda Sepúlveda y  
Fernando Cortés Vela\**



## Resumen

**L**os autoritarismos de género parecen esconderse en los lugares más inesperados y cotidianos de la vida. Comienzan a darse en el momento en que se adjudica a un sexo, un género que se asume como algo inmodificable. El género binario predeterminado, masculino y femenino, va a condicionar el crecimiento, los aprendizajes, modelar la personalidad y el comportamiento de acuerdo con los roles asignados —masculino/femenino— desde la infancia. Estos roles se reproducen y perpetúan en los entornos de socialización, en las costumbres, en los valores que adoptamos como algo natural. Quienes no se sujetan a la norma de género asignado son objeto de discriminaciones, son consideradas personas inferiores y se les niega la universalidad de los derechos humanos. Sin embargo, es factible repensar el género normativo para construir algo nuevo desde la posibilidad de conciencia y transformación, tanto a nivel personal como a nivel social.

## Palabras clave

Desigualdades, derechos, educación, género, política

---

\*Sesión virtual de la Cátedra Saberes con Sabor, realizada el 8 de abril del 2021. Fernando Cortés Vela es el moderador y Román Eduardo Castañeda Sepúlveda el coordinador.

*Fernando Cortés Vela*

Bienvenidos una vez más a nuestra Cátedra Saberes con Sabor. Hoy seguimos con el tema de la temporada sobre el género y saludamos a todas las personas que nos acompañan a través del Facebook de la Universidad Nacional Sede Medellín, del canal de YouTube Unal Medellín y a través de Radio Unal Medellín por la frecuencia 100.4 FM. Gracias por estar una vez más con nosotros. El tema de hoy es "Autoritarismos de género, ¿por qué los toleras y silencias?" Este es nuestro tema y para ello hemos invitado a una persona muy especial que es Isabel Carrillo Flores. Isabel es doctora en Pedagogía y Profesora Titular de teoría de la educación de la Facultad de Educación de la Universidad de Vic, quien dirigió la Cátedra Unesco Mujeres, Desarrollo y Culturas, el proyecto de Cooperación Educativa con Centroamérica y, actualmente, coordina el proyecto de formación docente y prácticas en Medellín. Isabel forma parte del grupo de Investigación Educativa y del Centro de Estudios Interdisciplinarios de Género de esta misma universidad. Isabel, ¿cómo estamos hoy? Que gusto tenerte.

*Isabel Carrillo Flores*

Muchas gracias, es un placer compartir este espacio de Saberes con Sabor, muy agradecida por la invitación. Cuando recibí el correo del profesor Román me extrañó, no sabía de qué venía y por qué se ponían en contacto conmigo, y la verdad es que es una oportunidad poder compartir. Valoro muchísimo que se tiendan puentes y que podamos dialogar sobre trayectorias que parecen diferentes pero que convergen en intereses comunes. Agradezco también a Fernando por su acogida, por la facilidad que me han brindado, y a Jennifer por toda la logística y todo el soporte que me han dado. Espero que sea, para mí, una tarde, para ustedes, una mañana, agradable y que podamos hablar de temas que nos inquietan aunque a veces son incómodos. Creo que la Cátedra hace una apuesta muy importante para hablar de género porque es un tema que, a mí, en mi trayectoria profesional como pedagoga y como profesora de la Universidad, y como investigadora, me preocupa y me ocupa.

*Fernando Cortés Vela*

Qué bueno Isabel tenerte con nosotros. Muchas gracias por estas palabras. Estamos también con el profesor Román Castañeda, gestor y alma de la Cátedra Saberes con Sabor. El profesor Román es doctor en Ciencias Naturales, profesor de la Facultad de Ciencias de la Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín y miembro de número de la Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. Profesor Román, ¿cómo estamos el día de hoy?

*Román Eduardo Castañeda Sepúlveda*

Buenos días a todos los que nos acompañan. Gracias, Fernando, por la introducción. Muchas gracias a Isabel por haber aceptado esta invitación. Esta es una dimensión de internacionalización de la Cátedra Saberes con Sabor. Isabel en este momento está en su ciudad, en la ciudad de Vic, en Cataluña, y estamos originando desde allí. Estamos muy contentos de que haya podido aceptar participar en esta Cátedra con este tema tan de actualidad, tan difícil, como ella dice, pero tan necesario e inaplazable la discusión que tenemos alrededor del género.

*Fernando Cortés Vela*

Isabel, ¿cómo podemos definir el autoritarismo de género?, ¿cómo lo ves tu?, ¿cuál es tu mirada desde tu experticia y conocimiento?

*Isabel Carrillo Flores*

Utilizo la palabra autoritarismos de género, y seguramente que vamos a identificar a diferentes personas con lo que yo entiendo, para visibilizar cómo actúa el canon de género. Hay un primer aspecto que debemos tener en cuenta para entender los autoritarismos de género y es que la diferencia sexual, la indicación del sexo con base en una característica biológica que observamos en las personas es el primer rasgo humano que anunciamos. Incluso, antes de nacer ya se ha convertido en costumbre querer saber el sexo de la criatura, por tanto, es una costumbre ya bastante arraigada de manera global, y desde el momento que se anuncia, se empieza a proyectar un imaginario de

género asociado al sexo. Por eso hablamos de que el sexo es biológico y el género es una construcción cultural. Esto lo sabemos y es algo ya evidente.

Lo que podemos afirmar es que nadie nace neutro, es decir, nacemos ya con un sexo indicado y con un género adjudicado. Se nace niña o se nace niño; se nace hembra o se nace varón. Nacemos con cuerpos sexuados y con una identidad de género asignada. Aquí es donde podemos empezar a hablar de autoritarismo, pues la asignación no es objeto de elección ni podrá modificarse, porque así lo marca la tradición. El autoritarismo comienza a darse en el momento en que se da este anuncio, y en el momento en que al anunciar un sexo se adjudica de manera automática un género que se da por algo determinado, inmodificable. Por tanto, lo que tenemos son costumbres y tradiciones que asumimos y que se transmiten de generación en generación, que no las cuestionamos, que son unidireccionales, porque una criatura que nace no tiene aún capacidad para decir “no quiero asumir este género que me asignas”. Lo que hacemos tradicionalmente es imponer antes de nacer al nonato, o a la criatura ya nacida, lo que es y lo que deberá ser sin ningún otro tipo de opción. Para mí esto es un autoritarismo y es actuar con una imposición, imponiendo el género, las funciones y los roles que tendrá que adoptar una persona. El autoritarismo determina lo que deberás hacer y ser a lo largo de la vida. Lo que hace el autoritarismo es obligar a ser mujer y obligar a ser hombre, no hay opción a la diversidad.

Creo que en algunas sesiones de la Cátedra se ha hablado de las diversidades, y el autoritarismo de género no lo permite. Lo hace a través de normas que se dictan como verdades indiscutibles, como mandatos, como órdenes que lo que intentan es modelar a las personas de acuerdo con el género que se les ha asignado. Cuando se procura modelar a las personas se hace a la fuerza, se obliga a aceptar y actuar de acuerdo con el género que te han asignado, según si has nacido niña o has nacido niño. Ocurre además que desviarse de la norma de género y no acatar los mandatos es objeto de castigo, porque te

etiquetan considerando que no eres una persona normal, que tienes una enfermedad, que estás actuando según lo que no es correcto, es decir, de manera incorrecta. El autoritarismo de género vigila y fuerza a doblegarte al género asignado y a corregir aquello que se considera una desviación. Para mí el autoritarismo de género es esta obligación, esta coacción a ser mujer o ser hombre en unos determinados parámetros que tú no puedes elegir.

#### *Román Eduardo Castañeda Sepúlveda*

Isabel, eso me recuerda un grafiti que apareció en un muro de Medellín hace años, que decía, “machismo se escribe con m de mamá”. Yo quisiera que nos comentaras un poco acerca de esos micromachismos que comienzan a configurarse en esos ambientes, en esos círculos más inmediatos y que son muy sutiles, que realmente no parece que fueran machismo o que fuera ejercicio del autoritarismo de género al que te estas refiriendo, pero que son la base para que ese autoritarismo de género realmente se consolide.

#### *Isabel Carrillo Flores*

Como he indicado antes, los autoritarismos se van transmitiendo de generación en generación, y lo hacen en los diferentes espacios de vida, es decir, no hay ningún espacio que se salve. Se transmiten a nivel micro en el ámbito más personal, más próximo; lo hacen a nivel meso, más comunitario, y lo hacen a nivel macro global. Los vivimos y los percibimos en las diferentes esferas. Somos las personas las que actuamos como reproductoras, es decir, no son entes externos, no es la sociedad, porque la sociedad somos todas las personas, no son los gobiernos, porque en todo caso somos responsables de elegir los gobiernos que tenemos, por tanto, soy yo, pueden ser ustedes, pueden ser las personas que nos estén escuchando, quienes los reproducimos.

Los reproducimos a veces sin darnos cuenta y sin tener demasiada conciencia. Podemos reproducirlos entre otros motivos porque defendemos la ideología de género, en el sentido que consideramos que salirse

de la norma del género binario no es normal y es algo antinatural y lo que nos lleva es a destruir familias, a destruir al tejido social y provoca todos los males que podemos vivir. En este sentido se han llegado a decir barbaridades, y en esa ideología observaríamos muchos micromachismos. En un tiempo en mi contexto, en España, ante el aumento de la violencia entre iguales, entre adolescentes, se llegó a decir, y se llegó a afirmar, que el problema era un tema familiar, pues la mujer, la madre, había abandonado sus responsabilidades en el ámbito familiar porque trabajaba fuera del hogar y había dejado de tener cuidado de la familia, de sus hijas e hijos. El motivo de la violencia que había aumentado era ese abandono de la madre. De esas afirmaciones se desprendían micromachismos que no observamos, pero están ahí.

Los micromachismos actúan y no los vemos, aunque tengamos conocimiento de los impactos negativos de la norma de género, de que el canon de género que se nos impone tiene unos impactos evidentemente negativos para nuestro crecimiento personal y para nuestro crecimiento social. Esto está investigado y está demostrado, pero lo que hacemos es tolerarlos. Hay una tolerancia excesiva. Los toleramos precisamente por eso, porque nos parece que son micro y hemos dejado de percibirlos; puede ser ese uno de los motivos. También porque posicionarnos ante ellos, e ir a contracorriente, exige mucho esfuerzo y produce cansancio, es muy cansado. Entonces, al final dices: “Bueno, ¿para qué?”. El tema del lenguaje es un ejemplo, estás todo el día diciendo: “No utilicemos un lenguaje que no sea inclusivo”, y al final te cansas constantemente diciendo: “No usemos un lenguaje que no sea inclusivo”, o “No utilicemos esta imagen que desvaloriza a un colectivo determinado”, es muy cansador, por tanto, toleras. Callas y silencias lo que ves, eludes tu responsabilidad. Eludimos muchísimo nuestra responsabilidad, por tanto, somos cómplices de la reproducción del canon de género.

¿Cómo lo hacemos? pues utilizando unos instrumentos que en sí mismos son sexistas. Esos instrumentos los

utilizamos a través de la comunicación verbal y a través de la comunicación no verbal. He puesto el ejemplo del lenguaje oral, pero la comunicación no verbal, un gesto, una imagen, también está actuando como reproductora. Hay una parte de currículum explícito que quizás sí que podemos cambiar y transformar de forma más rápida. Pero, hay también una parte de currículum oculto que está en las actitudes y en los gestos, que es lo que no percibimos, y eso es mucho más difícil de cambiar y transformar, de darnos cuenta de que lo estamos poniendo en marcha, lo estamos utilizando y por tanto se está reproduciendo ese canon.

Hablamos de que no lo vemos, de que es sutil, y de que vivimos paradojas. En temas de género se producen muchas paradojas. Por una parte, reconocemos los problemas de desigualdad de género como comentaba, y eso ya es un avance. Estar hoy aquí es un avance ya que reconocemos que hay una determinada problemática, pero solo vemos la punta del iceberg y el problema es grande y está oculto, está por debajo. O no lo sabemos ver porque las aguas son muy oscuras y, por tanto, es difícil de ver la magnitud. O no lo queremos ver. Eso también ocurre.

Lo que nos pasa es que vemos que el problema es chiquito, lo minimizamos, es micro, es muy pequeño, es poco importante, poco relevante y pensamos que ya se dieron avances. Como decía, el estar hoy hablando aquí es un gran avance, pero también es un peligro. Parece que con poder hablar el problema se mitiga, disminuye y, por tanto, no será el problema, porque en tiempos pasados ni podíamos hablar del problema. Se queda en algo muy pequeñito y poco relevante a lo que le tenemos que dedicar poco tiempo, es demasiado micro para prestarle demasiada atención. Ese es un problema que hace que se continúen reproduciendo. También nos puede ocurrir que hagamos mucho ruido, pero que ese ruido sea como espuma, como cuando abres una botella de cava, de champán, sale la espuma, pero de seguida baja. Yo hablo de modismos, que hagamos mucho ruido ahora, pero que no perdure.

Bauman, cuando los activismos de los movimientos sociales que se dieron con la crisis del 2008, habló sobre qué quedaría de todos esos movimientos y de todos esos ruidos, porque parecía que eran movimientos muy importantes, pero señalaba que también eran movimientos muy emocionales. Mucho ruido desde la emoción, y que en definitiva eran movimientos muy individuales y no colectivos. Te apuntas a una moda, te apuntas a hacer ruido, pero lo que buscas es un cambio o un beneficio personal, pero no un beneficio colectivo para cambiar la realidad y las desigualdades que produce el género. No puede ser únicamente porque yo estoy perjudicada. Tiene que ser un movimiento mucho más colectivo, mucho más sentido por toda la comunidad. Ahí tenemos otro elemento que dice que el modismo es micro y efímero, y no comporta cambios perdurables.

Cuando hablamos de micromachismos, citando de nuevo a Bauman, observamos que las sociedades líquidas, que son en las que vivimos, son comunidades de la inmediatez, son sociedades muy indoloras, donde sentimos lo propio, pero no sentimos lo ajeno. Si yo como mujer ya tengo una posición de privilegio, no me importa si otras personas tienen los privilegios o no los tienen. Hemos perdido esa capacidad de ver que el género adopta otros disfraces y otras formas que son muy imperceptibles, muy invisibles. Yo pongo el ejemplo de la tela de araña, de los hilos en los que te envuelven, que no los ves, aunque notas cierto roce, pero tú no los ves y puedes vivir fácilmente porque se flexibilizan y te dejan cierto margen de movimiento, pero son muy resistentes y te atrapan. Los micromachismos son eso.

Podríamos encontrar muchísimos ejemplos desde el lenguaje ya mencionado que he dicho, que he comentado. En el lenguaje oral procuramos ser personas políticamente correctas. A nivel político, por ejemplo, se ha pulido muchísimo el lenguaje, pero a nivel escrito no siempre percibimos si utilizamos el genérico masculino. Nos hemos acostumbrado tanto, que no vemos que se continúa utilizando. Cuando hacemos

uso del genérico masculino estamos excluyendo a toda una parte de la población que no se nombra. Lo que no se nombra no existe y no tiene valor.

#### *Román Eduardo Castañeda Sepúlveda*

Este segmento, Isabel, que ha sido muy detallado, me parece importante porque tú muestras que efectivamente en el tema de las violencias de género tenemos lo que tú llamas un “iceberg” con unas puntas visibles muy pequeñas, pero realmente una gran masa oculta que no es tan evidente. Eso me da pie a una inquietud que me he planteado en otros círculos, y es que a veces los programas de inclusión, que son programas tan interesantes y tan importantes, y que juegan un papel en el diseño de las políticas de inclusión, no son suficientes, y pueden tener inclusive un efecto adverso al que uno esperaba con respecto a este tema de géneros.

#### *Fernando Cortés Vela*

Profe, con esa reflexión que usted introduce valdría la pena abordar con Isabel el asunto de lo que se llaman los techos de cristal, porque esas implicaciones que tienen los usos del lenguaje se reflejan también en las barreras que encuentran y tienen las mujeres y las diversidades para acceder a posiciones de decisión y a posiciones de influencia, que tienen que ver con las decisiones que afectan la vida de toda la sociedad en el campo político y en los campos académicos. ¿Cómo ves ese tema ya tan directamente político y relacionado con el acceso al ejercicio del poder?

#### *Román Eduardo Castañeda Sepúlveda*

Complemento que, en ámbitos tan asépticos como las comunidades científicas, donde explícitamente se dice que lo que valoramos es el desempeño individual, y se dice “aquí no hay problemas de género”, realmente han denunciado situaciones de un tipo de violencia de género muy particular, que consiste en invisibilizar las contribuciones de las mujeres. Esto, sin comentar el hecho de que, en estas comunidades científicas, la diversidad de género no es un tema que se trate directamente. Me parece que lo que dice Fernando es un buen tema para comentar en el siguiente segmento.

*Isabel Carrillo Flores*

Están saliendo muchos tópicos muy interesantes, porque afloró también el tema de las políticas de inclusión. Antes no se hablaba de género relacionado con las políticas de inclusión; la inclusión se refería a otros asuntos y personas, por ejemplo, con dificultades en la visión o con determinadas enfermedades u otros rasgos diferenciales, por tanto, no se hablaba de la inclusión con perspectiva de género.

A mí siempre me ha gustado hablar de inclusión para hablar de género y de las desigualdades de género. En relación con los techos de cristal, que nombraba Fernando, no solo existen para las mujeres, sino también para los hombres. En realidad, desde mi punto de vista, continúan persistiendo concepciones demasiado androcéntricas que perjudican a unas y a otros; que no permiten las elecciones libres y ponen límites, obstáculos y barreras a unas y a otros en sus trayectorias de crecimiento personal, en sus trayectorias educativas y luego en sus trayectorias profesionales, y, en general, en todas las esferas donde se desarrolla la vida.

Estas concepciones lo que hacen es mantener o establecer relaciones de poder que son verticales y jerarquizadas. Digo que perjudica a unas y a otros porque, por ejemplo, si tu sexo es varón y te han asignado como hombre el género masculino, si no te adaptas a ese patrón también te excluyen, también te separan, no estás incluido en el grupo, no estás incluido dentro de los grupos de poder. En esta concepción androcéntrica lo que ocurre, y es lo que luego tiene consecuencias para que existan estas barreras (este techo de cristal), es que aquellos que tienen el poder, en este caso los hombres, lo tienen porque su género es el que se valora. Quien tiene el poder es quien primero puede decidir y puede decidir sobre sí mismo y puede decidir sobre las otras personas. El poder es para quien se considera que tiene las cualidades y los criterios racionales para tomar las decisiones que son importantes en nuestra vida. Quienes no tiene el poder, en nuestro caso las mujeres, o como hemos dicho, los hombres que no

se sujetan tampoco a la norma de género que se les asigna, son consideradas personas inferiores, y se justifica afirmando que no tienen capacidades, o bajas capacidades, o incluso se considera que sus funciones no tienen ningún valor económico. Son personas que evidentemente no pueden tomar decisiones, que son dependientes. Además, se las desvaloriza porque se considera que cuando toman decisiones son demasiado emocionales y no responden a la racionalidad necesaria.

Estas concepciones nos perjudican en la vida y en nuestro desarrollo. Son concepciones demasiado deshumanizantes, muy excluyentes y niegan la universalidad de los derechos humanos para un grupo de personas, aquellas personas que no están valoradas. Creo que al ser deshumanizantes lo que hacen es perpetuar, o incluso fortalecer, una sociedad que es injusta y que no está dispuesta a la equidad y a la inclusión, porque estar dispuesto a ello supone estar con disposición a compartir y a cooperar solidariamente en el ámbito económico y en el ámbito profesional. Vivimos en una sociedad demasiado competitiva, donde se ponen muchos obstáculos para que solo unas pocas personas lleguen y estén en la punta de la pirámide, y las otras, una gran mayoría de personas queden abajo, sin posibilidades y sin oportunidades.

Los techos de cristal se construyen para las mujeres, pero también para los hombres. Hay barreras a la igualdad material, a pesar de que tenemos leyes de igualdad y que las tenemos en muchísimos países, aunque en muchos otros aún no. Estas leyes, es decir, la igualdad formal está ahí, está escrita, pero a nivel de práctica todavía aún hay muchas brechas, muchos vacíos y muchos sesgos. Los techos los observamos en diversidad de situaciones. A veces pensamos que solo se dan en el momento del acceso al mundo laboral, o en el desarrollo profesional, pero también se dan en otras circunstancias. Por ejemplo, en algunos países aún persiste menor acceso a la educación infantil de las niñas, o un abandono prematuro o una falta de acceso a los estudios superiores. En mi país, en España, se ha

observado que se está tendiendo a prestar poca atención al abandono escolar de los chicos adolescentes, de los hombres; estudios muestran que tienen un mayor fracaso, y mayor abandono escolar. Ahí está pasando algo que también deberíamos atender.

Observamos también que, según los estudios, hay iguales o mayores resultados académicos de las mujeres, pero no acceden a determinados ámbitos profesionales. Ese es otro techo (barrera) que podemos constatar en diferentes países y en diferentes territorios. Cuando acceden, si logran acceder, si pueden sortear el obstáculo o saltar la barrera, muchas veces acceden a un rango inferior de los estudios que han realizado, de la titulación que tienen y de sus resultados académicos que les acreditan para poder ejercer unas ocupaciones más elevadas. Observamos otras barreras, otros techos, en la limitación a la posibilidad de opción de determinados estudios y determinadas carreras, tanto en los estudios básicos en secundaria como en la universidad.

En España, más del 80 % de docentes de educación infantil son mujeres. No es porque tengan mayores cualidades. ¿Quién tiene la barrera?, los hombres. Es decir, los autoritarismos de género perjudican a unos y a otros. Los motivos de esa barrera a los hombres son preocupantes. Uno, porque se considera aún que esta primera etapa educativa no es educativa, y es un ámbito del cuidado, por tanto, se reproduce el rol de género asignado a las mujeres y se dice que las cualidades no las tiene un hombre y no puede cuidar. El otro motivo, que es muy preocupante, es asignar una característica que es negativa a los hombres: se considera que son más agresivos y más violentos. Se puede llegar a pensar que las criaturas pequeñas corren el peligro de ser violentadas y ser abusadas por un hombre. Es preocupante que tengamos esta concepción de los hombres, muy preocupante. Cuento una anécdota de un estudiante que tuve, precisamente, en los estudios universitarios de maestro y de maestra. Él estudió para ser maestro de educación infantil y en su primer trabajo esperaba a las familias en la puerta para recibir y acoger

a las niñas y los niños, y las familias iban llegando y esperaban a la maestra, hasta que él dijo: “No, es que la maestra soy yo, soy el maestro de educación infantil”.

Los techos de cristal son para ambos sexos, y podríamos encontrar muchos otros ejemplos en los deportes, en los cargos universitarios... Podemos observar que tenemos más decanas, que tenemos más rectoras, pero desde el momento en que hablamos como algo excepcional es que el problema continúa existiendo. Cuando ya no tengamos que nombrarlo, o visibilizarlo, habremos eliminado el problema que tenemos. La igualdad formal será real. Será real elegir, sin obstáculos, la trayectoria que quieres o el trabajo que quieres y sin tener ninguna limitación.

En los deportes ocurre lo mismo. Los deportes más valorados son los que desarrollan los hombres, son los más financiados y los que ocupan más los medios de comunicación. Ahí se topan las mujeres con un techo de cristal. Es cierto que desde las primeras edades ya se les dirige para prácticas deportivas diferentes, y así se empieza a construir el techo de cristal. Aún tenemos muchas cosas que corregir.

#### *Román Eduardo Castañeda Sepúlveda*

Yo quería mencionar, para completar ese cuadro tan amplio que has dado, ejemplos en el área científica. Se ha reportado que cuando en convocatorias de proyectos de investigación no se especifica el género, la acogida de proyectos presentados por investigadoras aumenta significativamente, más que en aquellas convocatorias donde el género es explícito; es algo muy particular. También los liderazgos de grupos de investigación.

Me parece muy interesante resaltar algo que dijiste en este segmento relacionando al techo de cristal. Al principio hablas de cómo había unos miembros de segunda categoría en la sociedad, desvalorizados. Lo que yo quería resaltar es que esos techos de cristal van modulando negativamente el concepto de ciudadano, es decir, ciudadanos que somos pertenecientes a la sociedad y que tenemos acceso a los mismos derechos y

deberes. Parece entonces que con esta página de género encima ya no somos todos iguales; no somos iguales frente a la ley. Esos ideales liberales de la ciudadanía caen directamente en el género, en ese segmento que tú mencionaste y que me parece muy interesante mirar desde esa perspectiva.

El otro punto que también quiero resaltar es lo que tú afirmaste muy fuertemente, que a veces es lugar común cuando decimos problema de género y pensamos en que eso lo tienen las mujeres y los miembros de la comunidad LGBTI y nadie más, y decimos que los hombres no tienen problemas de género. Lo que tú estás diciendo es: “No, es que el problema de género es global; si lo tenemos, lo tenemos todos”, y esa parte me parece que es muy importante resaltar.

*Fernando Cortés Vela*

Aquí hay un tema, un ángulo para abordar desde el punto de vista social y que tiene que ver con las condiciones que estamos enfrentando hoy en el mundo actual frente al reto de la pandemia, y es la tendencia a la feminización de la pobreza que se manifiesta en los impactos económicos, que ha tenido la pandemia en las sociedades y que se puede ver también en los sectores sociales que acusan mayor vulnerabilidad y mayor marginalidad, en donde las mujeres tienen que asumir unos pesos y unos costos sociales de la pobreza superiores a los de los hombres. Hablemos un poquito de ese aspecto social, Isabel, ¿cómo lo ves?

*Isabel Carrillo Flores*

Retomando lo que comentaba el profesor Román sobre la ciudadanía, creo que la feminización de la pobreza se da porque hay ciudadanos y ciudadanas de primera, y ciudadanos y ciudadanas de segunda clase, o hay personas que están excluidas de la ciudadanía y no son consideradas ciudadanas, ni personas, y son consideradas desechos. Es algo que como dije anteriormente deshumaniza, no existen. En ese colectivo están las personas que llamamos en riesgo de pobreza o que están en la pobreza y consecuentemente están en riesgo de exclusión, o ya están en la exclusión.

Cuando ya entras en una situación de exclusión, ya no eres nada y has perdido toda condición de ciudadanía.

Yo pienso que la pobreza es una condición que se nos impone. El autoritarismo de género lo impone. A mí me gusta hablar de empobrecimiento. Las personas se empobrecen, y evidentemente el empobrecimiento es más acusado en algunos países, y por eso hablamos de norte y de sur, desarrollado y no desarrollado, es decir, podemos utilizar terminologías que clasifican y etiquetan. En todos los países hay territorios que también entran en esa etiquetación de más desarrollado y menos desarrollado, más progreso o menos progreso. Los índices que utilizamos siempre son índices económicos y no utilizamos esos índices más cualitativos de los que nos hablaba Amartya Sen al referirse al desarrollo humano. El empobrecimiento es más acusado en grupos étnicos y es más acusado en las mujeres, por eso hablamos de feminización de la pobreza.

La pobreza se acrecienta, evidentemente, como comentaba el profesor Fernando, por situaciones de crisis económicas, situaciones de crisis naturales, situaciones de crisis sanitarias —como la pandemia que estamos viviendo en estos momentos, que evidentemente es una crisis sanitaria que comporta también una crisis económica—. Hemos visto en estos tiempos que el problema de empobrecimiento de las mujeres ha aumentado. De igual forma, se han producido retrocesos en la igualdad. Habíamos ido corrigiendo, en parte gracias a las leyes de igualdad, las funciones otorgadas por el género de producción para los hombres y reproducción para las mujeres. Las mujeres ya hemos accedido al ámbito público, nos desarrollamos profesionalmente y trabajamos fuera del hogar, pero la pandemia ha hecho que de golpe demos un paso hacia atrás, y en ese paso hacia atrás parece que las tareas de reproducción, que luego se asocian con el cuidado, las hemos asumido de nuevo con mayor intensidad. No digo que los hombres no, porque no me gusta nunca decir que es solamente de un colectivo, pero reitero que según los datos las mujeres han vuelto a asumir el cuidado con mayor intensidad.

Es cierto también que la feminización de la pobreza de la que hablamos se sostiene en la división tradicional entre el grupo hombre que ejerce la función productiva y el grupo mujer que ejerce el rol reproductivo. Esta costumbre se había empezado a romper, pero la crisis sanitaria ha dirigido la actividad profesional de las mujeres al trabajo no remunerado y no reconocido, que es el cuidado. Hay mucha reivindicación e insistencia en que ese trabajo también debe ser valorado y remunerado. Cuando las mujeres no cumplimos esas tareas, si no las podemos compartir, si no hay la corresponsabilidad en la familia, buscamos a otras personas que las hagan. No voy a entrar en el tema, pero a mí me preocupa mucho que cuando buscamos otras personas busquemos a mujeres, porque al hacerlo reproducimos la norma de género. Es algo que me preocupa. Las propias mujeres abocamos a otras mujeres a vivir aquello que no queremos vivir. Lo que digo es bastante polémico y me ha suscitado más de una crítica, pero lo pienso y lo creo. Por tanto, este trabajo no remunerado, del cuidado, empobrece a las mujeres. Es matemática pura, es decir, A es igual a B.

Si miramos y hacemos un repaso un poco histórico, a las mujeres se las ha considerado inferiores, de menos valor y con menos capacidades, por eso han desarrollado trabajos de menor reconocimiento social, y estos trabajos de menor reconocimiento social son trabajos menos remunerados. El patrimonio económico de una mujer es menor y por tanto cuando comparamos se observa que está mucho más empobrecida que el grupo de hombres, en términos globales. Hablamos siempre en términos globales porque alguien diría: “No, no es cierto, porque en esta comunidad, en este territorio, los hombres también están empobrecidos”.

¿Por qué ha ocurrido esto? Porque muchas mujeres no han tenido igualdad de oportunidades educativas, no han podido ir a la escuela, han tenido que abandonar los estudios o simplemente porque el ámbito profesional, como digo, es considerado menor y por tanto la remuneración es menor. En el caso de que las mujeres hayan podido acceder a trabajos

más cualificados, porque han tenido formación para ello, quizás la remuneración o los ingresos pueden ser menores. Algunas empresas han utilizado unos mecanismos, en teoría no contrarios a la legislación, que consisten en realizar contratos que corresponden a una categoría inferior, aunque las funciones y el trabajo que desarrollen sean de una categoría superior. Pongo el ejemplo que ocurre en mi país: contratamos a una persona que ha realizado estudios universitarios para ser educadora social, pero la contratamos en una categoría inferior, como monitora. Está desarrollando las tareas de educadora, pero su contrato es de monitora, que es una titulación inferior y por tanto se paga menos por su actividad. Puede ocurrir también que los ingresos de las mujeres sean menores porque su trabajo es a tiempo parcial, han optado (solo a veces de manera voluntaria) por la conciliación familiar, por continuar ocupándose del cuidado de la familia en caso de que tengan menores a su cargo o incluso personas mayores.

Encontramos también que se da un mayor empobrecimiento entre las mujeres en familias monoparentales, es decir, en aquellas mujeres con menores a su cargo. Estas mujeres deben asumir más cargas económicas, y si estas no son compartidas por otra persona adulta (por el otro progenitor), y además puede ocurrir que se junte con la conciliación familiar y su jornada sea más reducida y su trabajo sea más a tiempo parcial, evidentemente sus ingresos son menores y sus cargas mayores. Su riesgo de entrar en una situación de empobrecimiento aumenta, es decir, los ingresos no alcanzan.

Ha ocurrido también, históricamente, que muchas mujeres que se han dedicado al trabajo de cuidado y a trabajos no remunerados han generado una dependencia económica. La autonomía económica, para no correr el riesgo de empobrecerse, es muy importante en el grupo mujeres. Las mujeres que han estado a cargo del cuidado han dependido económicamente muchas veces del varón, del hombre, del marido, del compañero, en caso de separación corren el riesgo de empobrecimiento y de exclusión. Ocurre también en el caso de mujeres

mayores sin autonomía económica, personas ancianas que han quedado viudas y están solas y de repente no tienen ingresos, o quizás su pensión ha quedado muy pequeña, también se origina una situación de empobrecimiento.

Si nos referimos de nuevo a la pandemia, que ya he mencionado, tiene un impacto económico importante y también en trabajos que se han visto paralizados. En esta situación han aumentado las desigualdades de género. Cuando hay menos para repartir, se prescinde antes de las mujeres, son ellas las que dejan de tener ingresos, lo que las lleva a esta situación de precariedad económica.

Estos son algunos de los factores que nos hablan sobre el porqué de la feminización de la pobreza, y creo que es muy importante tener en cuenta que cuando las familias están empobrecidas y las mujeres están empobrecidas ello repercute en la pobreza infantil. La pobreza se hereda. Debemos tener mucho cuidado porque el empobrecimiento de las mujeres puede llevar a un empobrecimiento difícil de superar de sus hijas y de sus hijos.

#### *Román Eduardo Castañeda Sepúlveda*

Quisiera redondear un poco lo que se ha dicho, porque lo que Isabel ha señalado es todo tan importante, tan complejo, tan multifacético, que pensar en soluciones es a veces difícil, es realmente un reto para la colectividad y un reto individual. Así se puede percibir. Dentro de ese reto colectivo, y también individual, cabe un concepto moderno que va más allá de los programas de inclusión, de las políticas de género, que va prácticamente hasta la esfera del entorno inmediato de las personas, y es esa idea de deconstruir el concepto de género.

Con todos los conceptos que tenemos, ¿es posible que nos podamos desprender de esas preconcepciones, de esos prejuicios que el concepto de género ha instaurado desde los micromachismos, desde las esferas más íntimas hasta las esferas colectivas y sociales, y poder generar una sociedad más igualitaria, donde el

concepto de género no sea una condición, sino más bien una especie de opción o una especie de particularidad en la sociedad, más que una condición que influya en los derechos, los deberes y la valoración social de los individuos? ¿Es eso posible?

#### *Isabel Carrillo Flores*

Sí, yo creo que sí. Si me dedico a la pedagogía y me dedico a la educación, tengo que creer que sí, definitivamente. De lo contrario, estaríamos ante una idea fatalista de la educación, que formativamente no podemos hacer nada porque la realidad está totalmente determinada. Si el género es algo que hemos construido culturalmente, que lo aprendemos, también podemos aprender otras formas de vivir, otras formas de relacionarnos que no estén condicionadas por el género. La capacidad de aprendizaje de las personas es enorme, lo que pasa es que nos acomodamos, nos es más fácil, nos es más sencillo continuar reproduciendo y no cuestionarnos por qué ocurre; como decía antes, es más cómodo. Si yo más o menos vivo una situación que me privilegia, o no me incomoda demasiado, no justifico el cambio. Creo que sí, el cambio es posible. Ahora cuando estoy hablando, me viene a la mente que construimos un edificio, lo reformamos si sufre deterioros, o lo derribamos cuando sus estructuras están muy precarias y construimos otro. Lo hacemos para vivir mejor, sin riesgos a sufrir daños.

En mi ámbito utilizamos también la palabra “desaprender”, es una palabra que me la estoy pensando mucho, porque no sé si lo aprendido lo podemos desaprender, pero sí que podemos aprender otras formas de vivir no condicionadas por el género. Puedo aprender a mirar a una persona y no etiquetarla diciendo “es masculino, es femenino, es trans”. A mí me inquieta mucho que a las criaturas pequeñas se las etiquete ya desde la infancia, porque eso niega la posibilidad de elegir lo que quieren ser y la posibilidad de cambiar a lo largo de la vida. Si ya te asignan una identidad, esa identidad va a ser difícil modificarla, pues tienes el mandato de ajustarte siempre a esa identidad. Pero eso no es cierto, puedes elegir, puedes cambiar. Además,

nuestra identidad no es monocolor, es multicolor, y eso es así porque nuestra identidad se va conformando en las relaciones que establecemos con muchas personas diferentes, por tanto, vamos adoptando aspectos de cada persona y conformando nuestra identidad singular que es cambiante, porque a lo largo de la vida nuestras sociedades cambian, nos relacionamos con personas diferentes, aprendemos nuevas cosas, por tanto, crecemos y cambiamos.

A mí me gustaría pensar que eso es posible. Me gustaría que no me preguntaran cuando voy a comprar algo para una criatura que ha nacido: ¿es niña o niño? Porque si respondo a la pregunta me van a mostrar unos vestiditos o unos pantalones. Me gustaría que me dijeran: ¿qué te gustaría comprar para esa criatura?, ¿qué te gustaría regalarle? Independientemente de su sexo, independientemente del género que se asigna. Digo que es posible deconstruir para construir algo nuevo, porque creo que la educación es política, es ideológica y no hay educación neutral, ni hay política neutral, ni la ciencia más exacta es neutral, no lo es. Incluso, aquellas preguntas objetivas, que digo “son objetivas”, las he elegido yo, por tanto, no son neutrales.

#### *Román Eduardo Castañeda Sepúlveda*

Se me ocurre introducir un aspecto político. Estamos aquí en un ámbito académico porque esto es una cátedra universitaria. Resulta que no sé cómo estará el ambiente en tu país, Isabel. Aquí sabemos que los ámbitos universitarios, a pesar de ser ilustrados, tienen un corte de carácter ideológico, de carácter liberal, por decirlo así —más aún en universidades públicas como la nuestra—. Sabemos que, a pesar de eso, los centros universitarios son focos de cierto nivel de violencia de género, y ha habido disposiciones institucionales para contrarrestar ese tema de violencia de género en ámbitos académicos que son ámbitos supuestamente educados e ilustrados. Entonces, lo que quiero introducir como política es, o más bien como sugerencia o recomendación para pensar: ¿qué elementos deberíamos introducir en esos ámbitos de educación, que son fundamentales, sin lugar a duda,

para poder tener algún tipo de victoria temprana que muestre rutas de éxito en esta deconstrucción de la idea de género? ¿Por qué no hablamos de eso y nos criticamos a nosotros mismos un poco?

#### *Isabel Carrillo Flores*

En nuestro contexto, se han venido dando avances que creo que han ido permeando las concepciones y las prácticas, también en el ámbito académico y en el ámbito universitario del que hablamos. Son avances importantes, pues determinados gobiernos, quizás más progresistas y más abiertos, han impulsado políticas en las universidades de creación de unidades de igualdad que han hecho un trabajo muy importante, por ejemplo, en el diseño de protocolos de actuación ante las violencias que son compartidos por todas las universidades catalanas. Junto a ello, los centros de formación permanente de las universidades, que están abiertos a cualquier colectivo —estudiantado, personal docente investigador, profesionales de la administración y servicio—, han incorporado actividades formativas sobre género y violencias en el ámbito universitario, no puntuales, sino más sistemáticas en el tiempo. Esto ha ayudado muchísimo a crear sensibilidad, es decir, a no girar la cara y a decir “esto también va conmigo”.

El Gobierno de Cataluña también creó la Comisión de Mujer, Ciencia e Igualdad en la que están representadas todas las universidades, y ahí se debaten esos temas y se toman decisiones. Un ejemplo muy concreto de avance es la normativa que obliga a las universidades a incorporar la perspectiva de género para acreditar los estudios (incluye ámbitos de ciencia y tecnología), no hay exclusión. No vamos a hablar solo de aquellos estudios de humanidades o aquellos estudios pedagógicos, no. Son todos, matemáticas, física, absolutamente todos, es decir, para acreditar los estudios tendrás que poder demostrar que incorporan la perspectiva de género. Demostrarlo con evidencias, no solamente porque lo menciones. No es suficiente que, en el programa o la planificación de tu asignatura, en los objetivos o en los contenidos, se incluya la palabra género, o en la bibliografía incluir nombres de mujeres,

de autoras. Tienes que demostrar, con evidencias en los resultados de aprendizaje, que se ha incorporado, se ha aplicado y se ha evaluado.

En eso hemos avanzado, y se continúa trabajando para que vaya permeando poco a poco, gota a gota. Por poner otro ejemplo concreto, hay que mencionar que la red catalana de universidades ha generado unas guías para incorporar en los diferentes estudios la perspectiva de género. Ello se acompaña de formación específica al profesorado, y se está impulsando la investigación con perspectiva de género. Esto no solo quiere decir que haya mujeres en los equipos, que los equipos sean mixtos, o que sean ellas las que lideren los equipos, eso es un elemento que ya se tiene en cuenta. Una investigación no es neutral. Cuando yo quiero tener unos determinados datos de la población, tengo que separar, diferenciar o saber por sexo, porque los resultados pueden ser distintos. Por ejemplo, un aspecto importante que ha surgido con la pandemia es que los efectos secundarios de haber tenido la enfermedad se están dando más en mujeres. En consecuencia, no podemos hablar únicamente del tanto por ciento de la población que tiene efectos secundarios, hay que diferenciar para saber cuántos hombres y cuántas mujeres. Tenemos que disgregar por sexo e investigar los efectos en cada sexo. Tengo que saberlo, porque si no lo sé mi política no va a tener en cuenta una realidad que es diversa y desigual. Un factor puede estar perjudicando más a un grupo que a otro. Creo que vamos avanzando, pero hay que avanzar más.

Hemos incorporado también la perspectiva de género a proyectos formativos que específicamente incorporan enfoques de Derechos Humanos, enfoques de equidad, perspectivas de inclusión. En mi facultad apostamos por una formación que sea inclusiva, que atienda a la diversidad, y uno de los programas que nos ha dado más resultados, más éxito, y mayor satisfacción, son las prácticas. Tenemos un modelo de prácticas con itinerarios muy diversificados que tienen en cuenta el interés del estudiantado. Cada estudiante puede elegir si realiza prácticas en centros educativos de Cataluña

o fuera de Cataluña, si realiza prácticas en una escuela o en un centro de menores, o en un aula hospitalaria o en una institución educativa que está dentro de una prisión. De igual forma, pueden realizar sus prácticas fuera del territorio de Cataluña: en Europa, en África, en Asia, en América. Ahora estamos realizando prácticas en Colombia, en Medellín, que adoptan un enfoque de Derechos Humanos y Paz, y el enfoque de género está incorporado junto a una dimensión de cooperación educativa, de valores y aprendizaje de servicio solidario.

De forma particular y significativa quiero mencionar el proyecto de prácticas en Guatemala que ha permitido a estudiantes vivir con familias en comunidades de población maya desplazada por el conflicto armado, haciendo posible observar, ver y comprender directamente la situación de más vulnerabilidad, más violencia y más exclusión de las mujeres. Hemos podido conocer que en estas comunidades muchas de las mujeres no han tenido acceso a las escuelas, y hemos aprendido a comprender las causas de las desigualdades de género. Hemos visto que ellas han sido silenciadas. A veces se dice que las mujeres de la población maya son silenciosas, pero simplemente han sido silenciadas. No se han tenido en cuenta sus saberes, no se ha tenido en cuenta su cultura, pero son mujeres que lideran proyectos y que sostienen la vida.

Las prácticas sensibilizan más sobre la vulneración de los derechos humanos, permiten conocer qué grupos de población están más vulnerados en sus derechos. Aumentan la comprensión de las desigualdades de género. Evidentemente, estudiantes que han vivido estas prácticas experimentan cambios. Han crecido en valores de justicia, de igualdad y de solidaridad; han crecido como personas y han crecido como profesionales. En su desarrollo profesional posterior hemos visto que son personas que lideran proyectos, que asumen cargos de responsabilidad en sus escuelas, en sus centros educativos, por tanto, que esas vivencias y esos proyectos que adoptan más estos enfoques de Derechos Humanos y de género permean y cambian

en positivo. Estas personas se han transformado. Si hablamos de deconstruir el género, ellas se han cuestionado a sí mismas, porque la transformación y la deconstrucción del género empieza por una misma. Si tú no cambias, no puedes exigirles a las demás personas que cambien. Te tienes que transformar a ti misma para provocar también otras transformaciones, el deseo de cambiar en las personas de tu entorno.

Podríamos hablar de otros ejemplos, pero para mí la experiencia de prácticas en Guatemala es muy positiva. Tienes que alejarte de tu realidad y salir de tu burbuja para zarandarte, para cuestionarte; creo que esto es fundamental. Arriesgarte a aprender a escuchar y a mirar las realidades, a ponerte otras gafas. Hablamos mucho de “ponernos las gafas de género”, aprender a ponernos otros lentes y empezar a mirar diferente, pero te tienes que empezar a mirar diferente a ti misma, si no, no hay cambio posible.

*Fernando Cortés Vela*

Alrededor del tema y el papel de la educación, cuando Isabel nos habla de la necesidad de mirar de una manera más amplia, de hacer una formación integral en los derechos humanos y de cómo en el ámbito académico se pueden tomar medidas que, tanto desde el mundo de quienes están haciendo la academia como en la cosmovisión de las personas que vienen a estudiar y a formarse, se puede avanzar en esta transformación de los paradigmas y en este romper los arquetipos para ir hacia comprensiones que nos liberen y que permitan que cada persona pueda ser en sí misma, además de cumplir su trayectoria, su proyecto de vida plena. Creo que ha sido muy interesante Isabel, muchas gracias por toda esta reflexión que has compartido con nosotros, porque nos ha enriquecido la Cátedra de una manera impresionante.

*Isabel Carrillo Flores*

Gracias a ustedes. Ya que estamos hablando del ámbito académico, formativo, que es el que nos ocupa, creo que tenemos la responsabilidad, y es una responsabilidad ética y política, de decir la verdad.

La verdad del presente es que continúan existiendo desigualdades de género, que no podemos limitarnos a girar la cara e ignorarlos y que somos responsables de agitar y de movilizar el cambio. Creo que esto es lo más importante. Sentimos también personas responsables y comprometidas con nuestras comunidades, con nuestras sociedades, para que sean más humanas. Creo firmemente en ello y confío en una pedagogía de la esperanza porque es posible. Muchas gracias, ha sido muy agradable la tarde y esperemos que podamos compartir en otro momento.

*Román Eduardo Castañeda Sepúlveda*

Yo también te agradezco, y seguramente te vamos a invitar a próximas entregas de la Cátedra Saberes con Sabor, porque se quedaron cosas en el tintero que vale la pena reflexionar. Muchas gracias, Isabel, por haber venido.

*Isabel Carrillo Flores*

Gracias a ustedes, hasta luego y feliz día.

*Fernando Cortés Vela*

Feliz día y gracias a todos los que nos acompañaron hoy, hasta luego.





María Adelaida Ochoa, *Crotos*, 2023, de la serie *Naturaleza remendada*. Bordado sobre hojas, 52 x 38 cm (detalle). (Fuente: fotografía de Emilio Castaño Ochoa)



*Cuando el agua es preciosa, se vuelve seminal. Se le canta  
entonces con más misterio*

*La humanidad imaginante es un más allá de la naturaleza  
naturante*

# Reconocimiento jurídico y político de la género-diversidad

*Conversación entre Marcela Sánchez Buitrago,  
Román Eduardo Castañeda Sepúlveda y  
Fernando Cortés Vela\**



## Resumen

**H**asta el año 1982, en el Código Penal era considerado delito ser homosexual. Pues en menos de cuarenta años esta situación ha cambiado y ha dado paso a que las personas homosexuales sean ciudadanos como cualquier otro. Ha habido más de 120 sentencias de la Corte Constitucional que lo confirman, pero que también son un síntoma del problema. En ese contexto nace Colombia Diversa, que promueve los derechos de los LGTBI desde el año 2004. No es una lucha únicamente jurídica, pues existe una propuesta cultural y social y planteamientos para las nuevas formas de ver los cuerpos, la sexualidad, las familias y los afectos. La discriminación y las violencias siguen siendo una realidad. Hay corrientes que han hecho de la discriminación una forma de mover miedos y que capitalizan políticamente. Y un activismo que está emergiendo con unas apuestas mucho más diversas.

## Palabras clave

Afectos, cuerpos, derechos, diversidad, miedos, política, violencias

---

\*Sesión virtual de la Cátedra Saberes con Sabor, realizada el 20 de mayo del 2021. Fernando Cortés Vela es el moderador y Román Eduardo Castañeda Sepúlveda el coordinador.

*Fernando Cortés Vela*

Buenas tardes, bienvenidos una vez más a la Cátedra Saberes con Sabor. Una iniciativa de la Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín y de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. Saludamos a todo el público que nos acompaña a través del Facebook de la Unal Sede Medellín, del canal de YouTube Unal Medellín y a través de Radio Unal Medellín por la frecuencia 100.4 FM. Esta temporada estamos trabajando los temas de género, y la hemos denominado “La género-diversidad, una crisis que sale del clóset”. Nuestro tema de hoy es el reconocimiento jurídico y político de la género-diversidad, y para ello hemos invitado a Marcela Sánchez Buitrago, directora ejecutiva de la Organización Colombia Diversa. Marcela es trabajadora social de la Universidad Nacional de Colombia, con estudios en asuntos de género, sexualidad, derechos humanos y construcción de paz. Ha desarrollado su experiencia en proyectos de investigación social, incidencia política y movilización comunitaria. Marcela, bienvenida a esta cátedra.

*Marcela Sánchez Buitrago*

Muchas gracias, Fernando.

*Fernando Cortés Vela*

Y está con nosotros el profesor Román Castañeda, gestor y alma de la Cátedra Saberes con Sabor, doctor en Ciencias Naturales, profesor de la Facultad de Ciencias de la Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín y miembro de número de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. Profesor Román, ¿cómo estamos esta tarde?

*Román Eduardo Castañeda Sepúlveda*

Buenas tardes, Marcela; buenas tardes, Fernando, y buenas tardes a toda la audiencia. Pues estamos muy a la expectativa de la charla de hoy, que es incluso muy pertinente a las circunstancias actuales por las que estamos pasando en el país.

*Fernando Cortés Vela*

Así es, es un tema que nos está tocando a todos.

Entonces, vamos a empezar. Marcela, hablemos de Colombia Diversa. ¿Cuál fue su origen y cómo se mueve hoy como organización?

*Marcela Sánchez Buitrago*

Colombia Diversa es una organización que promueve los derechos de las lesbianas, los gais, los bisexuales y las personas trans desde el año 2004. La concebimos como un proyecto que pretendía un cambio para el futuro de manera muy estratégica. Algunas personas estaban trabajando en proyectos de ley que se presentaban en el Congreso de la República para reconocer los derechos de las parejas del mismo sexo. Proyectos de ley que siempre han fracasado hasta hoy. Les estoy hablando de esto desde 1998, 1999, y el último fue en el 2002. Justamente, un proyecto que presentó Piedad Córdoba y que se hundió en el año 2003. De ahí, desde la sociedad civil y esa discusión en comunicaciones, legal, de alianzas, pues dijimos: “se necesita una organización que de manera estratégica piense estos temas”. Y cuando nos sentábamos a planear la organización, pues nos dimos cuenta de que el problema no solo tenía que ver con los derechos de las parejas del mismo sexo, que la agenda era mucho más grande en derechos humanos, y nos dedicamos a trabajar, desde el año 2004, de la mano de muchas otras organizaciones y personas aliadas. Así se han obtenido unos logros importantes en derechos, de los que podremos hablar más adelante, y hemos puesto discusiones interesantes en esta sociedad, que, como lo vimos con Manuel en la sesión pasada, nos ha percibido como indeseables, como enfermos, pero que hemos estado acá también aportando a la sociedad. Hemos logrado establecer debates muy novedosos, y lo más importante que ha logrado Colombia Diversa, con sus aliados, es que se reconozca que esto no es una lucha de las personas LGTBI, sino que es una lucha por la democracia, es una lucha por la igualdad y por la dignidad de todos los seres humanos, no solamente de los gais, bisexuales y trans.

*Fernando Cortés Vela*

Muy bien.

*Román Eduardo Castañeda Sepúlveda*

Si me permites, me parece que hay que subrayar, para que la audiencia lo tenga en cuenta, porque desde el nombre mismo Colombia Diversa parece una organización que tiene como filosofía incluir en lugar de excluir, y como tú dices, ir más allá de las duplas, de la dualidad de la comunidad LGTBI, y para hablar de las luchas generales por la ciudadanía y por la democracia. Me parece muy importante resaltarlo para que no se entienda solamente que es una organización de un sector, sino una organización de proyección social.

*Fernando Cortés Vela*

Muy pertinente tu anotación, profe, porque hace un rato hablábamos con Marcela de que en este momento están también los activistas y representantes del movimiento LGTBI en la calle, participando en las marchas que estamos viviendo. Hablemos un poco Marcela de ese sentido de ciudadanía. ¿Qué hermana al movimiento LGTBI con el resto de los movimientos sociales?

*Marcela Sánchez Buitrago*

A mí me ha parecido gratamente hermoso encontrar las personas LGTBI en la calle, ahora a propósito de las protestas y del paro nacional en Colombia que está demandando reformas sociales, reformas económicas, reformas políticas, y que en realidad significan deudas históricas para muchas personas excluidas en el país. Porque no solamente la población LGTBI hace parte de los excluidos, hay muchos de ellos en muchos territorios del país. Obviamente, esas condiciones de exclusión se han visto potenciadas cuando se es gai, bisexual o trans, y me parece interesante también en un doble sentido. Primero, porque los gais, las lesbianas, los bisexuales y trans tenemos algo que decirle a este paro, tenemos algo que reclamarle a este Gobierno frente a las políticas públicas, no solamente de las personas LGTBI, sino, como decía anteriormente, para toda la ciudadanía excluida. Es evidente que esta deuda social y que este incumplimiento de los Acuerdos de Paz es un indicador de lo que está pasando ahora en las calles. Y el otro sentido es el que permite que la gente pueda ver como aliado al movimiento LGTBI en sus

luchas, así como nosotros hemos tenido aliados en el movimiento de derechos humanos y en el movimiento feminista.

Me parece inevitable que nosotras y nosotros también estemos en la calle pronunciándonos de distintas maneras. No solo con la consigna tradicional, con la pancarta, sino incluso con propuestas artísticas bien novedosas y llamativas. Y me parece también muy interesante porque en el corazón del activismo LGTBI está la conquista de derechos, o sea, está la organización por nuestros propios derechos. Todo lo que hemos conseguido a la fecha ha sido el resultado de la organización; la necesidad de organizarnos para cambiar esa situación de exclusión. Eso es lo que estamos viviendo ahora en Colombia. Hay que seguir resistiendo, hay que seguir organizándose, hay que seguir luchando por los derechos; no hay otro camino.

*Román Eduardo Castañeda Sepúlveda*

Eso me da pie para recuerdos cuando vino Manuel a esta charla. Algo que dijo muy puntilloso, muy interesante, que se relaciona con lo que acabas de mencionar Marcela, y es que él sostenía que esta lucha de diversos sectores de género era realmente uno de los pilares importantes, digamos revolucionarios, para la sociedad, para la actualidad. ¿Qué piensas de eso? ¿Este movimiento de multiplicidad de género es solamente por sus derechos o en realidad le está planteando a la sociedad una revolución, un cambio estructural en su manera de concebir el mundo y su forma de organizarse?

*Marcela Sánchez Buitrago*

Sin duda, completamente de acuerdo con Manuel. Esto no es una lucha solo jurídica. Lo que pasa es que nosotros hemos utilizado el derecho como vía y como herramienta. Una herramienta, entre otras cosas bastante tradicional, bastante conservadora, bastante difícil de cambiar con la convicción, además, que no es la única y que no es la salvadora del mundo con todas las críticas que podamos tener al derecho. Pero, sin duda, detrás de esto hay una propuesta cultural y una propuesta

social y de solidaridad en las luchas. Estamos proponiendo nuevas formas de ver los cuerpos, proponiendo nuevas formas de ver la sexualidad, proponiendo nuevas formas de ver las familias, promoviendo nuevas formas de ver los afectos. Y cuando digo nuevas no es porque nos las hayamos inventado, ni más faltaba. Detrás de nosotros están las feministas, están todos los movimientos contraculturales de los cuales hace parte el movimiento LGTBI. Concibo el movimiento LGTBI como un movimiento revolucionario en todo sentido, en todo el sentido de la palabra, de discutir, de resolver, de inconformidad, pero también de propuesta, también de organización, también de discusión académica, de movilización en la calle, movilización comunitaria, de movilización en los medios y, sobre todo, movilización personal.

Porque también esta lucha por los derechos LGTBI moviliza los cuerpos, esto no es una lucha solo para el afuera, esto nos mueve también en nuestros propios cuerpos y en nuestras propias sexualidades y nos pone a repensar muchas cosas. Me gusta retomar una palabra de una amiga feminista que dice que las feministas vinimos al mundo a incomodar, y yo creo que sí. Las personas LGTBI también vinimos a incomodar, y las personas afro que no se sienten a gusto con el racismo también vinieron a incomodar y a mover las estructuras y a que conversemos. Nosotros no queremos imponer nada, queremos simplemente conversar y llegar a acuerdos sobre cuál es el mundo mejor para todos. Nadie quisiera sentirse excluido, esa condición nadie la quisiera tener. Entonces, ante todo esto, es un movimiento que dialoga, que conversa, que propone, que usa distintas vías. Insisto, nosotros estamos desde el Congreso, estamos desde la Corte, estamos en las calles, estamos en las casas, estamos cambiando la vida privada y la vida pública.

*Fernando Cortés Vela*

Muy bien Marcela, nos pregunta Jaime Prieto. ¿A qué atribuyes que el movimiento LGTBI, siendo tan joven, siendo un movimiento de una aparición relativamente reciente, haya marcado cambios, haya logrado avances

importantes que otros movimientos han tardado, en las escalas de tiempo, muchísimo más para alcanzarlas?

*Marcela Sánchez Buitrago*

Un saludo para Jaime. Justamente es porque no partimos de cero. Porque decir que todos los cambios se le deben a una organización o se le deben al movimiento LGTBI, pues sería negar una realidad que es muy evidente. Atrás hubo una gente que nos dejó un camino preparado. Siempre agradeceré a las feministas que empezaron su propuesta de revolución cultural en la sexualidad. En enseñarnos a tener este discurso de la autonomía sobre nuestros cuerpos. Pero también se dieron a la tarea lesbianas y muchos hombres gai que desde la academia empezaron a construir herramientas teóricas conceptuales y metodológicas para poder entender el porqué de la discriminación, de la exclusión y cómo cambiarla. Ese camino fue abonado por las luchas callejeras de las mujeres desde hace muchos años, de las mujeres trans, de los hombres gai, incluso que tuvieron que luchar desde el clóset, desde la invisibilidad o muchos que no quieren ser mencionados. Ese camino ayudó a que ahora las cosas sean más “fáciles”, porque siguen sin ser fáciles. Y también mucho más “rápidas”.

La Constitución del 91 nos abonó un camino, imagínese de cuántos años, para que nosotros pudiéramos poner la discusión allí. Sin la Constitución del 91, sin la herramienta de la tutela, sin la posibilidad de que los ciudadanos y las ciudadanas podamos demandar unas leyes que sean contrarias a la Constitución, no hubiéramos podido tener avances tan grandes en Colombia. Una sociedad civil fuerte en Colombia, la sociedad civil es fuerte, hoy estamos en las calles, esto es muy visible, pero a pesar de la guerra, a pesar de la violencia, lo que tiene Colombia es una sociedad civil muy fuerte, muy organizada, muy capacitada, con muchas fortalezas, y eso también nos ha ayudado mucho. En ese sentido, el movimiento LGTBI no ha estado solo, ha estado con el movimiento de derechos humanos, ha estado con la academia, legal, ha estado con los medios de comunicación y eso es lo que le ha dado un impulso tan grande. La posibilidad de que

muchas personas estén dando la cara también ayudó a que dejáramos de sentir vergüenza por nosotras mismas. También han ayudado las redes sociales, la velocidad y la posibilidad de poner discusiones públicas tan rápido; eso ha permitido que este movimiento haya encontrado logros visibles.

Creo que también el inconformismo es insostenible, una sociedad que tiene unos ciudadanos que tienen menos derechos que otros. Eso lleva a organizarse, insisto con mi palabra hoy. La indignidad puede que mine, pero también genera esa fuerza que dice: “no, yo no soporto más esto”. Y ya la gente se organiza en los colegios, en la calle cuando la policía los saca, en las propias familias. Los colombianos y las colombianas tenemos muy claro que tenemos derechos, sigue habiendo desafíos. Colombia, obviamente, es un país que lo que tiene es leyes y leyes y leyes, y eso todavía nos falta hacerlo realidad, pero bueno, es un paso. La historia del movimiento LGTBI no empieza ni en el 2000 ni en los noventa ni en los ochenta. Creo que tiene unas raíces mucho más profundas, también en la Ilustración, por supuesto, es un discurso moderno, de derechos, entonces esta sería mi reflexión para la pregunta de Jaime.

*Fernando Cortés Vela*

Muy bien. Marcela, si hacemos un balance. ¿Cuál dirías que es el actual panorama de los temas y de los derechos que se han alcanzado y cuáles serían los campos que todavía están pendientes en esta sociedad?

*Marcela Sánchez Buitrago*

Colombia, como decía antes, ha avanzado mucho en los temas legales, eso es una realidad. Nosotros, hasta el año 1982, en el Código Penal era considerado delito ser homosexual. Pues en menos de cuarenta años esta situación ha cambiado a que seamos ciudadanos y ciudadanas, al menos en términos legales. Ha habido más de 120 sentencias de la Corte Constitucional que lo confirman. Pero esas 120 sentencias, si bien son un signo de avance, sin duda también son un síntoma del problema que había. Son un síntoma de todo lo que nos

faltaba, son un síntoma de la cantidad de personas que vieron vulnerados sus derechos. Porque aquí debemos tener claro, y creo que en este auditorio es mucho más fácil de comprender, que este no era un activismo por tener más derechos. Era un activismo por tener lo mismo que la gente ya tenía y de la que otros carecían. Aquí no se podía ser, siempre pongo ese ejemplo porque me parece muy fácil de entender, pero también me parece absurdo, que en este país no se podía ser ni siquiera notario o notaria si se era homosexual, si se era gai o lesbiana. En este país no se podía pertenecer a las fuerzas militares si se era trans. En esta sociedad era legítimo cancelar la matrícula a un estudiante, o incluso cancelar el contrato a un docente, a una docente, por ser ellos gais, lesbianas, trans. En la actualidad esto no se puede hacer legalmente.

Entonces, las 120 sentencias son el indicador de lo mal que estábamos, de la situación tan lamentable que teníamos incluso a nivel legal. La posibilidad de conformar familias, la posibilidad de afiliarnos a la seguridad social, exactamente los mismos derechos que tenía cualquier ciudadano que eran la posibilidad de obtener un trabajo, de poder mantenerlo, la posibilidad de acceder a subsidios, la posibilidad de no declarar contra su pareja en un juicio, la posibilidad de que no les quitaran los hijos a los padres o a las madres en un juicio de divorcio cuando eran gais o eran lesbianas. En fin, un sinnúmero de violaciones de derechos humanos que hacían, digamos, invivible la situación para las personas LGTBI. Entonces, hay sentencias de la Corte Constitucional, hay sentencias de la Corte Suprema y sentencias del Consejo de Estado que han construido un sólido piso legal.

La respuesta obvia del paso que sigue, o qué es lo que falta, es siempre, y ahí Manuel también tuvo la oportunidad de profundizar en esto, el cambio cultural. Que a veces también uno no sabe qué es el cambio cultural, pues el derecho también cambia la cultura, sin duda. Pero la discriminación sigue siendo una realidad, la violencia policial sigue siendo una realidad para las personas LGTBI, la violencia intrafamiliar contra

adolescentes, que incluso en las parejas del mismo sexo también hay violencia de pareja y violencia intrafamiliar, que no siempre es atendida de la mejor manera por las autoridades. Que no haya una política pública nacional que se trabaje en los distintos ministerios para combatir esta serie de discriminaciones, que todavía haya homicidios contra personas LGTBI motivados por la identidad de género o la orientación sexual, pues habla de que el desafío todavía sigue siendo muy grande.

Al lado, ese desafío de poder afinar esos cambios legales está corriendo paralelo a un movimiento que pudiéramos llamar contra derechos. Un movimiento fundamentalista de carácter muchas veces religioso, con más visibilidad dentro del movimiento evangélico, que tiene aspiraciones electorales, en cuyo centro de su agenda está echar atrás estas “conquistas”, que en realidad deberían ser no leídas como conquistas ni como logros, sino como indicadores de una mejor humanidad. Pero sí, hay una agenda que pretende echar atrás estos derechos y creo que eso también hay que mencionarlo y reconocer que en este momento es un desafío. Una cosa es luchar por tus derechos cuando tienes aliados, y otra es luchar por tus derechos en un contexto difícil, y además tenerte que defender de esta gente que al final termina atacándote.

#### *Román Eduardo Castañeda Sepúlveda*

Lo que acabas de decir, Marcela, me da pie para hacer un comentario que hemos venido desarrollando a lo largo de esta temporada en Saberes con Sabor. Y es que normalmente, convencionalmente, se discuten los temas de género en relación con el sexo y con las orientaciones sexuales. Pero lo que estás señalando es que la relación del género con el tema de derechos, con el tema de reconocimiento social como ciudadanos, con el tema político, es quizá tan fuerte o inclusive más importante que las discusiones de orientaciones sexuales. Eso me parece muy interesante resaltarlo. Igual que resaltar eso último que dijiste en cuanto a que las luchas por la diversidad, porque se acepte esa diversidad de género, tienen que ver con la calidad de vida de las sociedades en general. Hubo un retroceso

en esa dirección que significaría un deterioro de la calidad de vida de la sociedad como tal. Y eso me parece importante porque a menudo se piensa que las luchas de género de la comunidad LGTBI son luchas de sector. Lo que estás señalando es que esto sobrepasa al sector, eso va más allá y cubre un rango social y cultural mucho más amplio. Me gustaría hablar más sobre esa idea porque eso les da otra perspectiva a las relaciones humanas. Te cedo la palabra.

#### *Marcela Sánchez Buitrago*

En muchos sentidos encontramos muestras de que esta lucha no es solamente para un grupo de personas. La respuesta más básica que siempre hemos dado es que cuando nosotros hablamos de familia hablamos de la familia colombiana, no hablamos de las familias LGTBI, las familias de parejas del mismo sexo, pues también son familia. Nosotros estamos fortaleciendo las familias, no un solo tipo de familia. Nosotros no estamos luchando para que se acabe la familia heterosexual. Queremos que todas las familias convivan. Nosotros queremos fortalecer las familias, como dice la Constitución, como unidades básicas de la sociedad, porque reconocemos que es el lugar donde se afianza el individuo, donde se dan los afectos, donde se construyen las fortalezas para la vida. Por eso luchamos por las distintas modalidades de familia.

Pero, adicionalmente, estamos trabajando para que haya una educación más incluyente. ¿Quién no se va a beneficiar de que haya una educación más incluyente? ¿A quién le puede incomodar que alguien tenga los mismos derechos que otra persona? Estamos luchando porque haya un servicio de salud que atienda las necesidades específicas de una población. Así como ha sido para la discusión con personas con distintas capacidades, así es como ha sido la discusión sobre cómo incorporar en la salud o en la atención en salud prácticas alternativas o prácticas tradicionales de las comunidades indígenas o afro en Colombia, o sea, cómo no vamos a vernos beneficiados todos de acoger la diversidad en todos los campos.

Pero también ha sido muy interesante en la diversidad de apuestas del movimiento LGTBI. Estamos también muy acostumbradas a ver la corriente principal del activismo LGTBI, que es este activismo de las ciudades, de hombres y mujeres que no somos afro, que no vivimos en pequeñas poblaciones, que no somos víctimas de violencia. Pero también hay un activismo que está emergiendo, al menos para ser visible porque siempre ha estado ahí, de unas apuestas mucho más diversas, mucho más retadoras. Hay unos grupos LGTBI en el Pacífico colombiano, en el Pacífico caucano, en Chocó; también hay algunos jóvenes indígenas retando estas discusiones dentro de sus propias comunidades. Hay jóvenes en los colegios, hay personas LGTBI que también hacen parte del movimiento estudiantil, que hacen parte del movimiento por las distintas capacidades. Ahí me parece que hay también una propuesta de sociedad muy interesante porque, como decía antes, es de doble vía. No solamente las personas LGTBI hacen parte del movimiento afrocolombiano y están proponiendo desde allí, sino que también ellos, como afro, por ejemplo, están retando al propio movimiento afro diciendo: “aquí hay personas con sexualidades, identidades distintas que siempre hemos estado acá y estamos buscando un espacio dentro de nuestra propia comunidad”. Eso me ha parecido muy interesante, como digo, no es algo nuevo, ni más faltaba, pero es algo que empieza a emerger y hacerse más visible, y ese sí que me parece un reto interesante. Hay personas que hacen parte de los grupos que se reincorporaron a la vida civil de las extintas FARC, que son LGTBI, que están luchando dentro de su propio partido por tener visibilidad. El Acuerdo de Paz también tuvo una discusión interesante en este sentido. Entonces ya la discusión es mucho más rica. Las personas trans están luchando por el reconocimiento de su identidad, pero también por tener mejores condiciones de vida, por no ser excluidas ni simbólicamente ni realmente de la economía del país, de reconocer también sus aportes. Esa agenda es cada vez más compleja y cada vez más rica. Ya no se lucha por los derechos de las parejas, se lucha por la visibilidad, y hay un conjunto de agendas muy interesantes que se están levantando en muchos

lugares del país que vale la pena tomarse el trabajo de entender, de conocer y ver que el movimiento LGTBI es mucho más rico. Esto no es un tema solo de los maricas luchando por su derecho, como diría Manuel. Esto es increíblemente diverso, y ese es el mayor aprendizaje que he podido encontrar en estos años, y es encontrar la diversidad dentro de lo que se supone que es diverso, pero hay que reconocerlo.

*Fernando Cortés Vela*

Muy bien. Marcela, me gustaría que en esa línea de lo que estás conversando en este momento, si evocas alguna historia en particular que sea emblemática, que tenga valor en su particularidad, tener un significado para toda nuestra sociedad y que pudiéramos entrar allí porque muchas veces estas historias son épicas, anónimas, en donde se están jugando beneficios para toda la sociedad, pero que permanecen en el secreto y en el desconocimiento. ¿Hay alguna historia que pudieras evocar y que nos pudieras contar como un ejemplo de esta épica anónima por los derechos?

*Marcela Sánchez Buitrago*

Bueno, hay muchas. Pero a mí me parece muy linda la historia de las mujeres trans que luchan por tener un lugar en las fiestas de San Pacho en Quibdó, y me atrevo a contarla, porque no la han contado, por eso recojo sus voces. Esta lucha no empezó por una reivindicación LGTBI —término que además es ajeno para muchas personas, pues es una sigla bastante urbana y académica que no le dice nada a mucha gente—, sino que la comunidad siempre las aceptó. Una de estas mujeres trans era la hija de mi comadre, la hija de mi vecina, mi prima, mi primo, y hacía parte de las fiestas de San Pacho sin pensar que era una reivindicación por la diversidad sexual o por la orientación sexual o identidad de género. Era algo tan natural a ellas mismas, como debe ser. Tan parte de su cultura, poco cuestionada desde afuera, orgánica a las fiestas. No puede haber una fiesta de San Pacho sin esta comparsa conformada por mujeres trans, una comparsa alegre, vistosa y artísticamente bella, y la gente nunca las cuestionaba, que por qué hay una comparsa tan

rara, porque hacía parte de ellos mismos y no se habían dado cuenta del potencial transformador que había allí. A veces hay luchas que, sin proponérselo, sin ser tan visibles, sin tener una reivindicación de derechos detrás, hacen mucho. Ellas tienen un lugar en las fiestas de San Pacho en Quibdó que hay que recuperar. Ahora las estamos apoyando porque no tienen recursos, porque no tienen apoyo, porque empiezan a surgir preguntas que nunca se dieron porque era orgánico.

*Fernando Cortés Vela*

Nos llegó otra pregunta de Jaime Prieto: ¿Qué explicación encuentras, Marcela, al hecho de que en una sociedad hondamente homofóbica la fiesta del Orgullo Gay tenga tan buena receptividad entre los ciudadanos?

*Marcela Sánchez Buitrago*

Bueno, encuentra hoy. Recuerdo que en las primeras marchas tuve la oportunidad de asistir, a finales de los noventa o mediados de los noventa, pues éramos treinta más o menos en Bogotá, en patines por la carrera séptima. Ahora son multitudinarias, y le agradezco la pregunta Jaime, porque había olvidado mencionar que uno de los espacios más ricos que tiene el movimiento es esa marcha, ya en todas las ciudades del país y que ya dejó de ser la marcha de los gays y las lesbianas y los trans en la calle. Ahora nos acompañan nuestros amigos, también nuestros colegas del trabajo, ahora nos acompañan nuestras familias, los niños y las niñas, y eso es una fiesta de diversidad, es un carnaval, es una mezcla entre la celebración, la fiesta, la reivindicación política; la gente ha entendido eso. A nosotros nos ha dicho la Secretaría de Cultura en Bogotá y en la Oficina de Diversidad Sexual que es uno de los espacios de mayor movimiento de gente en la calle en Bogotá. Digamos que hay otros muy grandes, el Festival de Teatro, no sé, ahora las movilizaciones sociales. Pero de este tipo de reivindicaciones la gente está saliendo a ver qué es lo que hay allí. Lo que creo que encuentran es una propuesta de alegría, de reivindicación, de celebración, de carnaval, de arte. Y un espacio también para cuando van niños y niñas, me parece muy interesante

porque hacen las preguntas que tienen que hacer a sus padres, que muchas veces no saben qué responder y se encartan, pero me parece que es un espacio público. Ahí sí, público, de todo el mundo, no solo de los gays y las lesbianas. Se ha entendido en nuestras ciudades qué significa la calle, qué significa una marcha, qué significa un carnaval, qué significa una reivindicación política de tomarse el espacio público de la manera en que lo va a hacer el movimiento LGTBI. Esa es una de nuestras fechas más emblemáticas, donde además sale gente que nos dice: “el único día que puedo decir que soy gai públicamente en la calle, que nadie me va a ver en mi oficina, ni en mi familia, la gente no sabe que estoy acá, la marcha es un espacio de libertad y por eso tiene tanto reconocimiento”.

*Román Eduardo Castañeda Sepúlveda*

Con estas últimas intervenciones estaba recordando otras en las que se resaltaba la importancia de ir desmontando cierta carga de ese término género y que ha sido como uno de los obstáculos más grandes. Desde el punto de vista de tu activismo, de las luchas jurídicas, de tu conocimiento, además por el reconocimiento de la diversidad de géneros y demás, ¿cómo ves el tema de deconstruir, si se puede emplear el término, ese significado perverso que hay asociado a la palabra género?

*Marcela Sánchez Buitrago*

El género, para mí, ha sido una herramienta de trabajo importante. En los últimos cuarenta años una herramienta de cambio social poderosa que nos permitió entender la desigualdad entre hombres y mujeres, que muchas veces también tenía origen en la división sexual del trabajo, tenía origen en la diferencia sexual entre seres humanos. Ahora, desafortunadamente, ha tenido una manipulación por parte de estos grupos y de estos sectores políticos y religiosos fundamentalistas que han tergiversado el tema, que han tergiversado la herramienta de la perspectiva de género y que le han hecho decir cosas que no corresponden con la realidad. Y eso es una estrategia política que está muy bien identificada, que tiene varias formas a través de las

cuales actuar. Entonces, por ejemplo, decir mentiras a medias. Te dicen cosas como que en los colegios dan educación sexual para hacer que los niños se vuelvan niñas y las niñas se vuelvan niños, o para que cada uno pueda escoger su género. Pues eso es imposible, eso no es un tema de elección, primero, y es imposible hacer que un niño se vuelva niña. Es una perversión de esa estrategia manipulativa.

Pero ¿cómo funciona? Entonces le dicen a los padres y las madres: “en el colegio dan educación sexual para cambiarle el sexo a sus hijos”, y los padres y las madres van a verificar que sí, que efectivamente en el colegio dictan educación sexual. Entre otras cosas, porque hay una ley que obliga a que haya educación sexual en Colombia. Y conectan esta falsedad de que si hay educación sexual luego hay posibilidad de cambiar de género. Yo tenía un ejemplo que me dio una amiga chilena de las épocas de la dictadura en Chile, cuando ella era muy niña, y le decían: “lo que pasa es que los comunistas comen niños, comen guaguas”. La gente lo creía, ella dice: “yo lo creía”. Estos lenguajes manipulativos, estos videos que pasan por WhatsApp, estas nuevas estrategias que están usando con lenguajes, además muy emocionales, muy fáciles, que apelan a los miedos de la gente, que tergiversan, pues pegan e inmovilizan de manera muy negativa a la gente.

Esto no lo hemos evaluado de manera seria. Estos movimientos contra derechos, contra la posibilidad del uso de la categoría género en el Estado, porque incluso hasta allá han llegado, que el Gobierno colombiano no puede hablar de género, que tiene que hablar de hombres y mujeres, esa tergiversación absurda que hacen tiene impacto sobre la vida de la gente. Y no solo en las personas trans, sino en cualquier persona. Es decir, este discurso de que “es que los seres humanos solamente somos biología” es absurdo y la gente lo cree. Aquí estamos en un espacio académico y cualquier persona en la academia sabe que los seres humanos no solo somos biología, ni más faltaba. Somos cultura y sociedad. De hecho, aquí nos estamos comunicando gracias a la cultura, también gracias a

la biología, sin duda. Pero este discurso manipulador y simplista, porque esa es su principal estrategia, simplificar hasta el absurdo el discurso de que somos biología y somos óvulos y espermatozoides, pues hace mucho daño y cobra vidas. Porque lo que hay detrás de aquí, de manera muy perversa, y eso sí lo quiero decir claramente, nosotros hemos escuchado en redes sociales afirmaciones como “queremos a las personas LGTBI pero odiamos a los activistas”. Porque lo que nos están diciendo es que nosotros y nosotras, como defensoras de los derechos humanos, o como activistas, estamos acabando con la sociedad, estamos acabando con la familia, estamos acabando con los niños y las niñas. Como si no hubiera niños y niñas LGTBI, como si no hubiera padres y madres de familia que tienen hijos LGTBI, como si no fuera un ataque contra nosotros mismos en ese sentido, si lleváramos al extremo el argumento. Que es la otra estrategia pedagógica, llevar al extremo el argumento: “ahora toda la gente se va a volver LGTBI si ustedes siguen hablando de esto, porque ustedes lo que quieren es que todo el mundo se vuelva LGTBI”. Es una manipulación enorme, insisto, cobra vidas, aquí se asesina a defensores y defensoras de derechos humanos, y esta deslegitimidad del trabajo de las personas que hacemos parte del movimiento LGTBI es muy peligrosa tras esa estrategia.

*Román Eduardo Castañeda Sepúlveda*

Entonces, el término tan usado en la actualidad de ideología de género es una mampara para responder a una serie de prejuicios y poder atacar desde allí los sectores sociales y excluirlos del contexto social.

*Marcela Sánchez Buitrago*

Sin duda, lo creo firmemente. Detrás de las palabras “ideología de género” hay una estrategia política y una estrategia electoral. Porque esto se ha convertido también en una forma de ganar votos y de llegar al poder. La discriminación, los discursos discriminatorios, se están convirtiendo en motivo de campaña política. Esto muestra un retroceso, pero a la vez un reto enorme. Y sí, es un término que lo que hace es esconder y justificar una serie de prejuicios que la gente quiere.

O sea, detrás de este discurso hay gente a la que no le gusta que seamos iguales, hay gente a la que no le gusta que seamos visibles, hay gente a la que le gusta que no tengamos familias, personas a las que les gusta y que justifican la violencia, que justifican la discriminación, esa es una realidad. Detrás de la ideología de género se promueve la discriminación. Lo que justifica es que haya seres humanos distintos y a la vez culpan a la gente LGTBI de promover el derrumbamiento de la sociedad, que era un poco de lo que culpaban a las mujeres en los años cuarenta, simplemente por pedir el voto en Colombia. Es muy peligroso, además un término muy despectivo, porque al final lo que te dicen es que el género no es una categoría de análisis, sino que es una ideología. O sea, uno va a la universidad a estudiar género, uno va a la universidad a estudiar feminismo, uno va a la universidad a hacer estudios de género, esto es una discusión seria y ellos la han simplificado y tergiversado de una manera muy peligrosa. Pero lo que hay detrás de esto es una lucha de poder, una lucha electoral.

*Fernando Cortés Vela*

En esta conversación has evidenciado, Marcela, cómo hay una instrumentalización de esos instintos tanáticos, de esos instintos de destrucción y con un fin electoral. Finalmente, tampoco les interesa el término del género o el no género, les interesa alimentar una pasión para tener un objetivo político electoral. ¿Cómo competir con eso? ¿Cómo establecer también en el imaginario el proyecto de la construcción de sociedad, el proyecto humanista, el proyecto de la construcción de comunidad y el proyecto capaz de incluir y de construir, y no de excluir y de destruir? ¿Cómo competir con eso?

*Marcela Sánchez Buitrago*

Fernando, tú lo has dicho de la mejor manera, es una instrumentalización. Es una instrumentalización del miedo, es una instrumentalización del odio, es una instrumentalización de la separación. Hay gente mucho más positiva que yo que dice que este movimiento contra derechos lo que demuestra es que hemos cambiado. Que esta gente a la que no le gusta la cooperación, que

no le gusta el humanismo, que no le gusta la dignidad, la igualdad, estos valores básicos de la sociedad, pues también tiene miedo. También tiene miedo de perder poder. Y posee temor a perder poder porque este es un poder individual y es un poder colectivo y es muy poderoso este poder de la sexualidad, de la identidad de la diversidad sexual.

Hay una herramienta que ellos están usando y es el discurso de derechos humanos de otra manera, del alegato de víctimas de otra manera, y es muy evidente. Ahora, si ustedes revisan las redes sociales, pues cualquier persona es víctima. Es una tergiversación del lenguaje impresionante. Y lo mismo dicen ellos de nosotros, que nosotros le damos la vuelta al discurso. Pero nosotros no queremos excluir a nadie. Mientras nosotros hablamos de las familias de parejas del mismo sexo, nunca hemos estado en contra de la familia heterosexual ni queremos que se destruya. Claro que tenemos críticas desde las feministas, desde los estudios culturales, antropológicos, sobre lo que han significado las relaciones de poder en medio de la familia, ni más faltaba. Pero eso no quiere decir que queramos destruirla y queramos que no existan familias heterosexuales. Lo que no queremos son unas donde las relaciones de poder afecten a los más débiles, sin duda. Pero nosotros no queremos un mundo donde haya gente que tenga más derechos que otros, eso sí lo tenemos muy claro y creo que ha sido evidente. Ni estamos en contra de la heterosexualidad.

*Román Eduardo Castañeda Sepúlveda*

Lo que estás diciendo es muy importante y encaja muy bien con una línea que también se ha venido discutiendo a lo largo de esta temporada de Saberes con Sabor y es cómo hablar, cómo nombrar este tema, cuáles son los términos correctos y cómo prevenir la tergiversación de los términos. Recuerdo cuando Brigitte instaló esta temporada, hablamos de este asunto y luego en diferentes contextos que tienen que ver desde la biología y de asuntos emocionales y demás, también se volvió a tocar el tema. Hay que nombrar bien. Ahora tú

estás señalando lo mismo, hay que nombrar bien en el contexto jurídico, hay que saber nombrar, del contexto político hay que saber nombrar y hay que prevenir las tergiversaciones de los contenidos de esos términos. Un mensaje muy importante que me parece que queda para la reflexión de hoy.

#### *Fernando Cortés Vela*

Y además nos sitúa en un terreno común a la política y a todos estos temas que es el terreno de la cultura. La cultura entendida como esas actitudes, imaginarios, costumbres. Ahí hay una clave muy fuerte desde la cual construir, desde la cual generar referentes conectados con la vida de las personas. Hay una pregunta que nos llega de Ángel Cardona, bueno, ya es un poco una cosa más formal. Dice: ¿Cómo es el trámite legal para un chico trans, chica o chico, para sacar la libreta militar?

#### *Marcela Sánchez Buitrago*

Es difícil. Las mujeres trans en tanto son mujeres no deben pagar el servicio militar. Hay una discusión muy interesante en el movimiento trans que no podría transmitir completamente y no quiero tampoco quitarles sus voces. Pero hay parte del movimiento trans que está en contra del servicio militar obligatorio, o incluso de tener una libreta militar. Y hay una posición política detrás de eso. Hay hombres trans que quieren pagar servicio militar en su libre desarrollo de la personalidad. Que un hombre trans vaya a pagar servicio implica unos retos importantes para el Ejército colombiano. Es un hecho que pueden ser víctimas de discriminación, de violencia sexual, de actos atroces, de tortura. Entonces hay que prever también protocolos importantes para que ellos, si deciden los hombres trans pagar servicio, lo hagan en condiciones de seguridad. Hay otra parte del movimiento, y de hecho una sentencia de la Corte Constitucional habla de que las mujeres trans podrían tener libreta militar, no sé si es de segunda, no soy experta en el tema, sin pagar servicio militar. Pero eso contradice un poco los términos, porque si es una mujer trans y es una mujer no está obligada ni a tener libreta militar ni a pagar servicio militar como tal. Mi correo es [msanchez@colombiadiversa.org](mailto:msanchez@colombiadiversa.org) y le pediría a

Ángel que me escriba y le preguntamos a los abogados. En la página web de Colombia Diversa también hay una sección que se llama “Tus derechos”, ahí también encuentran los requisitos para estos temas. Yo no soy experta, por fortuna no conozco todos los temas, pero sí hay un apartado para eso de la libreta militar que se puede consultar allí.

#### *Fernando Cortés*

Una pregunta para cerrar esta sesión, Marcela. En todo este camino de movilización, de reflexión, de lucha, ¿cuáles son las cosas que tú le agradeces a la vida por haber logrado como persona, cosas que digas, tal vez, sin esto yo no hubiera llegado a... o yo no hubiera sido...?

#### *Marcela Sánchez Buitrago*

El feminismo. Al feminismo le agradezco lo que soy, le agradezco lo que digo, le agradezco la posibilidad de equivocarme y la posibilidad de la búsqueda permanente de entender, de no tragar entero, de no quedarme con verdades a medias, de poderme cuestionar mi propia vida, de exigir coherencia. No, no soy coherente en todos los aspectos de mi vida, me implica preguntarme diariamente muchas cosas, pero creo que el feminismo me dio herramientas muy importantes para esto, para mí. Mi activismo LGTBI sin el feminismo no sería igual.

#### *Román Eduardo Castañeda Sepúlveda*

Dado este escenario de crisis que estamos viviendo, donde no parece que tuviéramos luz al otro lado del túnel, por lo menos a corto plazo, ¿cuál podría ser ese mensaje desde tu posición política, del movimiento de diversidad de género para la sociedad, ese mensaje que puede ser esperanzador, el mensaje de transformación y de posibles mejoramientos?

#### *Marcela Sánchez Buitrago*

Nosotros este año, en Colombia Diversa, queremos marchar bajo un lema que es “Todos luchamos bajo el mismo arco iris”. Esta protesta social nos ha demostrado que debemos tener a flor de piel la sensibilidad. Es necesario entender lo que nos está pasando, acompañar

a los estudiantes, acompañar a los jóvenes. Hay un ejemplo que siempre pongo, porque me parece bonita esa historia de una niña que quería acompañarnos a la marcha del orgullo LGTBI en Bogotá hace muchos años, y la mamá le decía: “pero Daniela, tienes gripa”, “no, pues yo me pongo una bufanda”, “Daniela, tienes tos”, “no, ya me tomé el jarabe”. Ella se inventaba todo, ella tenía 10 años en ese tiempo, era del tiempo que iba muy poquita gente. La propia mamá sentía que podía ser un espacio peligroso para la niña, una marcha del orgullo gai, y entonces le dijo: “mira, Daniela, ¿es que tú eres lesbiana para ir a una marcha de lesbianas y gais?”. Y la niña le contesta: “¿y es que tengo que ser negra para defender los derechos de los negros?”. Y la mamá le dijo: “bueno, váyase para la marcha y póngase un saco”. Eso resume cómo deberíamos luchar bajo el mismo arco iris.

#### *Román Eduardo Castañeda Sepúlveda*

El término “primavera”, que se ha empleado en muchos movimientos sociales y políticos, en muchas luchas en donde la fuerza del movimiento está en un sector juvenil, en un sector de nuevas perspectivas, ese término primavera, tan prometedor, ¿podría aplicarse a la protesta actual colombiana? ¿Estamos en una primavera o estamos realmente cansados y hastiados de la situación que vivimos?

#### *Marcela Sánchez Buitrago*

Las dos. Estamos cansados de la situación que tenemos, demandamos liderazgos legítimos, comprometidos, innovadores, creativos. Ya la gente está cansada de lo mismo, pero los jóvenes nos están dando una lección muy interesante de movilización, de resistencia, de creatividad. La primavera se acaba. Ese término podríamos cambiarlo porque no se va a acabar y la sociedad colombiana, la sociedad civil colombiana, es muy fuerte. Esa es una gran lección. ¿Cómo hemos sobrevivido a cincuenta años de conflicto? Porque tenemos una sociedad civil fuerte, muy fuerte, y es necesario valorar, fortalecer, crear y aportar a esa sociedad civil que pone literalmente el cuerpo en la calle. Me parece una gran lección de movilización social la que nos están dando.

#### *Fernando Cortés Vela*

Ya no tenemos más preguntas y solo nos resta agradecerte por esta conversación, por este espacio, por tus reflexiones, por los mensajes que dejas. Ha sido una extraordinaria sesión, muchas gracias, Marcela, por acompañarnos hoy.

#### *Marcela Sánchez Buitrago*

Muchas gracias, Fernando y Román, por el espacio, por esta agradable conversación, por este compromiso de la academia, porque la academia tiene mucho que decirnos en estos momentos. Gracias por este compromiso académico con estas discusiones tan relevantes para todos y todas.



María Adelaida Ochoa, *Esqueleto*, 2023, de la serie *Naturaleza remendada*. Laminilla de oro sobre hoja, 52 × 38 cm. (Fuente: fotografía de Emilio Castaño Ochoa)



*Una gota de agua poderosa basta para crear un mundo y para  
disolver la noche*

*Para soñar el poder basta una gota imaginada en profundidad*

# Las mujeres en la ciencia y la academia: aportes visibles, aportes usurpados, aportes acallados

*Conversación entre Ruth López Oseira,  
Ángela Stella Camacho Beltrán,  
Román Eduardo Castañeda Sepúlveda y  
Fernando Cortés Vela\**



## Resumen

**L**a academia no es solamente un proceso abstracto e incorpóreo de producción de conocimiento, sino que se produce en la interacción entre personas y está afectada por los sesgos como los estereotipos o los prejuicios que trascienden los resultados del trabajo científico. El ambiente científico es androcéntrico por ser altamente competitivo y de productividad ininterrumpida. Eso impone unas barreras inmensas para el avance de las mujeres en este tipo de carreras. También para el avance de las ciencias mismas al reproducir dentro del conocimiento los prejuicios y las inclinaciones del pasado. Las maneras femeninas son otras: son sensibilidad, intuición, cuidado, inteligencia emocional y capacidad altruista. La ciencia sería diferente si las mujeres hubieran contribuido en igual proporción que los hombres.

## Palabras clave

Altruismo, barreras, ciencia, competitividad, género, mujeres

---

\*Sesión virtual de la Cátedra Saberes con Sabor, realizada el 6 de mayo del 2021. Fernando Cortés Vela es el moderador y Román Eduardo Castañeda Sepúlveda el coordinador.

*Román Eduardo Castañeda Sepúlveda*

Buenas tardes a todos. Gracias por acompañarnos en la cátedra de hoy. Tenemos como invitadas especiales, en esta temporada dedicada al género, a las profesoras Ángela Stella Camacho Beltrán, física de la Universidad Nacional de Colombia, profesora de la de los Andes y miembro de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, Presidenta de la Asociación Colombiana de Mujeres Científicas, y a la profesora Ruth López Oseira de la Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín, historiadora y muy comprometida con los asuntos referentes al género. Antes de iniciar la sesión de hoy, la profesora Ruth me ha pedido darle un espacio porque esta cátedra hace una actividad de carácter académico y no está de espaldas a la realidad que vivimos en este momento en el país, y es importante sentar un precedente en ese sentido. Entonces, profesora Ruth, bien pueda.

*Ruth López Oseira*

Buenas tardes, profesora Ángela, profesor Castañeda y Fernando y a las personas que nos están viendo. Solo quería, antes de iniciar el tema de la cátedra, y de manera muy breve, decirles que estamos aquí cumpliendo el compromiso de dar continuidad a los espacios académicos, pero que entendemos que no vivimos de espaldas al país, que somos conscientes de lo que está aconteciendo en Colombia, que hay un movimiento social que se ha evidenciado desde los últimos días y que, en este contexto actual, pues uno sigue con sus tareas porque debe seguir con ellas, pero lo hacemos adoloridos, adoloridos por el país. Esto es un llamamiento a que se respeten los derechos humanos en el marco de las movilizaciones y las protestas. Quiero hacer un llamado a que todos, en la medida de nuestras posibilidades, los gobiernos, los actores sociales, la academia, los intelectuales y los científicos, participemos en construir para salir de esta crisis, para salir con generosidad y con grandeza y entendiendo que los problemas y los retos que hay en las sociedades son muy grandes, ese es el fondo de estas protestas.

*Román Eduardo Castañeda Sepúlveda*

Muy cierto lo que usted dice, profesora Ruth; esta

cátedra se ha ocupado de estudiar, discutir y analizar escenarios de crisis, y siempre hemos creído que es a través del diálogo y el razonamiento del conocimiento que podemos encontrar las soluciones a los problemas que vivimos, como lo que sufrimos en este momento.

*Fernando Cortés Vela*

Muy bien. Gracias profe, y muchas gracias, profesora Ruth, por esas palabras que nos identifican a todos, en ese deseo de salir bien de esta situación que estamos atravesando. Y esto también nos da la necesidad de asumir, con profundidad y compromiso, el tema que vamos a tratar hoy y que es el siguiente: ¿cómo ha evolucionado la presencia de la género diversidad en la sociedad? Y tanto la profesora Ruth como la profesora Ángela son personas que han dado un aporte muy especial desde la academia a los temas de género y a la importancia de construir conciencia y cultura, en asuntos cruciales como los derechos, las igualdades y la posibilidad de que todas las personas podamos ser felices y vivir plenamente. La primera pregunta que quisiera abordar con ustedes se basa en una mirada sobre sus propias historias de vida. ¿Cómo fue, cuál fue el detonante, cuál fue el momento en el que sintieron que debía darse una inflexión y de hacer una marca especial y significativa en los temas de género?

*Ángela Stella Camacho Beltrán*

Gracias a Fernando por la invitación, y me encanta poder compartir esta tarde con Ruth, con quien ya había tenido la oportunidad de conversar sobre estos temas. Quiero empezar también uniéndome a las palabras de Ruth y de Fernando respecto a la situación actual, pues realmente, como científicos, debemos tratar de colaborar y de ver en qué momento entramos a un diálogo, cómo esperamos que sea y que lleve a una solución. Ya empezando el tema que nos trajo, diría que realmente me interesé por este tema muy tarde porque fue más o menos a principios de este siglo, en el 2002, cuando me invitaron a una reunión de la JUPA, que es la Internacional Junior, y me decían que era una reunión de mujeres con conocimiento sobre física. Eso me llamó mucho la atención porque dije: “tan raro, si somos tan poquitas por qué vamos a hacer

una reunión nosotras solas”. Y luego me di cuenta de que lo que me estaban solicitando realmente era abordar temas de las mujeres científicas colombianas en un ambiente que es totalmente masculino, y que les presentara los datos de cómo estábamos trabajando nosotros en Colombia. Preparando esa contribución fue que empecé a buscar información y encontré que no había datos discriminados por género. El Observatorio Colombiano de Ciencia y Tecnología existía desde 1999 y el propósito del Observatorio es realmente tener la información y los indicadores, y no había datos. Así fue como por primera vez me sorprendí de que las mujeres como científicas éramos tratadas, aun estadísticamente, como científicos. Pero como científicos más entendidos no en masculino, sino en neutro. Éramos parte de la masa que se llama científicos. Y eso es lo que había que cambiar, que la brecha de género en el campo de la física no era solamente cosa de que somos poquitas, sino que, en Colombia, y en todo el mundo, seguimos siendo muy pocas. En ese momento confirmé que la discriminación era un hecho que yo muchas veces negaba, porque muchas veces, cuando me encontraba con personas que me hablaban de esa brecha tan grande, de esa diferencia tan grande que había, pues yo decía que eso era natural, porque como la ciencia no es una opción femenina, pues no me parecía raro. Y realmente me di cuenta de la necesidad de entrar y pensar en estos temas.

Después, con esta invitación, y luego con la invitación que me hicieron de la Red Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Género, que realmente se ocupa de analizar los sistemas de ciencia, tecnología e innovación desde la perspectiva de género, tuve la oportunidad de mirar cómo con las científicas sociales, que es muy importante porque nosotros en el área de las Ciencias Naturales estamos bastante alejados de estos problemas que tienen que ver con el grupo social, podía aprender mucho del tema, de la situación de las científicas en todos los campos y de que no solamente éramos nosotras las discriminadas por ser

pocas, sino que en las disciplinas sociales, donde son más las mujeres, también están discriminadas.

Entonces ahí fue donde de verdad pensé que tendría que empezar a trabajar seriamente en eso, y ver cómo podría ayudar. De manera que cuando decidí que me iba a pensionar tuve en consideración varias cosas: primero, en la vida hay ciclos y eso parecía que ya era un ciclo terminado; segundo, me había dado cuenta de la necesidad de abrirles campo a los jóvenes que estaban llegando con doctorado muy bien preparados, cada vez más brillantes, con hojas de vida excelentes y que no encontraban el puesto de trabajo. Y comprendí que es una oportunidad para abrirles el campo y ver cómo pueden aportar también y empezar con su juventud, su ánimo y toda su buena preparación a aportarle al país. Eso me costó, pues los estudiantes son la razón por la cual uno está haciendo su trabajo, pero puede ser una oportunidad también para empezar.

Por otro lado, y tercer punto, hacer eso que estaba pendiente, y lo que estaba pendiente era trabajar un poco por la sociedad y ver que lo que yo había ganado, todas las ventajas que había tenido en mi vida, pues tenía que devolvérselas de alguna manera a la sociedad, y eso lo podía hacer trabajando un poco en favor de la equidad y de las mujeres jóvenes, de las científicas jóvenes. Hasta ahora, lo que he tratado de hacer es encontrar cómo colaborar y cómo hacer para que la vida de las científicas sea más fácil, y para que las niñas que se interesan en estos temas puedan acceder a más oportunidades, porque muchas veces se desilusionan antes de empezar a hacer alguna acción para entrar en el mundo de la ciencia. Entonces, hay que darles la mano, ayudarlas y motivarlas, porque el país necesita muchas mujeres en ciencias. Eso lo vemos ahora, precisamente, con los problemas actuales del país. Se necesita la parte femenina para que ponga un poquito de orden y haga brillar sus características. Y es importante darles una mano y ayudar a que las jóvenes puedan salir adelante y aportarle al país.

*Fernando Cortés Vela*

Muy bien. Y Ruth, cuál es tu historia.

*Ruth López Oseira*

Mi trayectoria, o la manera como me empecé a interesar por los temas de género, es distinta a la de la profesora Ángela, creo que por las áreas y las disciplinas tan diferentes en que nos formamos y por las maneras en las que nuestras disciplinas se han ido desarrollando. Yo soy historiadora, entonces cuando era una estudiante de historia que estaba terminando la carrera, creo que en 1996, vi que se ofrecía una asignatura que se llamaba Historia de la teoría feminista que era como este curso, tipo cátedra, coordinado por una filósofa española que se llama Celia Amorós. Yo estudié historia en la Universidad Complutense de Madrid, y esa asignatura la ofrecía el Instituto de Investigaciones Feministas, del que hasta entonces nunca había oído hablar. Para mí, el asunto del feminismo era algo que tenía que ver con las construcciones sociales y políticas, pero no lo había conectado directamente con la academia. Y este curso, para mí fue un gran aprendizaje, pero también una gran extrañeza. ¿Por qué a lo largo de mi pregrado nunca había oído hablar de estas luchas, de esos movimientos, de estas escritoras, de estas pensadoras, si el asunto de la discriminación de las mujeres es tan estructural para entender también además otras formas de discriminaciones, de opresiones? Sentía que de alguna manera mi propia carrera nunca me había ofrecido esa perspectiva. Y para mí era una perspectiva que le daba todo el sentido a un montón de cosas que no terminaba de entender y que no encajaban en las piezas del rompecabezas de la vida.

Pero este encuentro con la historia del pensamiento y el activismo feminista también supuso una dimensión epistémica. En ese momento me di cuenta de que en historia y en las otras disciplinas humanas y sociales, el conocimiento se había creado de una manera muy androcéntrica. Y que, aunque había tenido muy buenas profesoras, ellas no tenían una perspectiva crítica frente a qué había significado y cómo se podría hacer una historia que englobara mejor la experiencia de las mujeres. Eso me llevó a orientar mis trabajos de posgrado en la maestría, en el doctorado, por el área de la historia de las mujeres, del género. En ese mo-

mento empezaban a crearse en España los primeros cursos de posgrado de género y yo combinaba las materias de mi maestría y doctorado con algunas asignaturas que tomaba de otros posgrados, con los que me iba familiarizando con una perspectiva y una bibliografía más bien sociológica, antropológica y filosófica que propiamente de la historia. Pienso que el área de la historiografía de las mujeres, del género, tardó un poco más de tiempo en consolidarse y en ofrecer cosas que me sirvieran de guía. Entonces, ese fue el mecanismo un poco autodidacta mediante el que fui aprendiendo, buscando de acá y de allá para configurar una manera distinta de vincularme a una perspectiva crítica sobre la producción del conocimiento en las ciencias sociales y humanas. A partir de ahí hice mis tesis sobre las mujeres y el cambio del orden de género en la primera mitad del siglo xx en Antioquia, en Colombia, y cuando ingresé a la carrera docente en la Universidad Nacional traté de hacer docencia, semilleros de investigación, cátedras que permitieran a las nuevas generaciones de estudiantes llegar a este campo del conocimiento de una manera más directa a como yo había llegado.

El segundo giro epistémico y gran aprendizaje sobre los temas de género se produjo al venir a Colombia y, precisamente, llegar a la Universidad Nacional. Porque, aunque yo había estudiado el pregrado y el posgrado en el área de historia de América, observar la producción académica acá me hizo cambiar la perspectiva que tenía sobre la historia de las mujeres o las reflexiones sobre mujeres y género y me ayudó a incorporar de manera práctica y concreta la perspectiva de la interseccionalidad. De una manera sencilla, la interseccionalidad hace referencia a que es necesario comprender que hay una relación muy profunda entre las formas de discriminación basadas en el género y otras basadas en la clase social, el origen étnico o la diversidad sexual y de género. Aprendí mucho a través de mi trabajo, precisamente en Colombia, en la Universidad Nacional de Colombia, conociendo el trabajo de la Escuela de Estudios de Género.

*Fernando Cortés Vela*

Muy interesantes estos orígenes, porque a partir de las historias de vida se le da un nivel de profundidad y un ángulo humano al tema, que no es frío ni distante, y que, además, como lo señala una participante en el chat, no es solo un problema de las mujeres, es un problema de la sociedad y nos involucra también a los hombres al construir la comprensión y el compromiso para abordar estas situaciones. Quisiera que pasáramos a la siguiente pregunta: ¿Cómo podríamos puntualizar los conflictos y los problemas que concretamente enfrentan las mujeres y los temas de discriminación en el mundo académico? Ya hemos hecho el marco general, pero quisiera que habláramos sobre cuáles son los temas de tensión específica que ustedes han encontrado, tanto en sus experiencias y carreras como en sus investigaciones.

*Ruth López Oseira*

Esta es una pregunta que tiene muchas dimensiones, tiene muchas aristas. En primer lugar, porque, incluso dentro de las universidades y del ámbito de la investigación, todavía mucha gente piensa que la academia está aislada de las cuestiones sociales y políticas y que debe ser así para producir un conocimiento que sea objetivo, que sea neutral. Esa perspectiva en algún momento fue un avance para no tener que supeditar el conocimiento científico a las creencias religiosas o a las doctrinas políticas, y también para crear para el pensamiento y para el conocimiento un espacio propio, con sus propias normas para producir conocimiento verdadero sobre la realidad. Pero cuando esta necesidad de autonomía llega a un planteamiento tan axiomático que propone que la academia es más o menos una torre de marfil que no debe verse afectada por nada exterior a sí misma, y se llega al convencimiento de que la academia y la ciencia era objetiva y era neutra, y que el conocimiento que emana del ámbito académico y científico no tiene ningún tipo de sesgo ni margina a minorías, ni a mujeres; cuando se llega a este punto se está omitiendo toda la evidencia que muestra la historiografía de las ciencias, acerca de la cercanía entre las disciplinas y el conocimiento científico y las relaciones sociales de poder.

Lo que han mostrado múltiples estudios de historia y sociología de la ciencia es que ese ideal de autonomía y neutralidad estrictas, efectivamente, no ha sido así. La academia y la producción del conocimiento científico, incluso en las áreas en las que aparentemente su contenido era más independiente o más exento de valoraciones extraacadémicas, siempre tiene un componente relacionado con los valores que predominan en la sociedad a la que la academia pertenece. La idea de la academia como algo aislado hace mucho tiempo fue criticada por autores como Robert Merton o como Norbert Elías y otros que hicieron historia y la sociología de la ciencia y del conocimiento, desde los años treinta y cuarenta del siglo pasado, y que mostraron que la ciencia se construye en contextos sociales. Esto no quiere decir que haya sesgos de género en una fórmula matemática, sino que no hay forma de que la ciencia sea sólo un proceso abstracto e incorpóreo de producción de conocimiento. La sociología y la historia de la ciencia la observan como un proceso que se produce en la interacción entre personas que se reúnen, que se forman, que se hacen preguntas, que están vinculadas por unos procedimientos institucionales. Y en todas esas etapas, desde la selección de los temas de investigación, la composición de los grupos de investigación, hasta la forma en que funcionan las instituciones que contienen a esos grupos de investigación, todos esos procesos están afectados por los sesgos y por los estereotipos, o por esos prejuicios que a veces pasan sin que uno se dé cuenta de que efectivamente existen.

La primera idea es partir de un lugar diferente. Situar la academia, sin renunciar al reclamar una forma específica de producir conocimiento que es propia del conocimiento científico, en su contexto social. Entender que la academia son instituciones y procesos situados en contextos donde efectivamente no estamos ajenos al contexto ni podemos pretender ser absolutamente objetivos y neutros. Hablar de estas cosas nos permite poner en evidencia esos sesgos que tenemos y que no notamos que los estamos ejerciendo, que los estamos llevando a cabo.

Luego habría que ver que hay áreas que son más susceptibles a ciertos tipos de sesgos. Esto puede incluir desde la organización institucional hasta los resultados de una investigación; son muchos procesos encadenados. Evidentemente, es posible que lo que tiene que ver con las ciencias sociales y humanas sea más susceptible de ser permeado por sesgos, pero en las ciencias sociales y humanas también tendemos a ser más explícitos al hablar de ellos. Por otra parte, cuando se afirma que se deben mantener las ideologías fuera del laboratorio, es cierto, pero es que el laboratorio no es el único lugar donde se hace la ciencia. Antes y después del laboratorio también hay procesos susceptibles a los sesgos de género. Entonces sí, me parece que la neutralidad, la objetividad son ganancias que obtuvo la ciencia en su momento que hay que reclamar. Decir que el laboratorio no debe ser un lugar donde se hace un determinado tipo de ciencia dirigida a sostener tal ideología o tal creencia es correcto. Pero también hay que ser más conscientes de que las ideologías y los sesgos ya están dentro de los espacios de la ciencia y que es conveniente hablar de ellas. Y en esa actividad, el aporte de la historia y la sociología de las ciencias es importante para poner en evidencia y abrir la discusión.

*Fernando Cortés Vela*  
Ángela.

*Ángela Stella Camacho Beltrán*

Es muy cierto que la sociedad se siente muy alejada de la ciencia, o por lo menos en la sociedad colombiana lo hemos vivido, y más de la vida científica. Lo que pasa es que la ciencia no ha sido parte de nuestra cultura y se trata como si fuera algo que no le concierne a la sociedad; la sociedad misma cataloga a los científicos como unos seres extraños, alejados de los problemas cotidianos, y más a las mujeres, porque de las mujeres ni siquiera se espera que sean científicas. ¿Quién piensa que las mujeres científicas pueden estar discriminadas, al igual que el resto de las mujeres en otras carreras y en otras profesiones? Nadie. Nadie se imagina que se puedan presentar conflictos de género en la vida diaria de la actividad científica. Pero la ciencia es hecha por

seres humanos, y como dice Florence Thomas, hay maneras masculinas y maneras femeninas. Y hasta ahora ha sido prácticamente hecha solo por hombres. La estructura está muy marcada por los rasgos masculinos convencionales. La carrera científica está basada en el modelo masculino de una alta movilidad geográfica, dedicación, disponibilidad, flexibilidad en términos de tiempo y horarios, y una productividad científica ininterrumpida y competitiva. Y eso impone unas barreras inmensas para el avance de las mujeres en las carreras científicas. Tensiones y discriminación hay en todas partes, pero la discriminación y las tensiones que hay en la ciencia nadie las toca.

Hay una película que se llama *Picture a Scientist* y muestra tres casos, el de una bióloga, una geóloga y una química, esta última de raza negra; profesoras que han pasado por momentos de discriminación y de desprecio increíbles en universidades de Estados Unidos, un trato de inferioridad muy marcado. Esas tres protagonistas muestran casos que de verdad se queda uno pensando por mucho rato que eso merecía ser tratado y analizado por la sociedad, pero que nunca se hizo esa revisión. Las mujeres científicas han tenido que desarrollar su carrera dentro del paradigma de que la ciencia, como decía Ruth, es objetiva, analítica y neutra, y entonces han tenido que acomodarse a esa manera masculina de competitividad y de competencia que realmente es la que domina en estos campos. Ese deseo de poder y el liderazgo; hay que demostrar fortaleza. Las maneras femeninas son otras: son sensibilidad, responsabilidad, intuición, cuidado, y eso se va dejando de lado porque el ambiente es muy masculino. Las maneras femeninas no son parte de un ambiente científico. El ambiente científico es androcéntrico, eso es muy cierto. Entonces las pocas mujeres que sobreviven con el tiempo lo naturalizan, se someten a ese tratamiento, le dan prioridad a su interés investigativo porque eso es lo que les gusta, la ciencia y dejan de lado el tratamiento de inferioridad del que son objeto. Normalmente eso es lo que se nota.

No sé si la ciencia sería diferente si las mujeres hubieran contribuido en igual proporción que los hombres y

si hubieran tenido influencia los rasgos femeninos como la sensibilidad y la inteligencia emocional, esa capacidad altruista. Entonces no estaríamos hoy abogando por la ciencia abierta, inclusiva y equitativa. Tal vez estaríamos pensando que la situación sería otra cosa. La ciencia abierta de la que se habla hoy, que es una necesidad, el acceso libre a las publicaciones, a los datos, a la infraestructura, a los programas de informática, a todos los recursos educativos, esas tecnologías abiertas son muy necesarias. Y la pandemia nos ha mostrado cómo es de indispensable la colaboración en el ambiente científico. Entonces, a medida que los países se van dando cuenta de esa parte de colaboración y de abrir las ciencias a todo el mundo se va volviendo más importante.

Si miramos las tensiones en la vida académica, que las hemos vivido todas y de una manera muy sutil, casi imperceptible, casi todas decimos: “a mí no me tocó, mi ambiente fue completamente abierto, me trataron sin ningún problema”, hasta que nos ponemos a pensar con detalle y comprobamos que la cosa no fue así, que en realidad hay muchas diferencias y muchos casos dignos de tratar. El hecho de que algunas no lo hayamos notado tanto o no lo hayamos sentido tan de frente no significa que no existan.

Hay un caso de una científica, Jocelyn Bell, una física que nació en Belfast y que a los 11 años le hicieron una prueba vocacional; el resultado era que ella no debía seguir una carrera académica. Bell quedó con eso que llaman el síndrome del impostor y siempre creyó no merecer estar en la universidad o no estar en el sitio donde debería estar. Tal vez eso la afectó mucho. Sin embargo, le gustaba la ciencia, así que se dedicó a la ciencia física; y el aporte de ella es muy importante, porque estuvo por meses tratando de fabricar primero un telescopio y de hacerlo con todo el cuidado que generalmente caracteriza a las mujeres, hasta lograr unos resultados increíbles. Tanto que ese trabajo se propuso para Premio Nobel. Ganó el Premio Nobel en 1974, pero no lo ganó ella, lo ganó su director de tesis. Ella, que fue la primera en observar esos púlsares, la

que construyó el aparato y la que hizo el trabajo, pues no fue merecedora del premio. Nunca se lo tomó a mal porque decía que realmente había sido su trabajo de doctorado y como trabajo de doctorado, pues el que merecía las felicitaciones era su director de tesis. Pero a pesar de que ahora le han dado muchos premios y ha hecho una carrera científica muy brillante, no recibió el reconocimiento que realmente merecía. Esos son ejemplos que nos hacen pensar un poco.

*Ruth López Oseira*

Qué interesante lo que estaba diciendo la profesora Ángela, me gustaría complementar un poco el asunto en términos de las ciencias, los sesgos o los prejuicios y las desigualdades basadas en género. Hay un nivel básico que se ve poco, del que se habla poco, que es ese nivel epistémico. El nivel epistémico tiene que ver con cómo se han construido las ciencias modernas desde sus orígenes, o sea, son presupuestos que se elaboraron en el siglo XIX y que no se han deconstruido todavía.

Entonces, por ejemplo, hay que recordar que la misma ciencia evolucionista —Darwin y todos los seguidores de la ciencia evolucionista— planteaba que las mujeres eran unos seres que habían evolucionado hasta un nivel inferior al de los hombres y que, por lo tanto, su organismo estaba muy bien modelado y diseñado para la maternidad, para el cuidado, para atender y servir a los hijos y a otras personas, pero no para los grandes esfuerzos intelectuales que tienen que ver con el razonamiento abstracto, con las generalizaciones y la sistematización. Es decir, que las mujeres tenían que dedicar tanta cantidad de esfuerzo corporal a la reproducción que ya no les quedaba energía para desarrollar lo suficiente el cerebro y poder llegar a esas excelsas producciones del intelecto; por eso eran inferiores intelectualmente. Y este tipo de afirmaciones tuvieron una inmensa cantidad de seguidores e influencia. Esta afirmación que Darwin realiza sin ninguna evidencia científica experimental, que solamente surge desde su lógica de su teoría evolucionista, se utilizó en el siglo XIX, precisamente cuando empezaban a aparecer los movimientos

sufragistas que demandaban la participación de las mujeres en todos los ámbitos laborales, en todas las profesiones, los derechos políticos, la igualdad civil, etcétera. Entonces se puso de moda decir que darles educación superior y científica a las mujeres era una pérdida de tiempo. Primero, porque no iban a lograr ser brillantes científicas, y segundo, porque se iban a casar, iban a tener hijos e iban a abandonar su profesión. Entonces, que para qué se iban a perder tantos recursos educando a las mujeres.

A partir de ahí, de ese presupuesto epistémico, es que se refuerzan prejuicios muy tradicionales, muy anticuados, y que todavía los podemos ver, aunque hoy quizá no sean tan obvios y sean más sutiles, como dice la profesora Ángela. De esos prejuicios sociales que se han colado en la ciencia surge ese interés por buscar, identificar y delimitar las diferencias sexuales, es decir, esas diferencias que se ven como solamente biológicas o corporales entre mujeres y hombres, para seguir sosteniendo el argumento de que las mujeres no son tan excelsas en el ámbito del pensamiento, del conocimiento. Y a partir de ahí, hay mucha historia de la ciencia que demuestra la existencia de sesgos y prejuicios excluyentes para que las mujeres, o bien no accedieran a ciertas profesiones o para sugerir con argumentos de utilidad, que las mujeres no podían participar en el ámbito público y nunca ser buenos jueces porque su ciclo hormonal, la menstruación y la maternidad, les impedían tener un juicio neutro y balanceado sobre fenómenos sociales. Hay una extensísima literatura sobre la historia de la ciencia, con autoras como Sandra Harding, Elizabeth Fox Keller, Anne Fausto Sterling, que precisamente señala cómo se construyeron desde los discursos científicos, sin unas bases experimentales reales, ese tipo de prejuicios. Y muestran que estos prejuicios sociales e intelectuales, tanto si se fundamentaban en la idea tradicional de la inferioridad de la mujer, como si lo hacían en una idea un poco más moderna, de finales del siglo XIX y principios del siglo XX, acerca de la complementariedad, de que la evolución ha dado a hombres y mujeres una base biológica y unas

cualidades y habilidades complementarias, influyeron en las conclusiones científicas. Este es un nivel, el nivel epistémico, en el que operan los sesgos de género.

Después hay otro nivel que son los sesgos institucionales que tienen que ver con que las instituciones académicas no se toman en serio la tarea de investigar dónde se producen los estereotipos de género para poder mejorar esta situación. La psicóloga Corinne Moss Racusin publicó un artículo de investigación en la revista de la Academia Americana de Psicología donde mostró los resultados de un experimento, muy conocido, acerca de cómo las áreas de talento humano de varias universidades de alto nivel de Estados Unidos evaluaban una hoja de vida fabricada, inventada, pero que en unos casos se presentaba con el nombre de un hombre inventado “John” y en otros casos con nombre de una mujer inventado “Jane”. La misma hoja de vida se la enviaron a diversas evaluadoras y evaluadores preguntando: ¿Dirigirías la tesis de esta persona, le darías un espacio en tu laboratorio, serías su mentor(a)? Y las hojas de vida con nombre de mujer “Jane” obtuvieron un porcentaje significativamente inferior de personas, de académicos que querrían ser sus mentores, que querrían incluirlas en sus investigaciones o en sus laboratorios, mientras las hojas de vida con nombre de hombre “John” recibieron un porcentaje de apoyo significativamente mayor. Y eso que eran supuestamente evaluadores expertos que actuaban bajo parámetros de objetividad y neutralidad.

Otros experimentos han mostrado otras evidencias de la presencia de sesgos de género en la academia, como, por ejemplo, el famoso efecto Matilda; no sé si se ha hablado antes en la cátedra sobre el efecto Matilda, o sobre las investigaciones realizadas en los años treinta y cuarenta por Robert Merton sobre el efecto Mateo, sobre cómo se produce una acumulación de recursos o méritos académicos, y cómo una carrera académica exitosa requiere alcanzar un cierto nivel de acumulación de recursos en el ámbito de la ciencia en un periodo temprano. Mientras que, si en un tiempo breve en el inicio de tu carrera no logras esa acumulación de

méritos, tu carrera académica no logrará despegar. A eso lo llaman el efecto Matilda y tiene que ver con lo que estaba diciendo la profesora Ángela ahora. La estructura de las instituciones académicas y científicas no toma en cuenta algunas decisiones que son importantes y que a las mujeres les requieren más tiempo y más dedicación, como, por ejemplo, el cuidado de otros durante la maternidad o la crianza. Entonces, la maternidad, la crianza, que se produce en la edad reproductiva, coincide con esa ventana de tiempo del arranque de una carrera científica y académica, en los treinta, y para las mujeres parece implicar una decisión trascendental en la que tienen que escoger entre carrera o familia, porque no van a poder tener ambas cosas. Los hombres que desarrollan una carrera académica o científica, en cambio, no van a tener que enfrentar esta elección vital y van a poder desarrollar ambos aspectos de su vida, ya que alguien, probablemente una mujer, va a asumir las responsabilidades familiares, de cuidados y crianza que les corresponderían a ellos, mientras ellos invierten su tiempo en el desarrollo de esa carrera científica: proyectos, dedicación, viajes, largas jornadas, disponibilidad permanente... Entonces, no es que las mujeres no sean capaces, sino que las instituciones no les ofrecen recursos que faciliten conciliar las altas exigencias de una carrera académica y científica con las responsabilidades y el tiempo de cuidados que implica tener una familia.

Hay otras investigaciones sobre cómo los estudiantes perciben y evalúan a una mujer docente, de mediana edad, que imparte exactamente la misma lección que un hombre. El experimento consiste en que se establece un guion de una clase sobre un tema científico y este se imparte por una docente y un docente, en contextos similares. Al hombre lo califican como “super profesional, de punta, buenísimo”, y a la mujer, habiendo impartido exactamente los mismos contenidos de la misma forma, la evalúan como “es buena, pero no es lo mejor”.

Entonces hay muchas evidencias de que esos patrones de sesgo existen y que las universidades y las

instituciones científicas tienen que empezar a mirar que esos sesgos sutiles, cuando están encadenados en todos los procesos institucionales se convierten en un asunto bastante serio. También quería hacer referencia a un documental que se publicó recientemente en Netflix, de una investigadora afroamericana que se llama Joy Buolamwini, y que trata los sesgos de los algoritmos, donde se muestra que, debido a la composición casi exclusivamente masculina y étnicamente blanca de los grupos de investigación, los algoritmos de reconocimiento facial no sólo no están bien entrenados en la asignación de género a las caras, sino que también tienen más dificultades para reconocer los rostros de las personas afrodescendientes. Los algoritmos reproducen los prejuicios del pasado, porque los algoritmos aprenden a partir de los patrones de comportamiento humanos del pasado, y como aprenden de un pasado que fue sexista y androcéntrico, pues entonces van a reproducir ese sexismo y ese androcentrismo, y es probable que en el futuro vayan a reproducir también los sesgos racistas. Ahí hay múltiples niveles donde el asunto de los sesgos y prejuicios sociales basados en relaciones de poder históricas se ponen en juego.

#### *Fernando Cortés Vela*

Quisiera que pasáramos ahora a mirar qué victorias, qué logros en sus distintos campos de actuación han alcanzado frente a este tema que estamos trabajando hoy, profesora Ángela, por ejemplo. Háblenos de la Red Colombiana de Mujeres Científicas.

#### *Ángela Stella Camacho Beltrán*

Para mí el gran logro en este aspecto de ver cómo se ayuda a disminuir esa brecha tan grande que hay de género en ciencia y tecnología, es la creación de la Red Colombiana de Mujeres Científicas. Yo ingresé en el 2002 a la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, y ahí hablaba de la brecha de género. Estaba iniciándome en esos temas y a las otras académicas les comentaba y ellas me decían: “no, no te preocupes. Es que realmente hay pocas científicas en Colombia, indudablemente por eso hay pocas científicas en la Academia”. Pero afortunadamente la Academia

pertenece a la Red Interamericana de Academias de Ciencias y esa red creó el programa Women for Science en el 2010, y se necesitaba una representante de Colombia para ser el punto focal, y así fue como empecé a insistir en trabajar por aumentar el número de mujeres en la Academia. Pero también en recalcar la necesidad de motivar a las jóvenes, y decidimos hacer una encuesta para ver si había interés en el país por estos temas. La encuesta se realizó en el 2011 y resultó que pudimos organizar, en colaboración con profesoras de la Universidad de los Andes y la Universidad Nacional, un evento con invitadas internacionales que empezaron a hablar de la importancia de llegar a la equidad de género. La idea de fundar y hacer realidad la Red Colombiana de Mujeres Científicas se gestó en la Academia y ha estado apoyada continuamente y con gran entusiasmo por su presidente, el doctor Enrique Forero, de quien he recibido respaldo y toda la colaboración en todas las ideas que le he propuesto para el trabajo de las mujeres científicas.

La Red es una organización de mujeres científicas de todas las ciencias. Ellas donan su tiempo y sus conocimientos para ayudar a visibilizar el trabajo de las mujeres científicas colombianas con acciones que promueven, que estimulen y que apoyen las contribuciones de las mujeres y las niñas. Nació oficialmente el 14 de marzo del 2016, acabamos de cumplir cinco años, en la sede de la academia. Pero ya ha habido un trabajo previo porque desde hace años habíamos estado trabajando, en el 2015, en los estatutos. La Red está compuesta por seis nodos: nodo Caribe, nodo Pacífico, nodo Eje Cafetero, nodo Centro Oriente, nodo Llanos y nodo Centro Sur. Actualmente somos sesenta científicas miembros, todas venimos de diferentes áreas de las ciencias naturales, las ciencias exactas, las ciencias sociales y las ciencias humanas. Estamos trabajando en seis grupos, uno que es el de motivación de las niñas, y en donde elaboramos productos que incluyan aspectos de vida, biografías e historias sobre mujeres científicas para que los docentes los puedan utilizar en sus aulas como complemento de sus labores, y entonces ofrecemos un portafolio de

actividades hechas por nuestros miembros directamente con las niñas. En un segundo eje tenemos la mentoría de jóvenes científicas que se encarga de diseñar el apoyo, y con respaldo de alianzas interinstitucionales vamos a trabajar con jóvenes colombianas en todos los temas de STEM<sup>1</sup> con el fin de apoyar el desarrollo de las carreras científicas. Esto lo hacemos en conjunto con ASCUN<sup>2</sup> y la Consejería para la Equidad de la Mujer. En empoderamiento también trabajamos un modelo de autoconfianza, de motivación, de visión, de habilidades de comunicación, planificación y negociación dirigido a las mujeres colombianas mayores de 18 años que estén interesadas en reforzar sus habilidades en temas científicos y de liderazgo.

Tenemos, por otro lado, políticas públicas con perspectiva de género. La Red evalúa con perspectiva de género las políticas públicas que hay disponibles en ciencia y tecnología en Colombia, enfocándonos en el aporte para diseñar una política pública a favor de la participación de las mujeres en ciencia y tecnología en condiciones de equidad. Tenemos también grupos de emprendimiento, y la investigación en género, ambiente y salud que pretende posicionar la Red como una agencia consultora científica sobre integración de género en temas de emprendimiento, en temas de medioambiente y de salud. Y la contribución al desarrollo, pues la idea detrás de todo esto es hacer parte del desarrollo del país, pero desde una perspectiva de género, con una base científica.

Pero no solamente la Red Colombiana de Mujeres Científicas está adscrita a la Academia. La Academia misma ha creado, el año pasado, su propia Comisión de Género, Ciencia y Tecnología que está compuesta por cinco hombres y cinco mujeres que trabajan en temas de género y temas relacionados con ciencia y tecnología. Y vamos involucrando a los académicos hombres en la discusión y en concientizarlos en la importancia de valorar el aporte de las mujeres a la

<sup>1</sup> Acrónimo de Science, Technology, Engineering and Mathematics (ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas).

<sup>2</sup> Asociación Colombiana de Universidades.

ciencia y despertar ese interés para que las jóvenes, las niñas, las jóvenes científicas puedan contribuir al desarrollo del país en igualdad de condiciones, como lo hacen sus compañeros hombres. Eso es más o menos el resumen de lo que a mí me parece que ha sido un logro en ese aspecto, y estoy muy orgullosa y contenta de que seamos más de sesenta científicas en la Red y que tengamos ahora en la Academia también la comisión de Género, Ciencia y Tecnología.

*Fernando Cortés Vela*

Muy bien. Ruth, ¿con cuál logro, en tu trabajo académico de investigación, te sientes orgullosa?

*Ruth López Oseira*

La verdad, estaba escuchando a Ángela y me parece increíble lo que han logrado en la Red. Recuerdo esa época del año 2015, porque coincidió con una investigación que estuvimos realizando y que fue la primera aproximación que tuve con los asuntos de ciencia y género. Yo había explorado el área de la historia social y la ciencia, desde la biología y la medicina en relación con el género. Pero nunca me había puesto a pensar en las carreras de las científicas. Entre 2015 y 2017 trabajamos con la profesora Gloria Patricia Zuluaga y la profesora Monica Reinartz de la Facultad de Ciencias Agrarias de la Sede Medellín. La investigación tenía que ver con los cien años de la Facultad de Ciencias Agrarias y quería recoger las experiencias de esas primeras mujeres científicas egresadas de la Facultad, que habían sido muy marginadas de la historia institucional. Después lo extendimos un poco a la diferencia entre esas primeras generaciones y las tres generaciones de mujeres más jóvenes y cómo habían cambiado los contextos, los estereotipos, las dificultades y demás. De ahí salió un libro que se llamó *Mujeres universitarias, profesionales y científicas*. En el contexto de este trabajo también realizamos una edición de la Cátedra Luis Antonio Restrepo Arango de la Facultad de Ciencias Humanas y Económicas en el segundo semestre de 2016 que la titulamos “Mujeres en ciencia, tecnología e innovación: perspectiva de género en la producción y

apropiación del conocimiento”. Precisamente ahí es donde conocimos el proyecto de la profesora Ángela, que estaba en sus inicios, recién formándose la Red Colombiana de Mujeres Científicas.

Es increíble lo que han logrado desde ese entonces hasta la actualidad. En el 2015, 2016, antes de que se creara la Red, en Colombia casi no se hablaba de estos temas. Tenemos que estar muy pendientes de los avances cotidianos y del día a día, porque mucha gente cree que la equidad y la igualdad de género en las áreas de las ciencias y de las tecnologías es una cuestión de tiempo, que llegará por sí misma. Pero cuando nosotras hicimos el estudio sobre las trayectorias de las egresadas de Ciencias Agrarias, lo que evaluamos es que en realidad eso no ha sido así; puede haber avances, pero también se pueden producir involuciones. Por ejemplo, la incorporación de las mujeres a algunas áreas de las ingenierías ha tenido una involución. Avanzó hasta los años noventa y desde entonces hasta la actualidad reversó. La diferencia de género aumentó en vez de disminuir. Por tanto, la idea es no dar por sentado que simplemente se trata de una cuestión de tiempo. Me parece que es muy importante, desde diferentes enfoques, discutir estos temas. Celebro mucho los logros de la profesora Ángela y me parece fascinante la cantidad de cosas que están haciendo.

Actualmente, en la Sede Medellín estamos abordando una investigación sobre qué ocurre con la igualdad de género en las ingenierías, comparando algunas que tienen más mujeres o más equilibrio entre hombres y mujeres, con otras que están más desequilibradas. Queremos hacer algunos estudios longitudinales para ver qué es lo que ocurre en las universidades, en especial en las universidades públicas. Obviamente, esto afecta a todas las universidades, pero creo que las universidades públicas tenemos casi la obligación de pensar en por qué hay tan pocas mujeres en esas áreas y por qué seguimos reproduciendo unos sesgos de género en la selección de carreras que suenan bastante tradicionalistas. Seguramente será muy útil entender cuáles son los obstáculos que dificultan a las mujeres

ingresar a las áreas que tienen que ver con ciertos saberes, comprender qué factores les ayudan a tener éxito en ellos y, al mismo tiempo, preguntarnos por qué no hay más hombres en otras carreras que siguen estando muy feminizadas.

*Fernando Cortés Vela*

Me gustaría que hiciéramos una ronda para cerrar mirando al futuro. Mirando hacia cuál es el camino que queda por recorrer, y quiero empatarlo con una inquietud que nos llega por parte de Andrea Zapata, quien pregunta: ¿Debería incorporarse la perspectiva de género en la formación en ciencia y tecnología?

*Ángela Stella Camacho Beltrán*

La pregunta me parece muy importante porque efectivamente nos hemos dado cuenta de que eso que nosotros hablamos de la perspectiva de género, del enfoque de género, no está en el lenguaje normal y lo notamos en muchas cosas. Es muy importante que las universidades traten de introducir ese tema y de involucrar a los estudiantes poco a poco en que piensen que eso existe, la perspectiva de género, y que la vayan incluyendo en todas sus actividades.

Nosotros lo notamos mucho ahora, con la nueva convocatoria que hizo el Ministerio de Ciencia y Tecnología para medir los grupos de investigación y los investigadores. Nos quedamos de verdad sorprendidísimas de que haya nuevos indicadores y que los nuevos indicadores de medición para medir trabajos y para clasificar a los investigadores colombianos no tienen en cuenta la diferencia de condiciones dependientes de género. Eso no está en ninguna parte, como si producir conocimiento fuera igual para hombres y para mujeres. Sobre esa convocatoria, que en este momento está abierta y que hubiera sido la oportunidad para demostrar que en el 2021 se introdujo por primera vez la perspectiva de género en la métrica, le pedimos a la Ministra de Ciencia y Tecnología una cita para comentar nuestra preocupación. ¿Cómo así que el Ministerio de Ciencia y Tecnología propone una medición de los investigadores con unos indicadores que

son altamente contrarios a las mujeres? Realmente eso va en contra de muchas mujeres que se verán afectadas de manera grave porque ellos han tomado siempre todos los paradigmas y todo el sistema está montado sobre el modelo androcéntrico, con cualidades, como decíamos al principio, completamente androcéntricas. Y eso es lo que se sabe que son los científicos.

Entonces, nosotros lo que notamos es que es muy importante empezar a medir con perspectiva de género. Sería la primera cosa importante en este año en que ya están midiendo. Le solicitamos al Ministerio de Ciencia y Tecnología que viera si era posible quitar por lo menos, en esos nuevos indicadores, esa parte tan agresiva en contra de las mujeres. Estamos esperando la respuesta. Pero realmente creo que es muy importante para el futuro, para que nosotros, para que nuestros hijos y nuestros nietos vivan en un mundo más lleno de cualidades femeninas, de sensibilidad, de altruismo, de inteligencia emocional, que se acostumbren a trabajar de una manera colaborativa, generosa. Que todos estemos trabajando y jalando en la misma dirección, los hombres y las mujeres. Se necesita un cambio estructural sistemático para construir una ciencia más diversa, más equitativa, más abierta.

La inclusión de la mujer en temas del futuro tecnológico, como habló ahorita Ruth, es bien importante. El tema de la inteligencia artificial debe empezar a calibrarse con decisiones éticas, con decisiones de código de valores. Hay que empezar a identificar temas éticos y de prejuicio en un marco de comportamiento moral donde la inteligencia artificial se desarrolle en representación de la humanidad. Ese *machine learning* debe nutrirse con principios de respeto, de libertad, de igualdad. Y una dificultad es que las mujeres no han podido participar mucho en toda esta industria 4.0. El peligro es que se están perpetuando todos esos prejuicios tradicionales de género. A medida que aumenta el impacto de la inteligencia artificial en las prioridades de la sociedad, la escala de representación de la contribución femenina es muy importante. Y vamos a ver que se están pasando por alto esas necesidades y esas perspectivas

de género en la vida diaria. Decía Ruth, las máquinas aprenden basadas en estadísticas y esas estadísticas muestran una gran desigualdad. Por eso mi énfasis en que hay que tener estadísticas de la mejor manera y más exactas posibles para que nos den un análisis de cómo están esos datos, porque al fin y al cabo *machine learning* significa trabajar con números y estadísticas, y estas ya vienen con los sesgos. El sesgo está ahí y la inteligencia artificial se alimenta de esos datos sesgados y lo que hace es amplificar los prejuicios antifemeninos, y pues vamos a ver que la inteligencia artificial va a perpetuar todos esos estereotipos dañinos sobre las mujeres; no queremos que eso suceda. Habría que pensar en cómo detener ese sesgo, cómo asegurarnos de que las mujeres no solamente sean consumidoras, sino que sean productoras de la inteligencia artificial. Necesitamos más inteligencia femenina en la inteligencia artificial, eso es lo que decía Gabriela Ramos, la subdirectora general de Ciencias Sociales y Humanas de la UNESCO. Necesitamos promover muchos modelos femeninos para ofrecer una tutoría a las mujeres y a las niñas que pueda generar confianza, para que ellas puedan ingresar en ese mundo de la tecnología y de la inteligencia artificial.

Hay una investigación de la empresa Ganer que predice que para el 2022 el 85 % de los proyectos de inteligencia artificial van a generar resultados erróneos debido al sesgo en los datos, los algoritmos y los equipos responsables de esa gestión. Hay un informe que me llama mucho la atención, un informe de la UNESCO que se titula *Me sonrojaría si pudiera*. Y mostró que la tecnología de inteligencia artificial que nosotros conocemos como Alexa y Siri perpetúan los estereotipos dañinos de las mujeres con los tipos de estereotipos de ser sumisas y serviles. O sea, el género de la inteligencia artificial es parte del problema que tenemos que afrontar en el futuro próximo.

*Fernando Cortés Vela*

Muy bien. Gracias Ángela. Y Ruth, tu mirada al futuro.

*Ruth López Oseira*

Hay que empezar con una mirada al presente,

subrayando lo que ha dicho la profesora Ángela: es muy grave que en 2021 el Ministerio de Ciencia y Tecnología no haya incorporado elementos que tiendan a cerrar las brechas de género. Hay una gran brecha al inicio, en la selección de carrera; pero también hay una gran brecha en el ingreso a la carrera, y otra brecha en la financiación de los grupos de investigación liderados y conformados por mujeres y los liderados y conformados mayoritariamente por hombres; por ahora son brechas que en Colombia ni se miden ni se atienden.

La mayor parte de los países que lideran los avances científicos y tecnológicos, la creación de patentes, tienen políticas para abordar las brechas de género en el ingreso a estudios científicos, en los estímulos para cursar posgrados, en el ingreso a la carrera académica, en la financiación de grupos y proyectos de investigación. La ventaja es que no partimos de cero, porque ya existe una cantidad de guías de paridad de género en las ciencias que son accesibles en Internet; que lógicamente deberían revisarse y contextualizarlas al entorno colombiano para comenzar a aplicarlas. Es muy decepcionante que las instituciones sigan negándose a escuchar y a ver la importancia de este asunto. Porque la equidad de género en las ciencias, en la academia y en la producción de conocimiento tiene que ver con pensar y hacer ciencia con sentido para el conjunto de la sociedad.

Para el futuro inmediato hay algunas tareas urgentes. Primero, tener líneas de base, analizarlas y ponerles números a estas desigualdades para poderlas comprender mejor y para poder establecer metas razonables. Por otro lado, es necesario abordar las violencias de género —simbólicas, verbales, físicas y sexuales— que se dan en el contexto de las academias, las clases, los laboratorios, los grupos de investigación. En la Universidad Nacional hemos hecho un aporte quizás pionero en Colombia, con un protocolo contra las violencias sexuales y de género, pero el protocolo hay que ajustarlo y tiene que estar bien aplicado para que funcione.

Hay que continuar revisando las políticas científicas como lo están haciendo Ángela y las profesoras de la Red.

A más largo plazo hay que propender por acercar las disciplinas sociales y humanas a las disciplinas científicas. Tenemos que crear espacios para dialogar porque hay muchas inquietudes sobre los efectos de la ciencia y la tecnología en nuestras vidas. En ese sentido, por ejemplo, a mí me gusta el lema de la Facultad de Minas de la Sede: “Ingeniería para la vida”, pues creo que habla acerca de este cambio que implica vernos con una mirada humanística, que incorpora elementos desde la crítica de género a las ciencias y las tecnologías; pero que también se ocupa de otras desigualdades, porque el género no es el único sesgo que opera en la ciencia. Colombia es un país multicultural y multiétnico y la ciencia que se hace acá debería reflejarlo; una ciencia colombiana necesitaría una mirada crítica sobre el impacto de las ciencias y tecnológicas en los territorios y necesitaría tender puentes entre la ciencia occidental y las otras formas de conocimiento, indígenas, afrodescendientes, para una ciencia que nos lleve a trascender esas miradas utilitaristas y centradas exclusivamente en el dominio de la naturaleza. Pienso que incluir la perspectiva de género en la ciencia forma parte de esta mirada crítica más amplia a la ciencia y la tecnología.

*Fernando Cortés Vela*

Muy bien, hemos hecho un recorrido muy detallado del panorama de las mujeres en la ciencia. Muchas gracias, profesora Ángela, muchas gracias, profesora Ruth, por estas reflexiones y por esta tarde, y a todas las personas que nos acompañaron.



María Adelaida Ochoa, *Cilantro*, 2023, de la serie *Naturaleza remendada*. Laminilla de plata sobre hoja, 52 × 38 cm. (Fuente: fotografía de Emilio Castaño Ochoa)



*Desaparecer en el agua profunda o desaparecer en un horizonte lejano, asociarse a la profundidad o a la infinitud*

*El agua acoge todas las imágenes de la pureza*

# El duro camino de las mujeres en la ciencia: de la invisibilidad al reconocimiento

*Conversación entre Lorena Fernández Álvarez, Román Eduardo Castañeda Sepúlveda y Fernando Cortés Vela\**



## Resumen

**L**a invisibilidad es ese superpoder que han tenido las mujeres en casi todos los ámbitos. Pero es una condición no deseada. Ha habido grandes mujeres científicas a lo largo de la historia a quienes sus pares hombres les han usurpado el crédito por sus trabajos y que solo en algunos casos han recibido un reconocimiento de manera tardía. En el mundo de la ciencia, y desde la educación más temprana, están presentes estereotipos culturales y prejuicios que parten de roles predeterminados para hombres y mujeres. Por eso son necesarios referentes de mujeres que hacen ciencia y que son reconocidas en la sociedad, para cuestionar los imaginarios que tenemos en torno a lo que significan los géneros en ciencia y tecnología.

## Palabras clave

Ciencia, estereotipos, invisibilidad, mujeres, referentes

---

\*Sesión virtual de la Cátedra Saberes con Sabor, realizada el 3 de junio del 2021. Fernando Cortés Vela es el moderador y Román Eduardo Castañeda Sepúlveda el coordinador.

*Fernando Cortés Vela*

Buenas tardes, bienvenidos una vez más a la Cátedra Saberes con Sabor, un espacio virtual de la Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín para que hablemos sobre ciencia, desde el punto de vista del conocimiento de los temas que configuran escenarios de crisis en esta época. Bienvenidos. Este encuentro se hace con el apoyo de la Dirección Académica, de la oficina de Unimedios y con el acompañamiento de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.

Nuestro tema de hoy es “El duro camino de las mujeres en la ciencia: de la invisibilidad al reconocimiento”. Para hablar de este problema hemos invitado a Lorena Fernández Álvarez, de España. Lorena es ingeniera informática, magíster en Seguridad de la Información de la Universidad de Deusto, directora de Identidad Digital de esta misma universidad y divulgadora sobre la perspectiva de género en la ciencia, la tecnología, la ingeniería, el arte y las matemáticas. Lorena, buenas tardes. Bienvenida a Saberes con Sabor.

*Lorena Fernández Álvarez*

Hola, muy buenas tardes, buenas noches acá. Para mí es un gusto poder trasladarme, aunque sea en digital, a mi amada Colombia. Los acompañaría con un tintico, pero como acá son las diez de la noche, si ahora me tomo un tintico creo que no podría dormir, así que esta vez les voy a acompañar sin más y me da mucho gusto la invitación que me han ofrecido. A partir de ahora empezaré a tutearles porque perdí el uso del usted, así que ya me pueden disculpar.

*Fernando Cortés Vela*

Bienvenida, Lorena, que gusto tenerte aquí. Estamos también con el profesor Román, que es el gestor y el alma de esta cátedra abierta Saberes con Sabor. Profesor Román, ¿cómo estamos esta tarde?

*Román Eduardo Castañeda Sepúlveda*

Estamos muy bien, muy a la expectativa de esta charla con Lorena. Bienvenida, Lorena, así sea por medio

digital a Colombia, y te saludo Fernando y saludo a todos los que nos ven ahora.

*Fernando Cortés Vela*

Saludamos también a quienes nos estén acompañando, los invitamos a que nos registren sus comentarios y sus preguntas a través del chat del Facebook y del YouTube. Entremos entonces en materia. Lorena, la primera pregunta para que empecemos esta reflexión de hoy: ¿Cuál es la situación de las mujeres en lo que se llaman las STEM, o sea, las ciencias, la tecnología, la ingeniería, el arte y las matemáticas?

*Lorena Fernández Álvarez*

Bueno, tenemos que empezar diciendo que dentro de las STEM hay muchísimas disciplinas, entonces tendríamos que concretar. Yo diría que la participación de las mujeres en la actualidad, en las ingenierías especialmente, porque hay otros campos vinculados a lo sanitario, los datos no son halagüeños. Le eché un vistazo, por ejemplo, a las alumnas matriculadas en informática en España, y en el primer año del que se tienen datos, que es del curso 1985-1986, se matricularon un 30,12 % de mujeres, y en el año 2019 la cosa había caído al 12,74 %, con lo cual vemos que los datos no mejoran, sino que empeoran, y es un elemento preocupante, porque tenemos que pensar que la ciencia y la tecnología están moldeando hoy en día el mundo en el que nos ha tocado vivir. Si dejamos al 50 % de esa humanidad fuera de ese pensamiento o diseño de ese mundo, para mí es un elemento preocupante.

*Fernando Cortés Vela*

Tú nos hablabas, cuando estábamos preparando esta sesión, del efecto Matilda como un tema asociado a esa situación que nos estás describiendo. Cuéntanos un poco al respecto.

*Lorena Fernández Álvarez*

En el título de la charla hablábamos de la invisibilidad, que es ese superpoder que han tenido las mujeres en casi todos los ámbitos, pero en el de la ciencia especialmente, un superpoder no deseado. Es curioso porque ha habido

grandes mujeres científicas a lo largo de la historia, a pesar de que han tenido menos posibilidades para acceder, por ejemplo, a la formación. Uno de los elementos que ha influido en esa invisibilidad es lo que se conoce como el efecto Matilda y que tiene un antecedente que es el efecto Mateo y recoge su nombre de la parábola de los talentos enunciada en el Evangelio, aquella que decía: “Quítenle el talento para dárselo al que tiene diez, porque a quien tiene, se le dará y tendrá de más, pero al que no tiene, se le quitará aun lo que tiene”. Con esto, un sociólogo, Robert K. Merton, lo que nos decía es que aquellas personas que tenían recursos económicos tenían mayores posibilidades de contratar, de tener muchas más personas en su equipo, más posibilidades, por tanto, de investigar, lo que hacía que le generaran muchos más premios, y esto era como un círculo virtuoso, o más bien vicioso, en este caso, que conseguían más recursos.

Este sociólogo, que lo enunció y lo publicó en un documento, incurrió en su propio efecto Mateo, porque la idea la desarrolló junto a una mujer, Harriet Zuckerman, pero sospechosamente su nombre no apareció en el artículo donde lo publicó por vez primera. Años más tarde reconocería la coautoría. Cogiendo entonces de testigo a una historiadora, Margaret W. Rossiter, lo que hizo fue decir: “Vamos a cambiarle el nombre de efecto Mateo, lo vamos a llamar efecto Matilda, en homenaje además a una activista como es Matilda Gates”, porque lo que detectó Margaret W. Rossiter es que las mujeres sufríamos con mayor frecuencia este efecto.

Hay grandes ejemplos a lo largo de la historia de efectos Matilda. A mí se me viene a la cabeza, por ejemplo, Jocelyn Bell Burnell, que es una gran astrofísica y que descubrió dentro de su programa de doctorado los púlsares, y cuando se lo fue a indicar a su director de tesis al principio él fue muy reticente, se mostró muy escéptico con ese hallazgo porque creía que los púlsares, que son esas estrellas que emiten radiación muy intensa a intervalos cortos, pues creía que se trataba de señales producidas por el ser humano. ¿Y qué pasó con esto? que, si les pregunto a ustedes, ¿quién creen que se

llevó el Premio Nobel por este descubrimiento años más tarde? Pues no fue nuestra protagonista, sino que se lo llevó el director de tesis junto a otro compañero, Martin Ryle. Bell Burnell tuvo que esperar años más tarde para recibir el reconocimiento; hoy en día es una gran defensora y trabajadora por los derechos y por el reconocimiento de las mujeres en las ciencias.

Otro ejemplo, que a mí también me encanta, está muy vinculado a mi ámbito, a mi profesión. Yo soy ingeniera informática y una de las grandes máquinas que estudias en la historia de la informática es la máquina ENIAC, que fue la primera computadora de propósito general. Cuando se hizo todo el desarrollo de la ENIAC aparecían hombres y mujeres en las fotografías pero en las fotografías de los hombres se detallaban los nombres y apellidos, y las de las mujeres no. No fue hasta los años ochenta que la investigadora de Harvard, Kathy Kleiman, dio con las fotografías y empezó a preguntar por esas mujeres. Lo primero que le dijeron es que probablemente serían mujeres de refresco, es decir, que estaban allí de adorno para la máquina. Esta investigadora, que no se contentó con la respuesta que le habían dado, siguió con la investigación y descubrió, años más tarde, que se trataba de las seis programadoras de la máquina ENIAC, pero sus nombres se habían perdido, no habían trascendido. Les recomiendo, en torno a todo esto del efecto Matilda, que echen un vistazo a una campaña que ha sacado este año la Asociación de Mujeres Investigadoras y Tecnólogas, acá en España, AMIT, que se llama “No More Matildas”. Lo que trata es devolver a todas esas científicas ignoradas por el efecto Matilda al lugar que les corresponde, en especial en los libros, porque hay un estudio acá en España, por ejemplo, que dice que en los libros de texto la presencia de las mujeres en los materiales educativos —se analizaron unos 115 manuales— contaba solo con un 7,5 % de apariciones de mujeres en todas las asignaturas de la ESO, y la cifra caía en torno al 5 % o el 1 % en materias como las ciencias y las tecnologías, respectivamente. Vemos que ese efecto perverso que nos ha invisibilizado durante mucho tiempo se sigue manteniendo hoy.

*Román Eduardo Castañeda Sepúlveda*

Pero eso significa, Lorena, que el término invisibilización es muy suave, un término muy diplomático. Allí lo que estás señalando son cosas más fuertes, por ejemplo, usurpación y acallamiento. ¿Qué opinas de eso?

*Lorena Fernández Álvarez*

Ha habido casos muy evidentes de usurpación y acallamiento. A mí me vienen historias bastante duras en la Antigüedad y, dentro del efecto Matilda, una de esas mujeres que estuvo a punto de sufrirlo y que no creíamos fue nada más y nada menos que Marie Skłodowska-Curie. Si les dijera a ustedes que ella casi sufrió el efecto Matilda, contestan: “Una mujer que hoy conocemos y recibió dos Premios Nobel”, pero es que es curioso porque en el primer Premio Nobel, Pierre Curie (su esposo) se puso bravo y fue él quien dijo: “O nos lo dan a los dos o yo no recojo ese premio”.

Vemos que se han dado casos muy flagrantes. Hay otro caso que también suelo contar que muestra la época en la que vivieron estas mujeres, que es el caso de la astrónoma Maria Winkelmann, quien fue la primera mujer en descubrir un cometa. El problema de todo esto es que su esposo también era astrónomo, entonces sentía tanta vergüenza de explicar a sus colegas científicos que ese primer cometa lo había descubierto su esposa, quien se atribuyó el mérito; poco antes de morir confesó que había sido ella. Vemos que los efectos Matilda son muchos y diferentes a lo largo de la historia, y que luego la historia ha recuperado a esas mujeres. Pero ¿cuántas otras habrán quedado en el camino sin recibir esa visibilidad merecida?

*Román Eduardo Castañeda Sepúlveda*

Lorena, eso nos pone en una perspectiva muy crítica, porque resulta que en las comunidades científicas y de tecnología se tiene el imaginario de que las personas pueden surgir allí en orden a sus merecimientos, independientemente de sus procedencias políticas, de género, etcétera, y lo que estás diciendo es “ojo, eso no ocurre de esa forma”. La famosa meritocracia. Por qué no comentarnos un poco de eso y tratamos de atacar ese imaginario que tenemos ahorita.

*Lorena Fernández Álvarez*

Pues el problema de la meritocracia es que parte de una base errónea, que es la base en la que todos y todas somos iguales y el camino que hemos seguido ha sido el mismo y no nos hemos tenido que enfrentar a diferentes retos. Eso es lo que pasa en la ciencia y la tecnología con el género. Las mujeres no hemos seguido el mismo camino que los hombres para afrontar ese mundo tecnológico y científico. En este ámbito se suele utilizar siempre un símil que es la tubería que gotea, por la que nos vamos colando en diferentes etapas vitales y, por tanto, esas mujeres no llegan a etapas de universidad y las perdemos incluso en el ámbito profesional. Esa tubería que gotea tiene agujeros diferentes y hay ocasiones, incluso, en las que los agujeros se combinan. Hay agujeros que empiezan en etapas muy tempranas, como es el de la confianza.

El agujero de la confianza es un agujero enorme. Hay estudios que identifican, por ejemplo, que las niñas de 6 años se consideran menos listas o menos brillantes que los niños, e hicieron publicar un estudio en *Science* en el que a niños y niñas les contaban la historia de un personaje al que no le ponían género, y ese personaje era muy brillante, entonces, con 5 años, cuando les preguntaban a las niñas si creían que el personaje era una mujer o un hombre, las niñas consideraban que era una mujer y los niños que era un hombre. Sin embargo, hicieron lo mismo con un grupo de 6 años. Aquí el resultado fue que las niñas consideraban que el personaje era un hombre y los niños seguían pensando que era un hombre. Con esto vemos que la confianza empieza a flaquear en edades tempranas, y esto, además, se mantiene en todas las edades. En el ámbito profesional nos ocurre muchas veces. En HP hicieron un estudio porque detectaron que las mujeres apenas se presentaban a las promociones internas que había dentro de la empresa. Cuando hicieron el análisis vieron que ellas solo se postulaban a esas ofertas internas sí cubrían el 100 % de las condiciones que enumeraba la promoción, y los hombres con cumplir un 60 % lo hacían. Vemos que la confianza es uno de esos agujeros que interfiere.

Otro agujero enorme, también, es la falta de referentes. Si no tenemos espejos en los que poder mirarnos, no nos podemos imaginar que podemos ser eso. Hace dos fines de semana estuve en la comunión de mi sobrina y entonces todas las niñas a las que les preguntaban qué querían ser de mayor dijeron, en un 80 %, que deseaban ser maestras. ¿Por qué? porque es un ejemplo que tienen cercano y visible, que son aquellas que les están dando clase. Mi sobrina dijo que quería ser bombera y eso me animó mucho, pero también era porque ahora mismo está viendo una serie en la que aparecen bomberos y bomberas y entonces ella quiere ser eso. Entonces, tengamos en cuenta la importancia de los referentes, incluso si son de ficción. Hay un estudio muy interesante de la Geena Davis Foundation que detectó una cosa que denominaron el efecto Scully, que decía que aquellas mujeres que trabajan en Estados Unidos en torno a la cuarentena en ciencia y tecnología lo hacen porque en su día tuvieron el referente de Dana Scully en *Expediente X*.

Tenemos más agujeros en esa tubería, como puede ser, por ejemplo, el entorno cercano y el efecto que tiene. Ahí solemos decir que hay el efecto Pigmalión o profecía autocumplida, que es cuando las expectativas que tienen docentes, familiares y la sociedad en general sobre nuestras niñas y jóvenes, y les dicen que van a ser buenas en determinadas disciplinas, por un elemento casi de confirmar esas expectativas, se esfuerzan más o trabajan más y terminan llegando o cumpliendo la profecía. Ese efecto tiene un contrario que se llama el efecto Golem, que es que cuando, por ejemplo, a nuestras niñas les decimos que van a ser mejores en letras que en ciencias, terminan por creérselo y cumplir ese efecto que decíamos.

Tenemos muchísimos más agujeros en la tubería, por ejemplo, los estereotipos asociados a la ciencia y la tecnología. Cuando a los niños y a las niñas les pides que dibujen una persona que se dedica a la ciencia y tecnología, normalmente te dibujan el típico imaginario de científico loco, el típico Einstein de persona con bata, mayor, hombre, con lo cual esos

estereotipos también, incluso, les alejan de ejercer en ciencia y tecnología. Podríamos hacer todo un análisis de muchísimos agujeros más que afectan la tubería. Por tanto, la meritocracia, esa famosa, a veces se ve minada por todos esos agujeros.

*Fernando Cortés Vela*

Ahora me mencionabas, Lorena, el tema de los referentes. Me gustaría que nos detuviéramos ahí un momento y que nos hablaras de referentes de mujeres científicas de hoy. Me parece importante mencionarlos porque en el contexto que estamos analizando tiene aún más mérito ese esfuerzo y esa épica para que una mujer sea referente de la ciencia en la actualidad. ¿A quiénes nos podrías mencionar como referentes para las niñas que nos pudieran escuchar hoy?

*Lorena Fernández Álvarez*

Tengo varios referentes y además me encanta eso, que sean cercanos en el tiempo, porque a veces nos ensimismamos mucho en referentes tipo Marie Skłodowska-Curie y bueno, pues, contarle a una niña que mueres con tu descubrimiento no sé si es del todo atractivo y si ejerce ese efecto que deseamos. Entonces, en ese elemento cercano, por ejemplo, tengo una, además muy próxima a ustedes, que es Diana Trujillo, colombiana, ingeniera aeroespacial, que fue en su día la jefa de la misión espacial del Curiosity, y hemos tenido toda la parte del Perseverance llegando a Marte y aterrizando y Trujillo haciéndonos la narración en castellano; para mí es un ejemplo genial para acercar a las niñas.

Yo participo en un proyecto, acá en la Universidad de Deusto, que se llama Inspira STEAM, para acercar mujeres científicas y tecnólogas a centros escolares, y hablamos con los niños y las niñas de 11 años y les contamos lo que hacemos, les contamos esos referentes cercanos. Cuando les hablaba de Diana Trujillo y el Perseverance y cómo había llegado a Marte y cómo podrías mandar tu nombre dentro de Persie y cómo iba a tener un dron que iba a sobrevolar, pues se les ponían los ojos grandes, porque eso les puede resultar atractivo.

Otra referente del ámbito aeroespacial es Poppy Northcutt, que es matemática y fue la primera mujer en la sala de control de la NASA con la misión Apolo 8, la primera misión tripulada en orbitar la luna. Fue parte del equipo que ayudó a recuperar a los astronautas del Apolo 13 tras el famoso “Houston, tenemos un problema”. Si no llega a ser por ella y por parte de su equipo, esa misión hubiera acabado fatal. Es muy curioso también porque en este caso el tratamiento que se le hizo desde el ámbito de la prensa, porque es una mujer espectacular, rubia y tal, es que la llamaban Venus de Apolo o que insinuaban que había conseguido el trabajo por ser guapa. Al final, parecía que todo se dirigía a su aspecto físico y no a su contribución y a sus grandes conocimientos. En la actualidad, Northcutt es una gran activista por los derechos de las mujeres y de la democracia. Una de las cosas más bonitas que me ha pasado es que ella me siga en Twitter. Me emociona poder acercarme a mis diosas de la ciencia y que me respondan. Una vez me contestó. Para que vean que es una mujer realmente cercana y un gran ejemplo.

#### *Román Eduardo Castañeda Sepúlveda*

Esas referencias cercanas son fundamentales, porque, como dice Lorena, es muy importante, sobre todo para la etapa formativa básica, tener referencias para seguir. Es importante resaltarle a la audiencia que nos está siguiendo en este momento, y que seguramente nos va a visitar también en UN Virtual, lo prejuiciosos que pueden ser esos imaginarios que tenemos en las comunidades científicas donde se piensa que allí solo la meritocracia gana.

#### *Lorena Fernández Álvarez*

Otra mujer que acerco a las niñas con este programa de Inspira es Hedy Lamarr. Una gran actriz de Hollywood, y me gusta mucho el ejemplo, porque además ella decía que solo le veían que tenía una cara bonita y no que tenía una mente brillante. A Hedy Lamarr le debemos descubrimientos como el espectro ensanchado por salto de frecuencia, que ha sido la base para tecnologías que utilizamos hoy en día, como puede ser el *bluetooth* o como puede ser la wifi. Ella tenía una mente preclara,

tiene una historia preciosa, hay un documental sobre ella, titulado *Bombshell: la historia de Hedy Lamarr*, que es muy recomendable, pues es un personaje muy interesante porque rompe estereotipos de lo que tenemos en nuestra cabeza, que tiene que ser una persona científica. Este ejemplo me encanta trabajarlo en el aula con los niños y las niñas, para que se den cuenta de que hay diversidad dentro de la ciencia y entre las mujeres. No hay solo una forma de ser mujer y no hay solo una forma de ser científico o científica.

#### *Román Eduardo Castañeda Sepúlveda*

Acabas de hablar de la tubería que gotea y me da la impresión de que esa tubería que gotea lo hace es porque hay un sistema que está hecho para que se generen esos agujeros de manera estratégica en ciertos puntos, y vaya drenando por ahí cierto tipo de personas con características particulares, digámoslo de esa manera más general. Fernando te decía: “¿Por qué no hablas de modelos para las niñas que nos están escuchando?”, y tú ahora hablas diciendo: “No, nosotros también nos relacionamos con niñas y niños”, ese es el punto que quiero tocar. La tubería que gotea parece un asunto de tipo cultural, pues pensamos que el activismo debe ser liderado y desarrollado por las mujeres, pero también tendríamos que convocar a los hombres para que haya un cambio. ¿Crees que sin hombres podría darse ese vuelco, solamente a partir del activismo de las mujeres en ciencia y tecnología, o tendríamos que hacer reflexionar a nuestros científicos acerca de la manera como están estructurados en grupos y esos quehaceres cotidianos?

#### *Lorena Fernández Álvarez*

En la igualdad tenemos que trabajar todos y todas, porque para que nosotras cojamos espacio ustedes tienen que apartarse a veces. Es muy importante, desde todas las etapas vitales, que impliquemos a hombres y mujeres, a niños y niñas, a jóvenes, para reconstruir los imaginarios que tenemos sobre lo que significan los géneros; romper esos géneros y conseguir además que, en ciencia y tecnología, esos estereotipos también se deconstruyan. Es una tarea de todos y todas,

o sea, que esto es importantísimo. Cada vez me convenzo más, sobre todo en ciencia y tecnología, que cuando hablamos de esa tubería que gotea parece que estamos refiriéndonos, a veces, de lo que les contaba de la confianza en nuestras niñas. Parece que estamos hablando de que las niñas están rotas, y no, las niñas no están estropeadas, la que está estropeada es la sociedad que les rodea, que hace que esas niñas pierdan la confianza en edades tempranísimas. A veces con detalles muy sutiles como el propio lenguaje que utilizamos, cómo nos referimos a ellas y les decimos: “Ay, qué bonita”. Y a ellos les decimos: “Ay, que listo” o incluso con los juguetes. A veces, cuando digo: “¿Cómo llegué hasta aquí?”. A mí me encantaba un juguete de construcción, el mecano, y sin embargo no era mi juguete, se lo tenía casi que robar a mi primo para poder disfrutarlo.

Vemos que todo lo que nos rodea está haciendo un efecto para que nos separemos, por ejemplo, en este caso de la ciencia y la tecnología, porque obviamente esto no es biológico. Han existido grandes mujeres en ciencia y tecnología en el ámbito de la ingeniería. Tenemos que la primera persona programadora fue una mujer, Ada Byron; el primer compilador lo desarrolló una mujer, Grace Murray Hopper, e Internet funciona no solo por el padre de Internet, del que siempre se habla, Vinton Cerf, sino también por Radia Perlman que hizo el protocolo sobre el que funciona, y está también Hedy Lamarr de la que ya les hablaba, o sea, que tenemos grandes mujeres que han estado ahí y han conseguido superar esas vallas que les han puesto. Este trabajo es de hombres y mujeres, todos tenemos que reconstruirnos y reprogramarnos, ya que estamos utilizando el lenguaje técnico, nos toca *hackearnos* a nosotros mismos y a la sociedad en la que estamos viviendo.

*Román Eduardo Castañeda Sepúlveda*

Entonces, con mis disculpas por lo coloquial que voy a comentar, tanto a la audiencia como a ti, ¿qué opinarías de ese dicho que hay en algunos grupos acerca de que no hay nada que asuste más a un hombre que una mujer inteligente?

*Lorena Fernández Álvarez*

Supongo que habrá de todo, habrá hombres que les atraiga enormemente una mujer inteligente, o sea, que yo me quedaré con esos hombres que les atraiga esas mujeres inteligentes. Además, me encanta recalcar, porque cuando veo los proyectos en los que estamos trabajando para fomentar las vocaciones científico-tecnológicas entre las niñas, siempre la mochila parece que nos la tenemos que poner nosotras.

Les hablaba del proyecto Mentoring, y las mentoras tienen que ser mujeres, y además lo hacen de manera voluntaria, y es una pelea constante que tengo para que no sea voluntario, sino que las empresas donde están trabajando esas mujeres científicas y tecnólogas cedan las horas de esas mujeres, al menos para que sean reconocidas. Pero parece que siempre está la mochila en nuestros hombros para cambiar esta realidad tozuda que nos ha tocado vivir. Es importante, reitero, que tengamos aliados para hacer un mundo más justo al final. Estamos hablando de justicia social, no estamos pidiendo otra cosa, no estamos pidiendo ponernos por encima ni mucho menos.

*Fernando Cortés Vela*

Lorena, me gustaría que ahora pasáramos a un punto que es la presencia de esos sesgos y de esos prejuicios en el corazón de los procesos tecnológicos. Hay una frase que citas en tu cuenta de Twitter, de Cathy O’Neil, que dice: “Los algoritmos son opiniones encerradas en matemáticas”, y eso resulta inquietante porque para quienes no somos tanto de este mundo de la ciencia, las matemáticas son el paradigma de la objetividad y de la precisión. Hablemos un poco de esto para desmitificar y traer al principio de realidad, ¿qué está pasando en los procesos tecnológicos de programación y en el diseño de algoritmos?

*Lorena Fernández Álvarez*

Claro, las matemáticas son el paradigma de la objetividad, a no ser que estés codificando opiniones. No hay mayor falacia en el mundo tecnológico que cuando alguien dice que la tecnología es neutra. Yo siempre

digo: “Hasta aquí hemos llegado”. La tecnología tiene de todo menos ser neutra. Suelo poner siempre un ejemplo, y a mis estudiantes les comento: “Un puente, ¿creéis que es una tecnología neutra?”, y todo el mundo te dirá que sí. ¿Qué ideología puede tener un puente? Y entonces les hablo del caso de los años veinte en Nueva York. Cuando se estaba desarrollando toda la zona de Long Island, esa zona recreativa y de ocio, se construyeron unos puentes para enganchar la isla de Manhattan con Long Island. Esos puentes tenían una característica tecnológica, que es que les habían construido un techo que hacía entonces que determinados vehículos pudieran pasar, que eran los vehículos privados, pero no el transporte público. Con lo cual, con esa tecnología estaban, digamos, programándole una ideología al puente, que era: a la zona recreativa solo determinadas clases sociales van a poder ir y desplazarse, y otras se van a quedar fuera.

Esto mismo nos está pasando hoy con la tecnología. Se habla de la inteligencia artificial, *machine learning*, y los algoritmos. Tenemos un sesgo de automatización, que es la tendencia a favorecer las sugerencias que nos hacen los sistemas automatizados, es decir, que hemos sido engañados y hemos comprado ya la idea de que un algoritmo va a tomar mejores decisiones, o decisiones más objetivas, que una persona, porque son matemáticas, son ceros y unos. La realidad nos ha ido descubriendo que no es así.

Tenemos múltiples ejemplos de sesgos, en este caso de género. En la inteligencia artificial, el más conocido y evidente es el del traductor de Google. Si traduces al turco, por ejemplo, “él es cocinero” o “él es ingeniero”, digo lo del turco porque es un idioma muy característico, pues no tiene género en el sujeto, siempre utilizan el “o”. Con lo cual, si luego haces la traducción inversa descubrirás que el traductor de Google ya ha puesto su ideología y te dice que “ella es cocinera” y “él es ingeniero”; o, por ejemplo, “él es doctor” y “ella es enfermera”. Todo esto sucede porque está aprendiendo de las traducciones que hace la gente, entonces, está aprendiendo de una sociedad ya sesgada.

Pero tenemos muchísimos más ejemplos. Hay algoritmos que no son capaces de identificar a hombres cocinando, y no es que este algoritmo predictivo no sea capaz de identificar a hombres cocinando, sino que ha sido enseñado, o adiestrado, en este caso, con los grandes repositorios de Internet de imágenes que podemos utilizar o buscar cualquiera de nosotros o nosotras, y en esos grandes repositorios el 70 % de las fotos de personas que aparecen cocinando son mujeres, con lo cual el algoritmo en seguida saca la regla de inferencia y le es más complicado detectar que es un hombre el que está cocinando.

Tenemos más experimentos, por ejemplo, acá en España, en Navarra, hay un laboratorio que se llama Bikolabs, que llevó a cabo un experimento muy curioso porque cogió fotografías, por ejemplo, de mujeres con un taladro, y las pasaban por FaceApp, la aplicación que se puso tan de moda que lo que te hace es cambiar la cara para ver cómo te verías como un hombre. Entonces, si la fotografía tenía rasgos o características de un hombre, el algoritmo era capaz de detectar que en su mano tenía un taladro, pero si la fotografía tenía rasgos de una mujer, no detectaba el taladro, sino que detectaba que tenía una bayeta de limpieza en la otra mano.

Ahí vemos cómo todo esto se va codificando. No solo es porque la sociedad esté sesgada y la tecnología aprende de una sociedad sesgada, sino que a veces incluso la decisión de los modelos que se van a aplicar en esa inteligencia artificial también está generando grandes casos de discriminaciones. Ahí aparece una palabra mágica, que es la interseccionalidad, es decir, cada persona sufre opresión u ostenta privilegio con base en su pertenencia a múltiples categorías sociales. Ahí está el género, pero se entrecruza con la raza, la orientación sexual, la clase social, la edad y la ubicación geográfica; todo ello incide en cómo también nos trata esa tecnología.

Hay un ejemplo muy conocido, que es un estudio que hizo una investigadora del MIT, Joy Buolamwini. El

estudio se llama Gender Shades, es muy fácil de buscar en Internet. Ella estaba desarrollando un proyecto para el MIT con un espejo: tú te pones delante del espejo, el espejo reconoce tu cara y entonces te genera la ropa o los complementos. Claro, se puso a desarrollar y a utilizar los principales *softwares* que había en el mercado de IBM, Microsoft, etcétera y ¡qué sorpresa! cuando empezó a trabajar en ello, los *softwares* no la reconocían, y ¿qué le pasaba?, pues que era mujer y era negra. Entonces, empezó a elaborar el estudio, lo profundizó más y se dio cuenta de que esos *softwares* de reconocimiento facial tenían una falla de interseccionalidad de género y raza. Y bueno, pues la verdad es que gracias a ella mejoraron enormemente. Incluso, ahora se han retirado *softwares* del mercado. IBM ha decidido que ya no quiere seguir con ese tipo de desarrollos, con lo cual, vemos que los sesgos se permean en esas nuevas tecnologías que están decidiendo nuestros siguientes pasos, porque el libre albedrío parece que se extinguirá.

*Fernando Cortés Vela*

¿Qué medidas o qué procesos habría que introducir en ese diseño de algoritmos para prevenir ese tipo de comportamientos sesgados y prejuiciosos?

*Lorena Fernández Álvarez*

Una parte clave es la palabra diversidad mirada desde tres puntos diferentes. Por un lado, diversidad en los datos con los que entrenamos estas inteligencias artificiales. Estamos diciendo que hay muchos sistemas que no son capaces de reconocer a un hombre cocinando porque fueron entrenados con fotografías exclusivamente de mujeres cocinando. Necesitamos diversidad en los datos. No solo eso, necesitamos también enfocar a los modelos que se seleccionan.

Hablábamos, por ejemplo, dentro de ese mismo estudio que estuvimos realizando desde la Comisión Europea sobre el *software* de reconocimiento facial, que también fallaba con las mujeres trans o con las personas trans, porque durante su transición, cuando estaban hormonándose, su cara iba evolucionando también, entonces depende mucho de en qué partes de la cara te fijas para que ese modelo pueda funcionar o no.

Ahí, de hecho, llega la diversidad en los equipos que están trabajando dentro de la ciencia y la tecnología, es decir, si no tenemos equipos diversos nos faltarán experiencias vitales. Pongo un ejemplo muy sencillo sobre esto: el cinturón de seguridad, que es una tecnología importantísima y que ha tenido un impacto a la hora de salvar vidas. Pero si pensamos en los *dummies*, los muñequitos que se utilizan para testar, por ejemplo, el impacto que tiene un choque frontal en un accidente, descubrimos que el primero de ellos fue desarrollado por un equipo exclusivamente masculino, y a ninguno se le ocurrió que detrás de un volante podía ir una mujer embarazada. Vemos que esa trayectoria vital es importante.

La tercera diversidad en el caso de la inteligencia artificial sería la diversidad en las empresas. Si hacemos un análisis, los grandes desarrollos tecnológicos están en manos de muy pocas, que serían las de siempre: Google, IBM, Amazon, Microsoft, es decir, las sospechosas habituales, y si estamos esperando que sean las propias empresas las que pongan el enfoque sobre la ética en la tecnología, pues la verdad es que nos va a ir bastante mal. Tenemos un ejemplo reciente muy claro que es de Google: en menos de tres meses ha despedido a Timnit Gebru y a Margaret Mitchell.

Timnit Gebru fue una de las personas que participó en el estudio del que les hablaba antes sobre el asunto del reconocimiento facial (Gender Shades). ¿Qué sucedió? Lo que quería era publicar algún *paper* sobre el impacto que tenían los sesgos en la inteligencia artificial y también el impacto medioambiental que esta produce; es decir, el coste que vamos a tener en esta crisis climática de mantener todos esos servidores haciendo cálculos. Claro, en cuanto Google se enteró de que esos *papers* iban contra su modelo de negocio, echaron a la responsable del área de ética de su propia empresa, con lo cual no podemos dejar en manos del zorro las llaves del gallinero. Ahí es donde deben intervenir los gobiernos o las entidades que puedan regular todo esto para conseguir que tengamos esa diversidad en ciencia y tecnología.

Hay una cosa que me gusta siempre contar, y es que todos estos casos que he narrado los hemos detectado de manera reactiva, es decir, el sistema ya está en marcha y en un tiempo a alguien le deja de funcionar algo. Por ejemplo, en el caso del traductor de Google, Londa Schiebinger, una investigadora de Stanford se vino a España, le hicieron una serie de entrevistas y cuando se volvió a Estados Unidos e hizo la traducción de las entrevistas, en aquellas donde no aparecía el sujeto, automáticamente aparecía “él”, “él ha dicho”, “él ha investigado”, y no “ella”, y ahí es donde empezó a tirar de la manta. Fue de manera reactiva, es decir, encontramos el fallo y entonces ahora lo intentamos arreglar. En ese encontrar el fallo e intentarlo arreglar vemos que hay piedras en el mar ocultas desde hace largo tiempo y que igual han estado provocando muchísimos hundimientos. Entonces, tenemos que cambiar esa mirada y ese chip para que más que reactivo sea proactivo, es decir, que la perspectiva de género esté presente en los proyectos de investigación desde el inicio. Desde que estamos pensando el proyecto, hay que incorporar ya la perspectiva de género y habrá muy pocos proyectos de Ciencia y Tecnología en los que no se pueda aplicar esa perspectiva de género.

#### *Román Eduardo Castañeda Sepúlveda*

En esta conversación se ha dado un proceso de desmonte de muchos mitos o preconcepciones acerca de cómo funcionan las comunidades científicas y tecnológicas. Primero dijiste: “Ciencia y tecnología no son neutras. Aparecen como neutras y escépticas, pero no lo son”; después mostramos que la idea de meritocracia también está cargada de una buena cantidad de mitologías, porque los méritos son importantes en ciencias, pero no son los definitorios.

Ahora comienzas a mostrar que las salidas, curiosamente, son similares a las que se les plantean a las sociedades modernas para poder mejorar la calidad de vida de los ciudadanos. Es decir, diversidad, inclusión y mayor inteligencia a la hora de diseñar la tecnología que estamos produciendo para mejorar los estándares de vida de la sociedad.

Muy interesante, porque las soluciones que estás planteando vienen con una vena cultural, es decir, habría que hacer lo que tú llamas “un cambio de chip”, y eso lo que está mostrando es que hay que incidir en la cultura, hay que incidir en las estructuras para taponar todos esos huequitos por donde la tubería está goteando. Me parece que es una síntesis muy interesante de todo lo que has desmontado. Has hecho un esfuerzo muy interesante por derrumbar todas esas mitologías.

#### *Fernando Cortés Vela*

Justamente, en esa misma línea que acabas de mencionar, es que Lorena es una científica que hoy está dedicando una parte muy importante de sus esfuerzos a la educación, a la cultura, al tema de cambiar estos paradigmas en la sociedad, y entonces me gustaría, Lorena, que comentáramos ¿Cuál es tu mirada sobre esos procesos de cambio cultural desde la ciencia y como científica que está incidiendo en la educación y en generar nuevos paradigmas?

#### *Lorena Fernández Álvarez*

Tengo varios focos, y el primero empieza a edades tempranas. Mi idea es, siguiendo el símil de la tubería, taponar esos agujeros y buscar parches, pero claro, como son tantos si intento poner muchas manos en algunos conseguiré más y menos. Uno incide sobre ese impacto de los sesgos en la inteligencia artificial; creo que lo han dicho ustedes muy bien y para mí es claro: la inteligencia artificial y la ciencia de datos hace tiempo que no predicen el futuro, sino que están causando el futuro. Entonces, tenemos que conseguir que responda a los problemas de todo el mundo y no solo de una minoría con privilegios. Esto es clave porque, de lo contrario, nos vamos a encontrar con que volveremos a generar brechas con la tecnología, a generar una ciudadanía de primera que será atendida por personas, mientras la ciudadanía de segunda será atendida por algoritmos que solo responderán a un modelo único, y las personas que están en los bordes, o en las fronteras, se quedarán fuera o sufrirán las consecuencias de no estar enfocadas en eso.

Por un lado, la inteligencia artificial es un trabajo que estoy llevando a cabo sobre todo desde la Comisión Europea, y resaltando la importancia de incorporar la perspectiva de género. Por otro lado, tengo el foco de empezar a generar referentes cercanos en edades muy tempranas. Les hablaba antes de la experiencia de Inspira STEAM, que era acercar a científicas y tecnólogas a los colegios con un modelo, para mí novedoso, enfocado en algunos de los agujeros de la tubería. El primer agujero es el de la confianza y, ¿cómo tapamos el agujero de la confianza? Pues no haciendo una única charla con la mentora que se acerca a los colegios, sino haciendo seis sesiones con la mentora, con lo cual, en la primera o segunda sesión quizá no salgan preguntas porque no haya suficiente confianza entre la mentora y los niños o las niñas, y será en la tercera donde empiecen a aflorar esas preguntas que les están ahí taladrando y que les están separando de la ciencia y la tecnología.

Luego tiene otro modelo también característico e interesante, que es lo que les decía antes y que lo dijo Jocelyn Bell Burnell (la descubridora de los púlsares), que a veces es importante acercar referentes geográficos o cercanos en cuanto a que no tienen que ser grandes mitos para no asociar que la brillantez o la excelencia parece que es un elemento único para acceder a la ciencia y la tecnología. No tienes por qué ser brillante ni ser excelente, con ser buena es suficiente, o incluso a veces tenemos derecho también a ser mediocres. Hago aquí un empuje también para tener nuestros ratos de mediocridad. Eso nos puede acercar a la ciencia y la tecnología. Que sea cercana geográficamente también ayuda muchísimo. A mí me ha tocado, por ejemplo, ser mentora en mi antiguo instituto y las niñas decían: “Tú has estudiado en el mismo sitio que he estudiado yo y estás trabajando en ciencia y tecnología”. Luego te hacen preguntas muy graciosas con esas edades, como, por ejemplo, si tienes amigos. Fijaos el estereotipo que tienen de las mujeres científicas. Ese es otro de los caminos que me tiene ocupada y preocupada.

Ahora mismo tengo un proyecto en mente con Pablo Garaizar e Iñigo Maestro, que es un juego de mesa que

se llama Nobel Run y que queremos que se juegue en familia. Tiene, además, varios objetivos, pues de una manera muy lúdica se descubren científicas y tecnólogas que han sido o han hecho grandes aportaciones a lo largo de la historia y que muchas han sufrido ese efecto Matilda. También descubrir situaciones, como pueda ser el síndrome de la impostora o todo el tema de los cuidados, cómo eso afecta la carrera científica. Conseguir que se juegue de manera lúdica en las familias y se vaya descubriendo y te vaya quedando un poso pequeño, es decir, ir *hackeando* la sociedad con pequeñas iniciativas casi sin que la gente sea consciente de ello.

*Fernando Cortés Vela*

Tenemos un comentario de Nataly Gómez que habla de esa afectación al porcentaje de las mujeres que se dedican a la ciencia y a la tecnología, y pregunta: ¿A qué se debe ese “desinterés” de las mujeres? Cuando comentaste lo del efecto Matilda y todos estos mensajes subliminales del medioambiente abordamos ese aspecto.

También tenemos un comentario de Myriam Hernández, que nos habla de una experiencia personal, y es que además de que existen sesgos de género que se le atraviesan a la valoración de lo que es el talento, también están los sesgos de edad. Miriam nos dice: “Yo tengo 60 años, que no represento, pero me responden cada vez que presento mi hoja de vida, a que prefieren personas menores de 30 años y que sean hombres”.

*Lorena Fernández Álvarez*

El famoso edadismo.

*Fernando Cortés Vela*

Fíjate que son múltiples sesgos los que estamos enfrentando. Lorena, quisiera que termináramos esta conversación mirando hacia el futuro. ¿Cuáles son los caminos que te falta por recorrer? ¿Cuáles son esos sitios a los que todavía no has llegado y a los que les estás apuntando como científica, como educadora, como referente para estas sociedades?

*Lorena Fernández Álvarez*

Últimamente, cuando miro hacia el futuro me quedo en esta época pandémica, con sobrevivir con el aquí y el ahora. Me he vuelto un poco cortoplacista en aquello de la mirada hacia el futuro, pero sí que es cierto que sigo con una mirada, a pesar de todos los datos y todo lo que vemos y nos rodea, optimista y posibilista. Lo primero, porque veo cada vez a más personas preocupadas y ocupadas en esto, o sea, acá en España hay un montón de iniciativas que están trabajando en este fomento de las vocaciones científico tecnológicas. Casi más que en el fomento de las vocaciones científico tecnológicas me atrevería a decir que las niñas y los niños decidan en libertad lo que quieren ser. Suelo utilizar un término de invención propia. Siempre se habla de los techos de cristal, que nos afecta a las mujeres en el ámbito profesional, y yo suelo hablar de los pasillos de cristal, que son aquellos que encaminan a nuestras niñas y a nuestros niños a determinadas disciplinas bajo una falsa premisa de libertad, y es lo que ellos piensan. Mi mirada se encamina a romper esos pasillos de cristal para que decidan en libertad lo que quieren ser, porque si ya esa tubería se nos va vaciando al principio ya casi no nos va a llevar al ámbito profesional, que ahí sería un montón de cosas también para analizar dentro de la tubería.

Para mí también es muy importante, y cada vez creo que es algo que tengo más en la mente, salirme de mi caja de resonancia y lograr alcanzar a personas que no son conscientes de esta problemática, porque a veces tengo la sensación de estar hablando con gente que ya tiene esto en la mente o ya se ha puesto las gafas y está mirando de una manera diferente; pero salir de nuestra burbuja de opinión y nuestra burbuja de actuación y conseguir llegar a esas otras personas que quizás ni siquiera se lo hayan planteado ni lo hayan visto, ni sean conscientes del efecto que esto puede tener a la hora de pensar una sociedad del futuro a través de la ciencia y la tecnología.

Entonces, son mis nuevos caminos junto al de sobrevivir dentro de la pandemia, y el aquí el ahora disfrutarlo con

pequeñas acciones. Me gusta mucho lo pequeño. Creo que desde lo pequeño se pueden cambiar grandes cosas porque cada vez veo a más personas en la tarea y eso me anima a continuar.

*Román Eduardo Castañeda Sepúlveda*

Eso último que dijiste es muy importante, pues pensamos que eso que llamas “lo pequeño” no tiene mayor impacto, pero en realidad es allí donde el ciudadano común y corriente tiene incidencia intentando transformar su entorno.

En esa misma perspectiva, me gustaría que comentáramos lo siguiente. Lo que hemos venido tratando puede verse como algo altruista, permitirles a las mujeres o a otros géneros de la sociedad participar en las actividades que han sido exclusivas de otros sectores sociales. También podríamos plantearlo en una segunda perspectiva como un tema de activismo, es decir, aquel sector social que por algún motivo ve disminuida su participación en esos escenarios, pues va a luchar por conseguirlo. Sin embargo, hay unas preguntas que me surgen a lo largo de esta temporada: ¿Qué es lo que la sociedad está perdiendo por el hecho de excluir un sector social de su vida?, ¿qué se pierde socialmente?, ¿qué se pierde en términos de estabilidad de vida? Porque cuando hablamos de discriminación por género estamos sacando a la mitad de la sociedad de unas actividades que son muy importantes, que son altamente productivas y representativas de la calidad de vida. ¿Qué crees tú? Comentemos un poco de eso. ¿Qué está perdiendo la sociedad por el hecho de tener actitudes negativas (discriminatorias) en el tema de género?

*Lorena Fernández Álvarez*

De acuerdo. Me animaría incluso a que hagamos un análisis de esa campaña que les decía de “No More Matildas”, que si quitamos el talento femenino de mérito y quitamos las aportaciones que nos han hecho las mujeres en ciencia y tecnología, a pesar de lo difícil que lo tuvieron en aquellas épocas porque no podían formarse, ¿en qué nos quedaríamos? No

podríamos ahora mismo, Román, ni conectarnos por la wifi. Estamos perdiendo grandes saberes y grandes conocimientos.

Muchos saberes; a pesar de que trabaje por la inclusión de las mujeres en la ciencia y la tecnología, nos estamos perdiendo otra parte muy importante que es la parte del trabajo de los cuidados y prestigiar los cuidados, y nos estamos perdiendo una sociedad que cuide. Hemos vivido una pandemia que nos ha puesto en nuestro sitio de seres minúsculos e interconectados, donde esos cuidados tendrían que haber tomado una mayor presencia y tendríamos que habernos dado cuenta de esa importancia, y, sin embargo, seguimos sin ponerlos en el centro de la vida, siguen estando en las fronteras y siguen estando desprestigiados y por tanto ocupados por mujeres, porque son elementos sin prestigio social. Nos estamos perdiendo mucho. Si nos enfocamos en la tecnología de los cuidados y una mejor sociedad, más diversa, nos vamos a quedar con lo que digo siempre, con casi un encefalograma plano, porque el tema de la diversidad va mucho más allá. Hay una frase que me encanta de una escritora, Mary Robinette Kowal, que dice que no se trata de agregar diversidad por el bien de la diversidad, sino que se trata de restar homogeneidad por el bien del realismo. Tenemos que enriquecernos de esa diversidad en todos los ámbitos, en todos los aspectos, y tenemos que conseguir que todas esas personas participen en el diseño de ese mundo en el que estamos viviendo y nos va a tocar vivir.

*Román Eduardo Castañeda Sepúlveda*

Yo también haría una lista muy corta. Las mujeres pusieron al hombre en la luna, si miramos cuál fue el papel de las mujeres que hicieron los cálculos para las trayectorias y demás. Por una mujer tenemos conocimiento profundo del ADN, Rosalind Franklin. Por mujeres importantes tenemos mayor conocimiento sobre las estructuras de los materiales y hemos descubierto más materiales, en fin, si sacáramos como tú dices a las mujeres de los escenarios, estaríamos sacando no solamente un género, sino toda una gama de conocimientos y aportes al conocimiento que es ahora

soporte de la calidad de vida. Por eso es importante que la sociedad integre y permita que todos sus sectores puedan expresarse y contribuir al bienestar del común.

*Lorena Fernández Álvarez*

Le digo algo más, Román, porque hemos estado hablando del efecto Matilda y parece que es algo del pasado, pero la pandemia nos ha puesto en la palestra varias cosas. Katalin Karikó lleva cuarenta años trabajando sobre la ARNm, que es la base de algunas de las vacunas contra este coronavirus, y tuvo que luchar contra esa interseccionalidad. Ella era migrante y era mujer, supongo que la edad también influyó y al principio no la tomaron en serio. Leía recientemente en una entrevista que le habían hecho pensar que ella no era válida. Ella, que probablemente, o eso espero el año que viene, se lleve el Nobel de Medicina, ha puesto la base de las vacunas en esta pandemia, pero luego, el resto de las vacunas ha sido liderada por equipos con mujeres y parece que esos nombres no han trascendido. A veces cojo la prensa y se habla de que “una mujer consiguió que...”, y esa mujer no tiene ni nombre ni apellidos, entonces todavía seguimos sufriendo esto. Es importantísimo lo que indicaba, que sin ellas en esta pandemia, por ejemplo, no hubiéramos avanzado al ritmo que hemos avanzado gracias a la ciencia.

*Fernando Cortés Vela*

Lo que tenemos en el chat Lorena son muchos agradecimientos a esta conversación tuya, a todo esto que nos has contado. Diana Patricia Arango, Lady Dayana Cuervo, Myriam Hernández y Lady Palomino te dan las gracias por lo que nos has compartido y por ayudarnos en esta reflexión para superar todos esos prejuicios, y nosotros también te agradecemos de corazón porque ha sido una charla esclarecedora.

*Lorena Fernández Álvarez*

La que les tengo que agradecer soy yo. He disfrutado con esta charla. Me hace muchísima ilusión estar compartiendo espacio con ustedes. Me encantaría que la próxima pueda ser en Colombia, que vuelva otra vez allá a la tierra y compartir ese tintico real.

*Román Eduardo Castañeda Sepúlveda*

Lorena, considérate una persona cercana a la Cátedra Saberes con Sabor. Seguramente vamos a seguir invitándote a nuevas sesiones.

*Lorena Fernández Álvarez*

Muy agradecida.

*Fernando Cortés Vela*

Muy buena tarde para todos. Nos veremos en la siguiente sesión.



María Adelaida Ochoa, *Cerramiento*, 2024, de la serie *Naturaleza remendada*. Bordado sobre hojas, 29 × 26 cm. (Fuente: fotografía de Emilio Castaño Ochoa)



*La verdadera poesía es una función de despertar*

*Los sueños siguen brotando a pesar de los poemas que los expresan*

# Patrimonio artístico plástico mueble de la *Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín. 1*

Juan David Chávez Giraldo

(Colombia, 1966-v.)

Arquitecto de la Universidad Pontificia Bolivariana, Magíster en Historia del Arte y Doctor en Artes de la Universidad de Antioquia. Diseñador en su estudio particular. Profesor Titular de la Universidad Nacional de Colombia y Asociado de la Universidad Pontificia Bolivariana. Autor de varios libros, capítulos y artículos. Acreedor de varios premios, menciones y reconocimientos y ganador de algunos concursos de arquitectura.



## Resumen

**A**quí se inicia una serie de entregas con la descripción analítica de las obras de arte que conforman el patrimonio plástico mueble de la Sede Medellín de la Universidad Nacional de Colombia. Los textos hacen parte del proyecto que el claustro académico ha emprendido para identificar, registrar, inventariar y valorar las creaciones artísticas plásticas muebles que posee. El autor del texto coordina la investigación de manera articulada con la Red Cultural institucional.

## Palabras clave

Artes plásticas, patrimonio, Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín

## Introducción

Con el objetivo de identificar el patrimonio artístico plástico mueble de la Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín, reseñar la historia de las piezas y elaborar una descripción técnica, analítica y simbólica de las obras, se ha formulado un proyecto de inventario de dicho patrimonio articulado con la Red Cultural de la institución.

El concepto básico de lo patrimonial en este trabajo se entiende a partir de lo establecido en la XVII reunión de la Conferencia General de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), realizada el 16 de noviembre de 1972 en París, donde se adoptó la Convención sobre la Protección del Patrimonio Mundial Cultural y Natural,<sup>1</sup> cuyo objetivo era promover la identificación, protección y preservación del patrimonio cultural y natural considerado valioso para la humanidad. En tal sentido, el patrimonio artístico es el subconjunto del patrimonio cultural y del patrimonio histórico que se manifiesta en las obras de arte. Dicho acervo artístico comprende tanto las obras de creación inmateriales —musicales, literarias, teatrales, cinematográficas, performáticas, danzas, bailes— como las materiales. Estas últimas pueden clasificarse como inmuebles —edificios, conjuntos, sitios, zonas y paisajes— y muebles —pinturas, dibujos, grabados, frescos, murales, vitrales, fotografías, esculturas, instalaciones, orfebrería, piezas de joyería, cerámicas, mobiliario y textiles, entre otras—.

Por su parte, el concepto de artes plásticas, que pertenece a las bellas artes, se aborda desde la idea que aparece a principios del siglo XIX para referirse a aquellas manifestaciones creativas del ser humano que utilizan, como su nombre lo indica, materiales modificables y moldeables por el artista mediante diferentes técnicas. En la actualidad, las artes plásticas comprenden fundamentalmente la pintura —incluyendo la mural—,

<sup>1</sup>A la fecha, 191 países han ratificado la convención, entre ellos Colombia, el 24 de mayo de 1983.

la escultura, el dibujo, la fotografía, el grabado, la cerámica, la orfebrería, la artesanía —textiles, mobiliario, vitrales, cerámica, joyería—, el *ready-made* y la arquitectura. No obstante, hoy los límites entre las diferentes artes, técnicas y expresiones se han diluido y es posible encontrar manifestaciones artísticas que incorporen varias técnicas y utilicen diversos medios sin fronteras, lo cual dificulta su clasificación.

El trabajo se desarrolla desde una línea teórica que acoge la idea de que el arte constituye una elaboración intelectual de carácter simbólico para interpretar la realidad desde una perspectiva poética con diferentes materias. De tal forma, el arte es una especie de umbral de paso del mundo material al universo filosófico, que permite evidenciar problemáticas, denunciar situaciones, servir de testigo, reflexionar sobre la realidad, abordar un objeto de conocimiento con una intención estética, constituir artefactos mnemotécnicos, propiciar estados anímicos, conducir a posturas críticas y aproximar al ser humano a lo esencial.

Aceptando las diversas maneras de entender el arte, desde la representación mimética de la naturaleza hasta la abstracción sensible de condiciones expresivas, pasando por las concepciones tradicionales, clásicas, románticas y modernas, el marco teórico para esta investigación es incluyente, poroso, expandido y amplio, abarca todos los géneros, las técnicas y los estilos. Acoge la calidad desde una visión que comprende que una obra de arte posee dos polaridades complementarias fundamentales: la técnica y el mensaje, ambas igualmente importantes y significativas, enmarcadas en un contexto de tiempo y de espacio que la relativizan según las condiciones particulares del momento de su concepción.

La noción de estética se entiende aquí como un problema relacional entre un objeto de la realidad y un sujeto receptor que responde de forma automática a los estímulos sensibles. De tal manera, se supera el sentido tradicional de la estética que la considera una propiedad de los objetos, particularmente basada

en la apariencia visual, para situarla en un campo polivalente que le otorga sentido a la experiencia vital y la determina como un ámbito simbólico que abarca tanto la identificación positiva como la negativa; por lo tanto, desde esta concepción, el arte puede acudir a la belleza clásica tradicional basada en la proporción, la estabilidad, la armonía, el equilibrio y el orden, pero también puede echar mano de la descomposición, la deconstrucción, el horror, la fealdad, la deformidad y lo perturbador.

En consecuencia, para este proyecto académico la calidad de las creaciones artísticas se evalúa con base en el dominio técnico, la propuesta estética, la universalidad del lenguaje utilizado, la particularidad de su expresión, la potencia de sus mensajes, la inagotabilidad interpretativa, la contundencia de la expresión y la permanencia de sus valores.

Para el trabajo, el concepto de patrimonio artístico plástico mueble incluye las obras pictóricas, las murales, las escultóricas, los relieves, los grabados, las fotográficas, las cerámicas, las textiles, los vitrales, las de orfebrería y joyería y los *ready-made*.

Pasando al contexto en el cual se enmarca el proyecto, es menester considerar que la Sede Medellín de la Universidad Nacional de Colombia cuenta con tres campus: El Volador, El Río y Robledo, además de algunos núcleos rurales; espacios en los cuales se desarrollan las actividades misionales y administrativas del nivel de Sede y de las seis Facultades: Arquitectura, Ciencias, Ciencias Agrarias, Ciencias Humanas y Económicas, Minas y Ciencias de la Vida. En varios bloques de los mencionados campus de la Sede se encuentran numerosas piezas<sup>2</sup> que pueden ser consideradas obras de arte plástico mueble y que

<sup>2</sup>Algunas son: los frescos, los relieves y las esculturas del maestro Pedro Nel Gómez, un autorretrato suyo, varias pinturas y fotografías que reposan en algunas oficinas administrativas de nivel de Sede y de Facultad, una carpeta de grabados de maestros del arte abstracto europeo de principios del siglo pasado, una colección de obras donadas por sus autores a la Sala U en compensación por exposiciones realizadas en su recinto, y varias piezas realizadas por profesores e instaladas en diferentes espacios de los edificios de la Sede.

constituyen el patrimonio artístico de la institución. Infortunadamente, una buena parte de ese conjunto de creaciones no se conoce, no se valora o no tiene suficiente difusión para su disfrute, protección y preservación. De manera general, esa situación incluye, tanto a la comunidad académica de la Sede, como de toda la Universidad, así como a los actores externos especializados o no. Algo similar ocurre con la historia de ese patrimonio, que es conveniente reconstruirse en la medida de las posibilidades, con el fin de conocer parte del devenir de la institución, fortalecer el sentido de pertenencia y facilitar las obligaciones de cuidado, mantenimiento y preservación para las futuras generaciones, especialmente teniendo en cuenta el carácter público de la Universidad.

La metodología del proyecto abarca una trama de soporte para ordenar la investigación que se sustenta en un inventario del patrimonio artístico plástico mueble de la Sede, el registro sistemático del conjunto, las referencias técnicas de las expresiones creativas, las crónicas históricas de las obras de arte y la éfrasis y la hermenéutica de los objetos artísticos. El trabajo se realiza con un alcance exploratorio para evidenciar las características y particularidades de las obras artísticas que comprenden el patrimonio plástico de carácter mueble de la institución. Se acude a las obras de manera directa, a fuentes primarias documentales, a entrevistas con los artistas autores de las piezas o a personas involucradas en sus procesos creativos y a fuentes secundarias bibliográficas de reconocida validez y confianza.

Los avances del estudio se irán presentando en diferentes entregas en la *Revista de Extensión Cultural* de la Sede y se instalarán en el micrositio web de la Red Cultural de la misma. A continuación, se presentará un primer conjunto de obras con su descripción técnica, una reseña biográfica de los autores, una imagen fotográfica de cada pieza y un texto analítico que permitirá tener elementos para una justa valoración de las creaciones. El artículo, en general, es además una invitación a los lectores a acercarse a las obras para apreciarlas de manera directa.

### ***Simétrica***

Alberto Uribe,<sup>3</sup> 1989. Madera (nazareno),  
40 × 200 × 20 cm.

Ubicación actual: vestíbulo del segundo piso del bloque  
19, campus El Volador



**Figura 10.1** Alberto Uribe, *Simétrica*, 1989. Madera (nazareno),  
40 × 200 × 20 cm.

Fuente: fotografía de Juan David Chávez Giraldo

La obra que se estudia en este texto pertenece a la escultura abstracta geométrica. Como tal, este tipo de creaciones no acude a ninguna referencia del mundo

<sup>3</sup>Alberto Uribe Duque (Medellín, Colombia, 1947-v.). Arquitecto de la Universidad Nacional de Colombia, Profesor Asociado de la misma institución adscrito a la Escuela de Artes de la Sede Medellín y también se desempeñó como docente de la Universidad Pontificia Bolivariana. Diseñador industrial y escultor de tendencia abstracto-geométrica con varios trabajos en el espacio público. Hace parte de la denominada “Generación urbana” de Antioquia. Su obra se ha expuesto en muestras colectivas, salones y bienales en varios países. Autor de algunos libros.

natural o artificial, no pretende representar algún aspecto de la realidad, una escena o un personaje. La obra abstracta posee plena autonomía en su lenguaje, establece un universo simbólico y un lenguaje propio que se desprende de la tradicional noción mimética del arte, que busca plasmar un objeto o una serie de ellos, reconocibles. De tal suerte, la obra de Uribe debe apreciarse y analizarse desde una perspectiva cerrada en sí misma, sin tratar de identificar algo o relacionarla con algo.

Se trata pues de un juego formal de carácter estético que recurre a una composición que, para el caso, utiliza la geometría pura en sus dos elementos constitutivos y en las relaciones entre ellos. El producto plástico que se obtiene es una combinación de figuras que se perciben como resultado de una operación mental de carácter lógico racional.

*Simétrica* aborda el concepto mismo de su título; así, se traza un eje vertical imaginario que permite disponer las partes del conjunto de idéntica manera respecto a él. Lo que ocurre a cada lado de dicho eje es lo mismo. Lo que se obtiene en una composición simétrica es equilibrio y orden, que a su vez remite a los conceptos de control, eficiencia, prudencia y sanidad, derivados del uso del raciocinio como facultad propia del ser humano.

Los dos componentes de esta instalación permanente, piezas ortogonales de madera, se disponen en el espacio adosadas a un muro que hace las veces de soporte y respaldo de la obra, pero ligeramente separadas de la pared a unos 7,5 centímetros, lo que crea una espacialidad intencionada en la que fluye la percepción óptica del espectador alrededor de los maderos. Los dos listones, rectangulares en su sección de 6,5 × 3 pulgadas, se abren en diagonal respecto a las coordenadas del muro con un ángulo de noventa grados entre ellos y cuarenta y cinco desde el plano vertical del cerramiento arquitectónico. Están separadas entre sí 9 centímetros. El extremo inferior de los largueros de nazareno se apoya directamente sobre el piso sin transiciones o soportes adicionales, sin espacio de

amortiguamiento u otros materiales y sin modificación en su forma; ambos se asientan firmemente dando la sensación de que penetran el plano de base. En la parte superior de ambos fustes, en cambio, se ha cortado la madera con un ángulo de cuarenta y cinco grados que achaflana la terminación para dar un remate a las piezas con otro giro a noventa grados hacia atrás, para recostarse sobre el paredón del vestíbulo de

manera ortogonal conformando dos pequeños pórticos rectangulares.

De tal manera, la imagen del conjunto evidencia la precisa definición de la escultura y el dominio de la geometría en la composición y expone la intencionalidad plástica basada en una sencillez abrumadora que conmueve poéticamente por la contundencia gestual.

### ***El mundo que anhelamos***

Félix Ángel,<sup>4</sup> 2015. Cerámica esmaltada, 1050 × 300 cm.

Ubicación actual: muro occidental del bloque 44 (El Ágora), campus El Volador



**Figura 10.2** Félix Ángel, *El mundo que anhelamos*, 2015. Cerámica esmaltada, 1050 × 300 cm.

Fuente: fotografía de Juan David Chávez Giraldo

En el 2011, el profesor de la Facultad de Arquitectura, Peter Charles Brand, propuso al entonces Vicedecano de la misma dependencia, Juan David Chávez Giraldo, analizar la posibilidad de instalar en la Sede un mural que el egresado del programa de arquitectura, el reconocido maestro Félix Ángel, quería donar a la institución. El profesor Chávez contactó al arquitecto Raúl Álvarez Mejía, encargado en Colombia de la fabricación de las piezas cerámicas para los murales del artista y quien tenía comunicación directa con él. El señor Álvarez le entregó al profesor Chávez una impresión del boceto que el maestro Ángel había hecho para su obra y con dicha imagen se inició el análisis para establecer el punto de instalación dentro del campus.

<sup>4</sup>Félix Alberto Ángel Gómez (Medellín, Colombia, 1949-v.). Arquitecto, artista, curador, escritor, editor y gestor cultural. Ex Comisionado de Artes y Humanidades para Washington y director del Centro Cultural del Banco Interamericano de Desarrollo en la misma ciudad. Editor colaborador del *Manual de estudios latinoamericanos* coordinado por la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos de América. Ha participado en incontables exposiciones individuales y colectivas, ferias y bienales en América y Europa, donde su obra hace parte de las colecciones de varios museos y centros culturales. Ha recibido diversos premios y reconocimientos nacionales e internacionales.

Luego de un par de reuniones entre el señor Álvarez y el profesor Chávez, así como algunas comunicaciones con el maestro Ángel, se definió que el muro sur del ala norte del bloque 19 podría ser un sitio adecuado para ubicar la obra, ya que se integraría a la plazoleta central de dicho bloque, donde estaba ubicada la Vicerrectoría y las principales dependencias administrativas de la Sede. Se hicieron las primeras consultas con la oficina de Planeación de la Sede y se inició el análisis técnico para verificar si el cerramiento tenía la capacidad portante para la instalación del mural. Después de varios conceptos y de las evaluaciones técnicas, se decidió que el muro del costado sur, aledaño a la rampa peatonal del bloque 44, conocido como El Ágora, podía ser un mejor sitio para el mural. Pasaron un par de años para este proceso y finalmente se inició la fabricación de las piezas de la obra en el 2014, en el taller Azulejos y Terracotas, dirigido por Álvarez y ubicado en ese momento en la vereda El Molino del municipio de Guarne, con base en la imagen definitiva creada por el artista. El mural está conformado por 735 baldosas de cerámica esmaltada, de las cuales 686 son de  $21 \times 21$  centímetros y 49 tienen una dimensión de  $21 \times 10,5$  centímetros, producidas por Luz González de Álvarez, Carolina Álvarez González y Mauricio Álvarez González con el apoyo de Andrés Torres Ortiz mediante planchas de linóleo con más de quince tonalidades.

El título de la obra expone la intención ideal que el generoso maestro tuvo en la concepción de este trabajo plástico inspirado en el estudiante universitario. Para él, el diálogo y la interacción humana son acciones básicas para el entendimiento y la cooperación en beneficio de un mundo mejor. Según el artista, el diálogo hay que promoverlo en nuestra sociedad como el elemento fundamental de cualquier tipo de acuerdo; así mismo, destaca la libertad de expresión propia de los universitarios como un factor que fortalece el carácter, promueve la amistad y contribuye a formar profesionales con espíritu ciudadano. Esta primera noción conceptual se representa en el costado izquierdo del mural con un grupo de ocho rostros que miran de

izquierda a derecha a otros cuatro que dirigen su vista en sentido contrario. Las siluetas estilizadas y abstractas de este conjunto de personajes, delineados con trazos angulares para esbozar los rasgos que caracterizan al ser humano, están fondeadas con colores planos que dan sentido universal a los personajes en una amplia paleta simbólica que abarca los distintos tipos raciales de la especie. No hay elementos particulares para identificar las caras con géneros, geografías, nacionalidades, religiones, oficios, edades, pieles u orígenes; se trata en cambio de cabezas arquetípicas, desnudas y sin cabelleras que le permiten al espectador identificarse con cualquiera y al mismo tiempo son representaciones neutrales atemporales y aespaciales, son cualquiera y son todos. La repetición secuenciada, casi automática, de las siluetas, con ligeras variaciones en sus facciones, exhibe los atributos generales comunes de los diversos individuos para evidenciar que todos somos iguales a pesar de las diferencias, pero que al mismo tiempo todos somos irrepetibles por encima de las similitudes. Las bocas entreabiertas y con los labios separados resaltan en la composición y dejan ver los parlamentos invisibles que se cruzan vibrantes buscando la sintonía y enseñando el deseo aspiracional del entendimiento respetuoso, de la comprensión amable, de la tolerancia amistosa, que amalgama lazos de vínculos profundos. La diversidad propia del entorno universitario de la institución que alberga la pieza se refleja también en su multiplicidad figurativa, en la repetición de los componentes y personajes.

Otro tema que surge en el mural es el amor, representado por una pareja que aparece después del conjunto dialogante. Los dos personajes que lo encarnan se funden uno en el otro con un solo verde que los cubre para manifestar la integración y la compenetración espiritual; verde de estabilidad, de armonía y tranquilidad, de fertilidad, generosidad y esperanza. Como concepto global, el amor es expresión de afinidad, armonía, afecto, emoción, bondad y compasión; aquí se alude al amor romántico, ese que se experimenta en pareja y se descubre a menudo en la adolescencia y con frecuencia en los claustros universitarios; ese que nos hace altruistas, cuidadosos,

comprometidos, compasivos y entregados de manera incondicional; es el amor que se vincula con la felicidad y la satisfacción tras la idealización de quien se hace objeto del sentimiento. Pero el mensaje también se extiende al amor en tanto compromiso con la vida, con la Universidad y con el país. Un hombre de mentón pronunciado, pintado de negro, cuya figura se desdobra en su réplica aurática, acompaña la pareja como guía vital; para el maestro Ángel, “es la experiencia y la prudencia”, el maestro, modelo de conocimiento, que enseña a los jóvenes que el romántico es tan solo una de las posibilidades del amor, pero que el verdadero implica alegrías y tristezas, con la única certeza de que nos hace realmente humanos cuando la ternura se nutre de razón y se pone al servicio de los otros. Un amor maduro, sabio y profundo, amplio y sin exclusiones, el que sin duda se requiere en el convulsionado panorama actual.

En el extremo derecho de la obra, la paloma, símbolo ineluctable de la paz. Como ocurre con los demás elementos del muro, la multiplicación de líneas, contornos y planos de color, enfatizan el mensaje y subrayan literalmente la intención conceptual del trabajo estético. Como lo dice el autor: “tenemos que hacer de la paz un estado mental”. Con el ramito de olivo en su pico, remite al relato bíblico del diluvio universal en señal de calma después de la catástrofe y acude a la mitología griega como mascota de Afrodita, diosa del amor. Difundido ampliamente como símbolo universal de la paz después de la Segunda Guerra Mundial, debe especialmente su reconocimiento a los dibujos del pintor español Pablo Picasso, particularmente al que sirvió para ilustrar el cartel del Congreso Mundial por la Paz de 1949. Dos rostros de menor dimensión, cortados por la línea basal de la pintura, se ubican en el mismo costado de las palomas y adquieren el azul grisáceo de una de ellas, típico del plumaje de la especie doméstica, como réplica intencionada del propósito y la voluntad de convertirse en instrumentos de pacificación y equilibrio social. Las otras dos colúmbidas, de rosa claro, son mensajeras de candor e inocencia en su afán contributivo de la utopía existencial.

En la abstracción neofigurativa de los perfiles del muro es posible encontrar la imagen certera del canon clásico de la antigüedad griega, ver la estilizada composición que el escultor italiano Amadeo Modigliani usaba en sus elegantes cabezas esculpidas en piedra caliza a principios del siglo xx y observar reminiscencias de *Desnudo bajando una escalera n.º2*, óleo moderno clásico del francés Marcel Duchamp fechado en 1912, gracias a la superposición de planos y la repetición de las líneas de contorno de las figuras que componen la obra y que transmiten la dinámica del movimiento registrando distintos instantes de un cuerpo que se desplaza en el espacio. También puede evidenciarse cierta similitud con algunos retratos del pintor británico Francis Bacon que multiplican los trazos de sus rostros como señal enfática de los rasgos y órganos faciales. De similar manera, en la caligrafía de los personajes de Ángel, en este trabajo se encuentran ecos de las caras pop retomadas por artistas como el estadounidense Roy Lichtenstein a mediados de la década de los ochenta. No son casuales estas similitudes, el profundo conocimiento de la historia del arte que tiene el maestro Félix es soporte vigoroso de su amplia producción plástica.

Siendo Vicerrector de la Sede el profesor John William Branch Bedoya, el mural se inauguró en junio del 2015 con la presencia de su autor, el maestro Félix Alberto Ángel Gómez, una de las figuras más destacadas de la generación de los llamados “once antioqueños”,<sup>5</sup> distinguido con varios premios nacionales e internacionales, cuya obra hace parte de la colección de diversos museos en varios países, quien vive desde 1977 en la ciudad de Washington, donde además de trabajar en su reconocida producción plástica y literaria ha desempeñado algunos cargos de importancia mayúscula en el mundo del arte y la cultura.

<sup>5</sup>El nombre surgió a partir de una exposición realizada en el Museo de Arte Moderno de Bogotá en 1975, con la participación de Humberto Pérez, Rodrigo Callejas, John Castles, Marta Elena Vélez, Hugo Zapata, Álvaro Marín, Oscar Jaramillo, Juan Camilo Uribe, Javier Restrepo, Dora Ramírez y Félix Ángel, todos antioqueños, quienes renovaron el panorama artístico regional de la primera mitad del siglo después de las Bienales de Arte de Coltejer (1968, 1970 y 1972).

### ***Tierra caliente***

Federico Londoño,<sup>6</sup> 1994. Óleo sobre tela, 91,5 × 189 cm.  
Ubicación actual: Vicerrectoría de la Sede, bloque 41,  
campus El Volador



**Figura 10.3** Federico Londoño, *Tierra caliente*, 1994. Óleo sobre tela, 91,5 × 189 cm.

Fuente: fotografía de Juan David Chávez Giraldo

En este detalle paisajístico se siente la humedad y el calor del trópico ardiente; es la selva virgen que esconde

<sup>6</sup>Federico Guillermo Londoño González (Medellín, Colombia, 1955-v.). Publicista del Instituto de Artes de Medellín, Maestro en Bellas Artes de la Academia de Bellas Artes de Florencia, Italia, Magíster en Estética de la Universidad Nacional de Colombia y Profesor Titular del mismo claustro. Expone individual y colectivamente su obra desde 1975. Ha recibido varios premios y distinciones. Su obra forma parte de colecciones privadas y museos en varios países. Ha realizado investigaciones sobre técnicas gráficas, imagen gráfica y grabado. Autor de artículos, libros y carpetas con obra gráfica.

todos sus secretos milenarios, historias antiguas de evolución, supervivencia y disputa de especies. Aquí se manifiesta la Naturaleza en su esplendor vital, especialmente la espesa vegetación que se esfuerza por ascender para captar la luz solar atisbada en las alturas. La savia invisible que recorre las venas de los matorrales, el monte y la arboleda, parece escurrirse por los trazos y las empastadas pinceladas del cuadro.

El formato vertical de la pintura enfatiza la dinámica de la acción fototrópica para lograr una doble sensación estética de estiramiento. La manigua con sus arbustos, hojas, ramas y bejucos evidencia la desordenada abundancia, la confusión intrincada de las frondas que establecen un espacio de embrujo reforzado por la oscura profundidad azulosa de la obra. La escena cortada en todos los lados brinda un fragmento de la inmensidad verde y el observador percibe así la continuidad extensa del paisaje tomado; no hay límites en ningún sentido a pesar de la condición material del soporte de la obra, por el contrario, la imaginación expande el objeto de la pintura y cobra dimensiones inconmensurables. De tal manera, se representa el dominio de lo natural sobre el territorio.

Dos troncos esbeltos emergen entre el acolchado bosque con una coloración blanquecina manchada de ocres y amarillos, que contrastan de manera contundente con los verdes y grises de la hojarasca para dar un toque de equilibrio en la paleta y para crear la sensación espacial de la profundidad y la perspectiva. Hojas pequeñas peltadas o reniformes ubicadas en la parte alta de la composición y de color amarillo indio, mostaza, ámbar y girasol hacen contrapunto a las lanceoladas y liguladas, y brindan toques de vigor en la sinfonía realista del detalle captado.

La imagen envuelve al espectador; es un primerísimo plano que alude a la experiencia de caminar entre la densa jungla tórrida que no da lugar a claros ni permite ver las copas de los árboles. Los individuos de este segundo reino natural atrapan la mirada en el óleo como lo hacen al contacto real, cuando el expedicionario se

sumerge en el laberinto de la vorágine de plantas y lo arropa la confusión, el desconcierto y la desorientación, pero al mismo tiempo, cada célula reconoce los pulsos energéticos a los que estuvo sometido el ser humano por millones de años desde sus más remotos orígenes. Se alinean todos los sentidos y todos los sistemas, se recupera el orden universal de la unidad.

Lugar de hadas y brujas, de misteriosas sombras y de intrincados y rizomáticos brotes, este paisaje de Londoño recuerda el valor de lo natural, su poder y también su fragilidad, la necesidad inexorable de su cuidado, la urgencia de modificar la actitud antropocéntrica racionalizadora, consumista e insostenible que, de manera estulta y soberbia, ha puesto al planeta al borde del colapso.

### ***Playita blanca***

Oskar Riaño,<sup>7</sup> 2001. Acuarela, 57 × 42 cm.

Ubicación actual: Asistencia Administrativa de la Facultad de Arquitectura, bloque 24, primer piso, campus El Volador



**Figura 10.4** Oskar Riaño, *Playita blanca*, 2001. Acuarela, 57 × 42 cm.  
Fuente: fotografía de Juan David Chávez Giraldo

<sup>7</sup>Oskar Riaño Montoya (Armenia, Colombia, 1956-v.). Arquitecto, Magíster en Construcción. Profesor Asociado de la Escuela de Medios de Representación de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional de Colombia. Su actividad pedagógica se ha centrado en el área del dibujo y los medios de representación.

El mar ejerce una atracción especial por diversos motivos y ha sido tema del arte plástico desde tiempos inmemoriales. La representación marítima de botes más antigua de la que se tiene conocimiento es un grabado rupestre ubicado en el parque nacional de Gobustán, en Azerbaiyán, creado por antiguos cazadores-recolectores aproximadamente entre el 5000 y el 15000 a. de C. para plasmar una embarcación arqueada de caña con un mascarón de proa y veintiún incisiones que al parecer corresponden a los tripulantes. Barcos de vela aparecen en numerosas vasijas griegas desde el 480 a. de C., muchas de ellas asociadas a escenas mitológicas. También en mosaicos romanos se hicieron escenas marítimas y en el formidable Tapiz de Bayeux, elaborado en el siglo XI, se tejieron veleros finamente detallados. Rembrandt van Rijn, William Turner y Claude Monet figuran entre los más afamados pintores que incluyeron marítimas en su trabajo creativo.

El mar brinda un inagotable paisajismo con ricas geografías, coloridos cielos, aguas turbulentas o tranquilas, agitadas mareas o plácidos horizontes, aterradoras tempestades y violentos huracanes. Las playas son especialmente interesantes por el encantador vaivén de las olas, la atmósfera salitre, las aves que sobrevuelan y las embarcaciones atracadas, encalladas o navegando. A esto se suman las gentes que disfrutan o laboran en las costas, los niños que juegan y corren, los que contemplan el infinito y las puestas de sol o se bañan con trajes multicolores y nadan en las orillas.

En el paisaje marítimo del profesor Oskar, cinco embarcaciones artesanales protagonizan el cuadro, una de ellas, la más sencilla, una canoa pequeña de remo se posa sobre la arena a pocos pasos del pulsante líquido. Las otras cuatro, de velas, están en el agua. Una amarrada a la costa, las restantes, de mayor tamaño, están fondeadas. No hay personas, pero el tipo de navíos delata la ocupación de los marineros: pescadores. El cielo gris, la bruma que se levanta en el fondo, la quietud del mar y la ausencia de velamen enuncian la calma después de la tormenta, ese momento latente en que la naturaleza recupera el ritmo

pausado de la vida costanera del trópico. Melancolía tal vez, una atmósfera apesadumbrada y mezclada con la humedad efervescente del calor que se prepara para instalarse de nuevo en el ambiente. Todo está suspendido, congelado, no hay rastro de movimiento, todo aguarda, espera, aguanta, no hay prisa; solo una gaviota rompe el silencio, pero ella también está a punto de la inmovilidad, se prepara para posarse con sigilo y suavidad sobre la canoa que aparece en primer plano.

La horizontalidad del formato se enfatiza con la composición: el piélago apaisado, las siluetas de los nubarrones y los cascos de las tres naves de mayor tamaño, casi en la misma línea, contribuyen con la intencionada estática y la aletargada dinámica. El resultado, una imagen somnolienta, imprime cierto entumecimiento en el espectador, una parálisis en la impresión sensible, un amodorrado sentimiento que se acentúa con la soledad y se inmiscuye en la intimidad de la experiencia estética que brinda la obra. Los mástiles, las crucetas, las cuerdas y los cabos dan contrapunto a la horizontalidad con sus líneas verticales, diagonales y arqueadas; pero dos contundentes diagonales son las que determinan el equilibrio espacial: la arena de la playa y el cerro que se sumerge en el océano desde el costado derecho. La línea de la arena cruza todo el paisaje en sentido descendente desde el mismo lado hacia la izquierda, de tal manera se da soporte a la obra con una ligera inestabilidad para permitir el contraste formal.

La perspectiva lineal es clave para comunicar la impresión de la profundidad; se utilizan cuatro planos pictóricos fundamentales para lograr la ilusión visual: la playa, el bote amarrado, los tres barcos fondeados y el cerro cubierto de oscura vegetación. El punto de vista frontal, la línea del horizonte y un punto de fuga central constituyen los elementos matemáticos de la estructura atmosférica para lograr una estampa realista que incorpora la cuarta dimensión capturando el instante elegido en este paraje del caribe colombiano. La técnica es precisa para plasmar el momento, las veladuras de la acuarela favorecen el realismo de

la pintura especialmente en los efectos celestes, del arenal, de la transparencia del ponto y la luz difusa que envuelve el lugar con una suave bruma. La paleta gris, casi monocromática, elegida para la obra, refuerza el sentido del mensaje y subraya la noción temática del motivo.

#### ***Autorretrato***

Pedro Nel Gómez,<sup>8</sup> c. 1970-1974. Óleo sobre lienzo, 82,5 × 97 cm.

Ubicación actual: Decanatura de la Facultad de Arquitectura, bloque 24, campus El Volador



**Figura 10.5** Pedro Nel Gómez, *Autorretrato*, c. 1970-1974.

Óleo sobre lienzo, 82,5 × 97 cm.

Fuente: fotografía de Juan David Chávez Giraldo

<sup>8</sup>Pedro Nel Gómez Agudelo (Anorí, Colombia, 1899-Medellín, Colombia, 1984). Ingeniero Civil de la Escuela de Minas de Medellín, arquitecto, urbanista, escultor, grabador, pintor y muralista. Profesor Emérito de la Universidad Nacional de Colombia y fundador y decano de la Facultad de Arquitectura de dicha institución. Realizó estudios de pintura en Francia, Holanda e Italia. Fue director de la Escuela de Bellas Artes de Medellín. Expuso en múltiples espacios y ciudades, pero se destaca la del Salón Central del Capitolio en Bogotá. Realizó infinidad de frescos en edificios públicos, privados e institucionales, incluyendo el Palacio Municipal de Medellín, en su casa y en varios edificios en la Sede Medellín de la Universidad Nacional de Colombia, donde también se albergan obras escultóricas y pictóricas suyas. Fue cónsul de Colombia en Florencia, arquitecto del departamento de Antioquia, presidente de la Casa de la Cultura de Medellín y miembro de la junta de Empresas Públicas de Medellín, entre otros cargos públicos.

El autorretrato en óleo de Pedro Nel Gómez, ubicado en la decanatura de la Facultad de Arquitectura, recuerda que el maestro fundó esa casa del saber en 1954 y que ocho años antes contribuyó con la formación del programa de Arquitectura derivado de la Facultad de Minas.

Un autorretrato es siempre mucho más que una imagen del autor; es una declaración personal en la cual el artista abre su individualidad y se expone con un mensaje íntimo para publicar algunos aspectos de su personalidad. La técnica, la composición, el formato, la paleta, la postura, la perspectiva, el fondo y los elementos complementarios, es decir, todo lo que conforma la creación, dice algo sobre el artista. Un autorretrato es la afirmación del Yo.

En este cuadro, Pedro Nel está en primer plano, representado casi de cuerpo completo, excepto la parte inferior de las piernas. Está sentado sobre una silla con un brazo, con la mano izquierda apoyada sobre el muslo del mismo costado y con la otra sobre el reposabrazos de la silla. Detrás del maestro aparece el ángulo inferior derecho de un fresco, muy similar a un fragmento del denominado *Homenaje al pueblo antioqueño*, que está en el muro suroccidental de lo que fue su estudio en la Casa Museo Maestro Pedro Nel Gómez, localizada en el barrio Aranjuez, sector nororiental de Medellín.

Aunque el taburete es cómodo y posee un asiento abullonado de azul celeste y su estructura es de color verde como la chaqueta que lleva puesta el pintor, no es un mueble opulento, no pertenece a un mobiliario de sala o para visitas, no es propio para largas charlas o encuentros sociales formales. Es más bien un artefacto

---

Su hogar, en el barrio Aranjuez de Medellín, es la Casa Museo Maestro Pedro Nel Gómez, que exhibe numerosas obras pictóricas y escultóricas suyas, y posee un valioso archivo de sus dibujos, cartones, grabados y otros documentos. Recibió el Premio Instituto Colombiano de Cultura en Artes Plásticas, el Honor al Mérito de la Sociedad Colombiana de Arquitectos, la Medalla Juan de la Cruz Posada de la Sociedad Antioqueña de Ingenieros, la Estrella de Antioquia y el Hacha Simbólica, distinciones otorgadas por el municipio de Medellín, la Cruz de Boyacá por parte de la presidencia de la República, así como la Medalla del Consejo Mundial de la Paz en el Congreso Internacional de la Paz de Moscú, entre varias distinciones.

de trabajo, ligero y práctico, que insinúa la profesión del sujeto al que pertenece: un hombre hábil en su oficio poético de hacer y materializar ideas de manera efectiva.

La cabeza del retrato está entre dos figuras del fresco del fondo: sobre el hombro derecho aparece una mujer desnuda agachada, y en el lado opuesto se observan las piernas de otra mujer parada, ligeramente cubierta con una tela rojiza en las partes íntimas. Los brazos de la mujer inclinada están cortados por el antebrazo del artista, lo que impide ver las manos y la actividad que realiza, pero en el mural aludido ella toma un animal de una fuente de agua; no obstante, en el fresco del estudio taller, este personaje está invertido, por lo que puede inferirse que se tomó como referente el cartón o los bocetos preparatorios para el fresco. Ya que las manos de este personaje no se ven, podría también suponerse que se trata de una barequera, que fija su mirada en el anhelado fruto de su bateo.

En todo caso, la presencia femenina de los desnudos de piel mestiza y rasgos indígenas habla del interés de Gómez por la mujer de su tierra, y por su objetivo de universalizar la raza con un sentido notablemente nacionalista, aspecto trabajado de manera amplia en toda su obra. El hecho de que la mujer reclinada dirija la mirada hacia abajo y que su cuerpo esté cortado por los límites del lienzo, sumado a que de la otra joven solo se aprecien las piernas parcialmente, le permite al observador tener presente el aspecto simbólico que representan, pero favorece la atención central en el autorretrato.

El pintor, aunque está en reposo, adquiere una postura recta y los brazos se apoyan de manera firme, lo que transmite una sensación de seguridad, disciplina y rigor, consecuente con el espíritu pragmático y recio de su formación como ingeniero. Sus vestiduras, un tanto informales, pero no clásicas, muestran que se trata de un personaje intelectual, culto y de vocación artística más que ejecutiva o gerencial; el verde del saco que porta, por ejemplo, además de darle un toque distintivo,

remite a lo geográfico, a la selva y al monte, que tanto interés le produjeron y plasmó en su obra con un estilo apasionado propio. El personaje está vestido con una indumentaria ocasional, no es un atavío de trabajo, no es un uniforme rígido ni el traje inflexible de saco y corbata; es la ropa de un hombre común que resguarda su cuerpo con lo justo para centrarse en lo que considera realmente importante: el producto intelectual de raigambre humanista. Así, parece que el momento captado se ubica en un tiempo perfecto y satisfactorio posterior a la tarea cumplida.

El estilo realista y figurativo de esta pintura, así como el del resto de la producción plástica del maestro Gómez, denotan su entusiasta compromiso con la historia, el medio, la Naturaleza y el contexto, lo que lo condujo a una expresión estética vehemente y exaltada, con convicciones políticas fuertes y con una crítica radical basada en su temperamento tozudo y recio, leal a sus principios filosóficos y a su postura social ante el mundo, lo que sin duda emerge en el retrato. De tal suerte, el rostro refleja un estado de ser orgulloso, altivo e inmodesto gracias a las facciones y los gestos que evaden el placer, lo espontáneo o lo lúdico, y merced también a la mirada desviada, que atiende algo de mayor interés que el observador y se dirige en cambio hacia la derecha del espacio de la obra para sustraerse de la escena.

No hay pues conexión directa entre el autorretratado y los espectadores del óleo. Su impasible actitud y el semigiro de su cuerpo lo distancian de manera presuntuosa, poniendo límites y evidenciando cierta indiferencia propia de su voluntad férrea y su pujante confianza. Sin duda, la proporción del cuerpo respecto al formato de la tela, que llena casi por completo la superficie pictórica y abarca todos sus extremos, manifiesta el vigoroso carácter y el extenso alcance de la identidad de esta celebridad, que introdujo en el arte colombiano el dominio técnico del fresco en la época republicana, catapultó la acuarela como expresión autónoma y encontró en las raíces étnicas y en la mitología popular motivos de una expresión moderna

y renovada de lo propio, subrayada con la pincelada gruesa y enfática.

### ***Urbano***

Luis Fernando Escobar,<sup>9</sup> 2010. Acrílico sobre tela, 150 × 150 cm.

Ubicación actual: Vicerrectoría de la Sede, bloque 41, campus El Volador



**Figura 10.6** Luis Fernando Escobar, *Urbano*, 2010. Acrílico sobre tela, 150 × 150 cm.

Fuente: fotografía de Juan David Chávez Giraldo

El acrílico sobre tela de gran formato de autoría de Luis Fernando Escobar, cuyo título es *Urbano*, hace parte de una extensa serie cuya tema central es el paisaje de su ciudad natal: Medellín. En esas pinturas Escobar capta imágenes de sectores elegidos de la metrópoli nocturna en las que se destacan las luces propias y

<sup>9</sup>Luis Fernando Escobar Arango (Medellín, Colombia, 1958-v.). Maestro en Artes Plásticas de la Universidad Nacional de Colombia, Magíster en Historia del Arte de la Universidad de Antioquia y Profesor Asociado de la Universidad Nacional de Colombia adscrito a la Escuela de Artes de la Sede Medellín. Ha participado en exposiciones colectivas desde 1978 e individuales desde 1985. Su obra hace parte de las colecciones de múltiples museos e instituciones nacionales.

reflejadas en edificaciones o alumbrados públicos que iluminan espacios, geografías y volúmenes durante la noche. Algunas veces la topografía del Valle de Aburrá —que alberga la ciudad y otros nueve municipios del área metropolitana—, hace presencia parcial y discreta en las obras, como es el caso de la que se analiza aquí, otras, en cambio, dicha topografía es coprotagonista de la creación artística.

En *Urbano* hay mayor interés por las superficies coloreadas de los edificios del fragmento paisajístico iluminadas, que por las montañas o los elementos naturales del emplazamiento. El mensaje plástico se centra en las arquitecturas, en el paisaje artificial nocturno. Las fuentes de luz artificiales y los planos sobre los cuales se reflejan resaltan por el contraste con los tonos azules oscuros, los grises, los cafés y los negros con los que se representan los muros y ventanales de las casas y de los edificios en altura. Las zonas oscuras abarcan la mayoría de la superficie del cuadro y todo él está cubierto de un velo opaco que brinda una atmósfera lóbrega de intriga.

La negrura de la imagen, además de ser consecuente con el momento del día captado, es un recurso pictórico que facilita el sentido visual vibrante que se logra. De tal manera, los demás toques de color estallan en la retina del observador para producir el efecto estético deseado. El realismo de la pintura se desdibuja literalmente con la abstracción borrosa que lo simplifica todo. El detalle de los objetos se pierde, tal como ocurre en las tinieblas nocturnas, que impiden al ojo humano ver la minucia y presenciar en cambio sombras, masas, penumbras, imágenes fantasmagóricas, manchas, apariciones oníricas cubiertas de misterio en contrapunto con resplandores, luminiscencias y fulgores.

Dos elementos propios de la realidad se anulan en el acrílico de Escobar: la espacialidad tridimensional y la dinámica vital. No hay pues rastros de seres vivos, ni humanos ni animales, tampoco vegetales, salvo el pequeño fondo superior horizontalizado que surge sobre las siluetas de los edificios y representa

las montañas que circundan la ciudad, pero también conquistadas por las luces del organismo urbano. Tampoco hay cielo ni espacio vacío, las construcciones se ubican una sobre la otra, desde la profundidad del paisaje hasta el primer plano desde el cual se capta la ciudad; así se prescinde de la perspectiva clásica para establecer una composición casi plana que burla la naturalidad y da paso al efecto visual de lo noctámbulo. El resultado artístico se logra por la sensación que se transmite mediante el impacto del fulgor eléctrico en los artefactos habitables de la urbe.

La actividad de la villa se ha detenido. No hay muestras de movimientos, dinámicas, flujos o intercambios, nadie se asoma, no hay ruidos, no laten los perros, no sopla el viento. Todo está congelado e impávido, es la ciudad que duerme a la espera de otro amanecer. Se ha ocultado el sol y con él la vida, es el tiempo de la reserva, la intimidad y el encubrimiento tras los inmuebles. Es el momento del adentro, cuando la tensa calma aguarda el despertar y el burgo se arroja con el enigma cíclico de su complejidad.

### ***Puebla de los ángeles***

Gustavo Rendón,<sup>10</sup> 2016. Acrílico, marcador y acuarela sobre lienzo, 140 × 104 cm.

Ubicación actual: Escuela de Medios de Representación, bloque 24, segundo piso

Puebla de los Ángeles es uno de los nombres de la capital del municipio de Puebla, estado del mismo nombre en México. Otras de las denominaciones con las cuales se conoce esta cabecera urbana son La Angelópolis, Ciudad de los Ángeles, Puebla de Zaragoza o simplemente Puebla. Su nombre oficial es Heroica Puebla de Zaragoza, fundada en 1531 en la Mesa Central

<sup>10</sup>Gustavo Adolfo Rendón Castaño (Medellín, Colombia, 1955-v.). Arquitecto. Profesor Asociado de la Escuela de Medios de Representación de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional de Colombia. Su actividad pedagógica se ha centrado en las áreas del diseño proyectual, del dibujo y los medios de representación. Obtuvo el premio Talento 2012 de la Gobernación de Antioquia con una serie de dibujos de once ciudades antioqueñas titulada *Caricaturas urbanas*. Algunas de sus obras se han publicado en revistas, calendarios y otros soportes gráficos.

del país, estratégicamente ubicada entre Veracruz y la capital azteca. Su centro histórico es patrimonio de la humanidad, declarado por la UNESCO, y contiene arquitectura colonial, barroca y neoclásica de gran valor.



**Figura 10.7** Gustavo Rendón, *Puebla de los ángeles*, 2016. Acrílico, marcador y acuarela sobre lienzo, 140 × 104 cm. Fuente: fotografía de Juan David Chávez Giraldo

La pintura de Rendón en la avenida 7 oriente, entre las calles 2 y 3 sur, en sentido suroriente, dentro del centro histórico de Puebla, utiliza la perspectiva tradicional de un solo punto de fuga ubicado a la altura del observador, ligeramente desplazado a la izquierda, lo que permite ver con mayor amplitud el costado derecho del espacio urbano representado. El formato, sutilmente apaisado, que sirve de soporte a la pintura, abre la vista hacia los laterales buscando equilibrar las líneas verticales de las edificaciones paramentales de las dos fachadas, que sirven de definición de las construcciones y de límite entre el espacio abierto y público de la urbe con el ámbito cerrado y privado de la arquitectura.

En el fondo del paisaje se destacan las torres de dos edificios religiosos; a la izquierda, la del Templo Conventual de San Jerónimo, y a la derecha, la de la Iglesia de San José de Letrán II Hospitalario. En el lateral derecho aparece una masa arbórea como único rastro de vegetación. Solo una pareja paseante camina por

el andén izquierdo y únicamente dos vehículos están en la vía; no hay pues rastro de mayor actividad o dinámica. Así, la escena parece congelada en el tiempo, una suerte de instante inmóvil, tal vez una quietud aparente que remite a un carácter introvertido, pausado, contemplativo, como el espíritu que expresa la creación pictórica de Rendón.

Los trazos y las pinceladas rápidas, a manera de manchas, no admiten mayor detalle. Aunque la obra es de corte realista, no reproduce miméticamente la escena; por ejemplo, no todos los faroles instalados en el espacio público se incluyen en la obra y sus fustes no se pintaron; tampoco están todos los balcones ni todas las cerraduras de las edificaciones; ni siquiera las torres de las iglesias están completas, apenas se esbozan; el adoquinado de la vía se ha transformado en una superficie continua; los colores del entorno plasmado también se han reconfigurado. En cambio, el cuadro intenta transmitir un estado de ánimo, una imagen de ensueño, de una realidad difusa y borrosa. Lo que interesa es captar la atmósfera general del lugar, la proporción de sus componentes, la escala y la relación cercana de la calle, los edificios y las personas. Aunque se han eliminado vallas y avisos, no obstante, dos letreros con la letra H en rojo, ubicados en la parte superior del primer nivel de dos construcciones, refieren a establecimientos de hospedaje para involucrar el carácter acogedor y turístico de la ciudad en la composición.

La técnica mixta empleada por el artista basa su expresión en el acrílico combinado con marcadores y acuarelas. La paleta es grisácea con tonos que van desde el blanco hasta el negro. Excepto algunos amarillos, rojos y carmesí, el color de la obra es apagado y contribuye con una imagen bucólica, apesadumbrada y fría en consonancia con la altura de la ciudad y su templado clima subhúmedo, con frecuentes cielos nubosos, lluvias, granizadas y fuertes vientos, especialmente entre mayo y octubre.

El cielo del cuadro subraya la espacialidad monocromática con un gris plano que se rompe gracias a unas

pocas pinceladas blancas. Con este recurso pictórico, el autor enfatiza la calidad mustia del ambiente y derrama en el piso del plano de base la tristeza hacia. Los blancos

de los muros encuentran eco en los costados paralelos de la calle resonando con sutil suavidad en la plácida calma y la serena quietud.

### ***60 años Facultad de Arquitectura 1954-2014***

Alejandro Castaño,<sup>11</sup> 2014. Resina poliéster, 8 × 19 × 4 cm.

Ubicación actual: sala del Consejo de la Facultad de Ciencias Agrarias, bloque 11, campus El Volador



**Figuras 10.8a, 10.8b y 10.8c** Alejandro Castaño, *60 años Facultad de Arquitectura 1954-2014*, 2014. Resina poliéster, 8 × 19 × 4 cm.

Fuente: fotografías de Juan David Chávez Giraldo

Siendo Decano de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional de Colombia el profesor Edgar Arroyo Castro, se cumplieron sesenta años de la creación de dicha unidad académica en el 2014. Con tal motivo, se le encargó al profesor Alejandro Castaño, adscrito a la Escuela de Artes de la misma dependencia, la elaboración de un objeto artístico serial para conmemorar el notable aniversario y ser entregado a diversas dependencias y personalidades de la Universidad y de otras instituciones externas.

El resultado de la encomienda es una pieza de resina poliéster azul oscuro, compuesta por un bloque rectangular coronado en la parte superior con un árbol y con la representación de una casa. Ambos elementos surgen del bloque macizo manteniendo los planos verticales para enfatizar la solidez y el surgimiento a partir de la unidad, pero entre los dos componentes se retrae el plano en una grieta inclinada que independiza sin romper la unidad. Las dos partes, casa y árbol, conviven con admirable sosiego y en actitud complementaria, sin imposiciones ni pretensiones.

<sup>11</sup> Alejandro Castaño Correa (Medellín, Colombia, 1961-v.). Maestro en Artes Plásticas de la Universidad Nacional de Colombia y Profesor Asociado de la misma institución adscrito a la Escuela de Artes de la Sede Medellín. Diseñador industrial, de escenografías, mobiliarios y joyería de autor. Expone desde 1985 individual y colectivamente en diversos espacios nacionales e internacionales. Primer premio del VII Salón de Arte Joven, del Salón Arturo y Rebeca Rabinovich de 1990 y del III Salón de Pequeño Formato de la Biblioteca Pública Piloto. Menciones y nominaciones en varios salones, premios y exposiciones. Su obra hace parte de la colección pública de distintos museos, series privadas y particulares.

El árbol simplificado mantiene las tres partes constitutivas de su especie: raíces, tronco y follaje. Las raíces se funden en el suelo de soporte y un grueso tallo da lugar a las ramas que se abren para equilibrar el volumen de manera simétrica, tanto vertical como horizontalmente. De esta forma, el individuo arbóreo cobra pleno equilibrio y goza de una constitución fuerte, sana, perenne, casi eterna. Este árbol remite simbólicamente al paisaje, a la naturaleza, al territorio, a la geografía, a la nación, a la sostenibilidad; conceptos y espacios epistemológicos propios de las disciplinas que se abordan en los programas curriculares y en el trabajo investigativo de la Facultad agasajada.

Por su parte, la representación de la casa, que acompaña al árbol en un diálogo plástico amable y respetuoso, alude al arquetipo ancestral y universal del hogar. Corresponde a la imagen que los niños recrean para dibujar el espacio doméstico, con techado inclinado a dos aguas, que arropa el ámbito íntimo y resguarda frente a los peligros del mundo para establecer un universo de protección y tranquilidad. Es el sueño ideal anhelado del habitar, que reposa en lo profundo del corazón de todos. Es la abstracción de un objeto arquitectónico elemental pero inmenso en su carga emotiva, sin ambiciones ni soberbia, sin geometrías o formas complejas, más bien se vale del orden de lo realmente importante y de la sencillez de lo trascendental para exponer el foco del centro de estudios homenajeado.

Caligrafías ilegibles pueblan las superficies azuladas de la pieza, a manera de incisiones superficiales texturizan la capa externa del bello artefacto y confabulan con las imprecisiones y las rugosidades del material mostrando una piel agrietada, tatuada con la huella del tiempo, con las marcas indelebles de la experiencia vital, de los años recorridos, de las lecciones aprendidas.

Con una brillante discreción, con un lenguaje propio de mundos oníricos y de rasgos inocentes, esta pequeña escultura denota con perfección magistral el sentido profundo de una unidad académica que tiene la misión de pensar, proyectar y crear un hábitat cuya estética

se base en la relación armónica y sostenible y en la consciencia plena de la necesidad de considerar el mundo con cortesía, poética y deferencia. La fecha de elaboración de la serie y el motivo de la celebración también se registran sobre la resina.

El artefacto está contenido en una caja acrílica transparente que, además de protegerlo como una urna inexpugnable, posee una serie de leyendas institucionales: (UN / UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA / SEDE MEDELLÍN / FACULTAD DE ARQUITECTURA) y el logotipo ideado para la ocasión (60 años / FACULTAD DE ARQUITECTURA / 1954-2014) sin alterar la creación artística.



María Adelaida Ochoa, *Azalea*, 2023, de la serie *Naturaleza remendada*. Bordado sobre hojas, 52 × 38 cm. (Fuente: fotografía de Emilio Castaño Ochoa)



*Las aguas no construyen “verdaderas mentiras”*

*Una mirada hacia el cielo soleado nos sitúa en la certidumbre de la luz*

# Normas para los autores



- La revista recibe: cartas al editor, artículos de revisión, investigación, reflexión u opinión, reportes, reseñas, entrevistas, traducciones y dossier, también se aceptan partituras, textos literarios o poéticos. Todas las propuestas son evaluadas por el Comité Editorial y por dos pares de manera anónima. La recepción de los trabajos no implica la aprobación y publicación automática.
- Los trabajos sometidos al Comité Editorial no deberán ser presentados a otros medios hasta que culmine el proceso de evaluación.
- Los autores asumirán la responsabilidad por todos los conceptos y opiniones emitidas en los documentos. La Universidad Nacional de Colombia no se responsabiliza por los daños o perjuicios derivados de la publicación de cualquier trabajo o documento.
- Los autores deben acatar las normas y leyes internacionales, nacionales e institucionales de propiedad intelectual, particularmente la Ley 23 de 1982.
- Si la propuesta es aceptada por el Comité Editorial, el autor deberá evaluar las observaciones para incorporar los cambios que considere; luego, el trabajo se someterá a una revisión de estilo y ortotipográfica con un experto, el autor deberá observar aceptando o no las anotaciones y respondiendo las preguntas del corrector.
- Una vez aceptada la propuesta por el Comité Editorial, el autor deberá diligenciar un formato de autorización de publicación y cesión de derechos patrimoniales de comunicación y distribución del material, incluyendo la posibilidad de ser publicado en cualquier medio, en formato análogo o digital.

- Los artículos deben tener entre tres y siete descriptores o palabras clave, y un resumen cuya extensión sea de máximo 120 palabras o 900 caracteres sin espacios.
- Los trabajos deben enviarse al correo electrónico [recultu\\_med@unal.edu.co](mailto:recultu_med@unal.edu.co), presentarse en Word, tipografía Times New Roman 12, con una extensión máxima de veinte cuartillas (30800 caracteres con espacios), sin incluir el resumen ni las palabras clave. El título no debe sobrepasar las quince palabras.
- El autor debe enviar adjunta a su propuesta una síntesis de su biografía que incluya: nombres y apellidos completos, año de nacimiento, título de pregrado, títulos de posgrado, premios, menciones, reconocimientos, institución(es) donde labora y cargo(s), categoría docente en caso de serlo, publicaciones y otros aspectos de relevancia.
- Utilizar el sistema de citación y referenciación APA, última versión. Tener en cuenta el Manual de Edición Académica de la Universidad Nacional de Colombia.
- Seguir las normas establecidas por el Diccionario Panhispánico de Dudas.
- Se usan cursivas para resaltar términos, para títulos de obras de creación, para extranjerismos crudos, para latinismos y locuciones latinas, para apodos, alias o seudónimos, para nombres científicos de plantas y animales y para las preguntas en entrevistas.
- Se usan versalitas para los siglos en números romanos, para enumeraciones en romanos, para siglas cuando no van acompañadas del nombre propio, para acrónimos de tres o menos letras, para firmas de prólogos o epígrafes, para entradillas en diálogos.
- Se utilizan comillas para citas textuales cortas (de menos de cuarenta palabras), para reproducir textualmente una afirmación, para el uso irónico, impropio o especial de una expresión, para títulos de capítulos, artículos de revistas, títulos de exposiciones o secciones de una publicación.
- Se utilizan comillas simples para la segunda jerarquía de las comillas dobles y para los significados de expresiones en otro idioma.
- No deben usarse negritas dentro del cuerpo del texto.
- Se usan mayúsculas iniciales para títulos de libros y publicaciones periódicas, para nombres de leyes, para nombres propios o abreviados, para nombres de materias de un currículo, para nombres de grupos de investigación, para los períodos y épocas históricas.
- Se usan minúsculas para nombres de días, meses y nacionalidades, para nombres de enfermedades, para cargos, títulos nobiliarios, para después de dos puntos; excepto después de los saludos en las cartas, en los documentos jurídico-administrativos, en la reproducción de una cita o de palabras textuales.
- Los números enteros se separan con espacio fino después de las cuatro cifras. Los números se escriben con letras, incluso los mayores a once que no impliquen más de tres palabras.

- Se entiende por figura toda representación gráfica, independientemente de que se trate de fotos, mapas, planos, ilustraciones, esquemas, diagramas, dibujos, imágenes o gráficas estadísticas. Deben indicarse en el cuerpo del texto entre paréntesis (figura 1), se marcan con números arábigos, debajo de la figura, y deben tener título, crédito del autor y la fuente. Si una figura está dividida en secciones, cada sección se identifica con una letra con versalitas. En todos los casos deben tenerse los derechos de publicación.
- Todas las figuras deben enviarse separadas de los textos, numeradas, en formato Ai, JPG, TIFF o BMP de 300 dpi.
- Para obras de arte deben darse los datos en el siguiente orden: nombre y apellido del autor o autores, *Título de la obra*, fecha de creación. Descripción técnica, ubicación. Fuente: créditos. Ejemplo: Figura 1. Gonzalo Fernández, *Adoración de la inmaculada*, 1603-1606. Óleo sobre lienzo, 158 × 95 cm. Museo Histórico, Kralendijk, Bonaire. Fuente: fotografía de Orlando Manrique.
- El título de las tablas o cuadros se pone en la parte superior, y se prescinde de mayúsculas cuando se haga referencia a tablas o figuras dentro del texto.
- Las citas de más de cuarenta palabras se sangran y deben estar en fuente tamaño 11. El sistema editorial APA permite citas con un máximo de 400 palabras. Las elisiones van entre corchetes con tres puntos suspensivos; si la omisión de uno o varios párrafos ocurre en medio de un texto citado entre comillas, en lugar de los corchetes con puntos suspensivos se pone doble barra recta: ||.
- Cuando se incluyen referencias o bibliografía de internet se aceptan páginas estables y confiables de instituciones reconocidas.
- Las notas aclaratorias se indicarán con un superíndice en arábigos, después de la puntuación, e irán al pie de la página.
- Para símbolos y expresiones matemáticas debe utilizarse un editor de ecuaciones compatible con Microsoft Word; se enumeran consecutivamente con un número arábigo entre paréntesis. Deben tener la misma fuente que el resto del texto.







Revista de Extensión Cultural | 72  
Para su elaboración se utilizó papel mate 115 g  
en páginas interiores y papel esmaltado de 250 g en carátula.  
Las fuentes tipográficas empleadas son Times New Roman y Candara.  
Se imprimió en julio de 2024 en el Taller Artes y Letras S.A.S en  
Medellín, Antioquia, Colombia.





72

junio 2024